



ESTUDIOS SISTEMÁTICOS
DE EDUCACIÓN CRISTIANA DE LA IGLESIA
EVANGÉLICA NACIONAL "AMIGOS"

Indice-General

DIRECTORIO

ADMINISTRADOR:
TIMOTEO ARRIAZA

ESCRITORES:

AMILCAR ORELLANA
RAMIRO SUMALE
CARLOS RIVERA
ROLANDO LEIVA
ESPOSOS ALVARADO PINTO
TIMOTEO ARRIAZA
EDGAR CHACÓN
JULIO CHACÓN
JUAN CARLOS GUTIERREZ

REVISOR:

CARLOS MARROQUÍN

PRESENTACIÓN	3
VERDADES ESCATOLÓGICAS	5
SANTIDAD PRÁCTICA	56
MAYORDOMÍA FINANCIERA	124
LA FAMILIA	188

97 AÑOS DE PUBLICACIÓN

Fundada por la misionera Ruth Esther Smith, el 1 de septiembre de 1916

No. DE
PUBLICACIÓN
691

EDICIÓN IMPRESA EN: IMAGRAF G&N, JOCOTÁN.
Diseño de portada: Alex Marroquín y Ramiro Sumale

EJEMPLARES
700
EJEMPLARES



CORAZON Y VIDA
ESTUDIOS
SISTEMÁTICOS
DE EDUCACIÓN CRISTIANA DE LA IGLESIA
EVANGÉLICA NACIONAL "AMIGOS"

PRESENTACIÓN GENERAL

Entramos en un nuevo año, y con él, frente a una nueva oportunidad de estudiar la Biblia, la Palabra de Dios. En este nuevo año estudiaremos temas importantes para la vida de fe y práctica de la Iglesia en medio de una generación adúltera y pecadora. Tendremos un estudio sobre la vida familiar, ya que la sociedad actual ha perdido los valores y principios de la familia cristiana tradicional; y nosotros, teniendo a nuestro alcance los principios eternos de la Palabra del Señor para la familia, no debemos perder la oportunidad de formar integralmente a nuestra familia, con el fin de preservarla de toda la contaminación moral de nuestro entorno y, sobre todas las cosas, para presentarla delante de Dios en santidad.

Asimismo estudiaremos un tema de mucha importancia en la actual sociedad: nuestro enfoque del dinero y su uso correcto desde la perspectiva bíblica. Hemos incluido estas

lecciones para que, en medio de una sociedad corrupta por ser extremadamente amante del dinero y de los bienes materiales, nosotros los cristianos vivamos en santidad en todo lo referente a este aspecto: ganarlo de forma correcta y legal; pagar todos las contribuciones e impuestos requeridos por la ley; y, sobre todas las cosas, darle a Dios lo que a Él le pertenece.

Además, reafirmaremos nuestra fe en la pronta venida de nuestro Señor, tal como lo dice la Biblia, al ir semana a semana corroborando las verdades bíblicas en cuanto a ese día glorioso cuando Jesús regrese por Su Iglesia. El año pasado hubo muchos presagios y falsas profecías sobre el retorno del Señor Jesucristo, difundidos por el adversario de nuestras almas para hacer tambalear la fe de algunos cristianos en cuanto a este evento tan esperado por el pueblo de Dios que conoce y estudia las Escrituras. Por eso

es de vital importancia revisar este vital tema, para que nuestra esperanza en la segunda venida de nuestro Salvador no sea afectado por los falsos profetas, o falsas predicciones, o presagios que aparezcan en el ambiente, sean políticos, científicos, médicos, tecnológicos, o religiosos.

Igualmente consideraremos una serie de lecciones que nos enseñarán cómo ser santos en toda nuestra manera de vivir. Estas señalarán semana tras semana aspectos prácticos de nuestras vidas en los que debemos mostrar una conducta santa. Son áreas de nuestras vidas que no pertenecen al diario vivir, las

cuales están en peligro constante de contaminarse con las cosas del mundo. Así que, es importante no faltar a ninguna lección para tener la enseñanza completa sobre la santidad en toda nuestra manera de vivir.

Vale la pena estar presentes en la Escuela Dominical este año, para aprender todo lo que se ha planeado enseñar con esta nueva edición de la Revista Corazón y Vida. Motivamos a todos los estudiantes a participar en este estudio, el cual esperamos enriquecerá y capacitará su experiencia cristiana para poder testificar por medio del diario vivir.

Amilcar Orellana

Presidente de Publicaciones Literarias
"Amigos"

VERDADES ESCATOLÓGICAS

El año 2011, tuvo su alarma escatológica con la falsa fecha dada por el falso profeta Harold Camping, quien dijo que en mayo de ese año vendría Cristo por Su Iglesia; y que en octubre del mismo sería el fin del mundo. Este personaje quedó frustrado al quedar sin cumplimiento su profecía. El año 2011 fue el año en que, según los noticieros, muchas aguas de ríos, lagos y playas, cambiaron su color natural por un color rojo, fenómeno que algunos no dudaron en llamar, “el Apocalipsis”, pero que en realidad no era el Apocalipsis bíblico. El año 2012 fue el año de mayor alerta escatológica porque: se llevó a la pantalla gigante la profecía maya, la cual decía que el 21 de diciembre de ese año sería el fin del mundo. Profecía que, poco a poco, con el estudio de diferentes científicos se fue cambiando hacia un cambio universal que sería “un nuevo amanecer”, como le llaman los mayas “el 13 B’áqtun”, nuevo período de tiempo de 400 años. Otro de los aspectos escatológicos, fueron los sonidos en el espacio en diferentes países del mundo, los cuales

recibieron el nombre de “las trompetas del Apocalipsis”. Sin embargo, científicamente se dijo que los sonidos tenían varias explicaciones “choque de las placas tectónicas de la tierra”; “sonidos producidos por Haarp”, el arma silenciosa; “Sonidos holosónicos”, el nuevo invento tecnológico, que puede hablarle a una persona directamente a su mente en cualquier parte del mundo; sonidos producidos por el proyecto “Blue Beam o Rayo Azul”, el cual es un proyecto de los “Illuminati”, según algunos expertos, para hacer proyecciones religiosas en el espacio a través de sistemas computarizados vía satélite en cualquier parte del mundo. Otro aspecto escatológico que marco el 2012 fue la reforma en el área de salud del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, la cual, según los especialistas, incluía la implantación obligatoria de un “chip” en cada habitante de esta nación, para tener acceso a los servicios de salud. La reforma no fue aprobada. Otra alarma escatológica fue la dada por el falso profeta José Luis de Jesús Miranda, quien dijo que el 30 de ju-

nio de 2012 la Iglesia desaparecería de la tierra, y que él gobernaría al mundo por ser el anticristo. Esta profecía, como era de esperarse, quedó también sin cumplimiento. También se dio la alerta por parte de los científicos de la NASA, advirtiéndole sobre una explosión solar pronosticada para este año 2013, la cual causará severos daños en la humanidad. La explosión solar fue llamada “el Apocalipsis”. Sobre todo, lo que sigue causando expectación mundial es la no lejana Tercera guerra Mundial, guerra que tendrá su epicentro en el Medio Oriente. Rusia atacará a Israel, si Estados Unidos Ataca a Irán; de la misma manera China, está preparada para salir a la defensa de Irán contra el ataque de Estados Unidos. Siria también se ha unido a Irán en su lucha contra Israel, en su diabólico intento de hacerlo desaparecer del mapa.

Todas estas noticias científicas, políticas y religiosas afectaron a la humanidad en dos vías: 1. La humanidad sin Cristo se volvió más incrédula al ver las “profecías” sin cumplimiento. 2. La humanidad cristiana aumentó su fe en la Pa-

labra de Dios al ver su fiel cumplimiento cuando dice que nadie sabe el día y la hora de la venida de Jesús.

Con todo, el ambiente escatológico producido por la política, la ciencia, la medicina, la tecnología, la economía y la religión, se han afirmado las profecías bíblicas escatológicas, por ejemplo: la venida de Jesús, la aparición de un anticristo, el sello de la Bestia, la implantación de un gobierno y una religión mundial, la destrucción de todos los que finalmente rechacen la salvación en Cristo y de la tierra y los cielos actuales. Ante todas estas noticias escatológicas a las cuales se ha hecho alusión y otro sin número de noticias que se dieron en el 2012, nos es necesario fortalecer nuestra fe y convicciones bíblicas, porque no dejarán de llegarnos falsas profecías con el fin de derribar nuestras convicciones. Así que, esta serie de lecciones escatológicas se ha escrito para que creamos la profecía bíblica y afirmemos nuestra fe y convicciones escatológicas, especialmente en cauto al tema de la segunda venida de nuestro Gran Dios y Salvador, Jesucristo.

EL QUE HA DE VENIR VENDRÁ.

Pasaje de estudio. Hebreos 10:37

Texto devocional. Hechos 1:1-11

Para memorizar. “Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá y no tardará”. Heb. 10:37

Propósito. Afirmar la fe de la iglesia en la certeza de la venida de Jesús.

Introducción: Los hebreos cristianos, estaban siendo atribulados por las persecuciones de los romanos, de tal manera que en algunas ocasiones fueron expulsados de la ciudad de Roma por los emperadores; y en otras, juntamente con los cristianos, fueron perseguidos en diferentes ciudades. Toda esta situación los expuso a vituperios públicos y los dejó sin bienes, los cuales les fueron confiscados por los romanos. Era tan difícil la situación, que algunos estaban a punto de abandonar la fe. Habían perdido toda esperanza y querían volverse atrás. Ante esa situación, el escritor de la Epístola a los Hebreos los motiva diciéndoles que tienen una

herencia mejor y perdurable en los cielos.

Es posible que ante las situaciones difíciles de la vida los cristianos de hoy en día estemos a punto de abandonar la fe. Pero el Señor quiere alentarlos esta mañana diciéndoles que tienen una herencia maravillosa en los cielos. No pierdan, pues, la confianza, pues esta tiene grande galardón. Hay cosas maravillosas prometidas para los hijos de Dios en la eternidad, debemos creerlas y, aunque aquí estemos pasando momentos difíciles, no desmayemos, no abandonemos la fe. El escritor, además, alienta la fe y la esperanza de los hebreos y también la nuestra con la promesa de la pronta venida de Jesús.

I. EN BREVE TIEMPO

Mikros: pequeño, poco; de edad, cantidad, tamaño, espacio. Usada en el texto es un adverbio de cantidad.

Poquito significa en español: escaso en cantidad o calidad. Corta duración. Expresa un tiempo cercano.

Esta motivación del escritor fue dada en los primeros años del cristianismo (60-70 d. C.). Ya han pasado dos milenios, por lo tanto, con mayor razón debemos decir hoy que el tiempo que queda para que “**VENGA EL QUE HA DE VENIR**”, es poquito.

Hoy tenemos muchas razones para decir que el Señor viene en un poquito de tiempo:

- A. La maldad se ha incrementado,
- B. hay burladores del evangelio,
- C. abundancia de falsos maestros,
- D. falsos cristos,
- E. falsas profecías en cuanto a la venida de Jesús.
- F. Cumplimiento de profecías escatológicas como: toda la preparación para la guerra contra Israel, los ensayos del sello de la Bestia, la depravación moral como en los días de Noé, y como en Sodoma y Gomorra.
- G. La crisis mundial de la economía.
- H. Las múltiples enfermedades.
- I. La abundancia de la demonología y la brujería.
- J. Los problemas ambientales de la tierra, en la cual será imposible seguir viviendo.

K. Y muchas otras razones, para esperar la pronta venida de Jesús en su primera fase: el Arrebatamiento de la Iglesia.

Jesús viene en breve, en un **poquito** de tiempo. Los cristianos no debemos abandonar la fe; los no cristianos no deben seguir rechazando la fe.

Pueden ser segundos, minutos, horas, días, semanas, meses, aun años, pero ***El viene en breve. Ya no falta mucho.***

II. SIN DUDA ALGUNA, vendrá

Jesús ciertamente viene, no es bruma, no es cuento de hadas, no es cuento de viejos.

Jesús viene a este mundo por segunda vez, en dos fases: en la primera viene **por** Su iglesia, para encontrarse con ella en las nubes. En la segunda fase, viene en las nubes **con** Su Iglesia a establecer Su Reino Milenial, para gobernar sobre toda la tierra desde Su trono en Israel. Juzgará a Sus enemigos, atará al diablo y sus demonios por mil años y regirá el mundo con vara de hierro.

La palabra **vendrá** es un verbo en futuro que infunde gran convicción. Aquello que se está diciendo ciertamente sucederá.

El tiempo es incierto, no se sabe cuándo, pero la verdad es que Jesús indudablemente vendrá.

Todo cristiano debe creer esta verdad escatológica. Cristo Jesús vendrá otra vez, en esta ocasión para recompensar a los que han esperado en Él, y aun han soportado las peores situaciones de la vida.

El apóstol Pedro dice que vendrán burladores diciendo: “¿Dónde está la promesa de advenimiento?...” No es que no vaya a venir, no es que Él lo haya olvidado, es que no se ha cumplido el tiempo y entre tanto está dando la oportunidad de salvación a los perdidos. Pedro dice: *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche...”*, 2 Pedro 3:9-10

Falsa profecía:

José Luis de Jesús Miranda “Jesucristo hombre” es un farsante, sus profecías no se cumplieron
Lunes, 2 de julio de 2012 |
AcontecerCristiano.net

Las falsas profecías del líder de la secta Creciendo en Gracia, de que

el sábado 30 de junio era el juicio final y que el falso profeta José Luis de Jesús Miranda **se convertiría en un ser inmortal**, quedaron burladas como muchas otras, ya que hoy el mundo continúa su marcha como todos los días.

En horas de la mañana del sábado, en su sitio web oficial, llamó a sus adeptos a estar **pendientes de la transformación**, porque el gran momento se acercaba, mientras estos se congregaron en sus iglesias para esperar que todo lo anunciado sucediera.

Los líderes de esta secta habían asegurado que **el cristianismo desaparecería de la faz de la tierra** y que a partir del 1 de julio ellos **gobernarían el mundo**, además que los que se burlaron de sus profecías y **no se marcaron con el 666**, pagarían las consecuencias, mientras que **los presidentes de las naciones quedarían desconcertados**.

Ante este tipo de aseveraciones, los líderes de las iglesias cristianas recomendaron a la población **no creer en falsos profetas**, que son lobos vestidos de ovejas, ya que **el regreso de Jesucristo nadie sabe cuándo será**.

Muchas personas que fueron atra-
pados por esta secta **considerada
como satánica** para algunos, lle-
garon al grado de sacar a sus hi-
jos de las escuelas y de **abando-
nar sus trabajos**, creyendo que a
partir del 1 de julio ya no tendrían
ninguna necesidad, **porque hasta
los hospitales desaparecerían**,
preocupando a sus familiares.

“Es tiempo de reflexionar, porque si
esto no sucede terminarán frustra-
dos. A quien deben acercarse es al
Señor. Yo sé que un día el Señor
vendrá, pero ni el mismo Jesucristo
sabe el día, solo el Señor Padre”.
www.AcontecerCristiano.net

Lo que dicen los hombres carece
de veracidad, pero lo que Dios ha
dicho fielmente se cumplirá. Será
un día como cualquier otro, con la
diferencia de que Cristo Vendrá, y
se llevará a Su Iglesia.

**Debemos estar preparados, y sin
desmayar.** No perdamos nuestra
esperanza, Ciertamente vendrá, y
en Apocalipsis dice: “Ciertamente
vengo en breve...”, Ap. 22:20.

III. SIN TARDANZA

No tardará: Es una expresión afir-
mativa de una acción que se lleva-
rá a cabo, contra todo pronóstico,
duda, filosofía, entre otros.

Tardará: Tiene que ver con tiempo.
Tardar o demorar, “Jronizo”, signi-
fica: pasar el tiempo en el sentido
de detenerse, de dar largas, o de
demorarse. Pero acompañado de
la expresión negativa “no”, enton-
ces tenemos un compromiso del
Señor.

No tardará, es decir no dejará pa-
sar el tiempo, no retardará Su ve-
nida. Es decir, Su venida será en
el tiempo establecido por el padre
Celestial, pues sólo el Padre sabe
el día y la hora.

El día y la hora están señalados por
el Padre, y ese día ya señalado, no
se cambiará, y para que ese día lle-
gue falta un **poquito de tiempo.**

CONCLUSIÓN

El Cristo en el que hemos creído, y
que hemos esperado por décadas,
está próximo a venir por Su iglesia.
No abandonemos la fe, no perdam-
os el galardón, no perdamos la
bendición eterna.

Esta mañana aliéntese con estas
palabras **“EL QUE HA DE VENIR
VENDRÁ Y NO TARDARÁ.”**

Este mensaje es para animarlo a no
abandonar la fe, porque está muy
cercano el día de la recompensa.

Está muy cerca el día en que Jesús aparecerá en las nubes para levantar Su Iglesia, y para recompensarla con coronas y vida eterna, por su amor a Él y por su fidelidad a pesar de las situaciones.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Hoy que ha sido alentado en su fe a esperar la pronta venida del Cristo glorioso, busque a un hermano que se ha desalentado y llévele este mensaje; motíVELO a no abandonar la fe, ya que está muy cerca la recompensa final.

COMO LADRÓN EN LA NOCHE.

Pasaje de estudio. Mt. 24:42-44

Texto devocional. Mt. 24:29-41

Para memorizar. “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”. Mt. 24:42

Propósito. Motivar a los hermanos a no descuidar su vida espiritual, porque la venida de Jesús por su iglesia será silenciosa.

Introducción: La Biblia nos advierte que el Señor Jesús aparecerá como ladrón. Esto nos enseña que el Señor Jesús aparecerá en cualquier momento, en un momento repentinamente. Así está escrito:

1. “He aquí, yo vengo como ladrón.” Ap. 16:15
2. “Porque el día del Señor vendrá como ladrón en la noche...” 2 Pedro 3:10
3. “Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor

vendrá así como ladrón en la noche...” 1 Tes. 5:2

El Señor Jesús advirtió a Sus discípulos y a nosotros también hoy, que Su venida será sorpresiva para la humanidad, y aun para Su iglesia.

Porque el día y la hora nadie la sabe: Mt. 24:36, por eso Jesús da los siguientes consejos:

I. **VELAD. (42)**

El término **velad** “*agrupneo*” estar sin dormir (de *agreuo*, cazar, y *jupnos*, sueño). Estar vigilante. Este término no expresa sólo el hecho de estar en vela, sino la actitud vigilante de aquellos que están dedicados a algo. Este algo para nosotros es la vida cristiana en espera de la completa redención cuando aparezca nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

La palabra **velad** del versículo 42, está en tiempo presente de imperativo; esto quiere decir que Jesús

nos ha dado una **orden** a todos los que Lo esperamos, de estar despiertos vigilantes **continuamente** sobre todo lo que está pasando en el mundo, ya sea político, económico, científico, médico, tecnológico o religioso. Con el fin de que nuestro Señor no nos encuentre dormidos o desprevenidos en nuestra vida espiritual.

Esta vigilancia tiene que ver con estar pendiente de todos los acontecimientos políticos, económicos, médicos, científicos, tecnológicos y religiosos que están sucediendo en el mundo entero para luego relacionarlos con las profecías sobre los tiempos finales y especialmente sobre la venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

En el mundo entero hay actualmente temas relevantes en el ambiente profético de los últimos tiempos. Por lo tanto atendamos el consejo de Jesús.

- a. “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.” Mt. 24:46
- b. “Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su Señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.” Lucas 12:37

- c. “Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.” 1 Tes. 5:6
- d. “Velad, pues, porque no sabéis cuando vendrá el Señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana. Mr. 13:35.

Aplicación: Velar es estar pendiente de lo que está pasando tanto en el exterior como en el interior. El mandato de Jesús de “**VELAD**”, se aplica a dos direcciones, el exterior y el interior. Debemos velar los acontecimientos en el mundo entero, pero también debemos velar por nuestra vida espiritual, para que esté bien en relación con su Señor Dios todopoderoso.

Jesús usó un evento para comparar el tiempo previo a su venida, “Como en los días de Noé”.

II. **ESTAR PREPARADOS. (44)**

- a. “...Porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis”. (44)
- b. Vendrá el Señor en día no esperado.
- c. Vendrá el Señor a una hora inesperada

- d. Para no ser castigados
- e. Para no llorar con crujido de dientes.

Aplicación:

Estar preparados es estar a cuentas con el Señor:

- a. Haber creído en Jesús como el Salvador de los pecados personales.
- b. Haberse arrepentido de los pecados personales.
- c. Haber confesado los pecados personales a Jesús
- d. Haber recibido a Jesús en su interior como su salvador personal.
- e. Haber hecho a Jesús el centro de la vida personal.

Usted que no es cristiano debe prepararse ahora mismo para irse con el Señor.

III. ESTÉN CEÑIDOS VUESTRO LOMOS. Lc. 12:35

- a. Aguarden a que su Señor regrese.
- b. Para que cuando llegue y llame su Señor, le abran en seguida.
- c. Que vuestras lámparas estén encendidas
- d. Estar ceñidos los lomos significa tener puesta la ropa, y tenerla bien afianzada
- e. Es estar listo para salir de casa a realizar un viaje.

CONCLUSIÓN

No Dejemos minar nuestra casa.
Mt. 24:43

Esperemos fielmente a nuestro Señor. Mt. 24:45-50

Esperemos al Señor aunque tardare. Mr. 13:35

EL DYH DE LA VENIDA DE JESÚS.

Pasaje de estudio. Mt.24:36

Texto devocional. Lucas 21:25-38

Para Memorizar. “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre”. Mt. 24:36

Introducción: La Historia Bíblica, nos da evidencias de que los juicios que Dios ha dictado contra la humanidad, se han cumplido fielmente: el Diluvio; la destrucción con fuego de Sodoma y Gomorra; la caída de Nínive; los destierros, cautiverio y dispersión de Israel; y la suerte de otros pueblos. Unos supieron, y otros no, el día exacto del juicio divino.

En el Antiguo Testamento se habla mucho del día de Jehová, escatología judía, pero no se dice en qué momento ocurrirá: Isaías 2:12, “porque el día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, sobre todo enaltecido, y será abatido”. Isaías 13:6, “aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como asolamiento

del todopoderoso”. Isaías 13:9, “he aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores”. Jeremías 30:7, “¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob...”. Ez. 30:3, “Porque cerca está el día, cerca está el día de Jehová; día de nublado, día de castigo de las naciones será”. Joel 1:15, “¡Ay del día! Porque cerca no está el día de Jehová, y vendrá como destrucción por el todo poderoso”. Joel 2:31, “El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová”. Joel 2:11, “Y Jehová dará su orden delante de su ejército; porque muy grande es su campamento; fuerte es el que ejecuta su orden; porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿Quién soportarlo?” Amós 5:18, “¡Ay de los que desean el día de Jehová! ¿Para qué queréis el día de Jehová? Será de tinieblas, y no de Luz”. Abd.15, “Porque cercano está el día de Jehová sobre todas

las naciones...”. Sof.1:7,14, “Calla en la presencia de Jehová el Señor, porque el día de Jehová está cercano; porque Jehová ha preparado sacrificio, y ha dispuesto a sus convidados”. Zac. 14:1, “He aquí el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos”. Mal. 4:5, “...antes que venga el día de Jehová, grande y terrible”.

Desde el Antiguo Testamento se viene anunciando el día de Jehová, pero sin fecha determinada. Y, al entrar en el Nuevo Testamento, nos encontramos con la misma situación, la venida de Jesús no tiene fecha. ¿Cuál será la razón? Es **“el DYH de la venida de Jesús”**. (el día y hora)

I. ES UN MISTERIOSO EVENTO DIVINO. (36)

Los hombres que se han creído profetas han dado fechas, tal es el caso en los últimos años del señor Harold Camping del ministerio Family Radio, en Estados Unidos, quien ya en dos ocasiones se ha equivocado al dar fechas sobre los tiempos finales. El Señor José Luis de Jesús Miranda también dio fechas falsas.

Pero la verdad establecida en la Palabra es que la venida del Señor Jesús:

- A. Nadie la sabe
- B. Nadie la sabrá
- C. Nadie la podrá descubrir.
- D. Es un evento reservado en la mente del Creador, que no ha sido revelado.
- E. Sobre los secretos o misterios divinos no debemos especular.

Aplicación: nadie que diga saber o haber encontrado la fecha de dicho evento, debe llamarse o reconocerse como cristiano, mucho menos ser escuchado. **DICHO EVENTO, el DYH de la venida de Jesús, no está disponible para la mente humana, por lo tanto nadie lo sabrá. Jesús dijo a sus discípulos: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola Potestad...” Hch. 1:7**

De manera que el DyH de la venida de Jesús, sólo el Padre celestial la sabe, ni el Hijo, ni los ángeles, mucho menos un hombre de esta tierra.

II. ES EL TERMÓMETRO PARA MEDIR EL AMOR A DIOS. (36)

Al no saber el día ni la hora de la venida de nuestro Señor, mantenemos una relación de amor con

Él todos los días de nuestra vida, porque:

- A. Si supiéramos el día y la hora del glorioso evento, todos buscaríamos a Dios por miedo y no por amor, en las últimas horas anteriores al evento.
- B. Debemos seguir a Cristo y servir a Dios en todo tiempo. No sólo en tiempos conflictivos, o días de presagios bíblicos.
- C. Si de verdad amamos a Dios, Lo serviremos en todo tiempo, cada día de nuestra vida, como si fuera el último de la humanidad.
- D. Amamos a Dios por lo que es, por lo que hizo, no porque nos enviará al infierno si no lo amamos.

Aplicación: Amemos a Dios hoy como si fuera el último día de nuestra vida, pero hagamos planes para amarle por el resto de la vida, aunque no suceda el Rapto durante nuestra vida. Un pensador dijo: **“SUEÑA como si fueras a VIVIR para SIEMPRE, y VIVE como si fueras a MORIR HOY”.**

Esa debe ser la actitud del cristiano: hacer planes de amar a Dios toda su vida; y amarlo cada

día como si ese fuera el día de la venida de Jesús.

Nuestro amor a Dios nos hará vivir sólo para El, lejos del pecado y de los pecadores, cada día de nuestra vida.

III. ES EL MEJOR ANTÍDOTO CONTRA EL PECADO. (42-44)

- A. Nada mejor para mantenernos lejos del pecado que estar pendientes de que el Señor puede aparecer en cualquier momento.
- B. Jesús usa la palabra **“VELAD”** (mantenerse despierto, estar sin dormir), para motivar a sus oyentes a no contaminarse con los pecados de este mundo.
- C. Si alguien se queda sólo en un lugar, expuesto a una tentación, pero en espera de otra persona que no le ha dicho a qué hora ha de llegar, se verá tentado a ceder al pecado, Pero el estar velando la llegada de esa persona, lo ayudará a no pecar.
- D. El mantenernos velando por la venida de Jesús, sin conocer el momento preciso

de Su venida, nos ayudará a alejarnos del pecado y consagrar totalmente nuestra vida a Él.

- E. Si algo nos debe invitar a la santidad es el misterio de Su venida, porque puede ser en cualquier momento, puede ser hoy, o puede ser durante la ejecución de una maldad o un pecado y, ¿qué será de nosotros si Él nos encontrare pecando?

CONCLUSIÓN

“ESTAD PREPARADOS”, ANTE EL DYH DE LA VENIDA DE JESÚS. Él mismo nos retó a estar

preparados: prontos, dispuestos, apercebidos. Listos, arreglados, espiritualmente en paz con Dios, por medio de JESUCRISTO.

La preparación se basa en que no sabemos en qué instante o momento pueda ocurrir dicho evento.

PREPÁRESE HOY MISMO. HERMANO CONSAGRE SU VIDA AL SEÑOR.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Busque en el Nuevo Testamento todas las profecías sobre la venida del Señor y haga sus devocionales diarios leyendo esas profecías; y prepárese más cada día con el Señor.

(Lección # 4)

“HE AQUÍ VENGO PRONTO”.

Pasaje de estudio. Ap. 3:11; 22:7, 12

Texto devocional. 1 Tes. 4:13-18

Para memorizar. “He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, par que ninguno tome tu corona”. Ap. 3:11

Propósito. Animar a la iglesia a esperar fielmente la recompensa que traerá la venida de Jesús.

Introducción: En la Biblia encontramos muchas frases, en palabras de los apóstoles y del mismo Jesús, en las que se nos recuerda, **que Jesús vendrá otra vez.** Esto es una verdad absoluta, es incambiable, se llevará a cabo. En qué momento, no lo sabemos, pero lo que sí sabemos es que sucederá. “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así es-

taremos siempre con el Señor”. 1 Tes. 4:16-17.

Hechos 1:11, “...Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así **vendrá** como le habéis visto ir al cielo”.

Juan 21:22, “Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que **yo venga**, ¿qué a ti? Sígueme tú”.

Hebreos 10:37 “Porque aun un poquito y el que ha de venir **vendrá**, y no tardará”.

Juan 14:3, “y si me fuere y os preparare lugar, **vendré otra vez**, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

Lc. 18:8, “...Pero cuando **venga el Hijo del Hombre**, ¿hallará fe en la tierra?”

Mt. 24:48; Lc. 12:45 “...Mi Señor **tarda** en Venir...”

Mt. 24:42, “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora a de **venir vuestro Señor**”.

Ap. 22:20, “El que da testimonio de estas cosas dice: **ciertamente vengo en breve**. Amén; sí, ven, Señor Jesús”.

La frase “**HE AQUÍ VENGO PRONTO**”, es una frase que sale directamente de los labios del Señor. Por eso es una frase a la que debemos prestar toda nuestra atención, con la intención de estar preparados para el día de Su venida.

La palabra **pronto** (gr. *tacu*) que usa el texto significa: Rápido, vivo. Rápidamente, pronto, en breve...”

I. **Ap. 3:11 “HE AQUÍ, YO VENGO PRONTO;** retén lo que tienes para que ninguno tome tu corona.

A. “...**Yo**...”. Jesús mismo vendrá por su iglesia. No enviará a un ángel, sino que él mismo en persona vendrá. ¡Gloria a Dios! Cristo viene por nosotros.

B. “...**vengo pronto**...” (en seguida), tiene el tono de urgencia y rapidez.

Viene Jesús a recibir en el aire (1 Tes. 4:16, 17) a los que lo esperan (Heb.9:28).

Jesús afirma Su venida, con la finalidad de que los suyos la crean y la esperen.

C. “...**Retén**...” (gr. *kratei*: **ser fuerte, obtener, sujetar**).

Está en singular (es una exhortación personal). Es decir que es una exhortación a cada cristiano, de retener con firmeza aquello que tiene.

Está en presente, para señalar mejor la necesidad de estar siempre sujetando firmemente lo que se tiene.

D. “...**Lo que tienes**...”: Lo que aquella iglesia de Filadelfia tenía en el momento del mensaje, era fidelidad delante de su Señor. Fidelidad al Señor y fidelidad a la doctrina. **La** lealtad que la iglesia de Filadelfia había guardado hasta entonces a su Señor y a Su Palabra, era la que tenía que retener firmemente.

E. “...**Para que ninguno tome tu corona**”. Esto significa que siempre existe el riesgo de que un creyente pierda la recompensa.

Es interesante notar que el texto está en singular, y cuando dice “tu corona”, da la seguridad de que cada cristiano tiene ya en tiempo presente un galardón reservado en el cielo, pero debe cuidarlo continuamente, para que no le sea arrebatado.

La corona es para siempre, con tal que no la dejemos escapar.

Aplicación: El Señor viene. Cuidemos nuestra fidelidad a Él y a Su Santa Palabra. Y cuidemos también nuestra corona, cada uno la suya propia.

II. **Ap. 22:7, “¡HE AQUÍ, VENGO PRONTO!** Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.”

A. **Vengo pronto** (en seguida, rápidamente).

La frase “he aquí vengo pronto” es pronunciada para aquellos que leerían el libro, la iglesia en general. La frase también afirma la venida del Señor y fue dicha por el Señor para animar a los suyos a esperarle.

B. “...**Bienaventurado...**”. Dichoso, feliz, bendito.

C. “...**El que guarda las palabras de la profecía de este libro**”.

La bienaventuranza es para el que practique lo que Dios ha dicho en todo el libro. Ya se acabó la revelación, por lo tanto “este libro” señala a todo lo que ya se ha dicho y a lo último que se diría en ese momento”.

Aplicación: Sigue el Señor afirmando Su pronta venida, y Su Palabra es veraz. En ella Él da una recomendación a todos para que alcancen la bienaventuranza: “guardar” (*tereo*. observar, dar atención, guardar mandamientos), las palabras de la profecía recibida. Todos los cristianos debemos practicar las palabras de la profecía para ser bienaventurados el día de la venida de nuestro Salvador.

III. **Ap. 22:12, “HE AQUÍ YO VENGO PRONTO, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.**

Jesús, comienza al pie de la letra repitiendo la frase de 22:7. Allí tenemos la segunda alerta de la segunda venida de Cristo.

Ahora se introduce por tercera vez con la misma expresión “**HE AQUÍ YO VENGO PRONTO**”, lo cual indica un futuro inminente. La repetición, pues, tiene carácter de urgencia.

↳ **Propósito de la afirmación:**

1. Asegurar que viene y viene pronto.
2. Asegurar que trae un galardón.
3. Asegurar que recompensará a cada uno.
4. Asegurar que recompensará de acuerdo con la obra personal.

Cristo no recompensará lo hecho en grupo, sino lo hecho en la vida particular o personal. Por eso no podemos tener falsas esperanzas, diciendo que estamos haciendo (plural), porque el Señor le dará a cada uno (personal) según lo que haya (personal) hecho

PARTICULARMENTE.

↳ **“¡He aquí vengo pronto!”**

1. La sociedad científica lo está **pronosticando**

2. La sociedad religiosa lo está **apresurando**

3. La sociedad política lo está **deseando**

4. La sociedad judía se está **preparando**

5. La sociedad teológica lo está **anunciando**

6. La sociedad cristiana lo está **esperando**

Cristo viene, y viene pronto por Su Iglesia, para recompensarla.

¡PREPARÉMONOS, IGLESIA!

Prepárense, amigos, porque pronto, muy pronto vendrá el señor. En el día que nadie lo espera, a una hora que nadie sabe; lo cierto es que el viene. Y viene para llevar a los Suyos a vivir con Él para siempre.

¡HE AQUÍ YO VENGO PRONTO!

ES UNA FRASE FIRME Y VERDADERA. Apocalipsis 22:6, y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas...”.

EL TIEMPO ES CORTO.

Pasaje de estudio. 1 Corintios 7:29-31

Texto devocional. 2 Pedro 3:3-14

Para memorizar. “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. 2 Pedro 3:9

Propósito: Motivar a los hermanos a hacer buen uso del tiempo.

Introducción: En el texto hay dos palabras que forman en tema de hoy, las cuales son de vital importancia para nosotros los que esperamos al Salvador. Por eso conoceremos su significado según como están usadas en el texto por el autor. Así que le presento la definición de estas dos palabras:

Tiempo: En el griego hay dos términos para referirse a nuestra palabra “**tiempo**”. La primera es **chronos**: esta Denota un lapso de tiempo sea largo o corto. Implica duración, ya sea más larga o más corta.

En ocasiones se refiere a la fecha de un acontecimiento sea pasado o futuro. La otra palabra griega es **kairos**: Esta se refiere a calidad. Una medida apropiada, una proporción ajustada. Tiempo de Dios. Un período fijo o definido.

En términos generales, **chronos** expresa la duración de un periodo, marca cantidad. **kairos** destaca su caracterización por ciertas peculiaridades. Calidad. Tiempo oportuno

La palabra que se encuentra en el texto es **kairos**. Es decir que el tiempo al que se refiere el escritor es tiempo de calidad y características positivas, tiempo oportuno. El tiempo de calidad y oportuno que nos queda es **corto**.

Corto: “**Sustelo**”. “...reunir juntamente... contraer, estrechar, apretar, acortar (1 Co. 7:29: ‘el tiempo es corto’); la venida del Señor tiene que ser siempre considerada por el creyente como inminente, y tiene que estar en constante expectativa por Su retorno, y guardarse así de quedar esclavizado por las condi-

ciones terrenas y por las relaciones de la vida...”. VINE, Diccionario Expositivo Exhaustivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento.

“Pablo contempla aquí el preacortamiento del tiempo (oportunidad) debido a la posible cercanía de - y esperanza de – la venida de Cristo (3:20)”. **Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento. A. T. Robertson.**

Los dos escritores citados relacionan la expresión del apóstol “**el tiempo es corto**”, con la inminente venida del Señor.

En esta lección seguiremos por la misma vía, usando la expresión “**EL TIEMPO ES CORTO**”, la cual tenemos como tema, para alertarnos y animarnos a estar preparados en espera de ese glorioso día de la vida de nuestro Gran Dios y Salvador Jesucristo.

Como ya dijimos, el tiempo que nos queda de calidad y oportuno es Corto, entonces:

I. NO LO INVIRTAMOS TODO EN ESTA VIDA.

Pablo dice que el que... haga como que no...

Pero con esto Pablo no está diciendo que se abandone lo que se tiene, o que se le reste la debida importancia, sino solamente llamando la atención de sus lectores a no darle desmedida importancia a las cosas de esta vida.

Las cosas que pablo mencionan como parte de la vida:

- A. El matrimonio.
- B. El sufrimiento
- C. La alegría
- D. Los negocios
- E. Las diversiones sanas de la vida, lo que nosotros llamaríamos “recreación”.

El llamado del Apóstol es a no invertir todo el tiempo oportuno y de calidad, y tan corto que nos queda en las cosas de menor trascendencia.

La verdad es que tanto en el tiempo de Pablo, como en nuestros días, había un profundo afán en las personas por las cosas de esta vida, a tal grado que vivían como si fueran eternos y no se estaban dando cuenta de que el tiempo que les queda era corto.

Lamentablemente esta situación se está viviendo en la hermandad de la Iglesia. Los mismos hermanos están tan inmersos en las cosas de esta vida, que no se están dando cuenta que el tiempo que les queda es corto, y no lo están aprovechando de la mejor manera, ya que por los afanes de la vida están descuidando su relación con Dios.

Aplicación: Haga un compromiso con Dios de no usar desmedidamente su tiempo en las cosas de esta vida.

II. **APROVECHÉMOSLO PARA HALLAR LA VIDA. 29-31**

Lamentablemente, como dijimos anteriormente, nos afanamos en buscar y hallar tantas cosas de esta vida, que se nos olvida que lo más importante de la vida es hallar **“la vida eterna”**.

Debemos trabajar en esta vida y planificar para ella, como si fuéramos eternos; pero debemos cuidar nuestra relación con Dios como si fuéramos a morir hoy.

Podemos usar aquí la expresión de Jesús a los fariseos: “esto

era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello” (Mt. 23:23).

Tenemos que prepararnos para lo más importante de la vida, lo eterno. Pues todo lo de esta vida es perecedero, y si invertimos mucho tiempo y atención a ello, pereceremos juntamente con ello. Pero lo de la vida venidera es imperecedero, eterno, y si nos invertimos en ello, también nosotros alcanzaremos la vida eterna.

Usemos el corto tiempo que tenemos, para hacernos de lo eterno.

Si ya recibimos a Jesús en nuestra vida como Salvador y Señor, dediquemos tiempo para mantener nuestra relación personal con Él. Asistamos a las reuniones de la iglesia, oremos, leamos la Biblia con interés de aprender de ella, contemos de Cristo a los amigos.

Sí usted asiste a las reuniones, pero no tiene una relación personal con Jesús, entonces, aproveche el corto tiempo que le queda para:

A. Pedirle perdón por sus pecados.

B. Confesar a Jesús como su salvador y Señor personal.

C. Terminar toda relación con el pecado.

APLICACIÓN:

Haga un compromiso de usar su tiempo para cuidar o para hallar la vida eterna.

III. USÉMOSLO PARA AGRA- DAR AL DADOR DE LA VIDA (EL SEÑOR) 32-35

Tenemos que entender que el tiempo es corto y que debemos usarlo para vivir tal como a Dios le agrada.

Pablo se refiere a un tiempo que ha sido acortado por la inminente venida de Jesús. En ese tiempo acortado:

A. Debemos vivir agradando al Señor.

B. Debemos andar en rectitud de vida.

C. Debemos andar en santidad.

Lamentablemente, hoy en día muchos que se llaman “cristianos” están desperdiciando el tiempo en cosas que desagradan al Señor. Pero los verdaderos cristianos debemos ocuparnos en agradar a nuestro Dios, con toda nuestra manera de vivir.

APLICACIÓN: Haga un compromiso de agradar al señor en todo. Conságrele todo su ser hoy mismo, renunciando al pecado que mora en usted. Renunciando a las amistades pecaminosas. Renunciando a los programas nocivos de la TV. Renunciando a los deseos de la carne.

CONCLUSIÓN

No olvidemos que el “**tiempo es corto**”, y debemos aprovecharlo para vivir tal como al Señor le agrada.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Analice cómo ha estado administrando su tiempo, y mejore su distribución dándole importancia a lo eterno a través de la vida espiritual.

¡AQUÍ VIENE EL ESPOSO!

Pasaje de estudio. Mt.25:1-13

Texto devocional. Ap. 19:1-9

Para memorizar. “Y a la media noche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”. Mt. 25:6

Propósito. Animar a la iglesia a esperar fielmente la venida del Esposo.

Introducción: La Biblia dice que “Tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.” (2 Corintios 5:1); porque “...nuestra ciudadanía está en los cielos...”, (Fil. 3:20); “Tenemos “...una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos...”, 1 Pedro 1:4. Estas promesas, son aún más hermosas acompañadas de la promesa de Jesús, de venir por los Suyos, para llevarlos a vivir con Él, “Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Juan 14:3.

Tenemos un lugar maravilloso reservado en la eternidad en presencia de Cristo, y tenemos la promesa de Jesús de venir por nosotros. Dichas promesas deben creerse y esperar su cumplimiento, “porque en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta... con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, (1 Corintios 15:52; 1 Tes. 4:16), Jesucristo descenderá del cielo... y la iglesia oirá la voz: **¡AQUÍ VIENE EL ESPOSO!** **Salid a recibirle.**

¡AQUÍ VIENE EL ESPOSO!

I. SERÁ UNA EXPRESIÓN IN-ESPERADA.

Hasta entonces nos daremos cuenta de nuestra realidad espiritual.

Nos daremos cuenta si éramos verdaderos cristianos o solo religiosos.

Cuando despertemos y queramos encender nuestra vida espiritual, será demasiado tarde.

Por eso es necesario que hoy, cuando tenemos tiempo, arreglemos nuestra relación con Dios.

No esperemos el grito para afligirnos, hagámoslo hoy.

No esperemos la señal para activar nuestra relación con Dios.

Aplicación: No nos confiemos, no descansemos sin antes estar seguros de que nuestra vida está lista para salir a recibir al Señor. No podemos confiarnos de que somos verdaderos cristianos, y descansar, sino hasta estar convencidos de que escucharemos el llamado: ¡Salid a recibirle! Dicho convencimiento es por la fe, pero la fe se debe ejercitar día a día; por lo tanto, nuestro ejercicio espiritual no debe cesar hasta que se oiga la voz: “¡Aquí viene el esposo!”

Mucha gente deja acciones para después, y luego anda corriendo porque ya es demasiado tarde para hacer aquello que quería hacer, y se arrepiente por no haber aprovechado el tiempo

No dejemos la preparación espiritual para el último momento, preparémonos hoy.

El versículo 7 dice que las vírgenes, cuando oyeron la voz “**¡Aquí viene**

el esposo!”, se levantaron y arreglaron sus lámparas. Pero algunas estaban preparadas desde antes, y las que no estaban preparadas, se quedaron afuera. No dejemos para mañana lo que podemos hacer hoy.

Así que, arregle su vida desde ya. Porque la puerta se cerrará para siempre.

II. ES UNA EXPRESIÓN VERÍDICA

Es necesario que creamos que Cristo vendrá; así que, por nada perdamos la esperanza

Vendrá, tarde o temprano aparecerá la señal, tarde o temprano escucharemos la trompeta.

Aunque Cristo se tarde, seguramente vendrá.

El grito “**¡Aquí viene el esposo!**” Es una realidad.

No debemos dudar porque, de cierto, Él vendrá.

De cierto se oirá el solemne anuncio: -“**¡Aquí viene el esposo!**”

Debemos creerlo y esperar el momento glorioso de esa voz.

El día está fijado por el Padre Ce-

lestial, y llegará puntualmente en el tiempo del Padre.

Aplicación: Los hombres de este mundo se han equivocado dando presagios falsos; se han equivocado en fechas y en eventos. Pero Dios no se ha equivocado, Dios no ha mentado. ¡Su Hijo Vendrá!

Es una expresión fiel y fidedigna, no como las noticias de los noticieros. No como las previsiones de las personas y los almanaques.

¡Cristo viene! No hay otra interpretación.

¡Cristo viene! viene por Su iglesia, viene por Su pueblo.

¡Cristo viene! Viene para premiar la fe de aquellos que lo esperan.

¡Cristo viene! viene a cumplir Sus promesas.

III. ES UNA EXPRESIÓN QUE CAMBIARÁ LA HISTORIA

La gente hasta el día de hoy hace como bien le parece con su vida, el tiempo y las diversiones del mundo.

La Iglesia se irá de este mundo y, la gente que no quiso prepararse o no quiso creer, se quedará para lamentar.

Se habrá acabado la fe, y se empezará a vivir la realidad, tanto para la Iglesia, como para los pecadores.

Jesús dice que unas vírgenes entraron a la fiesta de bodas con el esposo, y que otras se quedaron afuera, y que ya no les dio oportunidad de entrar, sino que les dijo: "De cierto les digo que no las conozco".

Los que lloraban irán a gozar a la eternidad con el Señor Jesús. Lo que reían en esta vida, llorarán y lamentarán, porque sufrirán el castigo del Dios todopoderoso.

CONCLUSIÓN

Este es un año de cuestionamientos por las tantas profecías que se dieron para el año 2012 y no se cumplieron; año de mayores dudas religiosas en las personas; año de mayor endurecimiento de corazón; y de mayor auge religioso. Pero también es un año en que la Iglesia debe afirmar su esperanza en el glorioso llamado para estar en presencia de Su Señor. Un año en que usted debe preparar su vida con el Señor.

{ Lección # 7 }

CUANDO CRISTO VENGA.

Pasaje de estudio. Mr. 8:38; Lc. 9:26; Mt. 10:32-33.

Texto devocional. Lucas 9:57-62

Para memorizar. “Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles”. Lucas 9:26

Propósito. Animar a la iglesia a confesar públicamente a Cristo.

Introducción: Jesús afirmó Su segunda venida, y es la que Su pueblo está esperando; aunque lamentablemente un alto porcentaje de personas no está pensando en la venida de Jesús. Cristo vendrá a levantar a Su pueblo y, a dejar abandonado al que no quiso creer en Él para salvación.

De nuestra actitud depende Su actitud en Su venida. Ya que:

I. VERGÜENZA TRAERÁ VERGÜENZA. Mr.8:38; Lc. 9:26

El que se avergüence de Cristo en

esta época, será avergonzado por Cristo en Su venida.

VERGÜENZA: (gr. *epaiscunomai*). Estar avergonzado de personas. “No es una afirmación sobre la futura conducta de alguien, sino respecto a su actual actitud acerca de Jesús”. En este caso, estar avergonzado hoy de Jesús y encontrarse en la misma vergüenza en el día en que Jesús vuelva. Todo aquel que por vergüenza no ha recibido a Cristo en su vida, será avergonzado por el mismo Jesús.

El que hoy no sigue a Cristo por vergüenza, por el qué dirán de él, será avergonzado por Cristo en aquel día.

¿Cómo voy a andar con Cristo? Qué van a decir de mí.

De estas personas Jesús dirá: ¿Cómo lo voy a traer delante de mí?

Estamos en una sociedad tan adúltera y pecadora, como la que menciona Jesús en el texto. Este es un

tiempo en el que muchos que se llaman cristianos se están avergonzando de Jesús, al no vivir el evangelio a la altura moral de la Palabra de Dios. Cuando, por la influencia adúltera y pecadora de la sociedad, los cristianos bajamos las normas del evangelio de Jesús, lo negamos, porque nos congraciamos con el mundo adúltero y pecador.

Estamos también en una sociedad religiosa, donde muchos están presentando un evangelio diferente al que Jesús enseña en Su Palabra; la “cristiandad” está viviendo a la altura de la sociedad, y le está presentando un Jesús tolerante a las gentes, porque para el verdadero Jesús ya no hay cabida en esta sociedad adúltera y pecadora. Esta actitud de la “cristiandad” es también avergonzarse de Jesús.

Todos los que se avergüenzan de presentarle a este mundo al verdadero Jesús, quien condena la acción pecaminosa de esta sociedad, serán avergonzados por Jesús en aquel día.

Eche fuera la vergüenza de seguir a Cristo, antes que le toque sufrir **SU** vergüenza. Confiéselo y sírvalo delante de todas las personas, aun en medio de esta generación adul-

tera y pecadora, no se avergüence de ÉL, para que ÉL no se avergüence de usted en aquel día.

Hermanos, no nos avergoncemos de Jesús, ni por palabras ni por acciones, ante ninguna persona o grupo social; bajo ninguna condición o circunstancia, porque hay grande galardón para los fieles.

II. NEGACIÓN TRAERÁ NEGACIÓN. Mt.10:33

Negar: sentido de rechazo a una persona (Jesús). Es decir No. Contradecir.

Si alguno me dijere No. Me contradijere. Yo también lo negaré. Yo también le diré NO.

Jesús habla de aquellas personas que al ser confrontados sobre su creencia en ÉL, lo niegan con tal de salvar su vida. En la época de Jesús ya miraban con recelo a los que creían en ÉL; y en la época posterior fue mucho más difícil confesarse seguidor de Jesús, pues desde la persecución de Herodes, hasta las más crueles persecuciones de los romanos contra los cristianos, se les daba a los cristianos la alternativa de salvar su vida a cambio de negar a Jesús. Muchos en medio de la tal persecución mantuvieron su fe en Jesús, y aun cuando su-

frieron los más crueles castigos no negaron a su Señor. Otros con tal de salvar su vida, lo negaron.

Negar lo es decir no lo conozco, no lo sirvo, no lo sigo, no lo obedezco.

Cuando en círculos sociales le preguntan: “¿Cree usted en Jesús?” ¿qué ha contestado. Si ha contestado: “No,” usted lo ha negado; si ha contestado: “Yo sólo asisto a la iglesia,” lo ha negado también. **Recuerde que negación traerá negación.**

Negar lo es decirle **NO**. No quiero recibirte en mi corazón. **NO** necesito tu perdón. **NO**

Negar lo es solo llamarse cristiano y no vivir cristianamente.

¿Cuántas veces le ha dicho **NO** a Jesús?

¿Lo negará una vez más, le dirá que no?

Recuerde que si usted Lo niega hoy, Él lo negará mañana en Su venida.

Hermanos, no neguemos a Jesús, hablemos de Él tal como lo presentan las Sagradas Escrituras; no bajemos su demanda moral para quedar bien con esta generación

adúltera y pecadora. Confesemos abiertamente Su nombre y Sus demandas, porque nos espera la vida eterna en presencia de nuestro bendito Salvador.

3. CONFESIÓN TRAERÁ CONFESIÓN. Mt. 10:32

Confesar: Estar de acuerdo. Hablar la misma cosa. Confesar en nombre de otra persona.

“Un sentido de unidad con Cristo y de Cristo con aquel que se declara abiertamente de Él”. **M. Henry**

Confesión pública. Confesar devoción a Cristo como el dueño y el Señor de uno.

Si confesamos a Cristo, es decir, si estamos de acuerdo con Cristo y unidos a Él;

Si le hemos dado nuestra vida;

Si lo hemos reconocido como Señor y Salvador de nuestra vida;

Él también nos confesará como pueblo Suyo, delante de Su Padre celestial y de Sus santos ángeles.

Si usted Lo confiesa hoy como su Señor y Salvador, Él también lo confesará como Su pueblo en Su venida.

El que confiese abiertamente que ha creído en Cristo; que lo sirve sólo Él; y que vive una vida recta moralmente apegado a Su Santa Palabra, ante toda persona o grupo social, en toda circunstancia, será confesado por Jesús como Su pueblo.

CONCLUSIÓN

Verdades fundamentales:

Cristo viene y cuando venga dará la recompensa a cada persona, según sus actos.

No sabemos cuándo ha de venir, solamente que de cierto vendrá.

Las acciones humanas como avergonzar, negar o confesar, Jesús las presenta como reales, que van a suceder en algún momento en la vida de las personas, previamente a Su venida.

Las acciones de Cristo, como avergonzar, negar o confesar, Jesús las presenta como verdícas. Jesús verdaderamente se avergonzará o negará a todo aquel que se avergüence de Él, o Lo niegue delante de los hombres.

La acción de Cristo de confesar delante de Su Padre a aquel que lo confiese delante de los hombres, es verídica.

Es posible que por conveniencia ante los hombres le parezca mejor avergonzarse de Jesús, o negarlo, pero sufrirá eternamente lejos de Dios.

Tenemos que confesar a Jesús delante de los hombres, aunque suframos desprecios o persecución, para gozar de la eternidad con Él.

Confíeselo hoy

ARREBATEMOS EL REINO DE LOS CIELOS.

Pasaje de estudio. Mt. 11:12

Texto devocional. Mt. 11:1-19

Para memorizar. “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”. Mt. 11:12

Propósito. Animar a los hermanos a apropiarse del reino de los cielos, luchando fuertemente contra toda oposición pecaminosa.

Introducción: *El reino de los cielos* es una realidad que se ha presentado al hombre desde los tiempos de Juan el Bautista. Es un reino verdadero, que se ofrece para favorecer a los hombres. Pero no es para los cobardes, pues los cobardes estarán fuera dice el libro de Apocalipsis. Sólo algunos han querido tomarlo. Pues este reino no es tan fácil de alcanzar. Puesto que es tan valioso, se necesita de gente valiosa, es decir, valiente para obtenerlo.

“Sufre violencia”: es decir, es tomado por la fuerza, como se ocupa

un país o una ciudad por una invasión súbita” M. Henry. **“El reino”:** sufre violencia, continua, en realidad por los que quieren entrar. El reino mismo se ha dado para ser violentado, y los valientes lo violentan.

“y los violentos lo arrebatan; los que albergan un deseo apasionado, y toman una resolución indomable de empezar una vida cristiana y seguir firmes en ella...” **“Violento”:** *biastes*. Hombre esforzado o violento. Hombre vigoroso o violento”. **“Arrebatan”:** **Fuerzan.**

Arpázousin: tercera persona plural (**ellos**). Presente (tiempo continuo), lo están arrebatando; indicativo, es una realidad); Voz activa, ellos están realizando la acción de arrebatarlo.); **“Lo arrebatan”.** Fuerza de una manera súbita (repentina, brusca).

Todo esto nos indica que para hacerse del reino de los cielos hay que ser valiente continuamente.

“Arrebatemos el reino de los cielos”

I. CREYENDO QUE EXISTE.

La convicción de los creyentes en Cristo es que todo lo que Él dijo y prometió para Sus seguidores, es verdad, pues en boca de Jesús no se halló engaño. 1 Pedro 2:22

Por lo tanto, como Jesús dijo sólo verdades, entonces tenemos que creer que:

- El reino de los cielos es real. El reino de los cielos es un lugar real, solo que está en una realidad más allá de la comprensión humana.
- El reino de los cielos está presente. Desde que se ha invitado a los hombres al arrepentimiento, el reino de los cielos está siempre al alcance de los hombres.
- El reino de los cielos es ofrecido para todos. Sí, todas las personas valientes, es decir los que tengan el valor de renunciar a las cosas

de esta vida; los que tengan el valor de decirle no al pecado; los que tengan el valor de abandonar a sus amistades mundanales, tienen la oportunidad de **arrebatarse el reino de los cielos.**

- El reino de los cielos, es tan real, como usted y yo. Por lo tanto, no debemos desaprovechar la oportunidad que nos brinda el Salvador de arrebatarlo.

Aplicación: No hay nada más real que el reino de los cielos, pues es eterno. Ni la vida, ni la fama, ni la riqueza, ni los vicios, ni los placeres, son tan reales como lo es el reino de los cielos. Todo lo demás es pasajero, pero el reino de los cielos es eterno.

“Arrebatemos el reino de los cielos”

II. DESEANDO LO QUE EXISTE. Sufre violencia.

El usar la violencia para hacernos del reino de los cielos, es demostrar que estamos interesados en aquello que el Salvador ha venido a ofrecernos.

El desear el reino de los cielos es importante, ya que para aquello que no se desea, no se pone interés en obtenerlo. Pero para aquello que se desea, se pondrá todo interés, esfuerzo, y energía para obtenerlo

- A. Tenemos que desear el reino de los cielos.
- B. Desear el reino de los cielos, es desear la salvación. ¿Desea usted la salvación?
- C. El reino de los cielos tiene que ser nuestro. Hay mucha gente que cuando ve un artículo en el mercado dice: "Tiene que ser mío." Cuanto más tenemos que decir nosotros: "El reino de los cielos tiene que ser mío."
- D. Yo quiero el reino de los cielos. ¿Quiere usted el reino de los cielos? Entonces, valientemente arrebátelo
- E. Yo quiero vivir en él. ¿Quiere usted vivir en el reino de los cielos? Entonces, valientemente aprópiase de Él.

- F. Yo quiero andar en las calles de oro con Jesús. ¿Y usted?
- G. Yo quiero ser parte de su población. ¿Y usted?
- H. Yo quiero estar con Cristo. Espero que usted también.
- I. Yo quiero ser salvo. Anhe-lo que usted también sea salvo.
- J. Yo anhe-lo la salvación eterna.
- K. Yo quiero escapar de la condenación eterna.

Aplicación: Con algo tan real y tan hermoso como el reino de los cielos, no podemos menos que desearlo.

III. PELEANDO POR LO QUE EXISTE. Los valientes lo arrebatan.

Todos los que hemos creído en Cristo somos valientes y aun aquellos que creerán más adelante son llamados valientes. Por eso todos debemos:

- A. Luchar continuamente por aquello tan hermoso que Dios ha preparado y que

Cristo ha ofrecido.

- B. Luchar contra todo obstáculo.
- C. Esforzarnos hasta obtenerlo.
- D. Determinarnos a no abandonar la pelea.
- E. Pelear contra el pecado.
- F. Pelear contra los deseos pecaminosos de la carne.
- G. Pelear contra el desánimo.
- H. Pelear contra el desinterés espiritual.
- I. Ganar la batalla espiritual contra el mismo diablo y sus demonios.
- J. Pelear contra el cansancio espiritual.
- K. Pelear contra el mundo.
- L. Pelear contra el tiempo.

En fin, para obtener el reino de los cielos, necesitamos luchar ar-

duamente contra tantas cosas que día a día se nos presentan como obstáculos para impedirnos obtener tan gloriosa verdad. Aun tendremos que ir en contra de personas especiales para nosotros, que sean contrarias a nuestros anhelos de ser parte del reino de los cielos. Tendremos que luchar contra la vanagloria de la vida, las falsas enseñanzas, y tantas otras cosas para hacer del reino de los cielos nuestra realidad.

Aplicación: Debemos pelear cada día para obtener el reino de los cielos.

No debemos perder el reino de los cielos por nada de esta vida

CONCLUSIÓN

Los valientes lo arrebatan:

Hoy es el mejor día para arrebatar el reino de los cielos.

No dejemos de luchar, pues los valientes y esforzados son los que gozarán el reino de los cielos.

CIUDADANOS DEL CIELO.

Pasaje de estudio. Fil 3:1-21

Texto devocional. Hebreos 11:9-16

Para memorizar. “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo”. Fil. 3:20

Propósito. Recordar a los hermanos que su morada eterna está en los cielos.

Introducción: La mayoría de la gente desea vivir en una mejor ciudad, tal es el caso de muchos han emigrado hacia los Estados Unidos de Norte América y a otros lugares del mundo. Yo creo que usted también desearía vivir en una mejor ciudad. ¿No es así? Claro que sí. En esta carta el apóstol Pablo nos dice que nuestra ciudadanía no está aquí, sino en los cielos. Pero los ciudadanos del cielo cumplen algunos requisitos para poder vivir en él.

Estos son los siguientes:

I. ESTIMAN COMO PÉRDIDA TODO LO PASADO. (4—8)

El apóstol Pablo asegura que en lo que a él se refiere, ha estimado como pérdida y basura todo lo pasado.

Los que hemos recibido a Cristo en nuestra vida como Señor y Salvador, debemos estimar como pérdida todo lo pasado. He oído decir a muchas personas que han venido a los pies del Señor: “Lamento el tiempo que perdí en el mundo.” “Hoy me lamento de no haber venido en mi juventud al Señor.” Estas expresiones de dichos hermanos, dan a entender que han estimado como pérdida el tiempo pasado.

Así que, los ciudadanos del cielo debemos estimar como pérdida:

- a. Lo que éramos socialmente. (5)
- b. El conocimiento religioso. (5b, 6b)
- c. Los méritos humanos. (6)

Pablo consideraba todo su pasado como pérdida. (7-8)

Pablo estimaba todas las cosas viejas como basura. (8)

Todo por amor a Cristo. (7b)
Todo por la excelencia del conocimiento de Cristo. (8)
Para ganar a Cristo. (8) Última parte.

Aplicación: Los ciudadanos del cielo, aunque dentro de su pasado haya cosas buenas que lo seguirán y aún le servirán dentro de las filas del evangelio, como una profesión o un oficio, tiene también en ese pasado acciones o actitudes que no son dignas de mencionar, ni de hacer alarde de ellas, las cuales deben considerarse como pérdida. La verdad, en palabras de Pablo, es que ninguna cosa de este mundo se compara con la dicha de conocer a Cristo Jesús. De manera que todo el pasado en el cual no hubo un conocimiento de Cristo, no es más que una pérdida.

Los ciudadanos del cielo:

II. VIVEN FUNDAMENTADOS EN CRISTO. (9-11)

El apóstol abandonó el fundamento familiar, religioso y personal que tenía en su vida, y se fundamentó en Cristo Jesús. De la misma manera, todos los ciudadanos del cielo deben fundamentar su vida en Cristo.

a) Confían en Jesús, no en su propia justicia. (9)

b) No creen en lo que pueden hacer, sino en lo que hace Cristo. (9b y c)

c) Conocen a Jesús. (10) (Conocimiento personal mediante la experiencia diaria con Él)

d) Establecen una relación muy íntima con Dios.

Ponen toda su esperanza en Jesús, dejando que el poder que resucitó a Cristo, actúe también en ellos, para una transformación. (10b)

Dispuestos a morir a todo lo de aquí abajo. (10c y d)

Aplicación: Nosotros los cristianos somos los ciudadanos del cielo; y debemos fundamentar nuestra vida en Cristo, es decir, ya no debemos confiar en nuestras capacidades morales, ni religiosas, ni familiares, ni personales, sino en la capacidad de Jesús para salvarnos.

El único fundamento seguro para la salvación es Cristo Jesús. Pero dicho fundamento no debe ser sólo el fundamento de la esperanza de la salvación, sino de toda esperanza. Los ciudadanos del cielo no tienen varios fundamentos, sino uno solo, Jesús. Él es el fundamento de la salud, de la bendición económica, de la bendición familiar. Al confiar plenamente en Cristo en todas las áreas de nuestra vida, se nos ase-

gura la ciudadanía celestial.
Los ciudadanos del cielo,

III. BUSCAN LA PERFECCIÓN CADA DÍA. (12-17)

- a) Esta no se alcanza en el momento de la conversión. (12^a) Por el uso que el apóstol hace de la palabra perfectos, usándola en dos ocasiones y en oposición, se dice que hay dos tipos de perfección, la perfección relativa y la perfección absoluta. La perfección absoluta es la que Pablo dice que no ha alcanzado, (12). La perfección relativa es la que, según el apóstol, gozamos todos. Esta es la que obtenemos diariamente cuando nos mantenemos en santidad por la llenura del Espíritu en nosotros. Tal como lo dice Pablo a los efesios: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu santo”. Efesios 5:18. Estas acciones, según los estudiosos de la gramática griega, están en tiempo presente, lo cual indica que son acciones que se deben hacer día a día; dejar de hacer las cosas del mundo y mantenernos llenos del Espíritu.
- b) Nunca se es completamente perfecto. (12b). Perfecto absoluto: “Estado de consumación. “Pa-

blo niega claramente que haya llegado a un punto espiritual de no crecimiento”. *M. Henry*

- c) Sin embargo, con la perfección relativa del día a día, se debe luchar por alcanzar el premio eterno. (12c)
- 1) Pablo no pretendía haberlo alcanzado todo, pero seguía luchando. Pablo aún no había tocado el premio, pero quería tocarlo.
 - 2) Nosotros debemos continuar para poder tocar el premio.
 - 3) Lo malo que encontramos en nuestra vida cada día, debemos dejarlo atrás. (13). Esta es parte de nuestra santificación continua.
 - 4) Debemos proseguir a la meta. Nadie que comienza una carrera se regresa a medio camino. (4)
 - 5) La conversión es solo el principio, no el final de la carrera. Debemos perfeccionar cada día nuestro caminar con Dios. Debemos perfeccionar nuestra relación con Dios diariamente. Debemos santificarnos cada día, tal como dice el Libro de apocalipsis: “...y el que es santo, santifíquese todavía”. Ap. 22:11

Todos los que verdaderamente nos hemos convertido al evangelio (los que somos perfectos), verdaderos

creyentes, espiritualmente maduros, entregados completamente al Señor (15), debemos proseguir al premio del supremo llamamiento:

Andando en unidad. (6)

Andando en la misma senda (no tomando otra) (16)

Imitando a los que han sido fieles antes que nosotros. Pablo podría decirnos: “Yo estoy en el mismo camino que ustedes y prosigo a la meta. Así que imítenme” (17)

Hermanos, no debemos imitar a los que se regresan, sino a los que perseveran (8).

CONCLUSIÓN

¿Quiere usted ser un ciudadano del cielo?

Estime como pérdida su pasado, es decir despójese completamente de él.

Fundamente su vida entera en Cristo Jesús.

Perfeccione su relación con Dios cada día de su vida. Puede haber un perfeccionamiento de confianza, de devoción, de servicio, de acciones, de actitudes, de palabras y de tantas otras cosas en nuestra vida.

Nota para el maestro. Es posible que al pensar en la perfección cristiana, y tal como se presenta en este tema, lleguen a su men-

te cuestionamientos teológicos. La verdad es que algunos opinan que el ánimo carnal es arrancado del hombre, y, por lo tanto, alcanza la perfección total o absoluta en cuanto al pecado aquí en la tierra. Otros creen que el ánimo carnal no es arrancado, sino sólo enderezado, es decir, que los anhelos y los deseos del hombre se ordenan y se vuelven correctos. Ejemplo: Es natural el deseo de tener dinero, y ese siempre estará aun en la persona más santa, el pecado está en la forma de obtenerlo. El problema del pecador es que lo obtiene de muchas maneras ilegales, y el hombre santo lo obtiene legalmente, con un trabajo honesto, por una herencia, por una donación. Pero nunca por vías ilícitas, como juegos de azar, narcotráfico, robo, hurto, contrabando u otras formas conseguir dinero fácil.

Al hablar de perfección en esta lección solo se sigue el pensamiento del apóstol, dentro del texto utilizado, al usar en dos formas la misma palabra castellana “perfecto y perfectos”. Al pensar en el no ser perfectos de Pablo, es cuando decimos que necesitamos perfeccionarnos cada día. Es decir darle más al Señor y negarnos más a nosotros mismos.

(Lección # 10)

COMO ESPOSA ATAVIADA PARA SU MARIDO.

Pasaje de estudio. Ap. 21:1-27

texto, se aprecian varios detalles.

Texto devocional. Isaías 61:10;
1 Corintios 2:9

Versículo para memorizar: “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.” Ap.21:2

Propósito. Animar a los hermanos a desear la entrada a la Nueva Jerusalén, porque no hay ciudad como ella en todo el mundo.

Introducción: Jesús, entre las últimas cosas que prometió a Sus discípulos, les dijo: “...voy pues a preparar lugar para vosotros, y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Juan 14:2-3
Juan, en el pasaje de estudio, está contemplando el momento en que **la nueva Jerusalén** descende del cielo, y la describe como una esposa ataviada para su marido. De todo lo que Juan ve y dice en este

I. LA HERMOSURA DE LA CIUDAD.

- A. Ataviada: adornada, engalanada, embellecida.
- B. Tiene la gloria de Dios. (11)
- C. De Piedra preciosísima. (11)
- D. Muro de Jaspe. (18a)
- E. Cimiento de piedras preciosas. (19)
- F. Oro puro. (18b)
- G. Piedras preciosas. (19-20)
- H. Doce puertas que son perlas. (21)
- I. Calle de oro transparente como vidrio. (21)

Aplicación: Creo que por lo curiosos que somos, y lo llamativo que son para nosotros los metales y las joyas, Dios hizo esta pequeña descripción de la **santa ciudad**. Toda esta descripción es para cautivarlos con las perlas, piedras, joyas, metales, para que deseemos estar allí. Todas esas cosas hermosas a las que muchos renunciamos aquí por seguir a Cristo, o por rechazar negocios ilícitos, allí serán cosa común como recompensa a nuestra

fe. Recordemos el verso del himno: *“Donde el oro es polvo que hollará tu pie.”*

¿Le gustaría conocerla? Es más, ¿le gustaría vivir en ella? Sólo hay una forma de conocerla y de habitar en ella? Arrepentirse de los pecados personales y confesar a Cristo como el Salvador y el Señor de la propia vida.

II. LA HERENCIA PARA LOS HABITANTES. (4)

A los habitantes de esta ciudad se le dan tan hermosas promesas, que nadie que viva la triste realidad de esta vida, violencia, tristezas, enfermedades, muertes, puede dejar de desear tales promesas. Las promesas están dadas para alentar a cada persona a ser parte de los habitantes de dicha ciudad:

- A. **Seguridad.** (12)
- B. **Vida:** No habrá más muerte.
- C. **Alegría:** No habrá más llanto.
- D. **Paz:** No habrá más clamor.
- E. **Salud.** No habrá más enfermedad ni dolor.

Aplicación: Esto es todo lo que hoy deseamos, pero lamentablemente no se puede conseguir en esta vida. Pero si tanto lo desea, puede ir a gozarlo a la Nueva Jerusalén eternamente.

Todo lo que ofrece la Nueva Jerusalén, lo deseamos los seres humanos hoy en día.

Cumpla hoy el único requisito para ser habitante de la ciudad, y recibirá todos los beneficios, Arrepiéntase de sus pecados confiese a Jesús como su salvador y Señor Personal.

III. LOS HABITANTES QUE LA LLENARÁN.

Esta maravillosa ciudad será llena con la presencia de:

- A. Dios, como el Padre y el Espíritu Santo. 21:3
- B. El Cordero, que es Jesucristo.
- C. Ángeles. 21:12
- D. Los que están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero. Estos son los que hayan aceptado a Jesús como su Salvador personal (de sus pecados) y lo hayan hecho su Señor, y le hayan sido fieles hasta la muerte. (21:7)

Aplicación: aquí no entrarán (8, 27): **Los cobardes** (cristianos que se avergonzaban de confesar públicamente a Jesucristo como Señor, para salvar su vida temporal de la muerte); **incrédulos** (infieles a la promesa que un día hicieron de ser discípulos de Cristo);

abominables (los que viven como si Dios no existiera);

homicidas (el que quita la vida a otros, el que odia a otro y le desea la muerte, el que practica un aborto);

fornicarios (los dados a cualquier clase de inmoralidad sexual);

hechiceros (practicantes de magia, espiritismo, adivinación);

idólatras (los que adoran imágenes, y los que colocan en lugar de Dios cualquier otro material o metal, como el dinero); **mentirosos** (los que dicen mentiras, y aquellos cuyas vidas son una mentira, una farsa; son hipócrita), 21:8. Estos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre. Resumido en versículo 27. Ninguna cosa inmunda o que hace abominación”:

común, appestoso, que causa disgusto.

Estos no entrarán en la Nueva Jerusalén.

CONCLUSIÓN

¿Quién quiere ir a esa ciudad?

Este es el proceso: Tiene que Creer en Jesús como el Salvador personal de sus pecados. Arrepiéntase de sus pecados; confiese sus pecados a Jesús; acepte el señorío de Cristo y manténgase firme y fiel al Señor.

Sólo Jesús puede llevar personas a la Santa Ciudad. Pero esas personas deben creer en Él, y vivir como Él demanda.

Si usted quiere entrar, debe abandonar el mundo hoy mismo.

Pasaje de estudio. Apocalipsis 21:27

INSCRIBA SU NOMBRE.

Texto devocional. Apocalipsis
20:11-15

Para memorizar. “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”. Ap. 27

Propósito. Motivar a la iglesia a confirmar su inscripción en el libro de la vida del cordero.

Introducción:

UN ERROR IMPERDONABLE QUE LE COSTÓ EL TRIUNFO

Scott Downard no podrá olvidar fácilmente su participación en el maratón de Cowtown y los asistentes tampoco. Después de recorrer los 42 kilómetros de la prueba y aventajar en seis minutos a su inmediato perseguidor, la organización le privó de la gloria. Y todo por correr la prueba sin apuntarse.

Dicen que la gloria en el deporte es efímera, pero lo de Scott Downard

sobrepasa todos los límites. A este ciudadano de Oklahoma el triunfo en el maratón de Cowtown le duró unos pocos minutos, que fueron los que tardó en darse cuenta de la organización de la prueba en que el susodicho corrió sin inscribirse. Así lo admitió Downard, quien reconoce que un amigo no pudo participar en la carrera y usó su dorsal. El problema fue que Downard dejó tan impresionados a todos los rivales que, al final esto que empezó como una anécdota, acabó convirtiéndose en un problema serio. Y es que el maratón de Cowtown no es la tradicional carrera para aficionados sino que el ganador consigue la clasificación para los maratones de Boston y Nueva York. El director de la carrera dijo que Downard “lo entendía por completo y dijo que volvería el año que viene”.

La entrada al cielo, es comparada con una carrera, así lo expresa la Epístola a los Hebreos: “...corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante”. **Hebreos 12 :1.**

Los cristianos son comparados por el apóstol Pablo con atletas, quienes corren legítimamente para obtener un premio: “Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente”, **2 Timoteo 2:5**. El mismo apóstol Pablo sigue comparando la vida cristiana con una carrera donde hay un premio al final de la misma, y él dice, corran para obtenerlo: ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio?, corred de tal manera que lo obtengáis. **1 corintios 9:24**.

¡Qué frustración para el hombre de la historia, haber corrido tanto, haberle ganado a todos y no recibir ningún premio, pues, por un simple y sencillo error, **no inscribió su nombre!**

Para entrar en la Santa Ciudad, la ciudad celestial, la que está prometida para los creyentes en Cristo, es necesario inscribirse en el Libro de la Vida del Cordero, porque solo los que están inscritos en el libro entrarán. **“Sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”**. **Ap. 21:27**.

¡Qué vergonzoso será para una persona que se ha llamado cristia-

na, haber pasado toda su vida en la iglesia, haber participado de toda la liturgia de la iglesia, y al final, no recibir el premio, por un gravísimo error, **CORRIÓ SIN INSCRIBIR SU NOMBRE**. Es por eso que en esta lección quiero motivarles a todos los que están corriendo, o desean correr esta carrera cristiana, a que se aseguren de que su nombre esté inscrito en el Libro de la Vida del Cordero.

I- LA INSCRIPCIÓN ESTÁ ABIERTA.

Este día podemos inscribir nuestros nombres para participar en la carrera cristiana, la cual tiene como meta la Patria Celestial.

No tiene cupo limitado. Se invita a todos a inscribirse en la carrera. Todas las personas pueden participar. Es una carrera que no demanda ninguna fortaleza física, por eso pueden participar de toda edad.

No tiene edad estipulada: Pueden participar de todas las edades.

No tiene fecha de cierre: Debe inscribirse hoy mismo, porque no se sabe en qué momento el organizador decida cerrar la inscripción, y una vez cerrada, no habrá más oportunidad.

Aplicación: la carrera iniciará en el

mismo momento de la inscripción, pero el creyente no correrá solo, sino que será acompañado por muchos corredores que ya tienen tiempo corriendo. Aproveche la oportunidad para inscribir su nombre en el Libro de la Vida del Cordero, hoy que la oportunidad está abierta, porque se puede cerrar la oportunidad en cualquier momento. ***¡Inscriba su nombre hoy mismo!***

II. LA INSCRIPCIÓN ES PERSONAL.

Cada persona debe decidir inscribirse, pero no puede mandar a otro que lo inscriba; nadie puede inscribir el nombre de otro. La persona debe venir personalmente a dar su nombre. No se puede inscribir dando el nombre de otro. No puede correr en nombre de otro porque no obtendrá recompensa.

Debemos dar nuestro nombre, haciéndolo público.

¿Cómo inscribir su nombre en el libro de la vida del Cordero?

1. Reconozca su pecado.
2. Confíese a Jesús como su Salvador y Señor.
3. Confíese su pecado.
4. Pídale perdón por sus pecados.

5. Arrepiéntase de todo su corazón y vuélvase al Él.

6. Reciba a Jesús en su corazón.

Aplicación: Usted debe acercarse al que inscribe los nombres y dejar que inscriba su nombre en ese libro maravilloso. *¡Inscribase!* Es una acción que le traerá resultados maravillosos en el futuro eterno con Cristo.

III. LA INSCRIPCIÓN ES NECESARIA.

Para participar de la carrera con miras a obtener el premio, es indispensable que nuestro nombre esté inscrito en el Libro de la Vida del Cordero.

1. No corra como aficionado. Los aficionados no disfrutarán el premio.
2. No corra por tradición: la tradición no recompensa a nadie.
3. No corra por un pasatiempo. El pasatiempo no tiene ningún efecto productivo. Es una pérdida de tiempo.
4. No corra por apoyar a otros. Corra por su propio interés y beneficio eterno.
5. No corra por una herencia terrenal. Porque no hay salvación por herencia.

Aplicación: No hay entrada a la Ciudad Celestial por ser buena persona, por ser un religioso, por saber mucho de la Biblia, por ser aficionado al evangelio o por amigo de los evangélicos, por ir los domingos a las reuniones de la iglesia. Para tener gloria eterna es necesario que su nombre esté inscrito en el Libro de la Vida del Cordero.

Debe inscribirse para obtener la entrada a la ciudad celestial.

¡Inscriba su nombre!

IV. LA INSCRIPCIÓN ES EN EL LIBRO DEL CORDERO.

Hay muchos libros donde inscribir el nombre, atractivos, fascinantes, pero ninguno de estos es el Libro de la Vida del Cordero.

1. El libro del Mormón
2. El libro de los escritos de los Testigos de Jehová.
3. E libro de los católicos con las tradiciones acerca de un sin fin de santos de esa iglesia.
4. Los libros de un sinfín de religiones, cultos y dioses.
5. El libro del religioso.
6. El libro de la tradición.

Aplicación: Para la vida eterna solo vale el libro de la vida del Cordero. Porque solo Él es el Ungido del Dios Altísimo. Es el único Salvador. El único nombre en que podemos ser salvos. El único que murió por los pecados de la humanidad. Es el único a quien Dios le dio potestad de dar vida. Si usted quiere tener vida eterna, solo hay un lugar para inscribir su nombre: ***el Libro de la Vida del Cordero.***

V. LA INSCRIPCIÓN ES VOLUNTARIA

La inscripción está abierta, pero nadie puede ser inscrito a la fuerza, nadie es obligado a inscribir su nombre.

Cada persona tiene derecho a decidir por sí misma.

La invitación está dada, para cada persona, pero es cada persona la que debe decir inscribirse o no.

Nadie puede obligar a otro persona a inscribir su nombre. Ni aun Dios obliga al hombre a inscribirse, Dios mismo ha decidido que sea el hombre quien tome la decisión por iniciativa propia.

VI. LA INSCRIPCIÓN ES URGENTE

Debe inscribirse ya, porque no sabemos cuánto tiempo quede de inscripción. No sabemos cuánto tiempo durará abierta la inscripción. No sabemos en qué momento se cerrará, si será de día, a la media noche, al cantar el gallo. Nadie lo sabe.

Porque después querrá inscribirse y ya no habrá tiempo: “...He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de la salvación.” 2 Corintios 6:2

Porque después correrá, pero ya no valdrá, porque el tiempo habrá pasado y no tendrá recompensa. La Biblia dice: “He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.” (Amós 8:11-12)

CONCLUSIÓN

Asegúrese de que su nombre esté inscrito en el Libro de la Vida del Cordero.

Esta es una lista de preguntas importantes que debemos hacernos todos, y para las cuales tenemos que tener facilidad para responder.

¿En qué momento inscribí mi nombre en el libro de la vida del cordero? El día tal, en la fecha tal, en tal lugar, le di mi vida y lo conocí como el Hijo de Dios y mi Salvador y Señor. Si usted no puede dar fecha, ni lugar de su conversión, entonces su nombre no ha sido inscrito en el Libro de la Vida.

¿Estoy convencido de que mi nombre está inscrito en el Libro de la Vida del Cordero? Sí, el cambio en mi vida, mis acciones y mi devoción, me confirman que mi nombre está inscrito en el Libro de la Vida del Cordero.

Si no se recuerda de haber inscrito su nombre, o no está seguro de estar inscrito en el Libro de la Vida del Cordero, venga al Señor e inscriba su nombre hoy mismo. Para ello reciba a Jesucristo en su corazón, reconózcalo como su Señor y su Salvador personal, confíésele todos sus pecados y recibirá de Él el perdón.

FIDELIDAD HASTA LA MUERTE.

Pasaje de estudio. Ap. 2:10

Texto devocional. Apocalipsis 2:8-11.

Para memorizar. “Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo”. Mt. 24.13

Propósito. Alentar a los hermanos a ser fieles hasta el fin, para que la corona prometida sea una realidad al final de sus vidas.

Introducción: Cuando fue revelado a Juan el libro de Apocalipsis, era tiempo de persecución y muerte de los cristianos. Es por ello que el Señor añade al final de la carta a Esmirna: “el que venciere no sufrirá daño de la **segunda muerte**”. Ap.2:11 Esmirna sufrió dos grandes persecuciones, en las cuales perdieron la vida un total de aproximadamente 2300 miembros.

Esta era una motivación para aquellos que por la causa de Cristo sufrieran el martirio, asegurándoles que si morían físicamente, por la persecución romana, siendo fieles al Señor, serían librados de la

segunda muerte. Esta promesa también tiene aplicación práctica para el pueblo cristiano de hoy. Si somos fieles hasta la muerte, es decir, **aunque nos toque morir por la causa de Cristo**, seremos librados de la segunda muerte, que es la muerte eterna. Esto tampoco quiere decir que solo los que murran por la causa de Cristo serán librados de la segunda muerte. Todos los que hemos creído en Cristo hemos sido ya librados de **ella**. Lo que el Señor esperaba de estos hermanos en específico y de nosotros en general es: **FIDELIDAD HASTA LA MUERTE.**

I. ES UNA ORDEN PERSONAL

Sé fiel. “Creyente es el que cree; fiel es aquel en quien se puede confiar sin ser engañado”. “Creyente es el que se fía de Dios; fiel es aquel de quien Dios se puede fiar”. M. Henry.

Fiel, es aquel que no quebranta su palabra; aquel que permanece a pesar de toda dificultad y prueba.

Segunda persona Singular.

Es decir, “Sé fiel tú,” o sea, “Tú sé fiel hasta la muerte.” **Sé fiel** aunque te toque morir.

El Señor nos pide a cada uno de los que nos llamamos cristianos, que seamos fieles.

La fidelidad personal no debe depender de la fidelidad de los demás.

La fidelidad es una virtud de cada persona, y no depende tampoco de las circunstancias.

Aplicación: Jesús nos pide fidelidad. Hará usted el compromiso delante de Él de **ser fiel hasta la muerte. Es decir, aunque le toque morir.**

II. ES UNA ORDEN PRESENTE. (Sé)

Presente: Hoy debes ser fiel; en cada momento de tu vida.

Jesús pide que nuestra fidelidad sea en el diario vivir.

Según la orden de Jesús, la fidelidad de ayer no sirve, para la recompensa futura, si no hay fidelidad en el presente.

Hoy debemos ser fieles.

Hoy, en el momento en que vivimos y viviremos, siempre en tiempo presente, debemos ser fieles al Señor.

En el tiempo presente de la tribulación personal (las cosas difíciles de la vida en el diario vivir), se nos pide ser fieles.

Aplicación: Estás siendo fiel en este momento. En este tiempo presente de la tribulación, o en el tiempo presente de paz.

III. ES UNA ORDEN CON PREMIO.

Y **YO** te daré la corona de la vida.

Cristo nos dará la corona de la vida.

Es la recompensa para todos los que sean fieles hasta la muerte.

El Señor nos dará el premio de corona de vida, si somos fieles.

Vale la pena ser fieles al Señor.

Hay una recompensa maravillosa para todo aquel que sea fiel.

Aplicación: ¿Desea ser coronado por el Señor Jesucristo? Entonces empiece hoy a ser fiel a Él.

IV. ES UNA ORDEN QUE EXIGE DETERMINACIÓN.

Voz media del verbo (el sujeto realiza la acción para beneficio personal). En el caso de ser fiel, el cristiano debe realizar la acción para beneficio personal: recibir la corona que dará Jesús. Esto requiere la participación plena del creyente en la actividad de ser fiel. A esto se le llama determinación a alcanzar una meta, cueste lo que cueste.

En obediencia a esta forma verbal, el cristiano no le debe tener miedo a las dificultades, ni debe huirles.

El cristiano, debe enfrentar las tribulaciones con una participación plena, ya que ellas probarán su fidelidad.

Por ser verbo defectivo, tiene forma de voz media pero su significado es de voz activa, el sujeto realiza la acción).

Esta acción del sujeto, el cristiano, es para probar su fidelidad, y alcanzar cada vez el premio de la corona de vida.

Sé fiel es una acción que necesita participación activa del sujeto.

Sé fiel, en tiempos difíciles, es una acción que, al mismo sujeto le demostrará su fidelidad al Señor.

Sé fiel, es una acción con el propósito de alcanzar la corona de vida. La corona es VIDA.

Aplicación: Cada prueba que enfrentemos con fidelidad, demostrará nuestra fidelidad.

No hay mejor forma de conocer nuestra verdadera fidelidad, sino a través de las pruebas.

Está pasando a través de pruebas, demuestre su fidelidad al Señor.

CONCLUSIÓN

El Señor ha prometido coronar a todos los que en medio de las tribulaciones se mantengan fieles. Él es fiel a Su Palabra, ¿Será fiel usted a su Señor?

Hay una corona preparada para cada cristiano fiel. Está preparada para usted y para mí, por lo tanto, dispongamos en el corazón serle fieles al Señor y, vivamos fielmente cada día delante de Él.

Si no ha recibido al Señor, venga a Él este día, el le dará una corona de vida, Corona que es VIDA.

RECOMENDACIONES ESCATOLOGICAS.

Pasaje de estudio. 1 Tesalonicenses 5:1-11

Texto devocional. Mateo 25:1-13

Para memorizar. “Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios”. 1 Tesalonicenses 5:6.

Propósito. Motivar a los hermanos a esperar la gloriosa venida del Señor Jesucristo, tomando en cuenta las recomendaciones bíblicas.

Introducción: “Cuando digan paz y seguridad entonces vendrá destrucción repentina”. 1 Tesalonicenses 5:3

Pablo está seguro de que los cristianos de Tesalónica saben y están convencidos de que Jesús regresará “...**como ladrón en la noche...**”, (1 Tes. 5:2). Por lo tanto, no creyó necesario volver a discutir el asunto. Es seguro que nosotros también ya lo sabemos, por eso en esta lección no vamos a recordar esa enseñanza, porque es algo que está grabado en la mente de todos nosotros. Jesús vendrá “...**como ladrón en la noche...**”. Pero, aunque Pablo,

en sí, no quiso hablar del evento, sí quiso decirles a los tesalonicenses lo que era necesario hacer para el día de la aparición de Jesús “...**como ladrón en la noche...**”. Es por eso que hablaremos de las “**RECOMENDACIONES ESCATOLOGICAS**”.

I. QUE NO NOS SORPRENDA AQUEL DÍA. (4-5)

Sorprender: atrapar. Dicho común “atrapado con las manos en la masa”

A. **Porque ya sabemos que así será.** Ningún cristiano debe dudar de la repentina venida del Señor Jesús. Todos debemos estar bien convencidos de que el aparecerá como ladrón en la noche. De repente.

B. **Porque no estamos en tinieblas.** **Tinieblas:** ignorancia espiritual, error moral y una vida en pecado no confesado. Actividades inmorales o una vida espiritual sin Dios. Si no estamos en tinieblas tenemos una vida moralmente saludable; correcta delante de Dios y una vida espiritual saludable, porque tenemos comunión personal con Dios por Jesu-

cristo nuestro Salvador y Señor. No somos de los que viven una vida de pecado y de ignorancia espiritual.

C. Porque somos hijos de luz: Somos los nacidos por el poder espiritual de Dios por la fe en Jesucristo. Tenemos El conocimiento espiritual de las verdades espirituales venideras. Somos la luz, así lo dijo Jesús. Mt. 5:14

Aplicación: Hermanos, hemos oído por muchos años que la venida del Señor está cerca, que vendrá en día y hora que nadie sabe y que vendrá **como ladrón en la noche**. No nos sorprenda, pues, el único evento glorioso que nos llevará a la vida eterna.

II. NO DURMAMOS (no sigamos durmiendo) COMO LOS DEMÁS. (6)

Los demás son los pecadores que no temen a Dios y viven en una vida pecaminosa.

A. Dormir: “katheudo”

1. **Dormir Espiritual.** Indiferencia carnal a las cosas espirituales de parte de los creyentes (6); insensibilidad a las cosas divinas involucrándose por ello en pecados y conformándose al mundo. (6)

No seamos indiferentes a las cosas espirituales. No nos olvidemos de estar a cuantas con Dios.

No perdamos el tiempo presente para estar a cuentas con Dios.

La gente pecadora y aun mucha gente que dice ser cristiana, está durmiendo en cuanto a la realidad espiritual. Está descuidada en su vida espiritual, ocupada en tantas cosas de esta vida.

2. **Dormir natural** (7).

B. **Velar:** “gregoreo”, mantenerse despierto, vigilancia espiritual. “Velar es estar en pie, firme, como un centinela, aunque los demás se hallen postrados en el sueño de la indiferencia.

C. **Sobrios:** “Nefo” Estar libre de la influencia de productos embriagantes. No dejarse llevar por ninguna pasión. Dominio de sí mismo en el poder del Espíritu Santo. Mente sana, equilibrada. No gobernada por pensamientos de maldad.

D. **Día:** Somos del día. Período del conocimiento y relación personal con Dios por Jesucristo.

- E. **Noche:** “*nux*”, (5) Período del apartamiento del hombre de Dios._
- F. **Embriagan:** “*methuo*”: Significa estar ebrio de vino, vino especiado, vino con miel; una bebida placentera. Efecto en los hombres de participar del sistema mundano. Embriaguez mental por los muchos actos pecaminosos.

Aplicación: Despertemos del sueño espiritual, y no vivamos más nuestra vida cristiana como que nada va a acontecer. Vivamos espiritualmente a la expectativa de que Cristo viene en cualquier momento, pero preparándonos más cada día con ÉL. No nos descuidemos por las cosas de esta vida, busquémoslo en oración y participemos más de las actividades espirituales, alcanzando a otros para el Señor.

III. DEBEMOS ESTAR VESTIDOS

- A. Con la **coraza de la fe:** confianza en las promesas de Dios. (**protege el corazón**).
- B. Con la **coraza de amor:** Justicia práctica, es decir la vida cristiana puesta en práctica ante las demás personas, mostrando interés en su necesidad de Dios (7) y de cosas materiales.
- C. **Con la esperanza de salvación como yelmo.** Esperanza favorable y confiada. El arrebatamiento de los creyentes. (**Protege la mente**).

Aplicación: Debemos estar vestidos con toda la armadura cristiana. Ef.6:10: la verdad, la justicia, la paz, la fe, salvación, palabra de Dios, la oración.

CONCLUSIÓN

Las recomendaciones las da Pablo por varias razones:

1. Porque no nos ha puesto (salvado) Dios para ira, sino para alcanzar salvación (arrebatados). (9)
2. Porque Jesucristo murió en lugar de nosotros para que vivamos juntamente con él. (10)
3. Para que nos animemos y edifiquemos (promover el crecimiento espiritual por enseñanza o por el ejemplo), unos a otros. (11)

Las recomendaciones se dan para tomarse en cuenta. Sobre todas las cosas, las que tienen que ver con nuestra moral celestial. ¡Atendamos, pues, lo que el Espíritu nos ha dicho por medio de las Santas Escrituras.

SANTIDAD PRÁCTICA

La vida cristiana en la actualidad se está viviendo muy livianamente por la mayoría, entiéndase por mayoría a todos aquellos que por seguir meramente emociones o por pertenecer a diversos grupos religiosos de moda, se hacen llamar cristianos. Estos viven, de una manera muy barata, una vida muy liberal: asisten a las reuniones de las iglesias, se hacen llamar cristianos, pero no muestran una conducta tal como lo establece el evangelio en las Santas Escrituras.

Creo que en la actualidad hay mucha terminología evangélica en la sociedad como modismos y expresiones piadosas, pero no como un reflejo de una forma de vida práctica. Creo también que hoy en día hay muchos cristianos por herencia, es decir que crecieron entre las paredes de los templos evangélicos, pero que nunca han aceptado el evangelio de Cristo Jesús, nunca han experimentado el milagro de la conversión en sus corazones.

Hay muchos cristianos que dicen: "En el nombre de Jesús." pero no conocen a Jesús, ni tienen una relación personal con Él. Además, creo que muchos que se hacen llamar cristianos, sólo han conocido a Jesús como su Salvador, tal como lo conoce la gran mayoría de la gente, pero no lo han conocido como Señor, porque lo llaman Salvador, pero no viven como Él demanda. Una de las grandes deudas del cristianismo para la vida social de la humanidad radica en que Jesús no está gobernando las vidas de la gran mayoría de cristianos. Aquella vida práctica de santidad que caracterizó al cristianismo apostólico de nuestros antepasados, está muy lejos de vivirse en esta época, porque ya no hay cambios en las vidas de los que dicen haber aceptado a Jesús. Porque la vida práctica de los así llamados cristianos, no da muestras de un cambio, como la de aquellos que fueron antes que nosotros.

Es pues, por la gran deficiencia del cristianismo de nuestros días, que se escribe esta serie de lecciones sobre santidad práctica, porque creo que hay una gran cantidad de cristianos que sí deseamos vivir y ver una generación de creyentes que impacte a la sociedad actual con su estilo de vida.

Las demandas del Señor no cambian con el paso del tiempo, pero muchos por irse acomodando a la vida social de la actualidad, van acomodando las demandas del evangelio a la baja moral de la sociedad. Algunos van cambiando las exigencias del evangelio conforme a la "moral" de la sociedad, como si fuera un producto del mercado. Una de las cosas

interesantes en cuanto a esto es que todo producto del mercado cambia de precio y calidad conforme las temporadas, pero el evangelio no cambia ni por la temporada ni por la producción.

La Biblia hasta el día de hoy nos sigue diciendo: "...sed santos, porque yo soy santo". "Sed... santos en toda vuestra manera de vivir". 1 Pedro 1:15-16. "Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación...". 1 Tes. 4:3; "Seguid la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor." Hebreos 12:14; "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." Mt. 5:48. De manera que todos los cristianos debemos vivir en santidad.

LA SANTIFICACIÓN.

Pasaje de estudio: 1 Pedro 1:15-16

Texto devocional: 1 Tes. 4:1-12

Propósito: Dar a conocer a la iglesia el verdadero significado de la santificación.

Para memorizar: “Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir”. 1 Pedro 1:15.

Introducción: Para el cristiano hay nueva enseñanza. Es aquí donde la Biblia juega un papel indispensable, pues la nueva criatura en Cristo tendrá que aprender a vivir su nueva vida. Esta nueva vida tiene un instructivo: la Palabra de Dios. Entonces, la nueva criatura tiene que ir a la Palabra de Dios, las Sagradas Escrituras, y aplicar a su vida toda la enseñanza que encuentre en ella para su edificación y crecimiento. A este proceso de aprendizaje y de aplicación de la Palabra de Dios a la vida se le llama santificación. Esta nueva vida

tiene que ser santa. Pero, ¿cómo será santa si no aplica los principios de la Biblia a su vida diaria? Para ser santo hay que practicar la enseñanza de la Palabra de Dios.

I. LA NECESIDAD DE LA SANTIFICACIÓN

Jesús, en su oración al Padre a favor de sus discípulos, dijo: “Santificalos en tu verdad; tu Palabra es verdad”, Juan 17.

En la presentación del Nuevo Testamento editado por los Gedeones, se encuentra este pensamiento en cuanto a la Palabra de Dios: “Si quieres ser sabio, léela; si quieres ser salvo, créela; si quieres ser santo, practícala”.

En una ocasión, Jesús también dijo a sus discípulos que todos estaban limpios por la Palabra que les había hablado: “Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.” Juan 15:3; “...y vosotros estáis limpios, aunque no todos.” Juan 13:10b.

Pedro no quería dejarse lavar los pies por Jesús, y el Maestro le dijo que si no se dejaba lavar los pies, no tendría parte con Él. A esto Pedro respondió: “Señor, no solo mis pies, sino también las manos y la cabeza.” Juan 13:9. Pero Jesús le respondió: “El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio...” Juan 13:10a.

Los discípulos estaban limpios, sin embargo, tenían que lavarse aquella parte de su cuerpo que aún estaba sucia; y para lavar los pies de sus discípulos, Jesús usó agua. De la misma manera, la Iglesia está limpia, porque por la sangre de Jesús le han sido perdonados todos sus pecados, pero necesita lavarse cada día en la Palabra aquellas partes o áreas, las acciones, actitudes, órganos o miembros, de su vida que todavía estén sucios o que se le han contaminado.

A. El problema de la santificación

El apóstol Pablo dijo que el espíritu y la carne tienen una constante lucha (Gálatas 5:19-23). Pedro también afirma que hay deseos carnales que batallan contra el alma: “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales

que batallan contra el alma.” 1 Pedro 2:11. Ante esta lucha, los dos escritores, nos dan instrucciones prácticas para vivir en santidad y no ser arrastrados por los deseos de la carne. Esta lucha se gana con la Palabra de Dios grabada en el corazón. Por eso el Salmista dijo: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” Salmo 119:11. También Dios le dijo al pueblo de Israel: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre vuestro corazón...” Dt. 6:6. Proverbios también motiva a sus hijos: “Hijo mío, no te olvides de mi ley, y tu corazón guarde mis mandamientos.” Proverbios 3:1. “Hijo mío, guarda mis razones, y atesora contigo mis mandamientos. Guarda mis mandamientos y vivirás. Lígalos a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón.”

Pablo asevera que: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, corregir, redargüir, instruir en justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto enteramente preparado para toda buena obra.” 2 Tim. 3:16-17.

B. La Palabra como instrumento de santificación

Así que la nueva criatura en Cristo debe ir a la Palabra del Señor para

que, con su lectura, su estudio y su aplicación personal, pueda santificar su vida.

El Salmista dice que la Palabra de Dios hace sabio al sencillo: “El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.” Salmo 19:7.

Pablo le dijo a Timoteo que las Escrituras podían hacerlo sabio para la salvación: “Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” 2 Timoteo 3:15.

Todos los escritores del Nuevo Testamento reconocieron que la Palabra de Dios es la que santifica nuestra vida, o sea, la perfecciona. Ellos escribieron, inspirados por el Espíritu Santo, consejos prácticos para hacernos santos cada día. Entre todos los consejos para ser santos encontramos consejos y mandamientos prácticos para la relación conyugal; para las relaciones familiares; para la relación con las autoridades civiles y eclesiásticas; para relación laboral entre amos y trabajadores; para la conducta personal y social; para la búsqueda del cónyuge; para la relación entre los hermanos; para nuestra actitud hacia las cosas del mundo; para los deberes sociales; para la pureza

sexual; para el uso de las palabras, entre otros.

Entonces, lo que tenemos que hacer los cristianos es acercarnos a la Palabra de Dios para santificar aquellas áreas de nuestra vida en las que aún no hemos aplicado sus sabias enseñanzas.

La santidad es un deber de nuestra nueva criatura, pues la Biblia dice: “...Sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está, sed santos porque yo soy santo”, 1 Pedro 15-16. “Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación...”, 1 Tesalonicenses 4:3. “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor”, Hebreos 12:14.

Sabiendo que la santidad es indispensable en nuestra vida cristiana para ver al Señor, entonces debemos evaluar nuestra vida con base en la Biblia y santificarla con sus enseñanzas, llevándolas a la práctica y no solo a la mente.

El apóstol Pablo dijo: “y el mismo Dios de paz os santifique por completo y todo vuestro ser espíritu alma y cuerpo sea guardado irreprochable hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. 1 Tes. 5:23.

Cada área, actitud, acción, decisión, relación, trabajo, palabra, debe ser corregida y ajustada a la Palabra de Dios, para que seamos santos. Cuando apliquemos la Palabra a todas las áreas de nuestra vida, la estaremos santificando.

En el Antiguo Testamento los sacerdotes y las personas se santificaban o purificaban, usando simbólicamente un poco de agua para lavarse el cuerpo. Este era su ritual cuando se contaminaban por diversas inmundicias: haber estado en contacto con un cadáver, enfermedades, menstruación, o por cualquier otro motivo.

La Palabra de Dios es usada muchas veces en los Testamentos usando el simbolismo del lavamiento con agua. Por ejemplo, Pablo dice: "Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha." Efesios 5:26-27.

I. DEFINICIÓN DE SANTIFICACIÓN

A. En el hebreo

Qadosh: Santo. "Puro y consagra-

do". Lo más santo o puro.

Del hebreo "*qadash* o *qadosh*", que significa: "**Apartar, consagrar o santificar**"; puede referirse tanto a cosas como a personas, momentos o lugares. El verbo **qadash**, siempre conlleva la connotación de "**apartar con fines religiosos**".

El sustantivo hebreo "*Qodesh*, significa "**algo sagrado**" o "**santidad**".

La santidad en el sentido absoluto de "apartado" y de excelencia ético-moral es solo atributo de Jehová Dios (Éx. 15:11; Lv.20:3).

Para que una persona sea consagrada debe ser apartada para Dios. Además, debe ser santa, es decir, reflejar el carácter moral y ético de Dios.

Qadash: "Santificar, ser santo. Originalmente este término (q-d-sh, *qadosh*) quería decir "santuario", (en ugarítico). En babilónico antiguo "*qadashu*", significa "Brillar". Diccionario de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento, VINE

Santificar, según un diccionario de términos bíblicos, es: "un acto o estado por el cual personas o cosas se apartan para el culto a Dios; se consagran o se "hacen sagradas"

para el culto a Dios. Las personas o cosas consagradas no deben emplearse para uso profano, y deben tratarse con especial cuidado, porque son propiedad de Dios”. Glosario Holman de Términos Bíblicos. Eugene E. Carpenter y Philip W. Confort.

B. en el griego.

Griego. “**hagios**”: Consagrar o separar a personas para Dios. Éxodo 28:41; 29:1, 36; 40:13. Comentario al Texto Griego, A.T. Robertson.

Como vimos, la definición de la palabra santificación es muy amplia y tiene varios significados, los cuales podemos enumerar de la manera siguiente:

1. “Puro”
2. “Consagrado”
3. “Lo Más santo lo Más puro”
4. “Apartar”
5. “Apartar con fines religiosos”
6. “Algo sagrado”
7. “Santuario”
8. “Brillar”
9. “Apartarse para el culto a Dios”
10. “Separar”

Cuando nos preguntamos o nos preguntan si somos santificados, tenemos que preguntarnos si todos estos términos se nos pueden aplicar a nuestra vida, es decir, si realmente hemos sido consagrados, si somos puros, si nos hemos apartado, si somos un santuario, si estamos brillando, si hemos separado toda nuestra vida para Dios.

Aplicación: Como cristianos tenemos que ser santificados, pero esa santificación, debe notarse en la vida diaria, en toda nuestra manera de vivir. 1 Pedro 1:15.

C. La santificación se puede efectuar por varios agentes.

El sujeto puede santificar algo: Dios santificó el día de reposo. El pueblo también debía santificar el día de reposo. Dios declaró santo el día, lo dedicó al reposo; no del cansancio, sino de satisfacción. Dios estaba satisfecho con lo que había hecho. Lo que Dios hizo fue declarar santo el día de reposo. Esta santificación consistió en apartar el día para usos santos.

Moisés debía santificar al pueblo: Éxodo 19:10: “y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo, y **santifícalos** hoy y mañana; y laven sus vestidos”. “Debe llamarlos de sus

tareas profanas, y convocarlos a ejercicios religiosos, meditación y oración, para que reciban la ley de labios de Dios, con devoción y reverencia.” Matthew Henry.

“El pueblo debía lavar los vestidos, como señal de pureza, mientras lavaban sus vestidos preparaban su corazón para estar en pureza y santa comunión con Dios. Mientras lavaban sus vestidos, estaban pensando en la limpieza del alma, por el arrepentimiento.” Mathew Henry.

El sujeto se puede santificar a sí mismo: Jesús se santificó a Sí mismo, (Juan 17:19), es decir se consagró a Sí mismo para ser ofrecido en la cruz del calvario.

Josué mandó al pueblo que se santificara: “Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.” Josué 3:5.

Los hijos de Leví se consagraron a Dios por sí solos, cuando se unieron a Moisés y dieron muerte a todos los del pueblo que habían adorado al becerro de oro. Éxodo 32:27-29.

El sujeto puede ser santificado alguien más.

Dios puede santificar a un sujeto,

para uso exclusivo de Su adoración o servicio. 1 Tes. 5:23. El Espíritu Santo puede santificar para un ministerio específico, Hechos 13:2. La iglesia puede santificar para un ministerio o para un nombramiento, Hechos 6:6. 12:3.

La santificación en el Antiguo Testamento

Santificar: es la acción de hacer o declarar una cosa o persona santa, ya sea la propia vida o la de otra persona o cosa.

En los tiempos bíblicos se santificaba algo declarándolo santo, o apartándolo solo para el servicio a Dios.

Preparándolo para el encuentro con Dios.

Dios santificó el día séptimo, Gén. 2:3.

Moisés santificó al pueblo, Éx. 19:10.

Moisés santificó el altar, Éx. 29:37.

La gloria de Jehová también santifica, Éx. 29:43.

El agua era usada para santificar, Éx. 19:10.

La sangre era usada para santificar, Éx. 29:36; Lv. 16:19.

La separación de algo para el uso exclusivo de Dios, lo hacía santo. Éx. 19:23.

El aceite de la purificación era un instrumento santo para santificar, Éx. 30:25-30.

Aplicación de todo esto:

La palabra griega para santificar es: “**hagios**”: Consagrar o separar a personas para Dios

En Juan 17:17 Jesús ora al Padre diciendo: “Santificalos en tu verdad, tu Palabra es verdad.”

Esto se consigue en la esfera de la verdad, la verdad de Dios es Su Palabra. 1 Tes. 5:23: “y el mismo Dios de paz os santifique por completo...” Esto es un deseo para el futuro, hacer o declarar santo, separar de entre las cosas profanas.

Jesús dijo que Dios era el que santificaba con la Palabra, Juan 17:17.

Pablo dice que Dios es el que santifica. “...la santificación es el estado predeterminado por Dios para los creyentes, al que en gracia Él los llama, y en el que comienzan y persisten en su curso cristiano. Por ello reciben el nombre de santos (*hagioi*). La santificación es aquella relación con Dios en la que entran los hombres por la fe en Cristo

(Hch. 26:18; 1 Co. 6:11), y para la cual el único título que tienen es la muerte de Cristo (Ef. 5:25,26; Col. 1:22; Heb. 10:10,29; 13:12)”. *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento, VINE.*

La santificación es la separación del creyente de todas las cosas pecaminosas o inmundas que presenta el mundo y la sociedad.

“Esta santificación es la voluntad de Dios para el creyente (1 Ts. 4:3); y Su propósito al llamarlo mediante el evangelio (v.7); tiene que ser aprendida de Dios (v.4), conforme Él la enseña mediante Su Palabra (Juan 17:17,19; Salmo 17:4; 119:9 y el creyente tiene que buscarla seria y constantemente (1 Timoteo 2:15; Hebreos 12:14). En razón de que el carácter santo, **jagiosune** (1 Ts. 3:13), ...no puede ser transferido o imputado, es una posesión individual, edificada poco a poco, como resultado de la obediencia a la Palabra de Dios y de seguir el ejemplo de Cristo (Mt. 11:29; Juan 13:15; Ef. 4:20; Fil. 2:5), en el poder del Espíritu Santo (Rom. 8:13; Ef. 3:16)”. *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento, VINE*

El Espíritu Santo es el agente santificador inicial, el que llama y con-

vence a las personas “de pecado de justicia y de juicio.” El es que llama y aparta, separa del pecado y consagra para Dios al que se arrepiente (Ro. 15:16; 2 Tes. 2:13; 1 P. 1:2; 1 Co. 6:11). Esto es conocido como santificación inicial. Regeneración, conversión y justificación. Juan 16:8.

Los creyentes debemos estar siempre “perfeccionando la santidad en el temor de Dios.” 2 Cor. 7:1. Esto es, llevar la santidad a su fin predestinado, mediante la cual puedan ser hallados irrepreensibles en santidad “en la venida de nuestro Señor Jesucristo.” 1 Tes. 5:23.

De manera que fuimos santificados inicialmente en nuestra conversión, no por la predicación, sino por la obra regeneradora del Espíritu Santo en nuestra vida. Y él nos presentó santos delante de Dios, lavados por la sangre de Cristo. Somos santos, pero debemos ser santificados en la Palabra de Dios, mediante Él nos vaya enseñando.

El saber no es igual al hacer. Así que no creamos que somos santos porque sabemos las cosas, sino porque las practicamos.

Hay varias formas en que somos santos:

1. El Espíritu santo nos santificó el día en que nos trajo al evangelio y nos presentó consagrados a Dios: **Separados**.
2. Cristo nos santificó con Su sangre al limpiarnos de todo pecado. 1 Juan 1:7; Efesios 5:25-26. **Purificados**.
3. Nosotros nos santificamos al lavarnos en la palabra de Dios, creciendo en ella. Juan 17:17. **Perfeccionados**.

Nos apartamos de un área pecaminosa en nuestra vida. Obedecemos a un mandamiento de Dios y lo ponemos en práctica
4. El Espíritu santo nos santifica cuando nos aparta para un ministerio específico. Hechos 13:2. **Separados y capacitados**.
5. La iglesia nos santifica cuando nos nombra para un ministerio específico. **Dedicados a un cargo que se nos ha asignado**.
6. La iglesia santifica instrumentos cuando los dedica para el servicio a Dios. **Dedicados**.
7. Nosotros nos santificamos cuando nos consagramos a un ministerio. **Entregados**.

(Lección # 2)

NUEVA MASA.

Pasaje de estudio: 1 Corintios 5:1-13

Texto devocional: Efesios 5:1-20

Para memorizar: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” 2 Corintios 5:17

Propósito: Motivar a los creyentes a quitar de ellos todas aquellas cosas que no pertenecen a sus nuevas vidas en Cristo.

Introducción: La congregación evangélica está compuesta por personas que han tenido un encuentro personal con Jesucristo, que lo han reconocido como su Salvador y Señor, confesándole sus acciones pecaminosas y prometiéndole que vivirán solo para Él. A dichas personas Jesús las llama: **“odres nuevos”**; Pablo dice que son **nuevas criaturas**; y en el texto que tenemos ante nosotros ahora, Pablo las llama **“nueva masa”**. Así que, la Biblia dice que somos algo nuevo; por eso hoy hablaremos de:

“nueva masa.”

I. SIN LEVADURA PERSONAL. V. 6-7

La nueva masa debe ser sin levadura, porque la levadura en la Biblia es símbolo de corrupción.

Cuando Pablo dice sin levadura, está diciendo sin corrupción o contaminación, es decir, sin pecado.

Ni un poco de levadura, porque una pequeña cantidad de ella leuda toda la masa.

Pablo dice: “Limpiaos pues de la vieja levadura” (6-7), para que seáis **nueva masa**.

Si queremos ser **nueva masa** debemos personalmente limpiarnos de toda corrupción, aun la más mínima, porque un poco de levadura, contamina toda la masa.

La levadura es también una farsa, ya que en un pan leudado la masa está inflada como una esponja y contiene muchos espacios con aire. Se mira hermoso, grande, pero al

apretarlo un poco se reduce y se vuelve pastoso.

Por eso el apóstol manda a limpiarse de la vieja levadura, para que seamos **nueva masa**, sincera y verdadera. ¿De qué nos servirá el habernos visto hermosos y atractivos, si al final somos una farsa, con poca substancia en nosotros?

Así que, si somos cristianos, somos **nueva masa**, y debemos serlo sin levadura, o sin corrupción. Si queremos ser **nueva masa**, limpiémonos de toda corrupción, por muy mínima que sea, porque un poco de levadura leuda toda la masa. Si queremos estar entre la **nueva masa**, limpiémonos de la más mínima corrupción.

“Para que seáis nueva masa”. Necesitamos experimentar un nuevo comienzo por medio de eliminar la contaminación personal. V. 7

Con el uso y el transcurso del tiempo, todos los aparatos, máquinas y otras cosas que un día fueron nuevas se van contaminando, a tal extremo que es necesario llevarlas a un técnico para que las limpie, las repare y las pinte.

De la misma manera, el apóstol Pablo le dice a la iglesia de Corinto, que habiendo pasado el tiempo

se han contaminado con levadura, pero les manda a limpiarse para que vuelvan a ser **nueva masa**.

Esto mismo necesitamos nosotros personalmente: limpiarnos y empezar de nuevo para volver a ser nueva masa. Es posible que con el paso del tiempo nos hayamos contaminado con una u otra cosa que no agrada al Señor, y necesitamos limpiarnos para volver a ser **nueva masa**.

II. SIN LEVADURA CONGREGACIONAL.

Los que son verdaderamente cristianos no deben permitir que la contaminación penetre y se difunda en su congregación. No deben decirle bien venido a la comunión a ninguno que llamándose cristiano practique el pecado.

Pablo exhortó fuertemente a los cristianos de Corinto por haber permitido levadura, es decir, pecado entre ellos. Se refería a un acto de fornicación con incesto, a tal grado que ni aun entre los gentiles pecadores se mencionaba. Es decir que tal forma de pecado era un acto de inmoralidad más alto que la misma inmoralidad de los corintios no convertidos. ***En aquella época se usaba un término inmoral:***

“corintizar”, palabra que significaba entre los pecadores de Corinto, **“vivir en desenfreno y licencia sexual”**.

Los hermanos de Corinto permitieron que un miembro que había cometido un acto inmoral continuara entre su membresía, por eso Pablo les dice:

“Estáis envanecidos”: hinchados de orgullo. Dice un comentarista: “Quizá se sentían orgullos de su tolerancia al no disciplinar al culpable... O quizá estaban más interesados en la cantidad de miembros que en la santidad”. **MACDONALD**

Debíais haber hecho duelo (lamentado), por lo pasado, con el fin de quitar al pecador. V.2

“No es buena vuestra jactancia”: orgullo. V. 6

“El tal sea entregado a Satanás.”
V.5

Pablo pide a la congregación que no se junte con ninguno que llamándose hermano sea: fornicario, avaro, idolatra, maldiciente, borracho o ladrón.

La iglesia no debe aceptar dentro de su membresía a personas que

llamándose cristianas tienen problemas con los vecinos, con los hermanos en la fe y con los parientes; usan palabras corrompidas; juegan a la lotería y otros juegos de azar; consultan a personas ocultistas y el horóscopo; siguen la vanidad y las modas de esta vida; etc. Porque esto no es acepto delante de Dios, pues le resta autoridad a la iglesia para denunciar, enfrentar y tratar los pecados del mundo.

Quitad al hermano pecador de la membresía. La idea de Pablo es imponer disciplina a aquel que, llamándose hermano, practica el pecado. Es una disciplina que incluye la excomunión.

Aplicación: Los que se llaman a sí mismos hermanos en la fe y no viven como tales, no deben formar parte de la membresía. Deben ser borrados de ella y ser llamados a un proceso de restauración hasta que enmienden sus problemas. Si experimentan un arrepentimiento genuino, pueden volver a optar por la membresía de la iglesia. El liderazgo de la iglesia tiene la responsabilidad delante de Dios de apartar de la membresía a todos aquellos que llamándose cristianos no viven como tales. Nosotros somos los responsables de que el evangelio mantenga su estándar

moral y su calidad delante de la sociedad, o de que el evangelio sea criticado por la sociedad.

III. SIN LEVADURA PERMANENTE.

Los judíos celebraban la fiesta de la Pascua, cada año, en memoria de la liberación de Egipto y la salvación de la muerte por la sangre rociada en los dinteles de las puertas de la casa. Esta fiesta era celebrada durante 7 días, en los cuales el pan se comía sin levadura. Pero, pasada la fiesta, el pueblo comía pan leudado, hasta que volviera a llegar la fiesta de la pascua.

Pablo dice que ya no debe haber levadura en la vida de la iglesia, puesto que Cristo, nuestra pascua, ya fue sacrificada por nosotros.

Es una pascua continua, es decir desde la muerte de Cristo, estamos en fiesta de pascua; por lo tanto, no se deben comer panes con levadura continuamente.

La **nueva masa** debe permanecer sin levadura toda la vida hasta la venida del Señor Jesucristo por Su iglesia.

Si la pascua, que es Cristo, permanece vigente hasta el día de hoy, todos los días, también permane-

ce vigente el no usar levadura. Por consiguiente, debemos velar todos los días para que la **nueva masa**, no se contamine con levadura.

Los hermanos de la iglesia, tanto en las vidas personales, como en su vida congregacional, no debe contaminarse con levadura, es decir la corrupción de las acciones pecaminosas.

Por eso hoy es el tiempo para **ser nueva masa**, limpiándonos de la vieja levadura:

Personalmente debemos limpiarnos, es decir, tomarnos un tiempo para quitar toda contaminación de pecado en nuestra vida: debemos pedirle perdón a Dios; debemos arreglar con las personas las cosas deben ser arregladas; tenemos que despojarnos de todo tipo de contaminación con el pecado. Tomémonos un tiempo para corregir nuestra vida espiritual.

Como congregación debemos limpiarnos, es decir, tomarnos un tiempo para quitar a todo aquel que llamándose hermano, esté practicando pecado, el más mínimo pecado, y proceder a su restauración.

La **nueva masa** no debe permitir levadura ni en la vida personal, ni en la vida congregacional. Para

ello hay que tomar medidas fuertes como sacar, limpiar y restaurar. Debemos quitar todo estorbo con tal de ser esa **nueva masa** que agrade al Señor.

Hoy es un día histórico, para la vida personal y para la vida congregacional, porque hemos permitido mucha levadura, y necesitamos limpiarnos de la vieja levadura, desde hoy hasta siempre, para ser **nueva masa**.

CONCLUSIÓN

La Biblia dice que nosotros somos nuevos, odres nuevos, nuevas criaturas, nueva masa. Así que, vivamos de tal manera que honremos los títulos que se nos otorgan en la Bendita Palabra de Dios.

Demostremos que hemos sido transformados, e impactemos a la sociedad con un estilo de vida cristiano evangélico.

(Lección # 3)

NIÉGUESE A SÍ MISMO.

Pasaje de estudio: Mr. 8:34-38

Texto devocional: Mateo 16:21-28

Para memorizar: “Y decía a todos: si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.” Lucas 9:23

Propósito: Enseñar a la iglesia que Jesús nos pide que cada día nos neguemos a las cosas de esta vida.

Introducción: El llamado a negarnos a nosotros mismos se repite en tres de los evangelios: “Niéguese a Sí mismo,” Mt. 16:24; “Niéguese a sí mismo,” Marcos 8:34; “Niéguese a sí mismo,” Lc. 9:23. Y siempre está precedida por la expresión: “si alguno quiere ser mi discípulo”. El llamado “niéguese a sí mismo,” nos demuestra que habrá cosas a las que tendremos que negarnos con el fin de ser discípulos del Señor. Este llamado es aplicable también para el día de hoy.

Este llamado: “Niéguese a sí mis-

mo,” lo podemos aplicar a nuestras vidas al escuchar la oración de Jesús: “No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo,” Juan 17:16. Y también con la petición del Apóstol Juan en su primera carta: “No améis al **mundo**, ni las **cosas** que están en el **mundo**. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el **mundo**, los **deseos de la carne**, los **deseos de los ojos**, y la **vanagloria de la vida**, no **provienen** del Padre, sino **del mundo**. Y **el mundo pasa**, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” 1 Juan 2:15-17

“Mundo”: Todo el sistema erigido por el hombre para ser “feliz” sin Cristo. Cualquier círculo de la vida del mundo en que Jesús no es bien visto ni recibido.

“Deseos de la carne”: Los apetitos corporales sensuales que proceden de nuestra malvada naturaleza, es decir, de nuestra naturaleza pecaminosa.

“El deseo de los ojos”: Se aplica a los malvados deseos que puedan surgir de lo que vemos.

“La vanagloria de la vida”: Impía ambición de propia exhibición y de propia gloria.

Estamos en el mundo y el mundo provee para los deseos de la carne, de los ojos y para la vanagloria de la vida; por tal razón siempre tendremos que negarnos. La negación será una lucha constante en nuestra vida. Pero vale la pena:

I. PORQUE SALVAR ES PERDER.

“No hay una manera más segura de perder la eternidad, que vivir para nosotros mismos de acuerdo con las propuestas del mundo. El no negarnos a nosotros mismos, nos llevará a la condenación eterna.

- A. Por salvar “la comodidad personal”
- B. Por salvar “los goces sociales”, el lenguaje social.
- C. Por salvar el status social.
- D. Por salvar la vida misma
- E. Por salvar el buen comentario de la gente impía
- F. Por salvar la pertenencia a un grupo
- G. Por salvar una amistad
- H. Por salvar una posición

- I. Por salvar la presentación
- J. Por salvar tantas cosas de esta vida, perderemos la vida y la vida eterna. Jesús fue claro con los discípulos y con todos los que estaban reunidos con Él aquel día. El que salve la vida la perderá.

Por participar de los deseos de la carne; por participar de los deseos de los ojos; por participar de la vanagloria de la vida, que no provienen del padre, perderemos la vida eterna.

El tener compasión de nosotros mismos, para salvar nuestro **yo**, traerá la perdición eterna.

Por la vanagloria de la vida, que es del mundo y por decirle sí a todo y a todos, perderemos la vida y, sobre todo, la vida eterna.

Los cristianos debemos negarnos a nosotros mismos:

II. PORQUE PERDER ES SALVAR. Niéguese: dígame no a la carne, a los ojos, al cuerpo, a la vanidad.

Todo el que pierda su vida por causa de Cristo, es decir por amor y fidelidad a Cristo; y todo el que la pierda por causa del evangelio, es decir por su fe y fidelidad al evangelio, este salvará su vida.

El que pierda, se niegue, a grupos sociales,
El que pierda, se niegue, a eventos sociales,
El que pierda, se niegue, a la vanagloria de la vida,
El que pierda, se niegue, a los deseos de los ojos,
El que pierda, se niegue, a los deseos sensuales de la carne,
El que pierda las modas, los eventos, y todas las cosas del mundo seductor, por amor de Cristo y de su evangelio, salvará su vida y obtendrá vida eterna.

El famoso misionero norteamericano, Jim Elliot, que entregó su vida al morir a punta de lanza en las selvas del Ecuador, escribió un poema, que nos ayudará a comprender que es mucho mejor perder aquí, que perder la eternidad.

“No es que quiera dejar lo que yo quiero,
Sino es que quiero servir a quien adoro;
A quien es dueño de todo lo que veo,
A quien es Rey y Señor de mis sueños
Es difícil para ti entender cuando yo te digo,
Que por Dios, estoy dispuesto a dejarlo todo

Padre, permíteme que salga de esta tierra;
Deje cultura, amigos y futuro;

Me comprometa con Él cada mañana,
A ser un hombre de palabra, más maduro

Coro:
No es un tonto aquel que entrega
Lo que aquí no puede retener
Para ganar eso que nunca,
Que nunca podrá perder

No es un tonto aquel que entrega
Lo que aquí no puede retener
Para ganar eso que nunca,
Que nunca podrá perder

No es que no sufra contigo la tristeza
De sentirme un hombre empobrecido,
Ni que me sienta frustrado ni herido,
Porque las cosas no van como quisiera

Dios nos ha pedido que hagamos un sacrificio,
Obedeciendo su palabra cada día

Comprometidos a dejarlo todo,
Inclusive los negocios de la vida
Dame tu mano y toma tú la mía,
Que la misión querido amor, nos desafia

Ya no tengo miedo, amigo mío,
Temía más al golpe que a la muerte,
Sabido que el contacto que hoy hicimos
Cosechará muy buenos frutos con el tiempo

No pienses que es en vano cuando un justo está dispuesto
A derramar su propia sangre, por el Reino

Dios perdone la ignorancia del impío
Que trunco de esta manera nuestros sueños

No estoy solo en medio de esta selva,
Pues tengo amigos, tengo hermanos,
que me esperan”.

Miguel Angel Guerra — Perder
Para Ganar <http://lyricskeeper.es>

III. PORQUE NO HAY PROVECHO EN GANAR EL MUNDO.

Neguémonos a nosotros mismos, neguémonos a la seducción del mundo, a la atracción de los ojos, a la vanagloria de la vida, porque no tenemos provecho alguno en participar de todas las cosas del mundo.

Qué provecho eterno sacará el ser humano de quedar bien con la gente, con el mundo, con la carne, con los ojos, con la vanidad...

Quedará bien con otros, se sentirá bien consigo mismo, pero por un breve y brevísimo tiempo. Pues por ganar el mundo (sistema pecaminoso contrario a las normas morales de Dios), perderá, condenará su vida a la eternidad sin Dios, en

el castigo eterno.

¿Qué provecho eterno hay en gozar las modas?

¿Qué provecho eterno hay en aprovechar las oportunidades seductivas del pecado?

¿Qué provecho eterno hay en darle lugar al deleite de los ojos?

Ningún provecho, sino sólo sensaciones pasajeras que condenarán la vida eternamente.

¿Qué podrá dar el hombre a cambio de su vida entera (el alma)?

Si un hombre pierde cualquier bien, puede dar otro en cambio, pero si pierde su alma, ya no hay más para restituirla.

Si no nos negamos en esta vida a las cosas del mundo, y por ello perdemos el alma (la vida), ya no hay nada que podamos hacer para redimirla o para empezar de nuevo.

CONCLUSIÓN

Los que se nieguen al mundo, serán recompensados en la venida de Jesucristo, con la vida eterna.

Los que no se nieguen al mundo y a todas sus formas de seducción, recibirán la ira de Dios sobre sus vidas.

Neguémonos al mundo y todas las formas de seducción, las cuales **1 Juan 2:15-17** dice enfáticamente que no proceden del Padre, **sino del mundo**. El mundo es contrario al Padre, y el que ama al Padre es contrario al mundo; pero el que ama al mundo es contrario al Padre. Así lo dijo Santiago: “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que

quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” Santiago 4:4.

Jesús ya nos dijo que estamos en el mundo, pero que no somos del mundo”.

NIÉGUESE A SÍ MISMO, ES DECIR, DIGA NO CUANDO LLEGUEN LAS TENTACIONES DE SATANÁS, DEL MUNDO Y DE LA CARNE.

OBEDIENCIA A LAS AUTORIDADES

Pasaje de estudio: Romanos 13:1-6

Texto devocional: 1 Timoteo 2:1-4

Para memorizar: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad, sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.” Romanos 13:1.

Propósito: Mostrar bíblicamente que la Iglesia debe respeto a todo tipo de autoridad.

Introducción: Hay una gran variedad de autoridades: familiares, civiles, militares, eclesiásticas, educativas, empresariales, deportivas, entre otras. Sea cual sea la autoridad bajo cuyo mandato estemos, los cristianos somos llamados a obedecer, sólo con una pequeña cláusula, entre tanto no violen los principios morales de nuestro Dios, que son más elevados que los de este mundo.

I. AUTORIDADES FAMILIARES.

La Biblia nos manda a todos los

hijos, sin importar la edad, o si estamos o no casados, si estamos cerca o lejos, o si tenemos buenos o malos padres, a que los obedezcamos. Efesios 6:1.

Cuando el apóstol dice a los hijos que obedezcan a sus padres, no da ninguna cláusula, sólo da la bendición, “porque esto es bueno”.

Como cristianos, nuevas criaturas, o nueva masa, tenemos que obedecer a nuestros padres.

Nuestros padres son autoridad sobre nosotros, ya que ellos nos han procreado. Además, porque somos el fruto de sus esfuerzo en todas las áreas. Y también por la experiencia de vida que ellos tienen sobre nosotros, pues aproximadamente los padres tienen veinte (20) años mas de vida que nosotros los hijos, y eso les da más experiencia.

¿Empiece hoy mismo a obedecer a sus padres. La única razón para desobedecer a los padres es cuando su mandato viola un principio bíblico, pero siempre debe ser una

desobediencia cortés, pacífica y con respeto.

Honra a tu padre y a tu madre...
Éxodo 20:12 y Efesios 6:2.

Parte de la obediencia a los padres, es la honra. Honrarlos es vivir tal como a ellos les agrada; es no causarles vergüenza alguna por ninguna causa; es cuidar de ellos en sus necesidades, especialmente en su vejez. Nuestro deber como hijos es obedecerlos y al obedecerlos los honramos.

Unas preguntas para considerar.

1. **¿Se deja de ser padre cuando los hijos se casan? Génesis 2:24; Mt.19:5; Mr.10:7; Ef.5:31.**
2. **¿Se deja de ser hijo después del matrimonio? Éx.20:12; Dt. 5:16; Mt.19:19; Mr. 10:19; Lc. 18:20; Ef. 6:1-2, Col. 3:20; Lv. 20:9**

Proverbios 1:8. El honor a los padres: se manifiesta primordialmente en la atención que se presta a los consejos y avisos de los progenitores. Proverbios 4:1; 6:20; 10:1; 15:20; 13:1; 17:21; 19:18; 23:24; 23:13; 29:17; Mal.1:6; 4:6; Mt.8:21; Lc. 9:59; Mt. 10:21; 10:37; Mt.15:4; 1Timoteo 5:4,16; Ef.6:4,; Hebreos 12:9.

Honra: Esto incluye: Respeto a sus personas, apreciándoles exteriormente con una estima que se exprese exteriormente en todo tiempo en nuestra conducta.

Obediencia significa sometimiento a sus mandatos legítimos. Aunque llegues a decir: “No quiero”, arrepíentete después y obedece (Mt. 21:29).

Sumisión a sus reproches, instrucciones y correcciones; no sólo a los buenos y amables, sino también a los difíciles e impertinentes, por conciencia y en el Señor. Debemos esforzarnos en todo por servir de alivio y consuelo a nuestros padres, haciéndoles llevadera la vejez y manteniéndolos si se encuentran en necesidad (Mt. 15:4-6).

Obedeced: dad oído, escuchad.

Obediencia a los padres: progenitores, tanto al padre como a la madre. Obedeced: “en el Señor”... “como corresponde a los que viven unidos al Señor”...”por respeto al Señor” y ...porque esto agrada al Señor.” Col. 3:20.

II. AUTORIDADES CIVILES.

Todas las autoridades son puestas por Dios. Juan 19.11; Romanos 13:1-6

Los cristianos somos llamados a respetar a las autoridades, como también a los que trabajan en su nombre.

El apóstol Pablo en la primera carta que envió a Timoteo, lo exhortaba a orar por las autoridades y por todos los que están en eminencia para que vivamos quieta y reposadamente. 1 Timoteo 2:1-2. Además, en el texto de Romanos 13, motiva a sus lectores a someterse a las autoridades. Así que el llamado a todos los cristianos es a obedecer a las autoridades civiles. La razón que Pablo da, es que todas autoridades son puestas por Dios. Romanos 13:1.

Nuestra obediencia se medirá, en el respeto a las leyes establecidas.

Las leyes peatonales; las leyes de tránsito; las leyes judiciales; las leyes laborales; las leyes migratorias; las leyes sobre impuestos y muchas otras leyes han sido establecidas por nuestras autoridades, y nosotros estamos llamados a obedecerlas.

La Policía de Tránsito cumple con su deber, haciendo cumplir las leyes de tránsito, y nosotros debemos obedecerla. La Policía Nacio-

nal Civil cumple su deber haciendo cumplir las leyes del país, cuando coloca puestos de registro, y es nuestro deber acatarlas.

Los cristianos somos llamados a obedecer, y en esa obediencia va implícito el no criticarlas. Más bien debemos orar por ellas.

Obedecer las leyes de tránsito incluye el respeto a las señales en los caminos, en cuanto a velocidad, luces, horarios, rebasar a otros vehículos, documentos y accesorios que debemos portar siempre, así como otras precauciones para proteger nuestras propias vidas y las de otros.

III. OTRAS AUTORIDADES

Hay muchas más autoridades entre las cuales podemos mencionar:

- A. Autoridades eclesiásticas. En la Iglesia también hay autoridades, las cuales han sido puestas por Dios, y por la aprobación de la asamblea. Dentro de estas autoridades, están los pastores, tanto el pastor general, como los pastores auxiliares. Debemos obedecer a los demás líderes: a los concilios, quienes velan por todo el bienestar de la congregación y los bienes de la iglesia;

a los presidentes de comités o ministerios. A todos ellos debemos obedecer siguiendo el debido orden.

B. Autoridades laborales.

Cada empresa o negocio, tiene un patrón, ya sea el dueño o el administrador, a los cuales debemos obedecer, cumpliendo sus peticiones laborales, y aun las exigencias de la empresa o negocio. Aquí Pablo dice que los siervos obedezcan a sus amos, Col. 3:22.

En fin, toda autoridad bajo la cual nos encontremos debe ser obedecida por nosotros los cristianos, para dar así testi-

monio de que vivimos una vida nueva, y nos conducimos de una manera diferente del resto de la sociedad.

CONCLUSIÓN

La vida de santidad se demanda de nosotros en todas las áreas de nuestra vida, y las autoridades son una realidad de nuestra vida diaria. Por lo tanto, debemos dar buen testimonio al relacionarnos con nuestras autoridades.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Si ha faltado a sus autoridades, pida perdón a Dios, y haga un compromiso de ahora en adelante de ser obediente a sus autoridades.

SANTIFICANDO NUESTROS OJOS

Pasaje para estudio: Mt. 6:22-23

Texto devocional: Lucas 11:33-36

Para memorizar: “La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz.” Mateo 6:22

Propósito: Animar a la iglesia a santificar nuestros ojos consagrándolos sólo para usos santos.

Introducción:

“La lámpara del cuerpo es el ojo, así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo está en tinieblas. Así que si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas.”

Alrededor de este texto están el tesoro celestial y el tesoro terrenal; se está hablando de dos cosas que el hombre desea, pero nos dice que no se pueden tener la dos al mismo tiempo. No se podría físicamente tener un ojo viendo hacia el cielo y otro hacia la tierra. ¿O cree usted que sí? Intentémoslo.

Este texto tiene dos interpretaciones:

I. La primera es espiritual: hablando del ojo del corazón. Por el contexto que rodea a este texto, el primer versículo no habla de un órgano sino de actitudes.

Visión mental Mt. 6:23; Mr. 7:22; pureza de motivos 6:22; Lc. 11:34

Ojo bueno: Simple, sencillo. En sentido moral. Si mi ojo interno desea ver cosas buenas o desea las cosas buenas, entonces mi vida está llena de luz. En este sentido se trata de luz espiritual, es decir, se vive en santidad.

Ojo maligno:

Las tinieblas son representación de la inmoralidad. Así que, si los cristianos ven en su corazón cosas malas, todo su ser está en tinieblas y está lleno de tinieblas; por lo tanto, no es de la luz sino de las tinieblas.

II. La segunda es física, con efectos espirituales.

Jesús habla del ojo físico. El ojo es la ventana del cuerpo. Cerremos ambos ojos por un momento y, al abrirlos, **pensemos: ¿estábamos en luz o en oscuridad mientras los tuvimos cerrados? En oscuridad, ¿verdad?**

Entonces el ojo físico es el que le da claridad al cuerpo. Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz, si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas.

Para que el cuerpo esté lleno de luz o de tinieblas, depende qué esté viendo el ojo.

Físicamente hablando. ¿qué están viendo mis ojos?

Según lo que están viendo mis ojos mi cuerpo está en luz o en tinieblas.

El ojo físico es la principal avenida de la tentación:

1 Juan 2:16. “porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, **los deseos de los ojos** (énfasis añadido), y la vanagloria de la vida, no proviene del padre, sino del mundo.”

Eclesiastés 11:9. “Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la **vista de tus ojos** (énfasis

añadido); pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.”

Santiago 1:14-15. “...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”. El primer paso hacia el pecado es la tentación. Después que la lujuria ha concebido, da a luz el pecado. Hay muchos ejemplos en los cuales la tentación fue presentada a los ojos: Eva vio que el fruto prohibido era bueno para comer (Génesis 3:6). Acán vio un vestido, plata y oro (Josué 7:21). David “...vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa” (II Samuel 11:2). Desde una cima Satanás le mostró a Jesús los reinos del mundo a fin de tentarlo (Mateo 4:8). Pero Jesús no pecó.

Todo esto nos demuestra que debemos proteger nuestros ojos de las tentaciones, porque pueden hacer que nuestra vida se llene de tinieblas.

Jesús nos dice que el ojo es el principal contaminante de pecado del hombre

Mateo. 5:28. “Cualquiera que **mira** a una mujer para codiciarla, ya adulte-

ró con ella en su corazón”. Este texto está hablando del ojo físico, especialmente el del hombre.

Mateo 5:29. “Por tanto, si tu **ojo** derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.”

Este otro texto habla del **ojo físico** del hombre.

Ya vimos que para codiciar, el hombre primero tiene que ver.

Para codiciar hay que ver. Entonces, para evaluar nuestra vida espiritual, si estamos llenos de luz o de tinieblas, debemos preguntarnos: “¿Qué ven constantemente nuestros ojos?”

- El televisor
- La computadora en línea: documentales
- El celular:
- El periódico:
- Los transeúntes

Si el ojo es la lámpara del cuerpo, y lo puede llenar de luz o tinieblas, debemos evaluar y seleccionar bien lo que vemos a través de todos los medios visibles.

En todas partes y aparatos hay de todo para ver, cosas que llenan la vida de tinieblas y cosas que llenan de luz nuestra vida. Los cristianos somos llamados a ver cosas que llenen de luz nuestra vida.

- El texto que estamos tratando Mt. 5:28-29, parece estar dirigido a los hombres porque son ellos los que miran a la mujer para codiciarla. Aunque sabemos que hay también mujeres que codician a un hombre, como el caso de José el hijo de Jacob, en Egipto, quien fue codiciado por la esposa de Potifar.
- “Y si el mirar es pecado, quienes se visten, se arreglan y exhiben con el propósito, más o menos consciente de ser vistas y codiciadas no son menos culpables. Los hombres pecan, pero el demonio tienta de muchas maneras a pecar”. MATTHEW HENRY

Así que los hombres pecan por mirar; y las mujeres por provocar la mirada de los hombres.

Recordemos que Jesús dice que a quien haga pecar a uno de sus hermanos, mejor le fuera colarse una piedra de molino al cuello y echarse al mar.

- El remedio que Jesús da para terminar con la contaminación de los ojos es drástica y se puede entender de dos maneras:

1. Sacar el ojo equivale a negarle que vea aquellas cosas que lo contaminan. Para eso, dijo alguien, el ojo tiene como auxiliar al párpado, para que lo oculte del mal.
2. “**Exaireo**: llevar afuera. *Ex*, fuera; *jaireo*, llevar. Se traduce ‘sácalo.’ Indica que con determinación y presteza debemos atacar la misma raíz de la inclinación a la impiedad, librándonos de cualquier cosa que pudiera llevarnos al pecado”. Diccionario de Palabras del Antiguo y el Nuevo Testamento, VINE

Aunque por la fuerza o énfasis con el que Jesús lo dice, parece ser una opción final.

- ¿Qué es menos doloroso?
Negarse a ver cosas contaminantes, o sacarse el ojo literalmente. Claro que es más fácil el **negarse a ver cosas contaminantes**.
- Romanos 1:29-32 dice: “Estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños

y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se **complacen** (énfasis añadido) con los que las practican.

- La parte final de este texto captó mi atención un día de estos.
- **“...sino que también se complacen con los que las practican.”**
- Nosotros como cristianos no hacemos nada de toda la maldad que el apóstol menciona de los que viven lejos de Dios.
- **Homosexualismo**: hombres con hombres y mujeres con mujeres en relaciones **sexo genitales**.
- Injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad, envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades, murmuración, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres.

¡Nosotros no hacemos eso! Ni estamos de acuerdo con esas cosas.

Pero esto resulta impactante cuando lo analizamos._

- **sino que también se complacen con los que las practican.**
- Y si nosotros nos complacemos con los que las practican.
- Si vemos una película de violencia
- Si vemos una película de aventuras amorosas.
- Si vemos una película con escenas de relaciones sexuales.
- Si vemos una novela de traiciones.
- Si admiramos a un personaje pecador.
- Si vemos un programa que despliega los valores mundanos y aun los exalta.

Según Romanos, SEREMOS DIGNOS DE MUERTE. Romanos 2:32

“Podemos aprender aún más si miramos su descripción de la apostasía en Romanos 1. Después de enumerar veintitrés pecados, él dice que los apóstatas son “quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los

que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican (Romanos 1:32). Esto nos enseña que debemos evitar mirar a cualquier representación de maldad. Mirar cuando tales pecados están siendo cometidos significa que estamos pensando de ellos, y esto nos contamina. En este contexto, Romanos 1:32 hace claro que las gentes que se complacen en ver la comisión del pecado son tan culpables como los que han cometido el pecado”. **www.angelfire.com**

Recordemos que el ojo es la lámpara del cuerpo, y llenará al cuerpo de lo que nosotros estemos viendo.

Hagamos un compromiso de negar nuestros ojos a todas las tinieblas.

Las películas, novelas, caricaturas y muchos otros programas de la televisión y el cine están llenos de todo lo que el apóstol describe en estos versículos en la Epístola a los Romanos. Así es también con la computadora y el celular, pues si nosotros vemos todo lo pecaminoso que ellos transmiten, estamos complaciéndonos con los que aborrecen a Dios. Y el apóstol, inspirado por el Espíritu Santo, dice que los que se complacen con ellos son dignos de muerte.

CONCLUSIÓN

Pr.27:20. “El Seol y el Abadón nunca se sacian; así los ojos del hombre nunca están satisfechos”.

Ec. 1:8; “...nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír”.

2 Pedro. 2:14. “Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar...”.

Ec. 2:14. “El sabio tiene sus ojos en su cabeza, más el necio anda en tinieblas;...”.

Salmo 119:18. “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley”.

Pr. 4:25. “Tus ojos miren lo recto, y diríjense tus parpados hacia lo que tienes delante”.

Mt. 7:3-6a y Lc. 6:41-42. “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en el ojo tuyo? ¿O cómo dirás a tu hermano: déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano”. No deis lo santo a los perros.”

Viga: gran falta o vicio de inmoralidad. **Paja:** pequeña falta o vicio de inmoralidad.

Salmo 119:37. “Aparta mis ojos, que no vean la vanidad; avívame en tu camino.”

“Mateo 15:19-20 dice, “Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre.” Isaías 33:15-16 da esta promesa: “...el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; éste habitará en las alturas”. Pablo manda tajantemente, “Absteneos de toda especie de mal” (I Tes. 5:22).” **www.angelfire.com**

Debemos santificar nuestros ojos hoy mismo delante del Señor. Así como Isaías confesó ser de labios inmundos, nosotros también podemos confesar que somos de ojos inmundos, para que sean purificados por el poder de Dios. Pero debemos hacer un compromiso de no volver a ver lo malo, es decir, de no volver a deleitarnos en lo malo, ni con los que hacen lo malo.

SANTIFICANDO NUESTROS LABIOS

(primera parte)

Pasaje de estudio: Santiago 3:1-12.

Texto devocional: Isaías 6:1-7

Para memorizar: “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.” Efesios 4:29

Propósito: Que la iglesia conozca la clasificación de las palabras y consagre sus labios solo para hablar palabras gratas.

Introducción: Vivimos en una sociedad, que usa un vocabulario corrompido para comunicarse; un vocabulario desviado de lo correcto, alterado, hiriente, maldiciente. El profeta Isaías dijo que vivía en medio de un pueblo que tenía labios inmundos, y aún dijo que él mismo era de labios inmundos: “...inmundo de labios...” Isaías 6

“...El énfasis recae sobre los labios porque estos dan a conocer la corrupción interna del hombre caído, tal como lo recalcó el maestro en

Marcos 7:18-23. Si nuestros labios no están consagrados a Dios, seremos indignos de tomar el nombre de Dios en nuestros labios. La impureza de nuestros labios, deberá sernos objeto de pesadumbre, pues por nuestras palabras seremos condenados o justificados (Mt. 12:37). Vivimos en medio de gentes que tienen también inmundos los labios.” **www. Devocionaldia-rio.com**

Nosotros, al igual que el profeta Isaías, vivimos en medio de gentes que tienen labios inmundos, y hemos tenido también labios inmundos, pues de nuestra boca ha salido en el pasado toda clase palabras, y la Biblia es el instrumento para santificar nuestros labios.

1. Jesús dijo que de toda palabra **ociosa** que hablen los hombres tendrán que dar cuentas en el día del juicio. Mt. 12:36

Palabras ociosas: (argos)
Denota ocioso, infértil, sin provecho alguno, debido a inacti-

vidad. Dicho de las palabras, Mt.12:36, significa aquella que es inconsciente o carente de provecho o sentido. Diccionario de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento, VINE.

2. Santiago, hablando de la lengua, dice que no es posible que con la misma lengua con la que bendicimos a Dios, maldigamos a los hombres que están hechos a imagen y semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición...esto no puede ser así. **Santiago 3:10**
3. Pablo dijo que ninguna palabra **corrompida** salga de nuestra boca. **Ef. 4:29. Palabras corrompidas: (sapro)**. Podrida, putrefacta. Entendamos que son las palabras corrompidas, el diccionario define la palabra "corrompido" cómo.- pudrirse, estropearse, descomponerse, desintegrarse, malograrse, apestar. En pocas palabras es toda palabra ofensiva, maldiciente, repugnante, de mal gusto.

Un cerebro y un corazón corrompidos por la maldad, el vicio, la envidia, entre otros, no puede menos que transmitir al

exterior, por la boca, la corrupción interior.

La conversación corrompida no es sólo la que contiene chistes "verdes" o referencias a la lujuria, sino todo lo que pueda causar daño al prójimo: Quejas, calumnias, expresiones de envidia y resentimiento contra otros hermanos, críticas destructivas e infundadas, etc.

4. Pablo dice "quítense de vosotros toda... **gritería y maldicencia...**" Ef. 4:31
5. Pablo también dijo: "...dejad también vosotros todas estas cosas... blasfemia, palabras **deshonestas** de vuestra boca. **Col.3:8. Palabras deshonestas de vuestra boca: (ais-cros)**, bajo vergonzoso. Habla baja y obscena (pornográfica, picante, indecente indecorosa), habla insultante y sucia. Este tipo de habla jamás debería salir de la boca de un cristiano viviendo la nueva vida en Cristo.
6. **"No mintáis los unos a los otros... Col.3:9**
7. "...desechando la **mentira**, hablad **verdad** cada uno con su prójimo..." **Ef. 4:25**

8. Pablo también dijo a Timoteo que no hablara palabras vanas. **Vanas palabras. 1 Timoteo 1:6** (*mataiología*), habla vana, sin objeto; Tito 1:10, hablador de vanidades. Es decir aquel que se jacta de sí mismo.

9. **Palabras profanas y vanas. 2 Timoteo 2:16**, discusión vana, pláticas acerca de cosas irrelevantes. **Profanas**, sobre cosas no santas. Aquello que carece de toda afinidad con Dios. aquello que es contrario a lo santo o correcto.

Además de las palabras que la Biblia menciona, es necesario que clasifiquemos muchas de las palabras que normalmente las personas mencionan.

Palabras vulgares: Estas palabras no son como la gente dice, palabras grotescas, sino las palabras que dice el común de la gente, o sea las palabras que la gente utiliza para cambiarle nombre a las cosas, o para darle nombres a las cosas de las cuales no saben el nombre científico.

Palabras vulgares: Son las que se dicen en la gente común, con poca escolaridad, que a una cosa le dan un nombre vulgar, expresado en

sus propios términos. Al perro lo llaman chucho; al cerdo o marrano lo llaman coche; al abdomen o estómago lo llaman panza; a los pies, los llaman patas, y también al cuello lo llaman pescuezo. Así también muchas otras cosas.

Palabras groseras: Estas son todas aquellas palabras que la gente usa cuando está peleando. O todas aquellas que hoy en día la mayoría de los hombres y mujeres usan para comunicarse, pero de una forma picante.

Palabras hirientes: Son todas aquellas palabras que la gente usa para denigrar la dignidad de otro, aún los padres las usan para regañar a los hijos. Por ejemplo “Tonto”, “Pasmado.”

Palabras maldicientes: Son todas las palabras que expresan el deseo de que la otra persona sea maldecida: “Maldito”; “Deseo que te mueras; que te parta un tren,” y muchas otras que no se pueden mencionar.

CONCLUSIÓN

LO NEGATIVO DE LA LENGUA

Santiago 3:2. “Porque todos ofendemos muchas veces, si alguno no ofende este es varón perfecto.”

Santiago 3:5. “La lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas.”

Santiago 3:6. “...la lengua es un fuego, un mundo de maldad...”

Santiago 3:8-9. “Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado...con bendecimos a Dios y con ella maldecimos a los hombres.”

Proverbios 18:7. “La boca del necio es quebrantamiento para sí, y sus labios son lazos para su alma.”

Eclesiastés 10:12. “...los labios del necio causan su propia ruina.”

Romanos 3:10-14. “No hay justo ni aun uno...sepulcro abierto es su garganta; son su lengua engañan veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura.”

CONSEJOS PARA NO HABLAR COSAS INDEBIDAS

Salmo 34:13. “Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño.”

Proverbios 10:19. “En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente.”

Proverbios 10:32 “Los labios del justo saben hablar lo que agrada...”

Proverbios 13:3; 21:23. “El que guarda su boca, guarda su alma; más el que mucho abre sus labios tendrá calamidad.”

Proverbios 15:7. “La boca de los sabios esparce sabiduría...”

Proverbios 16:13. “los labios justos son el contentamiento de los reyes, y éstos aman al que habla lo recto.”

Proverbios 17:27. “El que ahorra sus palabras tiene sabiduría.”

Proverbios 20:15. “Hay oro y multitud de piedras preciosas; Mas los labios prudentes son joya preciosa.”

Eclesiastés 10:12. “Las palabras de la boca del sabio son llenas de gracia...”

Lucas 6:45. “...de la abundancia del corazón habla la boca.”

Col. 4:6. Pablo dijo que nuestras palabras deben ser sazonadas con sal. Para saber cómo responder a cada uno. Sazonar: **artuo**: aparejar, disponer, preparar (**artios**) apropiado). Se utiliza de sazonar [Mt.9:50; adobaréis, Lc. 14:34; se adobará,

Col. 4:6. Sal (*jalas*) sabiduría exhibida en su forma de hablar.” Diccionario de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento, VINE.

COMPROMISO DEL HOMBRE O MUJER DE DIOS

Job 27: 2-4. “Vive Dios...que todo el tiempo que mi alma esté en mí, y haya hálito de Dios en mis narices, mis labios no hablarán iniquidad, ni mi lengua pronunciará engaño.”

Salmo 51:15. “Señor, abre mis labios, y publicara mi boca tu alabanza.”

Salmo 63:3. “...Mis labios te alabarán.”

Salmo 141:3. “Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios.”

Oseas 14:2. “Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.”

Hebreos 13:15. “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.”

Salmo 19:14. “Sean gratos los dichos de mi boca...”

PROMESA DE DIOS

Sofonías 3:9. “En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, par que le sirvan de común consentimiento.”

Isaías 6:7. “Eh aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.”

CONCLUSIÓN

Nosotros, al igual que el profeta Isaías, necesitamos santificar nuestros labios. Haga el compromiso delante de Dios, de no hablar palabras que afecten su testimonio o empañen su vida cristiana.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Haga un listado de todas las palabras que aún dice y que están catalogadas entre aquellas que ya no debe decir como cristiano, y deshágase de ellas.

{ Lección # 7 }

SANTIFICANDO NUESTROS LABIOS

(segunda parte)

Pasaje de estudio: Santiago 3:1-12

La Biblia habla de:

Texto devocional: Colosenses 3:5-17

NO MENTIR

NO MURMURAR

Para memorizar: “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis como debéis responder a cada uno.” Colosenses 4:6

NO SER CHISMOSOS

NO DIFUNDIR RUMORES

NO ESCARNECER.

Propósito: Llevar a la congregación a un alto nivel de santidad de labios, donde en todo lo que salga de ellos, sea grato tanto a Dios como a los hombres.

Por lo tanto, debemos trabajar en santificar nuestros labios. Esto lo logramos confesando que son inmundos, como lo hizo el profeta Isaías; y consagrándolos sólo para Dios. Él hace la obra de tomarlos para Sí, por medio del poder de Su Espíritu Santo.

Introducción: Hermanos, la santificación de nuestros labios es un tema profundo y muy extenso, pues las citas en la Biblia son muy abundantes. También porque, al igual que el profeta Isaías, habitamos en medio de un pueblo que tiene labios inmundos. Cada día se encuentra uno con personas que usan un vocabulario inmundo para comunicarse, pero debemos guardar nuestros labios para agradar a Dios y a las personas con nuestra forma de hablar.

Cada día estamos expuestos, por muchas razones, a contaminar nuestros labios. Una de las grandes tentaciones para contaminar los labios es:

I. EL PELIGRO DE LA MENTIRA

Definición de mentira: “Expresión o manifestación contraria a lo que se sabe, se cree o se piensa” www.wordreference.com

“Mentira que se dice con intención de no causar pena”. www.wordreference.com

“De broma, que finge lo que no es”. www.wordreference.com

“Inducir a error: www.wordreference.com

Una **mentira** es una **expresión** que **resulta contraria a lo que se sabe, se piensa o se cree**. El término suele utilizarse en oposición a lo que se considera como una **verdad**. La mentira, por lo tanto, implica una **falsedad**. <http://definicion.de> “Al decir o manifestar algo distinto de lo que se sabe, se cree o se piensa, inducir a error, faltar a la verdad, decir algo de una manera engañosa para que no parezca falso, crear alguna ilusión o falsa impresión, distraer a alguien para que no se dé cuenta de una realidad, falsear la calma, obtener de la voluntad de alguien mediante falsedades, la infidelidad sentimental, hacer caer a alguien en la equivocación o falta de acierto, todas son formas de mentiras”. www.caminando-con-jesus.org. **LA MORAL DEL CRISTIANO. Pedro Sergio Antonio Donoso Brant.**

Para evitar caer en este mal hábito, debemos recordar que hay mandamientos específicos de Dios para Su pueblo.

Lv. 19:11. “No hurtaréis, y no engañaréis ni mentiréis el uno al otro.”

Col. 3:9. “No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos”.

1 Jn.1:6 “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicaremos la verdad...”

Éx.23:7. “De palabra de mentira te alejarás...”

Pr.13:5. “El justo aborrece la palabra de mentira...”,

Pr. 14:5 “El testigo verdadero no mentirá; mas el testigo falso hablará mentiras”.

Pr. 19:5. “El testigo falso no quedará sin castigo, y el que habla mentiras no escapará.”

Ef. 4:25. “por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros”.

1 Jn. 2:21. “No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad”.

Ap. 22:15. “Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y

todo aquel que ama y hace mentira.”

¡Abandonemos la mentira! y santifiquemos nuestros labios para decir solo la verdad.

II. EL PELIGRO COSTANTE DE LA MURMURACIÓN

Definiciones de murmuración:

1. “Hablar entre dientes manifestando queja o disgusto por alguna cosa.”

www.wordreference.com

2. “Hablar una o más personas en voz baja o entre dientes, especialmente manifestando queja o disgusto por alguna cosa.”

www.wordreference.com

3. Hablar mal de una persona que no está presente:

es.thefreedictionary.com

El mandamiento contra la murmuración.

En la Biblia se dan mandamientos contra la murmuración.

Fil. 2:14. “Haced todo sin murmuraciones y contiendas.”

1 Pe. 4:9. “Hospedaos los unos a

los otros sin murmuraciones.”

Is. 29:24. “Y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina.”

Rom. 1:30. “Murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres.”

Judas 16. “Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.”

Stg. 4:11. “Hermanos no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la Ley y juzga a la Ley...”

1 Cor. 10:10. “Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.”

La murmuración era un mal en tiempos bíblicos, por eso Dios dio mandamientos a los creyentes con el fin de corregir ese mal en las personas que se integraban a la iglesia. En el día de hoy este es un mal muy grande, y está dentro de la iglesia, a tal grado, que los hermanos murmuran contra el hermano

o contra el liderazgo de la iglesia. Este mal debe ser corregido, pero, para hacerlo, los cristianos necesitamos santificar nuestros labios.

¡Apartémonos de la murmuración! Santifiquemos nuestros labios para hablar cara a cara con las personas y no a sus espaldas.

III. EL PELIGRO DEL CHISME

Definición de chisme. Noticia, verdadera o falsa, con que se pretende desacreditar a alguien, enemistar a unas personas con otras o simplemente murmurar.

www.elpais.com

Noticia o comentario, verdadero o falso, sobre las vidas ajenas, con el cual se pretende hablar mal de alguien o enemistar a unas personas con otras.

La Biblia habla de lo desastroso del chisme y da mandamientos a Su pueblo para que se aparte de él.

Pr. 16:28. “El hombre perverso levanta contienda, y el chismoso aparta a los mejores amigos.”

Pr. 18:8, 22. “Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas.”

Pr.26:20. “Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso cesa

la contienda.”

Dice Pablo que las personas chismosas se entremeten en lo ajeno, y hablan lo que no debieran hablar. 1 Tim. 5:13

El chisme es un pecado de labios inmundos, por lo tanto, los cristianos debemos abandonar el chisme, pues ya no somos pecadores, sino salvos y santos. Santifiquemos nuestros labios y abandonemos el chisme.

IV. EL PELIGRO CONSTANTE DEL RUMOR.

Definición de rumor: “Noticia o comentario que circula entre la gente sin que se sepa el origen ni la veracidad. www.elpais.com

1. m. Voz que corre entre el público.
2. m. Ruido confuso de voces.
3. m. Ruido vago, sordo y continuado.

A partir de esta pequeña definición se intentará mostrar que realmente es algo más que una simple voz, o ruido confuso, sino que hoy en día los rumores tienen un mayor público y fuerza que hace algunos años, gracia al ciberespacio (internet). www.rumor.blogspot.es

Rumor es todo aquello que las personas dicen, ya sea sobre

acontecimientos o personas. Sin fundamento alguno afirman: “Dicen que sucedió de esa manera, pero como la gente dice de todo quién sabe si sea cierto”; “Dicen que esa mujer dijo eso. A mí me lo contó una persona de confianza, pero dice que a ella también se lo contaron. A lo mejor ni es cierto”. **Dios, en las Santas Escrituras, da un mandamiento, para los rumores. Éx. 23:1.** “No admitirás falso rumor...”

Los cristianos no debemos prestarnos para escuchar rumores, mucho menos para transmitirlos.

Santifiquemos nuestros labios, abandonando los rumores.

EL PELIGRO CONSTANTE DE LA BURLA:

Definición de burla: “1. Hecho o dicho con que se intenta poner en ridículo a una persona o cosa. Bufa, mofa. 2. Engaño que se hace a una persona de buena fe y que resulta molesto o humillante. es.thefreedictionary.com

“Palabras, gestos o acciones jocosos con que se pretende poner en ridículo o menospreciar a una persona o cosa. www.elpais.com

La burla, también es pecado, aunque no se encuentra un mandamiento expreso en la Biblia, po-

demostramos que los burladores no son aceptos delante de Dios.

Job 30:9. “Y ahora yo soy objeto de su burla y les sirvo de refrán.”

Lm. 3:14. “fui escarnio a todo mi pueblo, burla de ellos todos los días...”

Pr. 1:22. “¿Hasta cuándo oh simples amaréis la simpleza, y los burladores, desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia?”

Pr. 13:1. “El hijo sabio recibe el consejo del padre; mas el burlador no escucha las reprensiones.”

Is. 28:14, 22. “Por tanto, varones burladores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra de Jehová...Ahora pues no os burléis para que no se aprieten más vuestras ataduras; porque destrucción ya determinada sobre toda la tierra he oído del Señor, Jehová de los ejércitos.”

2 Re. 2:23. “...salieron unos muchachos de la ciudad, y se burlaban de él, diciendo: ¡Calvo, sube! ¡Calvo, sube! Y mirando él atrás, los vio, y los maldijo en el nombre de Jehová. Y salieron dos osos del monte, y despedazaron de ellos a cuarenta y dos muchachos.”

En la Biblia también se encuentra la palabra escarnecer, la cual

quiere decir: burlarse de una persona de manera cruel y humillante. www.definition-of.net.

En el salmo 1 hay una felicitación para el varón que no ha practicado el escarnio. “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado.”

En proverbios 17:5 se habla de la perversión de escarnecer: “El que escarnece al pobre, afrenta a su hacedor; y el que se alegra de la calamidad, no quedará sin castigo,”

Hay muchos cristianos que aún practican la burla o el escarnio, en menor o mayor escala, pero sigue siendo burla. Y, como dijimos anteriormente, la burla es pecado. Por lo tanto, los cristianos debemos despojarnos de la burla o el escarnio. Santifiquemos nuestros labios, despojándonos de la burla o el escarnio.

CONCLUSIÓN

Nuestros labios deben ser santos, eso quiere decir que deben hablar verdad con y del prójimo, deben hablar lo moralmente bueno. Deben guardar secretos, y no deben difamar el buen nombre de una persona. Deben hablar con gracia, y sazonar sus palabras con sal.

Dios es capaz de transformar nuestro vocabulario y darnos una forma de hablar grata ante los ojos de otros.

Hagamos un compromiso como el del himnólogo cuando dice: “Que mis labios al hablar, hablen solo de tu amor,” Himno 109 del Himnario Corazón y Vida.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Haga una lista de todas aquellas cosas que han estado contaminando sus labios y deséchelas de una vez por todas de su vida.

SANTIFICANDO EL TRABAJO.

Pasaje de estudio: Éxodo 20:8-11; Ef. 4:28.

Texto devocional: Efesios 6:5-9; Col. 3:25; Col. 4:1.

Para memorizar. “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra.” Éxodo 20:8-9.

Propósito: Demostrar que el trabajo es una bendición de Dios, y que los cristianos debemos ser responsables en su realización, cumpliendo las demandas de Dios y las establecidas por la ley terrenal.

Introducción: Los cristianos, según lo dice el apóstol Pedro, debemos ser santos en toda nuestra manera de vivir (1 Pedro 1:15). Para aprender cómo vivir en santidad en todas las áreas de la vida, necesitamos ir a la Palabra de Dios, pues ella es la que enseña, corrige, redarguye e instruye la vida del nuevo creyente en Cristo Jesús (2 Timoteo 3:16-17). Esta enseñanza bíblica aplicada a la vida del creyente, va santificando la vida en todas las áreas. Hoy habla-

mos de la santificación del trabajo.

1. El trabajo:

- Es la administración de los bienes propios o del prójimo, con el fin de producir aquello que es necesario para la sobrevivencia y el progreso de la humanidad.
- Es el medio por el cual el ser humano se provee de lo necesario y básico para la vida.

2. El trabajo: ¿bendición o maldición? Génesis 1:27-28; 2:15

Según la Biblia, el trabajo es uno de los privilegios que Dios le dio al ser humano desde el inicio de su creación. Génesis 1.

El trabajo en el principio no tenía horario por ser propio y para el propio bien del hombre.

El trabajo no era una carga sino un bien para ocupar provechosamente el tiempo.

El trabajo no tenía el fin de amontonar riqueza, pues todo era del

ser humano.

El trabajo no tenía la finalidad de proveer dinero para hacer los pagos mensuales, pues no había inversiones en sueldos, víveres, rentas, medios de comunicación, transporte, estudios, enfermedades, entre otros.

El trabajo no era con el afán de hacer producir la tierra, ya que ella producía por sí misma.

El trabajo en el inicio era la administración de los bienes de Dios para beneficio personal.

El trabajo en el inicio no requería de mucho esfuerzo del humano, sino sólo lo necesario y bajo la sombra y el clima perfecto del huerto del Edén.

Debemos dejar claro que desde el que el ser humano fue creado, Dios le asignó una tarea: administrar el huerto del Edén. Por lo tanto, el trabajo antes de la caída, era una bendición y no maldición. Así que quien tiene trabajo, **tiene la bendición de Dios.**

Si el trabajo es bendición, no debemos convertirlo en maldición, a tal grado que nos robe las otras bendiciones de Dios para nuestra vida.

3. ¿Cuántos trabajos debe tener una persona?

Para que el trabajo siga siendo una bendición de Dios y no se convierta en una maldición, tenemos que mantener bien claro qué es el trabajo y para qué trabajamos.

A. ¿Qué es el trabajo?

- El trabajo es una bendición de Dios.
- Es la administración de los bienes propios o del prójimo, con el fin de producir aquello que es necesario para la sobrevivencia y el progreso de la humanidad.
- Es el medio por el cual el ser humano se provee de lo necesario y básico para la vida.

B. ¿Para qué trabajamos?

- Para ocupar productivamente nuestro tiempo.
- Para producir los bienes necesarios para el prójimo y para el bien propio.
- Para cubrir las necesidades básicas de la vida: salud, estudio, alimentación, vestido,

calzado, transporte, medios de comunicación, recreación, vivienda, y otras necesidades básicas.

En cuanto a la pregunta sobre ¿cuántos trabajos debe tener unan persona? respondo que:

Las personas deben tener el o los trabajos que no le roben el tiempo que debe dedicar a las otras áreas importantes de la vida: Dios y la iglesia, la familia, la recreación, la salud y el descanso, entre otros. Aquel o aquellos trabajos, que le permitan obtener lo necesario y básico para la vida y la familia.

Si el trabajo nos roba el tiempo para lo anteriormente mencionado, dejará de ser bendición. Debo aclarar que el trabajo es una bendición de Dios, pero si nosotros abusamos de él, lo podemos convertir en una maldición.

4. Horarios de trabajo.

Código de Trabajo. CAPÍTULO TERCERO. Jornadas de Trabajo. Artículos 116...

El código de trabajo establece 8

horas diarias por seis días, y cuarenta y ocho horas a la semana, en el trabajo diurno.

En jornada mixta, parte del día y parte de la noche, siete horas diarias y de cuarenta y dos horas máximo a la semana.

La jornada nocturna, establece seis horas diarias y treinta y seis horas a la semana.

Esto se aplica a todo trabajo realizado para una empresa declarada o para una labor eventual. Toda persona contratada tiene derecho a gozar de las disposiciones del Código de Trabajo de Guatemala y entre ellas, del derecho al salario mínimo establecido por él.

El horario de trabajo en aquel o aquellos trabajos que por necesidad realizamos, por los motivos enumerados anteriormente, no debe excederse a lo que el Código de Trabajo establece, según se haya acordado con el patrono para el cual se labora.

El horario de trabajo, según mi opinión personal, no debe exceder el período de 12 horas (de sol a sol), y, dependiendo de la necesidad, por la noche. Siempre y cuando el horario de trabajo no

nos impida participar de las otras actividades importantes de la vida, enumeradas en el punto 3.

5. **El trabajo y el descanso. Génesis 2:1-2; Éxodo 20:8-11**

Todo trabajo provee o debe proveer la oportunidad para el descanso, tanto diario, como semanal y anual.

Dios estableció seis días de trabajo y un día para descansar. En todo caso el día séptimo (Éxodo 20). Especialmente para el pueblo de Dios, es el mismo día establecido por la comunidad cristiana para poder reunirse en un mismo día y horario para rendir culto a nuestro Dios. Cada empresa o compañía tiene sus propias políticas y contratos de trabajo, y el cristiano debe someterse a todo lo establecido en la empresa o compañía a la cual pertenece como trabajador.

6. **Los amos en el trabajo. Éxodo 20:8-11; Ef. 6:5-9; Col. 3:22-25, 4:1.**

Los patronos deben hacer contratos con sus trabajadores que estén dentro del marco legal establecido por el Código de Trabajo.

El trabajador debe gozar de todas las prestaciones establecidas por las leyes laborales.

El trabajador debe cumplir con sus responsabilidades y horarios laborales según se indique en el contrato que ha firmado y en el Código de Trabajo.

El patrono cristiano debe establecer contratos y proveer el día de descanso a sus trabajadores, en el día en que la iglesia se une para alabar al Señor. El patrón o amo cristiano, como dice la Biblia, debe obedecer lo establecido en la Palabra de Dios y buscar la unidad con el cuerpo de Cristo.

Tanto el patrón como el trabajador deben mostrar respeto mutuo. Efesios 6:5-9

7. **Qué es lo mejor del trabajo.**

Según el escritor de Eclesiastés, lo mejor de todo lo que se hace debajo del sol, es disfrutar de él. Que el hombre se alegre coma y beba de su trabajo. 2:24; 3:9-13; 3:22; 5:18-19; 6:1-3; 8:15.

Hay personas que trabajan, trabajan y trabajan y no dejan de trabajar, y no disfrutan de sus trabajo, pues no comen bien, no se visten bien, por no gastar su

dinero, pues su fin es amontonar riquezas. Hay otras personas que trabajan de la misma manera, y no disfrutan de su dinero, porque no lo saben administrar.

Aprendamos a trabajar dentro de los parámetros santos y legales, y disfrutemos sabiamente de los bienes que obtenemos. Si podemos aumentar nuestro bienes, mejorar nuestra vivienda y ahorrar, hagámoslo, pero sin dejar de disfrutar del trabajo, de comer tranquilamente y de ir a la iglesia cada domingo y pasear en familia siempre que sea posible.

8. **Cuál es el propósito del trabajo.**

No es hacernos ricos.

Hay un dicho muy común que dice: "Los ricos ya están cabales".

Proveer para lo necesario. Sí. Pero cuántas cosas necesarias tenemos. Y en cuántas cosas no necesarias invertimos nuestro esfuerzo semanal o mensual: la Internet, teléfonos, cable, televisión, entre otros. Quizá la Internet para algunos sea necesaria, por su trabajo, pero no creo que sea necesario tenerlo en el celular, y mucho menos creo que sea necesario que un padre le pague a su hijo un celular con acceso a la Internet. ¿Qué cosas consi-

dera usted necesarias?

Obtener lo básico. Sí, pero, ¿qué es lo básico? Vestido, salud, estudio, calzado, alimentación, vivienda y transporte. Y no olvidemos el ahorro. ¿Qué otras cosas considera usted básicas?

CONCLUSIÓN

Qué vida más hermosa viviremos si gozamos de nuestro trabajo comiendo y bebiendo, y si lo aprovechamos sólo en lo necesario y lo básico.

Que vida más hermosa viviremos si vivimos como en el tiempo de Adán y Eva, donde había que trabajar, pero no se gastaban los recursos en cosas innecesarias.

Que vida más hermosa viviremos si santificamos nuestro trabajo. Es decir, si hacemos que todo nuestro trabajo sea agradable ante Dios y lo disfrutamos en familia, sin gastar demasiado en las vanidades de este mundo y los productos innecesarios del mercado que la publicidad nos incita a obtener.

Que vida más hermosa viviremos si trabajamos y nos damos tiempo para descansar, y también le damos tiempo a las otras áreas importantes de nuestra vida. Dios, familia, iglesia, recreación, la salud.

SANTIFIQUEMOS NUESTROS RECURSOS FINANCIEROS

Pasaje de estudio: Efesios 4:17-32

Texto devocional: Malaquías 3:6-12

Para memorizar: “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga que compartir con el que padece necesidad.” Efesios 4:28

Propósito: Enseñar a la iglesia las formas correctas de hacer dinero, y la forma correcta de utilizarlo, para que en todo lo referente al dinero, honremos a Dios.

Introducción: En esta vida son indispensables los recursos financieros. Existen en diversas formas y son utilizadas en una variedad de cosas, Eclesiastés 10:19. En esta oportunidad hablaremos de la santificación de ellos. Es decir, de hacer que los recursos financieros sean gratos a los ojos de Dios.

I. FORMAS CORRECTAS DE OBTENER LOS RECURSOS FINANCIEROS

Según la Palabra de Dios, una de

las formas de obtener los recursos financieros es a través del trabajo. Ya hemos hablado del trabajo anteriormente.

A. El trabajo

Génesis: 3:19. “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”

Efesios 4:28. “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga que compartir con el que padece necesidad.”

1 Tes. 4:11. “Y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado.”

2 Tes. 3:10. “...si alguno no quiere trabajar tampoco coma...a los tales mandamos y exhortamos, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan.”

2 Ti. 2:6. “El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.”

Mt. 20:2-7. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo.”

Hemos visto que la principal fuente para obtener el dinero es el trabajo. Claro que siempre con todas las normas que dimos en la clase anterior.

B. Negocios

Génesis 47:14. “Y recogió José todo el dinero que había en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por los alimentos que de él compraban; y metió José el dinero en casa de Faraón”.

C. Herencias

Génesis 15:3. “Dijo también Abraham: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. Luego vino a él Palabra de Jehová, diciendo: No te heredarás éste, sino un hijo tuyo será el que te heredará.”

D. Donaciones: Génesis 42:25. “Después mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolvie-

sen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y les diesen comida para el camino; y así se hizo con ellos.”

II. FORMAS INCORRECTAS Y PECAMINOSAS DE OBTENER LAS FINANZAS

A. El robo: Definición: “Apropiarse de algo ajeno contra la voluntad de su dueño, generalmente utilizando la violencia”. www.wordreference.com

El robo es pecado, pues así lo dice la palabra de Dios:

Éxodo 21:16. “Asimismo el que robe una persona y la vendiere, o si fuere hallada en sus manos, morirá.”

Levítico 19:13. “No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás...”

B. El hurto: “No hurtarás”. Tomar o retener bienes ajenos contra la voluntad de su dueño, pero sin hacer uso de la violencia: www.wordreference.com/

El hurto es pecado, pues se encuentra enumerado entre las prohibiciones que Dios dio a Su pueblo en Éxodo 20:15. “No hurtarás.”

C. Buscar la adivinación para averiguar la suerte y ganar dinero en los juegos de azar es un grave pecado.

Consultar adivinos o espíritus para saber qué números jugar y ganar loterías, y otros juegos de azar es pecado, pues todas estas prácticas son señaladas como abominación en la Biblia.

1 Samuel 15:23. “Como pecado de adivinación es la rebelión.”

Levítico 19:26. “...No seréis agoreros ni adivinos.”

Isaías 44:24-25. “Así dice Jehová, tu Redentor, Yo Jehová: que deshago las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros...”

III. EL PECADO DEL AMOR AL DINERO

Al hablar de la santificación de las finanzas, tenemos también que tener mucho cuidado con el amor al dinero, porque la Biblia dice que esto es la raíz de todos los males.

“El que ama el dinero no se saciará de él.” Eclesiastés 5:10

“Raíz de todos los males es el amor al dinero.” 1 Timoteo 6:10

El dinero es necesario para todo en esta vida, pues sin él nos sería difícil vivir; tendríamos que dedicarnos a mendigar por las calles; y si todos mendigáramos, no habría quien nos diera nada.

Tenemos que obtener dinero, pero hagámoslo correctamente, con los medios enumerados en el punto # 1

III. USEMOS INTELIGENTEMENTE NUESTROS RECURSOS FINANCIEROS.

1. No hay que malgastarlos. Isaías dice: “¿Por qué gastáis vuestro dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia?” Isaías 55:2

2. Hay que ahorrar cuanto podamos. Génesis 41:34-36 “Haga esto Faraón y ponga gobernadores sobre el país, y quite la tierra de Egipto en los siete años de abundancia. Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades y guárdenlo. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.”

3. Hay que hacerlo producir. Mt. 25:14-27

4. Debemos pagar todos los impuestos al Estado. Jesús dijo que había que darle al César lo

que es del César y a Dios lo que es de Dios. Mt. 22:21

5. Debemos pagar puntualmente todos los servicios que nos prestan las empresas: teléfono, agua, energía eléctrica, cable, extracción de basura, entre otros.
6. Debemos usarlas para la alimentación, vestido y salud y otras urgencias básicas y legítimas.
7. Debemos dar a Dios todo lo que es de Dios, de esta forma santificamos nuestro dinero. Ofrendas, primicias, diezmos.
8. Usémoslas para ganar amigos. Lucas 16:9
9. Usémoslas para ayudar al necesitado. Lucas 10:25-37

10. Pero, mucho cuidado con dar el dinero a usura aprovechándonos de emergencias y serias necesidades del prójimo. Salmo 15:1; Mat. 5:42

CONCLUSIÓN

Como se dijo al principio, el dinero, los bienes inmuebles y demás recursos financieros son indispensables para nuestra vida, pero debemos obtenerlos todos en forma legal y honesta.

Una vez que tengamos las riquezas, seamos sabios en la forma en que las administramos, no las gastemos, sino invirtámoslas en las cosas necesarias y básicas de la vida. Debemos orar como individuos, como esposos y como familia para tener la dirección de Dios sobre cómo administrar nuestros bienes materiales.

SANTIFICANDO EL INTERIOR.

Pasaje de estudio: Mt.23:25-26.

Texto devocional: Marcos 7:1-23

Para memorizar: “¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.” Mateo 23:26

Propósito: Demostrar, con base en la palabra de Dios, que todo lo malo que hacemos procede de lo profundo del interior, del corazón, y, por lo tanto, debemos consagrar y santificar el interior.

Introducción: La vida cristiana es una **vida nueva** que es dotada con la presencia del Espíritu Santo para motivarla al crecimiento y a la búsqueda de un mayor conocimiento del Señor, a las disciplinas espirituales y a la entera santificación. Además, en las Sagradas Escrituras se nos da un manual de instrucciones, recomendaciones y promesas, para fortalecernos y para perfeccionarnos en el camino. Así que todas las áreas de la vida del cristiano deben ser perfeccionadas. Hoy hablaremos de nuestro

ser interior, para evaluarlo y llevarlo a la santidad.

I. Para santificar el interior tenemos que saber que lo que se esconde en él que no es grato al señor. Pues la Biblia dice:

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” Jeremías 17:9

“Escudriñame, oh Jehová, y pruébame; Examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.” Salmo 26:2.

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.” Salmo 139:23.

II. Jesús asegura que el corazón del hombre es como un depósito de lo bueno o de lo malo.

“Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre

malo, del mal tesoro saca malas cosas.” Mt. 12:34; Lc.6:45

“No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre...pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre...” Mt. 15:11, 18; Mr. 7:15, 23

“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” Marcos 7:21-23

III. Jesús reprendió a los religiosos de su tiempo, porque limpiaban lo de fuera, pero dejaban sin limpiar lo de dentro.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Lim-

pia primero lo dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.” Mt.23:25-26.

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, más por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia... Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.” Mt. 23:27-28

Hay cosas o acciones que pueden presentar a una persona como cristiana, pero su corazón puede estar lejos de Dios.

“Dice, pues, el Señor: porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honran, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que le ha sido enseñado...” Isaías 29:13.

Las disciplinas espirituales pueden presentar a una persona como cristiana, pero su corazón puede estar lejos de Dios. La oración, el canto, la asistencia a las reuniones, el ayuno, la vigilia, la lectura y conocimiento de la Escritura, entre otros.

Las acciones piadosas no son necesariamente un sinónimo de ser un verdadero cristiano. *“Ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.”* Lucas 18:12.

El conocimiento de las Escrituras tampoco es necesariamente un sinónimo de vida Cristiana. Jesús le dijo a un escriba que demostró saber la Escritura: *“...No estás lejos del reino de Dios.”*

La verdad es que necesitamos santificar el interior de nuestra vida. Pablo dijo a los Tesalonicenses: *“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo, y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo sea guardado irrepreensible, hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.”* 1 Tes. 5:23

El salmista hace una pregunta en cuanto a la limpieza del corazón y dice: *“¿Con qué limpiará el joven su camino?, con guardar tu palabra.”* Salmo 119:9

Y el Escritor de Proverbios dice: *“¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?”* Proverbios 20:9

Sabemos que el día de nuestra conversión Jesucristo perdonó nuestros pecados (los hechos vergonzosos que hacíamos en nuestra vida pecaminosa); y que Su sangre nos limpió y limpia de todo pecado (1 Juan 1:7); y que si confesamos nuestros pecados Dios es fiel y Justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de todo mal (1 Juan 1:9).

Ahora bien, necesitamos saber cómo está nuestro interior.

Un vaso al usarse se ensucia, y se debe lavar por dentro y por fuera; e igualmente el plato.

Debemos revisar nuestro interior para no caer en el mismo error de los escribas y fariseos, quienes lavaban el vaso y el plato sólo por fuera. Esto fue lo que Jesús dijo a los fariseos y escribas: *“¡Fariseo ciego! limpia primero lo dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio.”* Mt.23:25-26.

¿Qué puede haber en el corazón del religioso cristiano que sólo ha aceptado a Cristo, pero que

no ha santificado su interior? Mt. 15:11, 18; Mr. 7:15, 21-23

1. malos pensamientos: Todo lo malo que un hombre planea en su corazón, aunque nunca lo lleve a la práctica.
2. Homicidios: 1 Juan 3:15.
3. Adulterios:
4. Fornicaciones... concupiscencias. Deseos desordenados de la carne.
5. Hurtos, robos, estafas, malversación.
6. falsos testimonios:
7. Avaricias: Deseo inmoderado de tener más de la riqueza y del placer.
8. maldades, perversidades, mal voluntad, malas acciones.
9. engaño, mentira, simulación, fraude.
10. lascivia, lujuria, excesos, ausencia de freno, licencia, indecencia, conducta aberrante de los hombres como los de Gomorra y Sodoma. Libertinaje, desenfreno sexual, en ambos sexos y con ambos sexos.
11. envidia, ojo malo al codiciar

lo que otros tienen. Sentir pesar por el bien ajeno.

12. maledicencia
13. soberbia, exaltación de sí mismo con desprecio de los otros.
14. Insensatez, estupidez falta de prudencia y de consideración. Carencia de conocimiento.

15. homicidios,

16. Blasfemias

¿Qué más puede haber en nuestro corazón?

17. odio

18. rencor

19. amargura. Heb.12:15

Todo esto es pecado que está en el interior en el corazón, el centro de la vida humana, la voluntad. Esto contamina al hombre porque es pecado. Un corazón así necesita santificarse; aunque sólo tenga uno de tantos pecados, pues con uno sólo está contaminado y Dios no está llenando plenamente ese corazón.

Habiendo examinado nuestro corazón y sabiendo lo que en él encontramos, lo que nos queda es santificarlo.

Ese es el consejo de Jesús: ***“Lim-
pia primero lo de dentro del vaso
y del plato, para que también lo de
fuera sea limpio.”*** Mt.23:25-26.

El apóstol Pablo motivó a los corintios, en su segunda carta, a limpiarse interiormente: ***“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”*** 2 Corintios 7:1

“Contaminación de carne y de espíritu” “Incluye todo tipo de impureza física, moral, mental, ceremonial y espiritual.”

“...Perfeccionando la santidad en el temor de Dios”: “es decir, progresando constantemente en la

propia santificación, no por agradarse a uno mismo ni por el que dirán los hombres, sino con el temor reverencial de Dios, al andar siempre en su presencia”. 1 Pedro 1:17. Matthew Henry. “...una santidad agresiva y progresiva...y tampoco es una consecución (logro) repentina de la completa santidad, sino de un proceso continuo.” A. T. Robertson.

CONCLUSIÓN

Hoy debemos santificar nuestro corazón, sacando de él todo lo que no agrada al Señor. Renunciemos, pues, a todo lo contaminante que encontremos en él; y permitamos que el Espíritu Santo de Dios lo llene enteramente.

SANTIFICANDO EL EXTERIOR

Pasaje de estudio: Mt.23:25-26.

Texto devocional: Marcos 7:1-23

Para memorizar: *“Y el mismo Dios de paz os **santifique** por completo y todo vuestro ser, espíritu, alma y **cuerpo**, sea guardado irreprochable hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.”* 1 Tes. 5:23

Propósito: Animar a la iglesia a limpiar lo de fuera del vaso, es decir, el cuerpo, como un testimonio de una nueva vida al público.

Introducción: Jesús dijo en Su oración al Padre por Sus discípulos: *“Santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad.”* Juan 17:17. **Santificar es poner aparte.**

Es importante mencionar aquí qué significa santificar, y de qué hablamos cuando hablamos de santificar nuestro exterior.

Santificar es:

1. Consagrar o separar a personas para Dios

2. **Hacerse “puro y consagrado.”**

3. “Apartar, consagrar o santificar”

4. “Apartar con fines religiosos”.

5. “Brillar”.

Un acto o estado por el cual personas o cosas se apartan para el culto a Dios: se consagran o se “hacen sagradas”. Para el culto a Dios. Las personas o cosas consagradas no deben emplearse para uso profano, y deben tratarse con especial cuidado, porque son propiedad de Dios.

En esta lección hablaremos de santificar (apartar, consagrar, separar, purificar, brillar) el exterior, nuestra vida pública; es decir, lo que de nosotros está expuesto al público: hablemos de santificar nuestro exterior, **el cuerpo**. En las clases anteriores hablamos específicamente de los ojos y los labios. Hablemos hoy de otras áreas que tienen que ver con nuestro exterior, que son influenciadas por nuestro interior directamente, e indirectamente por todo lo externo que nos rodea.

El cuerpo. En este sentido, Pablo dice: *“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.”* 1 Tes. 5:23. Según Pablo, el cuerpo debe hallarse irreprochable cuando Cristo venga.

Recordemos que el cuerpo es el templo y morada del Espíritu Santo, 1 Corintios 3:16, 6:19.

Debemos decir **no** a la intoxicación del cuerpo. Porque el que destruye el cuerpo, Dios también lo destruirá a él. 1 Corintios 3:17

- 1- No al tabaco
- 2- No al licor
- 3- No a las demás drogas
- 4- No a las comidas o bebidas dañinas
- 5- No al pecado de la gula

No hay que entregar el cuerpo **a la fornicación**. 1 Corintios 6:13; 6:15-20; Romanos 1:24; 12:1

No hay que marcar el cuerpo con tatuajes, marcas, rasguños, perforaciones para incrustarse joyas, adornos y otros objetos. Ni aun cuando se incluya simbología supuestamente *crisiana*: cruces, biblias, versículos y vocabulario bíblico, cora-

zones, etc. Levítico 19:28.

No hay que cortar el cabello con fines idolátricos, especialmente en los hombres. Cortarse el pelo en redondo era una señal de duelo por los muertos, y también una forma de adoración al ejército del cielo. Se rapaban la cabeza para que se pareciese al globo celeste.

Este mandamiento es específicamente para los hombres. Los judíos acostumbraban dejarse crecer su cabello como un acto de consagración a Dios. Y su barba como un acto de alegría y victoria. Cuando un judío estaba de luto, rasuraba su barba, de igual forma cuando era derrotado o humillado por el adversario. Era vergonzoso rasurarse la barba. En el sentido escritural de este texto, el mandamiento va en base a una práctica idolátrica de los pueblos gentiles.

En el caso de las mujeres, se dice que el arreglo elaborado del cabello es parte de la seducción hacia el hombre, y las mujeres cristianas no deben usarlo para seducir al hombre, mucho menos las mujeres casadas. La Biblia no prohíbe el arreglo personal, pero ningún arreglo personal, especialmente en el cabello, debe hacerse con el fin de seducción del sexo opuesto, ni que simbolice o

promueva la llamada liberación femenina. Deben evitarse las modas en el corte, peinado, teñido y arreglo del cabello que signifiquen adhesión a movimientos sociales (políticos, raciales, espirituales, etc.), y que impliquen protesta, rebeldía, anarquía u otras actitudes contrarias a la paz y humildad cristianas.

Debemos santificar nuestro exterior, es decir toda la parte visible de nuestra vida, en este caso **el cuerpo**. Como ya sabemos qué es santificar, entonces, cuando hablamos de santificar el exterior, estamos hablando de:

1. Consagrar el cuerpo sólo para la gloria de Dios.
2. Hacer puro el cuerpo, especialmente delante de Dios.
3. Apartar el cuerpo para la gloria de Dios.
4. Apartar el cuerpo para exaltar a Dios.
5. Brillar con nuestro testimonio delante de las personas con nuestro cuerpo.

Nuestro aspecto físico debe reflejar la mayordomía que aplicamos a nuestro cuerpo: buena alimentación con una dieta balanceada y moderación al comer; descanso suficiente,

hábitos de higiene, ejercicio sistemático (especialmente para los que tienen vida sedentaria, están jubilados o tienen sobrepeso), arreglo personal, etc.

Así que, cuando hablamos de santificar el exterior, estamos hablando de que nuestro cuerpo sea santo, en toda manera vivir, para que de esa manera honremos a Dios, y que las personas en nuestro exterior se den cuenta que nosotros honramos a Dios por la forma en que cuidamos nuestro cuerpo.

CONCLUSIÓN

Todo nuestro ser debe ser santo, esto incluye la parte visible, el cuerpo. Así que haga un compromiso de no usarlo para usos pecaminosos. No a la fornicación, no a las drogas (en las cuales se incluyen: el tabaco, todo tipo de licor y demás drogas: estupefacientes, barbitúricos, alucinógenos, estimulantes, antidepresivos, y aun el abuso de medicinas que las contienen en bajas dosis). No a los bailes, no a las modas que exponen el cuerpo al mundo, ni a otras modas que sólo son un culto al cuerpo, a la vanidad, a la ostentación de riqueza, etc.

Santifique su exterior, no lo dé a las cosas del mundo, conságrelo para la gloria de Dios.

SANTIFICANDO EL CUERPO

Pasaje de estudio: 1 Corintios 3:16-17; 6:12-20

Texto devocional: Génesis 1:26-27; 2:4-7

Para memorizar: “Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.” 1 Corintios 3:17

Propósito. Dar una enseñanza bíblica y teológica acerca del cuerpo a toda la iglesia, para que lo usemos sólo para la gloria de Dios.

Introducción: El cuerpo es la parte material de nuestra vida, la cual ha sido hecha del polvo de la tierra. Este cuerpo, según la palabra del Señor, debe ser bien cuidado y no debe ser dado a los placeres de este mundo. Hoy en día hay un desmedido cuidado del cuerpo, esto se ha llamado en los últimos tiempos: “**el culto al cuerpo**”. Esto tiene que ver con la estética del cuerpo, adornos, pedicura y manicura, cirugías plásticas, adornos de todo tipo, ejercicios y placeres. Es todo un excesivo lucir bien. Todo este concepto de la cultu-

ra postmoderna va en contra de los principios bíblicos, porque el gran afán de la gente es verse y sentirse bien. El culto al cuerpo va unido con el hedonismo: la búsqueda constante del **placer**, que es uno de los rasgos de la época en que vivimos, la cual han denominado los sociólogos con el nombre de postmodernidad o postmodernismo.

La Biblia, tienen algunos principios sobre el cuerpo para los hijos de Dios. Hoy veremos algunos principios importantes para que aprendamos a tratar el cuerpo, sin caer en los extremos peligrosos, tanto el descuido del cuerpo, como el exagerado culto al mismo.

1. **El cuerpo es creación de Dios.** Génesis 1:26, 2:7. Por lo tanto es perfecto, tal como fue hecho: moreno, blanco, amarillo o cobrizo; hombre o mujer.
2. **Los cristianos somos hijos de Dios.** Dt. 14:1-2; Juan 1:12; 1 Juan 3:1. Nosotros somos hijos de Dios y las mismas demandas se nos exigen.

3. **El cuerpo del cristiano es templo y morada del Espíritu Santo.** 1 Cor. 6:19. El cuerpo del creyente, desde el momento de su conversión, ya no es un cuerpo cualquiera, se convirtió en santo, pues la presencia del Espíritu Santo, lo santifica. Ya no hace su voluntad, sino la de su ocupante.
4. **Nuestro cuerpo debe estar crucificado juntamente con Cristo.** Gál. 2:20
5. **Debe ser presentado ante Dios en sacrificio vivo.** Romanos 12:1
6. **Debe ser santificado.** 1 Tes. 5:23; Levítico 11:44 con 1 Pedro 1:15-16. Podemos comparar también Éxodo 19:5-6 con 1 Pedro 2:9.
7. **Los cristianos debemos glorificar a Dios en nuestro cuerpo.** 1 Cor. 6:20
8. **Nuestro cuerpo no debe ser usado para la adoración pagana.** Levítico 19:28
9. **No debemos dar lo santo a los perros.** Mt.7:6
10. **El cuerpo no es para la fornicación,** sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. 1 Corintios 6:13

11. **No debe ser expuesto a la sociedad.** 1 Corintios 12:23; 1 Timoteo 2:9. Ya que las mujeres se deben ataviar (atavío: arreglo, disposición, ornato), con ropa “*katastolei*” (dejar caer abajo, del porte o vestido, disposición del vestido), en forma **decorosa**: bien dispuesta, apropiada, decorosa, decente, modesto. Con **pudor**: vergüenza, reverencia. Con toda esta definición de términos, concluimos que los cristianos, tanto hombres como mujeres, debemos vestirnos con vergüenza, recato, castidad, decencia, modestia; es decir, debemos tener vergüenza de que las personas nos vean nuestra desnudez. Esto es ir en contra de la corriente, ya que la sociedad hoy no tienen vergüenza y exhibe su cuerpo a todo público.

Además, los cristianos debemos vestirnos con reverencia (respeto), a Dios sobre todas las cosas, al evangelio, y a las personas, pues muchas veces el vestuario de una persona ofende la misma moral de las personas que viven correctamente. Así que, la próxima vez que usted se vista, recuerde que debe hacerlo con vergüenza y respeto.

Aunque parezca extraño, cuando

vamos a comprar ropa debemos orar a Dios que nos guíe para escoger las prendas de nuestra vestimenta que nos hagan lucir como testimonio de criaturas nacidas de nuevo, que somos ciudadanos del cielo y que hemos pasado de muerte a vida, de las tinieblas a la luz. Debemos recordar que aunque vivamos en este mundo (en esta tierra y país), no somos del mundo (no participamos de los valores morales de los no cristianos).

Continuando con el cuerpo, este:

12. **No debe ser destruido.** 1 Corintios 3:16
13. **No debe ser usado para el mundo.** 1 Jn. 2:15,16

Debemos dejar claro que no aprobamos la cirugía plástica solo para que luzcan más hermosas ciertas partes de nuestro cuerpo, por seguir los cánones de la vanidad de este mundo. Debemos estar conformes con los rasgos físicos que Dios nos dio, siempre que el funcionamiento de esas partes con que hay inconformidad sea normal. Sin embargo, si se necesita reconstrucción para restaurar alguna parte del cuerpo alterada o destruida por enfermedad, accidente u operación quirúrgica, sí se justifica la cirugía correctiva. Igual-

mente cuando un órgano no funciona correctamente y causa malestar, una intervención para modificarlo es válida.

CONCLUSIÓN

La Biblia dice: *“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”* (2 Co. 6:14-18).

“Así que, hermanos míos, no somos deudores de la carne para vivir según la carne, pues, si vivís según la carne, moriréis. Pero si con el Espíritu hacéis morir las obras del cuerpo, viviréis.” (Romanos 8:12-13)

Así que hermanos, cuidemos nuestro cuerpo y usémoslo sólo para la gloria de Dios.

(Lección # 13)

EL PERDÓN

Pasaje de estudio: Mt. 18:15-22;
Lucas 23:34

Texto devocional: Mateo 6:5-15

Para memorizar: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial.” Mt. 6:14

Propósito: Demostrar que en nuestra nueva vida en Cristo no podemos tener enemigos, y que, por lo tanto, debemos perdonar a todos nuestros enemigos.

Introducción:

1. Después de haber sido crucificado entre dos ladrones (Isaías 53:12; Lucas 23: 32-33), las primeras palabras de Jesús desde la cruz registradas en el evangelio de Lucas, fueron las de una oración intercesora de **perdón** para quienes Lo ejecutaban.
2. Jesús estaba **orando** por los soldados romanos que únicamente cumplían órdenes; pero también por el Sanedrín, cuyos miembros sí sabían lo que estaban haciendo.

3. Se lee en las Escrituras que Jesús pronunció siete importantes declaraciones desde la cruz antes de morir, y esta es la primera de ellas.

Tan pronto como fue levantado en la cruz, o poco después de haber sido clavado en ella, pronunció Jesús esta plegaria en la que podemos observar:

- A. La petición misma: “**Padre, perdónalos.**” El pecado del cual eran culpables sus verdugos, justamente podría ser tenido por imperdonable. Sin embargo, Cristo intercedió por ellos (Isaías 53:12). Pero los dichos de Jesús, en general, y los que pronunció sobre la cruz, en particular, tienen alcance universal. No sólo a quienes Lo crucificaron, sino también a todos nosotros, alcanza la oración del Salvador. Todo el que se arrepienta y crea en el evangelio obtendrá el perdón que Jesús pidió desde la cruz. Dice el libro de Hebreos que “su sangre habla mejor que la de Abel” (Hebreos 12:24). La de Abel pide venganza; la de Jesús, perdón.

B. Sobre la razón que alega: **“No saben lo que hacen.”** explica Pablo que si lo hubiesen sabido, “no habrían crucificado al Señor de la gloria” (1 Cor. 2:8). Este texto sería bastante para excusar de deicidio (crimen del deicida: dícese de los que dieron muerte a Jesús, el Hijo de Dios, o participaron en ella) a los contemporáneos de Jesús.

❖ Hay una clase de ignorancia que excusa, aunque no de todo, la culpabilidad del pecado; es la que alguien sufre por falta de medios de conocimiento, o por falta de capacidad para recibir instrucción. Los que crucificaron al Salvador eran mantenidos en ignorancia por parte de los gobernantes de la nación, y compartían los prejuicios de estos contra la persona y doctrina de Jesús. Por ello pensaban que estaban rindiendo a Dios un servicio grato (Juan 16:2; Hechos 3:17; 1 Ti. 1:13). Tales personas son dignas de lástima, y hemos de orar por ellas. Y, al orar, hemos de llamar Padre a nuestro Dios; y la mayor gracia que podemos pedirle, tanto para nosotros como para otros, es que perdone los pecados. Hemos de orar, como Jesús, por nuestros enemigos. Si Cristo oró por tales enemigos, ¿qué enemigos pode-

mos tener nosotros por quienes no hayamos de orar?

I. EL PERDÓN DESDE EL ORIGINAL GRIEGO:

Hay cinco palabras para expresar la palabra perdón en el griego, las cuales analizaremos en esta oportunidad:

1. **AFESIS: Despido, liberación.**
Se utiliza de la remisión de pecados, y se traduce perdón.
2. **PAREISIS: Pasar por encima,**
Remisión de pecados cometidos bajo el antiguo pacto (Ro. 3:25). Este pasar por alto, o de lado, no significa ni olvido ni perdón, se trataba más bien de una suspensión de la pena justa (Hch. 17:30).
3. **AFIEMI: Enviar afuera, despedir.**
Significa: Remitir o perdonar deudas (quedando estas totalmente canceladas), o pecados (significa, en primer lugar, la remisión del castigo debido a una conducta pecaminosa; la liberación del pecador de la pena impuesta por Dios, y por tanto justa. En segundo lugar involucra la eliminación total de la causa del delito).

“El perdón humano tiene que ser estrictamente análogo (parecido, igual) **al perdón divino**”. “y per-

dónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” Mt. 6:12

4. **CARIZOMAI: Otorgar un favor de forma incondicional.** Se utiliza del acto del perdón sea divino o sea humano.
5. **APOLUO: dejar suelto de... liberar.** Se traduce “perdonad” y “seréis perdonados” en Lucas 6:37; Literalmente, “liberad” y seréis liberados”; siendo la referencia a dejar a una persona libre como en un acto casi judicial.

Jesús expresó: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” Lucas 23:34.

Perdón significa: Remisión.

Perdonar, significa: Remitir. Perdonar la pena, eximir de una obligación.

“Pero cuando oren, perdonen a los que les hayan hecho algo, para que el Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados. Pero si no perdonan, nuestro Padre que está en los cielos no les perdonará sus pecados.” (Versión Biblia al Día). Marcos 11:25-26

Dijo una persona en cierta ocasión: “Me cuesta perdonar, ¿a quién no? Cuando alguien me falla, me defrauda ¡Cuántos deseos de venganza invaden

mi mente! Tengo amigos y enemigos, y con ambos he tenido la oportunidad de practicar el perdón mutuo. En relación con este asunto, a través de los años experimenté diversas sensaciones, y transmití distintas líneas de pensamiento.” (Cristian Franco. Su padre abandonó el hogar cuando él tenía ocho años de edad).

II. ¿QUÉ ES EL PERDÓN?

1. Remisión (despido, liberación) **de la pena merecida**, de la ofensa recibida o de alguna deuda o de otra cosa”.
2. Es una **decisión**, no es un sentimiento, ni olvidar el pasado, sino decidir dejar de usar esa arma y dejarla lejos para siempre.
3. Es **actuar** en obediencia a Dios.
4. Es ser **semejante** a Cristo.
5. Es comprender **la ignorancia** de los demás.
6. Es verdadero **amor** al prójimo.

Estudie a tres personajes bíblicos que experimentaron el otorgar perdón:

1. **JOSÉ:** Génesis 37-45.

Actitud de José ante sus hermanos:

Perdón, perdón y perdón

A pesar de todo lo que sus hermanos hicieron con él, José en vez de vengarse:

- a. **Lloró:** 42:24; 43:30; 45:2,14-15.
- b. **Les pagó bien por mal.** 42:25; 43:34; 45:10-11.
- c. **Mostró amor:** 45:14-15.

2. **Esteban:** Hechos 6:8 a 7:60

¿Cuáles fueron las evidencias del perdón de Esteban hacia sus verdugos?

- a. **Su silencio**
- b. **Su actitud.**
- c. **Su oración.**

3. **Jesús:** Lucas 23:36-34.

A. ¿Con quiénes practicó el perdón Jesús?

- 1) Con Sus **enemigos** más crueles.
- 2) Con sus **verdugos.**
- 3) Con los **blasfemos**
- 4) Con los que lo **escarnecían**
- 5) Con los que lo **persegúan**
- 6) Con los que lo **empujaban**
- 7) Con los que lo **escupían**
- 8) Con los que lo **injuriaban**

B. **¿En qué momento practicó el perdón?**

- 2) En el momento del **dolor** más intenso.
- 3) En el momento de Sus más grandes **lágrimas.**
- 4) En el momento de Sus más grande **vergüenza.**
- 5) En el momento de Su más grande **soledad.**
- 6) En el momento de Su más grande **carga** (mi pecado y el suyo).

C. **¿Por qué practicó el perdón?**

- 1) Porque vivía **en comunión** con Dios.
- 2) Porque nunca **dudó** del Padre, ni de Él mismo.
- 3) Porque Él **sabía** quién era.
- 4) Porque sabía que estaba en **la voluntad** de Dios.
- 5) Porque no le importaba la **materia** sino el espíritu.
- 6) Porque conocía la **ignorancia** de tales personas.
- 7) Porque quiso **darnos ejemplo** de cómo practicar una doctrina fundamental en el evangelio.

El perdón se da en dos **direcciones:** el ofensor y el ofendido (para que haya perdón, tiene que haber un

ofendido y un ofensor).

Es fácil pedir perdón por nuestras faltas, pero pedir perdón de Dios para nuestros ofensores es muy difícil, y más difícil aún, el otorgar perdón a aquellos que nos han hecho, hacen y seguirán haciendo la vida imposible.

Hay que pedir **perdón** a Dios y al humano, y hay que otorgar perdón a los que nos ofenden, y también a nosotros mismos.

¿Es fácil perdonar? ¿Le sería fácil perdonar a Jesús?

III. ¿CUÁNDO HAY QUE PERDONAR?

1. Cuando alguien nos ha **herido emocionalmente**.
2. Cuando alguien ha **faltado** a las normas bíblicas.
3. Cuando alguien ha **quebrantado** las normas morales.
4. Cuando queremos **agradar** a Dios.

Jesús nos **perdonó** en la cruz (Lucas 23:34)

Hay que perdonar porque ellos no **saben el daño** que están haciendo.

Al perdonar nosotros somos **libres** de la amargura.

Al perdonar estamos **liberando** a la otra persona.

En el perdón estamos tratando con nosotros mismos.

El que perdona: **suelta o desata**. Soltar es rendir o dar misericordia a una persona. Es volver a traer a **comunión**.

IV. LO QUE NO ES EL PERDÓN

- A. No es **olvidar** el pasado, sino decidir dejar de usar esa arma del resentimiento y/o venganza y dejarla lejos para siempre.
- B. No es **confrontar** a la persona automáticamente con palabras duras, sino bajo la guianza del Espíritu Santo.
- C. No es ser **neccio o tolerante** (darle lugar para que siga haciendo daño).
- D. No es un **sentimiento** (“No siento hacerlo,” se excusan algunos).
- E. No es **entender**, sino obedecer a Dios.

V. A QUIÉNES DEBO PERDONAR

- A. A los que me hicieron y hacen **daño**.

- B. Al que **peca** contra mí.
- C. A **mí mismo** Cuando cometo errores.
 1. Torturarse uno mismo es orgullo. Hay que perdonar los errores personales, y continuar.
 2. Hay que pedir perdón a Dios y continuar.
- D. Al **hermano** que le ha fallado a Dios.

VI. PARA QUÉ DEBEMOS PERDONAR

- A. Para tener una **relación saludable** con Dios y con las personas.
- B. Para no **dejarnos** dominar por el orgullo
- C. Para **poner** en práctica nuestra buena voluntad en obedecer a Dios.
- D. Para cumplir con el **mandamiento** divino.
- E. Para tener salud (espiritual, emocional y física).
- F. Para cumplir con el principio: “En cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.” Romanos 12:18

CONCLUSIÓN

El **perdón** es una doctrina básica del evangelio, ya que sin él, no podemos **entrar** al reino de los cielos. Es necesario obtener el **perdón de Dios**, el **perdón de mis hermanos y amigos**; como también es importante **otorgar el perdón** a las personas que nos han ofendido en diversas maneras.

En este pasaje (Mt.18:15-21), Jesús nos manda a insistir por obtener el perdón de nuestro hermano:

1. Buscándolo. V. 15-17
 - a. **A solas** (para no hacer escándalo público, o sea, antes de contárselo a otro)
 - b. Con uno o dos **testigos** (personas fieles y confidenciales).
 - c. Con toda la **iglesia** (es la hora de hacer pública una ofensa entre hermanos).
2. **Orando** por él a Dios. V. 19
 - a. Los versículos 19-20 mencionan la oración como parte básica para la conclusión de todo problema.
 - b. En el versículo 21 Jesús nos dice que el perdón no tiene **límite**; se debe otorgar siempre que el ofensor u ofendido quiera recibirlo.

MAYORDOMÍA FINANCIERA

La palabra dinero hace sonreír a cualquier persona. Desde los más grandes hasta los más pequeños dedicamos nuestro tiempo al trabajo para poder obtener este anhelado recurso. En más de alguna ocasión nos hemos preguntado ¿Es bueno o malo hacer dinero? ¿Cuánto tiempo debo dedicar a generar ingresos? ¿Qué pasa con mis diezmos? ¿Debo ser millonario o pobre? ¿Qué pasa con el dinero ilícito? Etc. Estas y otras son la clase de preguntas que nos hacemos constantemente ya que nuestro panorama acerca de este tema no es muy alentador.

Esta serie de clases es una manera diferente de ver el dinero que hoy tenemos en nuestras manos, son la solución a muchos problemas que se generan en el hogar. Querido hermano, déjeme decirle que el dinero forma parte de uno de los problemas más grandes en el núcleo familiar, ya que con él obtenemos nuestra ropa, comida, electricidad y muchas cosas esen-

ciales para el vivir diario. Por esta razón, el cuidado de cada ingreso que obtenemos debe de ser en extremo minucioso, porque el dinero y posesiones que manejamos no son nuestros sino de nuestro Dios. Nosotros solo somos administradores y mayordomos de todo lo que Él nos da, y que de alguna forma se nos demandará la forma en la que lo hemos administrado.

Respetablemente decimos que no queremos inculcar en la persona creyente un deseo desmedido por acaparar riquezas o posesiones, entiéndase que estamos para transmitir el mensaje bíblico sin adulterar ni tergiversar como lo hacen otras denominaciones o sectas, que tan solo son engañadores de personas ignorantes que no conocen a fondo los fines de dichos movimientos. De alguna manera, nuestros oídos están más prestos a la palabra "DINERO" que a la palabra "FIDELIDAD"; más prestos a palabras como "GANANCIAS" que a la palabra "HUMILDAD". El ser

humano lamentablemente intenta desviar su mirada de Dios y de sus preceptos divinos.

Pero para nosotros que somos hijos de Dios no hay que temer, lo principal en esta serie de lecciones es que queramos aprender del consejo de la Palabra. Dios nos ha dotado de sabiduría y capacidad para que podamos hacer lo correcto, Su voluntad. Venga conmigo y viajemos por este tema llamado: La vida financiera y el cristiano.

Mucho podemos decir acerca del tema de las finanzas, pero ¿qué pasa cuando lo estudiamos en la Biblia? Realmente podemos ver cómo nosotros tomamos una actitud diferente cuando de primera mano lo extraemos de la Palabra de Dios. “Toda la Escritura ES inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17). De alguna manera el Señor está interesado en que Sus hijos puedan cambiar su mentalidad y ver la importancia de su vida financiera.

Es por ello que hoy tengo el placer

de presentarles esta serie de lecciones en las cuales meditaremos bíblicamente en el propósito que Dios tiene para nuestras vidas en el área financiera. Estudiaremos los siguientes 13 temas:

- 1) Dios es el Dueño de todo
- 2) Ahora somos buenos administradores
- 3) Empecemos a descansar
- 4) Haced tesoros en el cielo
- 5) El afán y la provisión divina
- 6) Salgamos de las deudas
- 7) Preparémonos para lo difícil
- 8) Dios es nuestro Proveedor
- 9) Santidad financiera
- 10) Una parte vuelve a Dios
- 11) Rechacemos las ganancias Ilícitas
- 12) ¿Debo pagar mis impuestos?
- 13) ¿Pobre o rico?

Estos serán los temas que nos acompañaran en la enseñanza de la Palabra en estos tres meses. Este trimestre estará dedicado única y exclusivamente al área de nuestras finanzas.

Recuerde que al final de cada lección encontrará un instructivo que lo ayudará a llevar a la práctica la clase aprendida. Enséñeles a sus ovejas los beneficios de practicarlo, ya que si no lo hacen serán llamados “oidores olvidadizos”.

DIOS ES EL DUEÑO DE TODO

Texto para Estudio: 1 Crónicas 29:10-14

Lectura Devocional: 1 Crónicas 29:1-21

Texto para memorizar: 1 Crónicas 29:14. “Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.”

Propósito: Enseñar a cada hermano que Dios es el Creador y Dueño de todo lo visible e invisible, y por ello las cosas que están en esta tierra Le pertenecen solamente a Él y a nadie más.

Introducción:

Hace algún tiempo me encontraba sentado pensando en lo difícil que había sido comprar el automóvil que ahora tenía a mi disposición, el enorme sacrificio que por algún tiempo tuve que hacer y el sudor que derramé trabajando para obtenerlo. Mientras más seguía pen-

sando, más seguía olvidándome de que era Dios, por Su amor y por Su generosidad, quien me lo había obsequiado.

Tanto fue mi egoísmo que incluso obvié a mis padres los cuales también habían colaborado para que mi esposa y yo pudiéramos disfrutar de esta bendición. Dios no estaba en el primer plano de mi vida en ese momento. Gracias a Él es que yo ahora puedo ver al cielo y dar gracias, no solo por el vehículo, sino también por la bendición de tener un lugar donde vivir, el trabajo que nos provee ingresos para el hogar y no solamente por las cosas que son materiales.

Acerca de esto debemos meditar en lo siguiente:

I. Todo es de Dios (1 Cró. 29:11):

En los versículos 1 al 10 encontramos palabras de gratitud del Rey David a Dios por haber elegido a Salomón como el sucesor de su persona en el trono de Israel. En

su alegría David hace algunas aclaraciones con respecto a Dios y Su dominio sobre las cosas terrenales.

Dios es el Dueño de todo lo que nuestros ojos pueden ver, y también de lo que no pueden ver. Asimismo, es el Dueño de nuestras vidas y de nuestras posesiones porque, finalmente, todas las cosas por Él fueron hechas, según *Colosenses 1:16*: “*Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles*”. Así que, será normal que pensemos que el Dueño de todo nos demande alguna de las cosas que Él nos ha obsequiado a todos.

Cuando pensamos en la palabra TODO, es realmente TODO. De alguna manera nuestra mente ha querido excluir o limitar a Dios en algunos aspectos de nuestras vidas. Debemos cambiar esa forma humana de pensar y entenderlo de una manera más espiritual. La realidad de esto es que Dios es el Dueño aun de nuestra propia vida y Él hará con nosotros lo que a Él le plazca hacer (solo para los hijos de Dios) cuando cada uno ha decidido estar dentro de Su voluntad.

Querido amigo, el deseo más cercano a mí en esta clase es que usted reflexione en que Dios es su Dios, y que ahora usted ya no es Dueño de sus decisiones, sino es parte de las decisiones de Dios. Esto implica entregar a Dios “TODO” lo que hasta hoy hemos pensado ser nuestras posesiones: casa, vehículos y propiedades; cosas como nuestro dinero y vestimentas; artículos tan sencillos como: el calzado, cualquier electrodoméstico, y demás bienes que formen parte de lo que Dios en Su gracia y provisión nos ha brindado, dentro del paquete llamado bendición de Dios. Dios nos atiende y vela por cada una de nuestras necesidades en esta tierra. Por ello es importante reflexionar en el siguiente punto.

II. Dios provee todo. (1Cró. 29:12)

Dios ha provisto a Su pueblo desde tiempos antiguos ¿Por qué no habría de hacerlo hoy también? Muchas personas piensan que Dios no tiene tiempo para atendernos, o que nuestras necesidades no son lo suficientemente importantes, o que Él prioriza las peticiones de otras personas y no las nuestras, lo cual no es así. Lo interesante del siguiente pasaje que encontramos

en esta porción es que nos dice que: “las riquezas y la gloria proceden de Dios.” Querido hermano, déjeme decirle que Dios escucha nuestras peticiones y que para Él, cualquiera sea nuestra necesidad, será importante. Por ello, cualquiera cosa que haya sido suplida hasta hoy, nos debe llevar a meditar que ha sido por la provisión de Dios y no por nuestro mero esfuerzo humano.

a) **Las riquezas y a la gloria**
(1Cró. 29:12. “Las riquezas y la gloria proceden de ti...”)

Este pasaje hace alusión a las riquezas y a la gloria, diciendo que provienen de Dios. Las riquezas en este caso están dentro de la categoría de bienes raíces, posesiones, dinero, etc., y también proceden de Dios. Luego menciona la palabra gloria. Ésta es una palabra complicada para explicar, y nos hace entender que la gloria al obtener esas bendiciones no es nuestra sino del Padre. ¿A qué gloria nos referimos? Como ejemplo: El carro que mejoramos, o el puesto al que ascendimos, no deben ser alabadas como fruto de nuestros propios esfuerzos, sino debemos ser humildes y entender que Dios fue bueno y por ello los obtuvimos. Dios no

está obligado a darnos nada, y es menester que lo comprendamos muy bien.

Recuerde, querido hermano, que no debemos confundir las necesidades con los anhelos propios. Entre ellos hay una gran diferencia y debemos entender cuál es la voluntad de Dios en cada uno. Dios proveerá todo lo que nos falte y no todo lo que queramos. Él dice en Su palabra que: “*Todas las cosas os serán añadidas,*” Mateo 13:33, siempre y cuando busquemos primeramente el reino de Dios y Su justicia. Amén.

b) **Dios domina sobre todo**
(1Cró. 29:12 “...y tú dominas sobre todo”)

Nuestro Padre seguirá ejerciendo dominio sobre todo y todas las cosas, queramos o no. Por ello debemos consagrar a Dios lo que hoy tenemos, ya que este es el método para empezar a ver todas nuestras pertenencias como propiedades de Dios.

Es precioso pensar que cuando trabajamos en alguna empresa se nos asignan materiales y herramientas para trabajar, pero a la vez adquirimos responsabilidad de

cuidar lo que nos es dado. La mayoría de nosotros está malamente acostumbrada a usar las cosas indebidamente: usar un destornillador como cincel para concreto, o un cuchillo para usarse en la mesa como instrumento de jardinería. Lo que tengamos al final del día, o del período de trabajo, nos será demandado. Dios es el dueño de la empresa y espera que cuidemos Sus cosas, pues Él sigue y seguirá ejerciendo dominio sobre TODO. Cuidemos cada cosa que se nos dé para presentarnos ante Dios con responsabilidad acerca de lo que Él nos prestó.

Conclusión: La gratitud. (1Cró. 29:13. “*Alabamos y loamos tu glorioso nombre.*”).

La gratitud forma parte en la declaración de David y refleja lo intensamente gozoso que estaba porque Salomón estaba asumiendo el cargo que le pertenecía. Al conocer la vida de David vemos a un hombre que, como dice la Palabra, era un hombre “conforme al corazón de Dios,” 1 Samuel 13:14. Esto evidencia su sumisión y humildad ante

Dios. Es precisamente lo que sigue haciendo David al alabar y loar a Dios. Él dice con ello que nada de lo que hoy tiene, incluso a Salomón, hubiese sido posible sin Dios.

Agradecer a Dios es un gesto que requiere decisión y carácter. Muchas situaciones difíciles se presentarían para que no reconocamos el dominio de Dios sobre todo. Cuando constantemente nos mantenemos contentos con lo que tenemos, y siempre estamos gozosos por lo que nuestro Padre nos ha dado para no tener necesidad, entonces y solo entonces, habremos encontrado la satisfacción de las bendiciones de Dios en nuestras vidas. A esto se le llama ser agradecidos con Dios.

Actividad práctica:

Después de la lección ***Dios el Dueño de Todo***, nuestro objetivo para la semana será considerar cuáles son las pertenencias que nos ha entregado Dios, para poner cada una de ellas a Su disposición.

(Lección # 2)

SEAMOS BUENOS ADMINISTRADORES

Texto para Estudio: Mateo 25:14-23

Lectura Devocional: Mateo 25:14-30

Texto para memorizar: Mateo 25:23. “Su Señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”

Propósito: Demostrar a la congregación la importancia de administrar correctamente cada uno de nuestros bienes y posesiones.

Introducción: En la clase pasada aprendimos que todo es de Dios. No importa cuánto nos haya costado o hayamos sufrido para ganarlo, siempre será de Dios. Pero esta nueva clase nos abre esta perspectiva para afirmar que la buena administración es el ancla para el cristiano, que lo mantiene con los pies sobre la tierra y la mirada en el cielo. Debemos trabajar siempre con arduo esfuerzo por todo lo que Dios nos ha permitido tener, lo cual Él nos provee para que lo ad-

ministremos, pero sin olvidar que todo ello proviene de Dios y, al final, siempre seguirá siendo de Él y para Él.

Meditaremos en el concepto pasado para centralizarnos en el tema: Seamos Buenos Administradores.

I. No seamos malos siervos (*Mateo 25:18 “...Pero el que había recibido uno fue y cavó...”*)

Casi todos podemos caer en el error de ser malos administradores. En este pasaje notamos con facilidad quién es un mal siervo y quién no. Para empezar, veamos algunas características del mal siervo para poderlo identificar y no caer en el error de serlo también.

a) Malo y perezoso

Este hombre, a diferencia de los otros, decidió esconder el dinero en la tierra. Esto nos habla de la mala administración que él tenía con el regalo que el Amo le había confiado para disponer de él. La-

mentablemente vemos aquí una actitud de rebeldía y desinterés por parte del “siervo.” Además, muestra la poca importancia que para él tenía. ¿Acaso nosotros mismos no hemos tenido igual actitud con lo que nuestro Amo Celestial nos ha dado? Reflexionemos respecto a esto.

b) Mala administración

El mal administrador decidió esperar a que su amo volviera. Lo recibió diciendo: “*Te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no espargiste.*” Esto claramente nos dice que él tenía un concepto errado acerca de su Amo, pues se habría alegrado igualmente si hubiera recibido solo dos talentos. Este mal administrador pensaba: “De todas maneras no habrías estado contento con lo que te iba a dar” (paráfrasis del escritor). Es claro que esa era la manera de pensar de un hombre al que no le importaban los bienes de su Señor. ¡Cuán fácil es encontrar hoy a gentes como él! Son personas despreocupadas que ya no consideran a Dios como el gobernante de todo en esta tierra.

Pero todo acto bajo el cielo tiene una recompensa, sea buena o mala; y cada uno obtendrá lo que

merece. De la misma manera como nos fue dado, así también nos será demandado; y aun más para los que no tienen grabado en su corazón que es Dios quien nos ha dado todo lo que hoy tenemos para administrarlo.

Por ello será mejor ser un buen administrador, uno que agrade a su Amo (Dios) con la buena administración de los bienes.

II. Seamos Buenos Siervos (Mateo 25:14-23).

Este pasaje nos habla de lo maravilloso que es esforzarnos en esta tierra como buenos administradores para Dios, de las bendiciones que podemos obtener por medio del sacrificio de consagrar cada uno de nuestros bienes a la administración del Señor.

La palabra administrador viene del griego: “*oikonomos*”; de dos palabras: “*oikos*” (casa) – “*nomos*” (administrar, disponer). Era una persona, generalmente un esclavo o un siervo, quien gobernaba una casa o una finca. Este término también se traduce en el NT como *mayordomo*. Veremos esto más a fondo en los siguientes pasajes.

a) El Llamado (Mateo 25:14. "...yéndose lejos, llamó a sus siervos...")

El Amo llamó a cada uno de los que se encontraban a su disposición. Esto quiere decir que todos nosotros, de una manera o de otra, también somos llamados a participar de los bienes del Señor, nuestro Dios. Iniciaremos diciendo que a cada uno se le repartió sus bienes, en este caso, talentos. "el talento era una moneda que se utilizaba para compra y venta en los tiempos bíblicos del AT y del NT". Estas monedas representan la totalidad de los bienes del amo, al igual que hoy todos los bienes de Dios están siendo puestos a la mesa, para que todos podamos verlos. Entender que lo que poseo es porque el Señor así lo ha dispuesto; y también yo puedo disponer de los bienes del Amo que me fueron confiados.

b) La Capacidad (Mateo 25:15. "...conforme a su capacidad...")

En este pasaje encontramos la respuesta a la pregunta: "¿Por qué otros tienen más dinero o más posesiones que yo?" Esta respuesta es: "Por la capacidad de manejar o administrar los bienes en la tierra." El Amo sabía cuánta capacidad veía en cada uno de sus siervos. Sabía que no podía darles más de

lo que podían manejar, porque podía pasarles lo que a David cuando dijo que le diera lo necesario. "Proverbios 30:8, 9. *"Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; mantenme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios."*

c) Demostremos trabajo arduo (Mateo 25:16-17. "...fue y negoció con ellos...")

Se dice que a los primeros que se les encomendó el cuidado del dinero no solamente lo tuvieron en sus manos para admirarlo o malgastarlo, sino ellos mismos tuvieron la iniciativa de buscar la mejor manera de administrar el dinero que el Amo les confió. Querido hermano, ¿qué satisfacción hallamos al saber que el Señor nos repartió esos bienes suyos, y que ahora debemos tener la iniciativa de administrarlos para devolverle más de lo que Él nos encomendó?

El trabajar con mucha dedicación para hacer dinero no es pecado si lo hacemos bíblicamente. Los primeros dos hombres reconocían que todas las cosas eran de su Amo, pero nada los detuvo para tratar de entregarle más de lo que recibie-

ron. Querían más que las posesiones, buscaban más que un lugar en la sociedad, sólo deseaban el favor de su Amo. Cuando pensamos que todo nuestro esfuerzo será dedicado a Dios el Señor, Él siempre nos dará más de lo que le pidamos.

d) **Cumplamos con más de lo indicado** (Mateo 25).

En este momento podemos ver los resultados del sacrificio cuando hemos decidido entregar todo lo que hemos recibido. Dios avaló y premió con el doble de la porción que los siervos habían recibido. Esto solamente nos demuestra que Dios es justo y provee a todo aquel que le es fiel en administrar Sus finanzas. Solamente puedo imaginarme a cada uno de ellos con sus caras sonrientes y gozosas por haber obtenido el preciado galardón de obtener algo más de lo que se habían propuesto.

La doble porción no significa que todo el tiempo ganaremos en la misma proporción. Aquí sólo se enfatiza que el esfuerzo tendrá su recompensa. Es claro que no solo es aplicable al dinero, sino a todo aspecto de nuestra vida.

El hombre trata de alguna manera de ocultar y obviar la responsabili-

dad de hacer las cosas como Dios las demanda, por ello es fácil caer en el error. Pero, como verdaderos creyentes, no podemos estar cabizbajos viviendo la vida pasivamente, sino se nos demanda la actitud opuesta, que es desear llevarle a Dios nuestro mejor empeño. Así obtendremos la satisfacción de servir y complacer al Amo a quien pertenecemos

Conclusión: Dios demandará cuentas por la mala administración

Para dos siervos la recompensa por su buena administración fue agradable, pues no solo recibieron lo que les correspondía, sino más que eso. El Amo recibió a cada uno diciéndole: *“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.”* Que el gozo era mutuo lo entendemos de la lectura. Pero el gozo del Amo no era por haber ganado más de lo que ya tenía, sino por haber logrado que sus siervos entendieran que la administración también es humildad y sumisión. Por ello los premia dándoles lo que habían recibido originalmente y lo que habían ganado para el amo.

Pero, las palabras del amo para el

siervo que fue mal administrador cambiaron en su totalidad: *“Siervo malo y negligente.”* Duras palabras para quien había sido mal mayordomo y decidido ser malo. Recordemos que, al igual que los demás, este tenía el mismo llamado, la misma capacidad y también participó en la repartición de los bienes de su Amo.

En los versículos 28-30, encontramos lo siguiente: *“Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera.”* El Amo estaba desilusionado y molesto; tuvo que corregir al malo y negligente. Estas son las consecuencias de no tener la totalidad las cosas al

servicio y disposición de Dios. Él quiere que nosotros también hagamos nuestra parte y administremos a conciencia las cosas que nos ha provisto. Dios desea que las demos para Su servicio y que, con libertad y alegría, le digamos: “TODO ES TUYO.”

Actividad Práctica

Después de la clase *Seamos Buenos Administradores*, nuestro objetivo para la semana será que los alumnos se comprometan en oración con Dios y dediquen, por lo menos 15 minutos diarios, a pensar y planear seriamente cómo mejorar para ser mejores administradores.

EMPECEMOS A DESCANSAR

Texto para Estudio: Génesis 2:1-25

Lectura Devocional: Génesis 1 - 2:1-25

Texto para memorizar: Génesis 2:2. “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo.”

Propósito: Enseñar a los alumnos que el descanso en la vida del cristiano es necesario para mantener una buena relación con Dios, así como para la salud; y que el afanarse no tendrá ningún provecho.

Introducción:

Nos remontaremos hasta el principio, al tiempo de la creación. Para ello meditemos en esto: Un año es el tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta alrededor del Sol; un mes es el tiempo que tarda la Luna en dar una vuelta alrededor de la Tierra; un día el tiempo que tarda la Tierra en girar sobre sí misma. ¿Y una semana? Una semana es el tiempo que tardó Dios en crear la Tierra y todo lo que en ella hay. La semana es la única medida de tiempo que no tiene expli-

cación astronómica y, sin embargo, nuestro tiempo está dividido en ciclos de siete días.

En la semana, después de trabajar seis de los siete días, tenemos nuestro día de descanso. En la Biblia lo encontramos como día de reposo, el Sabbath, que era dedicado especialmente a Dios. El día de descanso para los musulmanes es el viernes; para los adventistas es el sábado; y para los cristianos evangélicos es el domingo. Entonces, ¿qué día descansamos? ¿Cuál es el verdadero Día de Reposo? Y lo que es más importante, ¿quiere Dios que compartamos un día especial con Él? Vayamos a la Biblia y meditemos sobre qué dice en Génesis capítulo 2.

- I. **Dios establece un Día de Descanso** (Génesis 2:2. “...Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó...”)

Al inicio del capítulo 1 de Génesis nos damos cuenta de que Dios, con Su poder, creó TODO lo que hoy conocemos (relaciónelo con la Lección 1).

Él creó el universo, las estrellas, los cielos, la Tierra, el mar y los animales que habitan en ellos. Finalmente Él hizo al hombre a imagen y semejanza Suya. Todo lo hizo nuestro amado Dios. En Juan 1:3 dice: *“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”*. Y todo esto lo hizo en seis días.

Dios, después de crear todas las cosas de las cuales hoy disfrutamos, descansó. Y esto quedó establecido en Su Palabra en Génesis 2:2. Pero, ¿Creó Dios este día para descansar Él? Claro que no, Él lo creó para el hombre.

Dios no descansa. Dice Jeremías 32:17: *“¡Oh Señor Jehová! He aquí que Tú hiciste el cielo y la tierra con Tu gran poder y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea DIFÍCIL PARA TI.”*

Cuando utilizamos nuestras fuerzas, necesitamos recuperarlas. Esto significa que usar nuestro cuerpo debilita cada parte de nuestro ser. El correr en una competencia nos debilita y deja sin aliento hasta sentir que nos desmayamos. Subimos a una caminadora y tratamos de correr; luego aumentamos la velocidad. Mientras más rápidamente corremos se va haciendo más difícil. Esto no sucede con Dios. Él ejecuta Su poder con

toda facilidad porque Él es todopoderoso. Dios no se agotó cuando creó al mundo más que cuando creó una pequeña flor. “Nada es difícil para Él”. Dios nunca se cansa, nunca descansa y nunca lo hará. Recordemos lo que dice el Salmo 121:4. *“...ni se dormirá el que te guarda. He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel.”*

El hombre sí descansa.

Es natural pensar en descansar después de sentirnos fatigados, después de hacer algún esfuerzo. Nuestras ocupaciones y también nuestros contratiempos nos hacen debilitarnos y fatigarnos.

Pero si usamos esta lógica de pensar en que el hombre descansa y Dios no, podremos deducir fácilmente que el Día de Descanso fue creado para los hombres y no para Dios. Hasta ahora es fácil descubrir que Dios creó el Día de Descanso para el hombre. ¿Por qué? Porque Él ya había creado todas las cosas sin esfuerzo alguno, ahora le tocaría al ser humano trabajar para cuidar lo creado.

II. **Dios crea todo para Él** (Génesis 2:4-6. “... el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos...”)

Dios crea todo, absolutamente todo, para Él. Esto nos hace recordar que

las cosas que son de Dios seguirán siendo de Dios. En estos versículos se nos dice que las cosas que Dios creó, las hizo para que el hombre gozara los beneficios de ser una criatura del Señor.

De ninguna manera podemos discutir que la mano de nuestro poderoso Señor fue la que creó todo lo que tenemos a nuestro alrededor. Él pacientemente creó cada cosa con elaborados detalles para que los pudiésemos apreciar.

III. Dios formó al hombre: (Génesis 2:8)

a) Para trabajar

Dios formó al hombre en el preciso momento en que lo necesitaba. Lo creó para una de las cosas que más haría el hombre en esta tierra: TRABAJAR. Hay muchas personas en este mundo a quienes no les parece placentero escuchar esta palabra, pero es menester que meditemos en ella.

Se dice en Gén. 2:5: “...*ni había hombre para que labrase la tierra.*” Por ello Dios necesitaba a alguien que pudiera encargarse de administrar lo que Él había hecho. Es exactamente lo mismo para nosotros; Dios también nos hace responsables de cuidar cada cosa que Él creó. Nos-

otros fuimos los elegidos para trabajar como: amas de casa, ingenieros, albañiles, repartidores de comida... No importa cuál sea el trabajo, estamos encargados de hacer algo en la Tierra. (Génesis 2:15. “*Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.*”).

Es bueno dar nuestro mayor esfuerzo al trabajo, pero sin descanso será difícil tener buen rendimiento. Vienen enfermedades como el estrés, la ansiedad, el afán y la angustia, que no pueden ser curadas sino solo con descanso.

b) Para que lo adore.

El descanso es una oportunidad para la adoración. Dios no podía olvidar el aspecto espiritual del hombre. En este capítulo de Génesis se nos habla del descanso; pero, ¿se trata de solo un descanso común y corriente? Cuando hemos finalizado nuestra jornada de trabajo, que comúnmente son 48 horas a la semana, nos sentimos satisfechos y decidimos pasar todo el día en nuestra cama, viendo televisión y ocupando el tiempo en cosas que no pudimos hacer durante la semana. ¿Es este del descanso del que Dios habla? Claro que no. Nuestro Señor creó el día de reposo para que pudiésemos pasar un tiem-

po especial con Él, un tiempo de comunión y acercamiento a Él, un tiempo de adoración.

La adoración en el día de descanso es fundamental. No queremos parecer una de esas sectas que tergiversan el Día de Descanso, sino enfatizar que todo trabajador es digno de su descanso y, por ello, deberá aprovecharlo lo mejor posible. Más adelante, en otra clase, trataremos del afán y la ansiedad.

Conclusión: Dios nos regala tiempo. (Génesis 2:2 "...en el día séptimo, y lo santificó...)

El descanso es la forma de acercarnos más a Dios en un día de profunda adoración a Él. Dios lo "santificó." En otras palabras, Él dijo: "todos descansemos también." No importa que día sea, lunes o jueves, martes o miércoles lo importante es que lo apartemos exclusivamente para Dios.

Dios pensaba en usted y en mí para que lo adoráramos y tuviéramos comunión con Él. Nuestro amor por el trabajo no debe robarnos este descanso. Ninguno que trabaje 24 horas al día puede trabajar bien las próximas 24 horas.

La palabra nos dice en Mateo 11:28: "Venid a mí todos los que estáis TRABAJADOS Y CARGADOS, Y YO os haré descansar." Es interesante saber que este ejemplo es utilizado para los bueyes que han trabajado mucho en el día. Y es así como siempre nos sentimos. Pero el descanso del alma solo se encuentra en Jesucristo. Ni los afanes de la vida pueden llenar el vacío que sentimos dentro. Vayamos a Dios si nos sentimos cansados y trabajados de la vida y él puede darnos el descanso verdadero.

Descansar es saludable y nos ayudará a recargar energías; por ello también recargue su vida espiritual leyendo la Biblia y orando durante un buen tiempo. Mientras medita considere que Dios espera que usted pase más tiempo con Él cada semana.

Actividad práctica 3

Después de la clase *Empecemos a Descansar*, nuestro objetivo de la semana será planificar actividades que nos encaminen a tener un tiempo dedicado al Señor como: oración, lectura de la Palabra, culto familiar, servicio en la Iglesia.

HACEOS TESOROS EN EL CIELO

Texto para Estudio: Mateo 6:19-21

Lectura Devocional: Mateo 6:19-21

Texto para memorizar: Mateo 6:21. “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”

Propósito: Enfatizar a la congregación que Dios nos ofrece tesoros que no podemos comprar con dinero, pues son tesoros celestiales; y que al trabajar por estos tesoros tendremos grandes beneficios.

Introducción:

Es muy fácil pensar en cuánto hemos logrado en esta tierra: amigos, dinero, propiedades, etc. Por eso mismo, es fácil mantener nuestra mirada en las cosas materiales. ¿Es usted una persona que piensa en estas mismas cosas? Cuando pensamos constantemente así, poco a poco nos vamos involucrando más en este mundo que es perecedero. Pero la verdadera riqueza es el producto de trabajar para el reino de Dios y Su justicia.

Reflexionemos acerca de una manera diferente de ver las cosas materiales.

I. **Tesoros en la tierra** (Mateo 6:19. (“No os hagáis tesoros en la tierra...”))

Para entender de una manera diferente todo lo que hoy poseemos, meditaremos en el pasaje de Mateo 6:19-21. En él veremos que la forma más sabia de invertir la vida es simplemente dar prioridad a las cosas eternas y celestiales.

Ya sea que tengamos placer en gastar nuestro dinero en comprar comida, un moderno teléfono celular, un hermoso vestido, muebles y electrodomésticos, es difícil concentrar nuestra mirada en las cosas que son duraderas. Casi siempre nos dejamos seducir por los precios cómodos, las ofertas, las gangas, y no por la calidad de las cosas.

a) La Polilla

Muchas veces hemos oído acerca de este singular insecto, pero muy

pocos sabemos que es un animal ciego que se alimenta de bichos microscópicos. La mayor parte del tiempo la pasa este insecto alimentándose principalmente de madera de baja calidad, aunque hay especies que se alimentan de madera mucho más fina y duradera.

Las personas en diversos lugares deciden edificar casas, comprar muebles y muchas otras cosas de madera, pensando que este material será muy resistente para las construcciones. Con poca experiencia en el manejo de la madera, he entendido que esta necesita estar bien curada y protegida con químicos para que la polilla no penetre ella y se la coma toda.

Los seres humanos somos descuidados y nos preocupamos muy poco por los muebles y construcciones de madera. Olvidamos darles mantenimiento a tiempo hasta que llega el día en que están todos arruinados.

Con respecto a lo anterior diremos que, en los tiempos bíblicos en los países del Oriente, buena parte de las riquezas de una persona consistía en ropa fina y muy bien elaborada. Pero estas cosas eran indignas de hacerlas el tesoro de una persona, porque las polillas podían

destruirlas, y su valor y belleza se desvanecerían totalmente. No eran posesiones duraderas. (Comentario de Barclay)

b) El Orín

Por la palabra orín entendemos el óxido rojizo que se forma en la superficie del hierro por la acción del aire húmedo. Pero realmente no se refiere a esto. La palabra que se traduce por orín es *brosis*, que quiere decir literalmente algo que come hasta terminar (*devorar*).

Lo más probable es que represente a lo que pasaba en Oriente. Mucha de la riqueza de una persona consistía en cereales almacenados en grandes silos. Pero a ese grano podían atacarlo gusanos, ratones y ratas, que dejaban el depósito contaminado y destruido. Lo más probable es que esta frase se refiera a estos y otros parásitos que se podían introducir en un granero y destruir o comer el contenido. Lo importante de esto es que no eran posesiones duraderas. (Comentario de Barclay)

c) Ladrones

Cuando algunas de nuestras posesiones son compradas en las tiendas “*TODO A Q3.00*”, no hay quien les ponga atención para hurtarlas, por ser baratas. Se sabe que no

son buenas para un uso prolongado y que su duración es muy corta por sus materiales y consistencia. Sin embargo, al tener posesiones duraderas y por ello caras, habrá más de una persona que sienta algo o mucho de envidia, y por ello hurtan. En la ciudad donde vivo, hace un tiempo, los ladrones de la estuvieron robando muchas motocicletas de marcas muy valiosas. Una de las afectadas con tales robos fue mi hermana. Ella entró en un supermercado tras estacionar su motocicleta, pero, y al salir, descubrió que esta había sido robada.

No hay nada en esta tierra que haya sido creado por manos humanas que sea lo suficientemente resistente, fuerte, duro, sólido, acerado, metálico, férreo y demás adjetivos que podamos atribuirle, que pueda compararse con lo Eterno.

II. Tesoros en el Cielo (Mateo 6:20. “...sino haceos tesoros en el cielo”)

Los tesoros en el cielo son mucho más valiosos que las piedras preciosas y que las riquezas más costosas del mundo. Estos tesoros están preparados única y exclusivamente para los Hijos de Dios, para los que hemos sido lavados

por la sangre del Hijo Unigénito del Padre. Es por eso que hablamos de hacer tesoros en el cielo y no en la tierra.

a) Son Duraderos y Eternos
Dios ha preparado tesoros para nosotros los cuales son duraderos y eternos. Estos tesoros son las recompensas que Dios dará a todo aquel que Le sea fiel en la tierra. Utilizaremos el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo cuando dice en *Juan 14:2*. “*En la casa de mi Padre muchas moradas hay*”. Dios preparó un tesoro, un lugar para nosotros para la eternidad.

a) Pertenecen a Dios
Los tesoros celestiales pertenecen a Dios todos ellos y ningún ladrón puede hurtarnos lo que es de Él. Debemos luchar para conservar nuestros tesoros. El gran tesoro es la salvación de nuestras almas y la vida eterna. ¡Qué maravilloso regalo de nuestro Dios! La salvación no la podemos comprar ni tampoco vender; es un regalo que fue comprado por Jesucristo en la cruz del Calvario; se pagó con precio de SANGRE. Dios no está en lo absoluto interesado en vender este tesoro, sino quiere obsequiarlo a quienes creen en Él. Dios desea que lo recibamos por gracia

por medio de aceptar a Su Hijo Jesucristo.

¿Cómo no apreciar esta clase de tesoro, si el mismo Hijo de Dios se entregó en la cruz del Calvario por nosotros? ¿Acaso no vale más esto que los tesoros del mundo? Dice en *Marcos 8:36*: “*Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?*” Y en *8:35* afirma: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará”. Por favor, conservemos este tesoro, porque si ganamos al mundo y perdemos a Cristo, todo lo habremos perdido

Conclusión: Deseos celestiales.

Pasaje de apoyo (Lucas 12: 15-21). A estos tesoros celestiales es a los que debemos prestarles toda nuestra atención. Nuestros trabajos en la tierra son importantes pero no deben ser la prioridad. Si somos ingenieros o arquitectos, negociantes o agricultores, esto no debe ser motivo para debilitar el deseo de obtener los tesoros celestiales.

Recordemos la parábola del rico insensato, quien se preocupó más por acumular riquezas y nunca por hacer riquezas en Dios. Debemos buscar primeramente el reino de Dios y su justicia y lo demás nos será añadido.

Siempre debemos recordar que donde esté nuestro tesoro allí también estará nuestro corazón. Oremos para que nuestro corazón sea como el de David, muy cerca de Dios; nunca dejemos de trabajar por nuestros tesoros celestiales.

Actividad Práctica:

Después de la clase *Trabajemos por Tesoros en el Cielo*, nuestro objetivo será dedicar más tiempo en la semana para el servicio a Dios. Anime a sus alumnos a elaborar un listado de los ministerios en la iglesia y que escojan colaborar donde aún no lo hacen y para lo cual tienen dones. Anímelos a comprometerse en el servicio como muestra de interés, gratitud y amor a la obra de Dios.

EL AFÁN Y LA PROVISIÓN DIVINA

Texto para Estudio: Lucas 12:22-31

Lectura Devocional: Lucas 12:22-31

Texto para memorizar: Lucas 12:29. *“Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud.”*

Propósito: Preparar a cada hermano para cuando el afán llegue a su vida, de modo que sepa que no hay por qué preocuparse pues Dios lo tiene todo bajo Su control.

Introducción: Todo está bien cuando algo avanza perfectamente; las cosas no van de un lado a otro sino se mueven en la dirección correcta. Pero todo recorrido tiene sus altas y sus bajas: a veces todo va bien y a veces algo va un poco mal. Aunque esto nos produce preocupación, hasta el momento todo es tolerable porque sabemos que podremos cubrir los gastos más urgentes como el sostén de nuestros hijos y los gastos de la casa.

Sin embargo, cuando empezamos a perder algunos trabajos o nego-

cios, sabiendo que hubieran sido buenas ganancias, nos rascamos la cabeza, miramos al piso y decimos: “Tengo que esforzarme y conseguir lo que quiero; trabajaré con todas mis fuerzas”. Empezamos a trabajar y todo está saliendo bien, obtenemos más ingresos y buenas ganancias para que nuestra familia cumpla sus deseos y anhelos. Todo está bien, aparentemente. De este modo pudiéramos pensar que las cosas están saliendo bien para nosotros en nuestra familia. Pero, más trabajo significa más tiempo para éste, y menos tiempo para la esposa y los hijos; y también menos tiempo para nuestro Dios. ¿Está bien dedicarle tanto tiempo a nuestro trabajo?

En la siguiente lección encontraremos las respuestas.

I. **¿Qué es el afán?** (Lucas 12:22. *“No os afanéis por vuestra vida.”*)

La palabra *afán* también puede ser traducida como *ansiedad*; también significa *trabajo excesivo, solícito y congojoso*. Esta pequeña palabra

que describe ese estado que a algunos nos ha puesto de cabeza, es usada por nuestro señor Jesucristo en esta cita para decirnos que no nos *afanemos*.

El *afán* es esa predisposición hacia el trabajo que hay en nosotros y que puede centrarse, o bien en las obras del mundo, o bien para el servicio de Dios. Lo que queremos decir con esto es: Que para el servicio de nuestro Dios el trabajo intenso sí es aceptable, porque mantenerme ocupado en el servicio de Dios me hace un mejor siervo de Él y me hace trabajar en favor de mis hermanos. Por lo contrario, el trabajo excesivo en mi empleo me hace más egoísta, hasta el punto de que solo pienso en mí y no pienso como debo ni en Dios, ni en mi familia.

Por ello no debemos afanarnos, porque *la vida es más que la comida, la casa, la vestimenta* (Lucas 12:23) y todas las cosas terrenales de este mundo. La verdadera vida, sobre la cual nos enseña Jesucristo, nos ofrece descanso para nuestras almas.

II. **Dios cuida de todos** (Lucas 12:24, 27 y 28)

Nuestro amado Jesús nos habla de manera sencilla y con una palabra

de amor: “*Considerad*”. La palabra *considerad* nos invita a reflexionar, esa importante disciplina de nuestra vida que nos ayudará a ir entendiendo que Dios tiene cuidado de las cosas más pequeñas también.

Los animales (Lucas 12:24 “... *Considerad los cuervos...*”)

Dios cuida de todos los animales, como nos lo dice este pasaje. Ellos viven y disfrutan cada día, no necesitan pensar en el mañana, o en el siguiente mes, sino viven confiados y disfrutan el día presente, pues saben que no habrá otro como este. No los domina la ansiedad porque *no tienen de qué preocuparse*. Dios cuida de ellos porque no tienen trabajo como nosotros, ni negocios, ni ingresos. El cuidado especial de Dios les viene porque Él sabe de qué tienen necesidad. Cuando Jesús habla de los animales se refiere específicamente a la provisión suya en al área de las necesidades de: comida y vivienda.

Las Plantas (Lucas 12:27 “...*Considerad los lirios...*”)

Las plantas forman parte de los diversos ejemplos que nuestro señor utilizó. Las suaves brisas les dan a ellas los cariños del Creador, y las lluvias y el sol que nuestro Señor

proporciona les dan el alimento para crecer y fructificar. Al igual que los animales, las plantas también tienen vida y Dios cuida de ambos. Cuando Jesús habla de las plantas se refiere específicamente al área de las necesidades del trabajo y la vestimenta.

El hombre. (“¿Cuánto más a vosotros, hombres de poca fe?”)

Las plantas y los animales tienen necesidad de cosas como la comida, vivienda, trabajo y vestimenta. Estas son las mismas necesidades básicas que nosotros también tenemos.

La palabra (“¿No valéis vosotros mucho más...?”) es dada para darle DESCANSO al hombre AFANADO, Jesús les dice: “Ustedes valen más que las plantas y los animales, Mi presencia está con ustedes porque son especiales.”

Querido hermano, deje a un lado los afanes de la vida y dedique más tiempo a su amado Dios. Ni todos los trabajos del mundo podrán darle la paz que Dios puede darle. ¿No vale más esto?

III. De nada nos servirá afanarnos (*Lucas 12:25,26. “¿Y quién de vosotros podrá con afanarse añadir a su estatura un codo?”*)

Ningún niño de 5 años puede crecer 30 centímetros de estatura en un día, porque, por más que lo intente, lo anhele y lo ansíe, no lo logrará. Solamente el tiempo se encargará de darle su estatura día tras día. Con nosotros sucede exactamente lo mismo. La oportuna provisión de Dios se encargará de darnos lo que vayamos necesitando.

Trabajemos porque Dios nos provee el trabajo, pero no trabajemos por una casa o un carro como si hoy mismo tuviéramos que producir el dinero para pagarlo. (*Proverbios 23:4. “No te afanes por hacerte rico; sé prudente, y desiste.”*)

IV. No nos Preocupemos

(Lucas 12:29. “Vosotros, pues, no os preocupéis...”)

Ahora que ya sabemos lo que es el afán y también que Dios tiene cuidado de nosotros, y que, en el tiempo de Dios, Él se encargará de ir añadiendo todo lo que necesitamos, debemos entonces despreocuparnos de todas las otras cosas, porque Dios no olvida a Sus hijos.

Pero la despreocupación no debe ser confundida con la pereza, o la holgazanería, porque hay una gran diferencia entre estos términos y la despreocupación. Dice la Biblia en

2 Tesalonicenses 3:10: “Si alguno NO quiere TRABAJAR, tampoco COMA”

Esta despreocupación puede ser mejor explicada con uno de sus sinónimos que es la TRANQUILIDAD. Tranquilidad significa que si yo trabajo lo necesario, sin descuidar mis otras responsabilidades, sin abandonar mi familia y sin olvidar mi comunión con Dios, que son áreas muy importantes de mi vida, Dios será mi Proveedor, y me dará oportunamente los recursos o la salida para mis necesidades.

Conclusión: Seamos Diferentes y Busquemos a Dios (Lucas 12:31. “Mas buscad el reino de Dios”)

Cuando nos referimos a ser diferentes, queremos decir, ya no ser como los del mundo (Lucas 12:30. “Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo”) ellos se afanan en esta vida porque no tienen un Dios a quien servir, ellos no saben que nosotros solo somos peregrinos y nuestras moradas son celestiales y eternas. La mayoría

de las personas que son grandes empresarias son exitosas económicamente, pero ¿acaso son exitosos en su vida familiar? Dios quiere que seamos diferentes desde el momento en que decidimos tomar Su cruz y seguirlo.

Esto solamente se logra buscando a Dios. *Si buscamos a Dios primeramente, según el versículo 31*, entonces habremos entendido por qué no debemos afanarnos por las cosas terrenales y el propósito de esta actitud para bien de nuestras vidas.

Actividad Práctica:

Después de la clase *El Afán y La Provisión Divina*, repartiremos papeles a los alumnos de la clase con los nombres de los hermanos presentes. Nuestro objetivo de la semana será realizar una visita al hermano cuyo nombre esté en el papel, para tener un tiempo de oración con él y por él, su negocio o empleo, y alguna otra necesidad que él sugiera.

(Lección # 6)

SALGAMOS DE LAS DEUDAS

Texto para Estudio: Romanos 13:7,8

Lectura Devocional: Mateo 18:23-35

Texto para memorizar: Romanos 13:8. “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.”

Propósito: Esta lección tiene como propósito instruirnos para no incurrir en deudas innecesarias y, si las tenemos, para escapar de ese ciclo esclavizante.

Introducción:

Cumplir con nuestro compromiso de pagar las deudas que hemos adquirido no es fácil. Cuando nos hemos involucrado en una deuda hemos perdido, en cierta manera, nuestra independencia, pues tenemos que cargar un peso extra que nos impide prosperar. A mayor deuda, mucha mayor esclavitud de ella. La Palabra de Dios no prohíbe pedir prestado en sí, pero desaprobaba el contraer deudas a la ligera y

neiciamente. (*Proverbios 22:27.* “Si no tuvieres para PAGAR, ¿Por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?”) Sobre todo, se reprueba esa costumbre tan común de no pagar las deudas que uno contrae.

La Palabra nos detiene y nos hace reflexionar acerca de los peligros de contraer una deuda. Por ello, si vamos a contraer una deuda tenemos que pensarlo muy bien. Si usted, querido hermano, ya está endeudado, tiene que buscar la manera de pagar responsablemente lo que debe.

I. Los pagos mensuales necesarios (*Romanos 13:7.* “Pagad a todos lo que debéis...”)

Todos tenemos compromisos de pago los cuales cancelamos mensualmente: energía eléctrica, servicio de agua potable, teléfono, TV por cable, incluso internet -para las personas que dependen de este medio de comunicación- etc. Algunos tienen además que pagar alquiler o abono por compra de su vivienda, y automóvil... Con estas deudas

no hay tantos problemas porque son salidas fijas y podemos incluirlas en el presupuesto familiar (que todo cristiano y familia cristiana responsables deberían tener). Como cristianos responsables e íntegros debemos cumplir con nuestras obligaciones.

El asunto puede complicarse cuando también hablamos de deudas que se han dejado de pagar, o no se quieren pagar; o de aquellas por las que se trata de evadir al cobrador, o de esconderse de los acreedores. Éstas son la clase de deudas que producen pesadillas frecuentes y enferman a los deudores.

Al tratar de ignorar estos pagos pendientes, muchos posponen la cancelación de sus deudas, pero posponer el pago es agravar el problema. Quizás muchos hermanos de nuestra congregación estén pensando que el asunto de las deudas sólo es un problema económico; pero esto no es así. Tener deudas que no se están pagando afecta negativamente el testimonio de algunos creyentes, y también habla mal de la relación que tenemos con Dios. Algunos piensan que pueden tener una relación correcta con Dios, mientras son negligentes para pagar sus deudas. Eso no es posible. En realidad, pagar nuestras

deudas es evidencia de que vivimos en obediencia a nuestro Dios.

II. Paguemos las deudas (*Romanos 13:7. “al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.”*)

Deudas Financieras

El tributo era un pago que se hacía con fines públicos (*Romanos 13:7. “al que tributo, tributo...”*). Estos pagos venían arrastrándose desde tiempos del Antiguo Testamento, cuando cualquier pueblo conquistado tenía que dar tributo al emperador que los dominaba. También los tributos eran manejados entre los siervos y sus amos como nuestra de señorío y autoridad. Los tributos para los siervos en raras ocasiones tenían una cantidad específica, pero no dejaban de ser una obligación. Nosotros también tenemos que efectuar este pago ante nuestras autoridades, y no podemos obviarlo. Debemos ser responsables pagando cada una de nuestras deudas generadas por usar los servicios básicos que consumimos y pagos de colegiaturas, créditos en las tiendas y diversas deudas más.

Los impuestos

Estos son otra área que debemos

solventar en la economía del hogar y del trabajo. Este pago en los tiempos bíblicos del N.T, se había originado en la extensión y organización del Imperio Romano. Los romanos cambiaron el pago de tributos por un sistema organizado de impuestos con base en el empadronamiento de los súbditos en todas las provincias del imperio. Esto significaba que los impuestos eran muy altos y difíciles de pagar. (Diccionario Bíblico Nelson)

Hay que pagar una diversidad de impuestos que debemos pagar al Estado a través de los bancos o agencias de la Secretaría de Administración Tributaria - SAT. Hay una buena cantidad de personas que tienen sus propios negocios, quienes se las arreglan para manipular el sistema y eludir el pago de los impuestos sobre el total de sus entradas. Los creyentes debemos ser honestos y correctos en el pago de nuestras obligaciones fiscales ante nuestras autoridades, sin importar si nos parece justo o injusto el pago, o si se pierden de su propósito por causa de la corrupción. Son una obligación y debemos pagarlos y estar al día.

Dios nos pedirá cuentas sobre si cumplimos o no con nuestras obligaciones como un acto de obediencia

a Él. E igualmente juzgará a los funcionarios en cuanto a si fueron honesto o corruptos en el manejo del dinero confiado a ellos.

El no pagar las deudas que tenemos es pecado, porque no devolver algo que por ley pertenece a otros, y luego de eso quedarnos con ello, es ROBAR.

Deudas Morales

Aunque nos parezca raro, también estamos en deuda con personas a las cuales les debemos el respeto y la honra; esta es la actitud cristiana que debemos mantener ante nuestras autoridades. Ellos forman parte de las decisiones de Dios porque Él ha permitido que estén allí. Esta conducta cristiana mostrará cuánta comunión tenemos con nuestro Padre Celestial. El respeto y la honra son pues nuestras deudas hacia su autoridad y ellas nos ayudarán a mantener una conducta correcta ante tales personas.

III. Es mejor no deber (Romanos 13:8. “No debáis a nadie nada...”)

Al final de todo esto no queremos ser tajantes al decir que por ningún motivo adquiera usted una deuda, pero sí será importante que evalúe cuán necesaria es, y si realmente

vale la pena. Además, verifique en oración si es la voluntad de Dios, con el apoyo espiritual de hermanos fieles que puedan aconsejarlo antes de hacer una decisión.

Conclusión: Para no deber piense en lo siguiente:

Evite al máximo el pedir dinero prestado a interés de los usureros o prestamistas, podría lamentarlo más adelante al estar atrapado en un serio endeudamiento del que no pueda salir (Proverbios 22:7 dice: “El rico se enseñoorea de los pobres, y el que toma PRESTADO es siervo del que PRESTA.”). Al final usted se convertirá en el medio para el enriquecimiento de la persona a quien pidió el préstamo. Aléjese de las tarjetas de crédito y de otras formas de disponer fácilmente de dinero. Evite también el endeudamiento por medio de empeñar pertenencias de valor como joyas, aparatos, muebles, etc.

Trate de no comprometerse por medio de contratos de pago dudosos; lea siempre las instrucciones y cada una de las cláusulas, especialmente las letras diminutas. Pida una constancia de pagos firmada por el contratista.

Pida consejo y asesoría de personas versadas en temas legales y fiscales que sean personas sinceras

con usted.

No use servicios innecesarios para el hogar sino tiene la solvencia económica para poder cumplir con los pagos.

Recuerde que los bancos nunca pierden; no se involucre en préstamos con ellos si no es por una verdadera necesidad.

Al final del versículo 8 dice: “*sino el amamos unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.*” Y esta es la única deuda que podemos tener con todo mundo, El amor. Si a nosotros nos deben será aconsejable meditar en el amor, porque el amor cubrirá la multitud de las faltas. “*Perdonemos a los que nos deben,*” mandó nuestro señor Jesucristo.

Actividad Práctica

Después de la clase *Saliendo de las Deudas*, nuestro objetivo de la semana será proponer a los hermanos que traten de no incurrir en deudas nuevas e innecesarias que afecten su presupuesto familiar. Aconséjeles que aparten una cantidad específica y hagan un sacrificio extra para poder cancelar lo más rápidamente las deudas que puedan tener.

PREPARÉMONOS PARA LOS TIEMPOS DIFÍCILES

Texto para Estudio: Génesis 41:33-57

Lectura Devocional: Génesis 41

Texto para memorizar: Génesis 41:35. “Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo.”

Propósito

Enseñar a los hermanos de la iglesia los beneficios de ahorrar como se nos enseña en la Biblia, y cuáles son las consecuencias de no hacerlo.

Introducción

Hace algún tiempo un hombre llamado Luigi Harts llegó temprano del trabajo. Se quitó sus vestiduras para colocarse algo más cómodo, y sacó unas monedas de su pantalón. Su pequeña hija Luisa llegó al cuarto y preguntó: “¿Padre que harás con estas monedas?” Y él respondió: “No sé, no sé. Las utilizaré para el parquímetro o algo así.”

A ello Luisa le respondió: “Papá, ¿puedo quedármelas y dárselas de comer a mi alcancía de cerdito?” Luego de esto el padre le dijo: “Está bien. Haz lo que creas conveniente. Puedes gastártelas si quieres.” La semana siguiente el padre invitó a comer a su familia a la heladería que está a la vuelta de la esquina del hogar de ellos. Cuando Luigi Harts se disponía a pagar por los helados, metió su mano en la bolsa del pantalón equivocado. Él había dejado su billetera con dinero en ella. Su hija lo vio y con una sonrisa le propuso: “Padre, si quieres puedo pagar yo.” Apenado él respondió en público: “¿Cómo lo harás?” Ella contestó: “Pues... esta semana estuve ahorrando el dinero que dejabas en la mesa cuando lo sacabas de tu pantalón.”

Este es un muy buen ejemplo para demostrarnos que poseemos dinero que parece insignificante, pero al ahorrarlo puede ser de gran utilidad en momentos de apuros.

Esta clase será de gran ayuda

para incentivarnos en el hábito del ahorro. Para esto utilizaremos el ejemplo de José, el hijo de Jacob. Comencemos ahora la lección: Preparámonos para los tiempos difíciles.

I. **¿Quién fue José?** (Génesis 37-50) José fue un muchacho usado por Dios desde joven. Él fue el instrumento que Dios utilizó para cumplir Su propósito en Su pueblo. Después de pasar un tiempo con su familia (padre y hermanos) José fue vendido como esclavo a unos mercaderes ismaelitas, por sus hermanos envidiosos, quienes ocultaron esta acción desagradable a su padre Jacob, diciéndole que había sido atacado por una fiera salvaje en el campo. Poco después, José fue revendido por los ismaelitas a Potifar, oficial del faraón en Egipto y capitán de la Guardia. Pero José contaba con la bendición de Dios y pronto halló gracia ante este capitán, quien lo ascendió a mayordomo y le otorgó toda su confianza al dejar en sus manos el cuidado de toda su casa, pues la bendición de Dios se había extendido hasta Potifar.

Hemos escuchado una y otra vez la historia de José, de su familia y del don que Dios le concedió de poder

interpretar sueños. Después que José interpretó el sueño del faraón, este se dio cuenta de la necesidad de tener a su lado a una persona prudente y sabia, para poder administrar tanto en tiempos de abundancia como de escasez.

II. **Un ahorrador** (Gén. 41:25-32) Un ahorrador siempre es reconocido por su familia desde su niñez o su juventud. Una persona no adquiere el hábito de ahorrar de un día para otro. Por ello debemos entender que una persona ahorradora siempre está preparada y preparándose para actuar, tanto en los tiempos fáciles como en los tiempos difíciles.

Si usted no posee este valioso hábito del ahorro, esta lección lo ayudará a entender el consejo bíblico para comenzar a hacerlo y por qué hacerlo.

a) **Tiempos de abundancia**

José, por revelación de Dios, pudo identificar cuáles serían estos buenos tiempos. Las vacas gordas y las espigas hermosas representaban los tiempos de abundancia (*Génesis 41:26. "Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo."*). José, como buen

administrador y el haber sido mayordomo de Potifar, sabía que los tiempos en Egipto eran entonces altamente agradables para todos los habitantes. Por medio del sueño, él supo que vendrían tiempos excelentes en todo Egipto, porque serían siete años plenos de abundancia. Por tal razón, José sugirió a Faraón que colocara a una persona prudente al frente de la administración para poder recolectar alimento suficiente durante aquellos años de abundancia.

Todo hijo de Dios que tiene su trabajo o negocio sabe que hay buenas temporadas en el año. Por ejemplo, para los negociantes hay buenas temporadas como la época de Navidad. Mucha gente invierte para poder ganar mucho más de lo que gana en otros meses del año. Para los trabajadores es un buen tiempo cuando reciben el pago del Bono 14 y el Aguinaldo. Fácilmente notamos estos buenos tiempos porque las ganancias son buenas. Pero no debemos malgastar nuestras ganancias. Tenemos que saber manejar con mucho control lo que hoy poseemos en nuestras manos. No debemos derrochar nuestro dinero ni endeudarnos por cosas que no valen la pena; como, por ejemplo: televisores, teléfonos, ropa,

zapatos, adornos y otros artículos muy costosos que talvez no necesitamos por entonces. Debemos priorizar nuestras necesidades y cuidar nuestros ahorros porque nos servirán para los días de escasez.

b) Tiempos de escasez (*Génesis 41:27*. “*También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del viento solano, siete años serán de hambre.*”)

¿Qué pasaría si en este momento nos avisaran que vamos a perder todo lo que poseemos por una enfermedad, en un lapso de tiempo de un año? Algunos trabajaríamos para prepararnos y poder hacer un poco de dinero. Pero, ¿qué pasaría si nos dijeran que el tiempo se redujo a un mes? Tal vez nos angustiaríamos en extremo contando nuestro dinero; y pensaríamos que en un mes totalmente entregados al trabajo podríamos hacer lo que no pudimos en, por menos, seis meses. Si la noticia volviera a cambiar y nos dijeran que sería el día de mañana cuando sufriríamos la pérdida de todos nuestros bienes por una enfermedad, ¿qué haríamos? Podríamos echar mano de nuestros ahorros, o podríamos no tener absolutamente nada con

qué poder subsistir. Esta es una situación parecida a la de José, quien hizo la diferencia para el faraón y Egipto, desde el momento en que se enteró de la pérdida de las vacas y las espigas hermosas que fueron devoradas por las vacas y las espigas feas y delgadas que representaban la pérdida total de los bienes de todo un pueblo. José fue la persona utilizada por Dios para evitar esta catástrofe. El pueblo egipcio habría pasado a la historia y tal vez solo sabríamos de ellos por los libros de historia, y no existiría hoy la nación egipcia. Todo porque Dios obró a través de un hombre sabio que supo ahorrar en el momento de la abundancia.

José supo manejar la situación, no porque él fuera capaz por sí mismo, sino porque Dios estaba con él. José se mantuvo fiel a Dios a pesar de las cosas que sufrió cuando era un joven. Nunca se desanimó sino supo oír la voz de Dios siempre. Así pudo anticiparse al desastre que se avecinaba

III. Características de un Ahorrador. (Génesis 41:25-36)

José y el faraón estuvieron de acuerdo en las características de una persona que tendría de manejar esta situación del ahorro para

los tiempos de escasez.

a) Prudente (Génesis 41:33. “Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente.”)

Una persona prudente nunca malgasta su dinero y siempre tiene una reserva para cuando hace falta. ¿Es necesario un ingreso muy alto para ahorrar? Claro que no. Solamente necesitamos ser muy cuidadosos de lo que manejamos para poder llegar al final del mes con una sonrisa en nuestro rostro.

b) Sabio (Génesis 41:33. “Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio.”)

La sabiduría es un don proporcionado por Dios que, a diferencia de la prudencia, nos hace saber qué hacer con certeza. (Proverbios 21:20. “Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; más el hombre insensato todo lo disipa). Por su sabiduría y su prudencia siempre mantendrá alimento en su casa y también llevará al día los pagos de sus necesidades básicas. Dice la palabra que debemos tener esa cercanía a Dios para poder mantener nuestra sabiduría (Proverbios 1:7. “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová...”)

c) Tiene el favor de Dios (Génesis 41:38. “y dijo Faraón a sus siervos:

¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?”) El faraón dijo esto dando a entender que el favor de Dios estaba con José. Satisfacción más grande la de José, ya que con este comentario prácticamente el faraón ya lo había elegido para esta responsabilidad.

Esto es lo mismo que nos sucede en las necesidades que tenemos. No temamos a las complicaciones que se nos puedan venir, ya que el favor de Dios nos acompaña y no tenemos por qué pensar en que no saldremos adelante con lo poco que ahorremos. Mejor es un poco en el momento de necesidad que nada cuando nos haga falta.

IV. Preparémosnos para los tiempos difíciles (*Génesis 41:48. “Y él reunió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores.”*)
Luego de esto, José fue ascendido a encargado de todo por su sabiduría, prudencia y su cercanía a Dios. Inmediatamente José empezó a ahorrar en los graneros una cierta cantidad del producto total que poseían en las cosechas. Dice que

guardó alimento en las ciudades. José se estaba preparando para siete años. No se dice si trabajaron excesivamente para reunir lo que necesitaban, pero sí se dice que recogieron en abundancia, por montones, lo cual significa que habían recibido la bendición de Dios.

Querido hermano, es necesario prepararnos para esos momentos complicados de nuestra vida. Tal vez no tengamos a un José que nos diga cuándo vamos a tener tiempos de escasez, pero como personas sabias y prudentes, sabemos que todo buen tiempo termina y es entonces cuando empiezan los días malos y de escasez.

Razones por la cuales debemos ahorrar:

Nos permite contrarrestar los tiempos de escasez. (Tema de los ciclos económicos)

Puedo contar con una reserva ante eventos inesperados. (Enfermedad, pérdida de trabajo)

El generar ahorros me permite adquirir bienes sin endeudarme y hacerlo a un mejor precio, evitando el pago de intereses. (El dinero comienza a trabajar para uno)

Generar ahorros, me permite invertir. (El dinero se mueve y genera más)

Conclusión:

La satisfacción de Prepararse
(Génesis 41:56. “Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero...”)

La satisfacción de José se encontraba en Dios, ya que fue Él quien proveyó todo para el pueblo de Egipto. Dios fue el encargado de dar en abundancia al pueblo en los momentos buenos. José como responsable del alimento de Egipto supo darles lo que les faltaba.

Nuestra mayor satisfacción será dar a nuestra familia cuando más le haga falta (Proverbios 18:20. “En casa del sabio abundan las riquezas y el perfume, pero el necio todo lo despilfarra.”). No nos preocupe-

mos de cómo hacerlo, o si ahorramos muy poco, sino preocupémonos solo en ahorrar. Pensar en las necesidades que puedo tener más adelante me ayudara a priorizar más fuertemente el ahorro. Pidamos ayuda y sabiduría a Dios y Él nos las dará sin reproche. (Santiago 1:5. “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.”)

Actividad Práctica:

Después de la clase *Preparémonos para lo Difícil*, nuestro objetivo de la semana será elaborar un presupuesto con base en la guía entregada en clase. Con ello podremos determinar cuánto podemos ahorrar para este mes o el siguiente.

DIOS ES NUESTRO PROVEEDOR

Texto para Estudio: 1 Reyes 17:1-17

Lectura Devocional: 1 Reyes 17:1-24

Texto para memorizar: 1 Reyes 17:15-16. “Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.”

Propósito: Encauzar a nuestros hermanos en la fe a alcanzar la convicción de que Dios suplirá todas nuestras necesidades, aunque no todos nuestros propios deseos.

Introducción:

Una niña estaba sentada dentro de una carretilla para comprar en el supermercado. Ella observaba atentamente cuando su mamá escogía las verduras, legumbres y carnes; pero ni por un segundo percibía que estos alimentos eran cuidadosamente seleccionados para

su bienestar. Después de recorrer los pasillos del supermercado, se dirigieron a la caja registradora y su mamá pagó la cuenta.

Esta historia nos recuerda que los hijos dependen completamente de sus padres. Ninguno se pregunta qué cenaremos hoy, o si el dinero alcanzará para pagar la casa o el vehículo. Ellos no tienen nada que ver con eso. ¿Qué es lo único que hacen los hijos? Piden a sus padres cuando tienen alguna necesidad. **Ejemplo obtenido de internet, www.riogrande.edu/files/pdfs/devocionales/20110504.pdf**

Esta es la manera que Dios usa para suplir nuestras necesidades por medio de Su voluntad.

Cuando las necesidades surgen (1 Reyes 17:1. “...que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.”)

El ejemplo bíblico que utilizaremos para demostrar cómo Dios puede proveernos, será la historia de Elías, un hombre cuya vida entera

estuvo dedicada a honrar el nombre de nuestro Dios todopoderoso. Elías estaba atravesando por una prolongada situación dolorosa. El pueblo donde vivía pasaba por una sequía tremenda, y no vería caer ni una gota de agua hasta que el Señor lo ordenara (*1 Reyes 17:1*. “...sino por mi palabra.”) Esto significaba que, de alguna manera, las cosas iban a ser trágicas. El agua es vida, y sin agua no podemos subsistir, ni tener alimentos. La necesidad atacaba ya al profeta.

Estimados hermanos, cuando nos encontramos en una necesidad como esta podemos esperar en la intervención de Dios. La presencia de Dios está aquí, cerca de nosotros, por ello, en una necesidad de baja o alta magnitud como lo son las deudas de fin de mes: útiles escolares para nuestros hijos, la comida suficiente para todo el consumo familiar, e incluso, el dinero para el uso moderado de nuestro vehículo también, Dios lo podrá proveer oportunamente.

I. **Dios no nos olvida** (*1 Reyes 17:6*. “*Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo.*”) Dios sabía que Elías estaba pasando por una calamidad grande y le

proveyó lo necesario para subsistir. No tenía nada en absoluto de donde echar mano, pero Dios estaba pendiente de él. De la misma manera, Dios está hoy pendiente de cada una de nuestras necesidades, incluso de cosas pequeñas, porque Él es detallista con nosotros.

Cuervos.

Es común pensar que los cuervos son animales sucios y que, en vez de ayudarnos, solamente servirán para sacarnos los ojos. Pero no es así, Dios puede utilizar todo tipo de recursos para proveernos, evitar nuestra quiebra económica y no dejarnos morir.

Dios amaba a Elías y tenía una relación especial con él. Este hombre era útil en el ministerio que le había encomendado. ¿Tenemos nosotros esta clase de relación con Dios? Este será un factor determinante en la provisión de Dios para nuestras vidas. (*Amós 8:7*. “*Jehová prometió por la gloria de Jacob: No me OLVIDARÉ jamás de todas sus obras.*”) Los hijos de nuestro vecino no pueden demandarnos alimento a nosotros porque no somos sus padres; igualmente nosotros no podemos pedir que Dios nos provea si no somos sus verdaderos hijos.

II. **Surgen las soluciones.** (*1 Re. 17:9*. “*Levántate, vete a Sa-*

repta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente.)

Dios le dijo a Elías: (1 Reyes 17:3. *“Apártate de aquí, y vuélvete al oriente...”*). Nuestro amado Señor sabía que Elías no estaría completamente a salvo en su precaria situación, y lo mandó a otro lugar para poder suplirle totalmente su necesidad. Dios podría haber hecho que del suelo brotara leche, y que de una piedra brotaran panes, pero no fue así. Él dispuso esta vez una solución diferente. Cuando Dios prolonga una situación y seguimos necesitando algo, o tenemos un problema económico o de cualquier otra índole, debemos luchar por mantenernos en estrecha y en constante comunión con Él sin desmayar. Muchas personas han llegado a nuestra iglesia a pedir que oren por ellas porque no tienen trabajo. Asisten uno o dos meses a la iglesia, pero cuando consiguen lo que necesitan, no volvemos a verlos más. A veces, lo que Dios decide parece no tiene sentido para nosotros, pero, cuando confiamos en Él con toda nuestra fe y paciencia, comienzan a llegar Sus soluciones y Su provisión.

Cuando esperamos la provisión de Dios, las soluciones de seguro ven-

drán. Unas las vemos claras desde que lleguen, pero otras posiblemente no se vean sino, hasta un tiempo después. Cuando Dios le dijo a Elías que se “marchara del lugar en donde se encontraba”, éste no se quedó esperando a que los cuervos siguieran llevándole más comida, sino obedeció la voz de Dios. Dios le dijo que se levantara y fuera al encuentro de la provisión que Él le daría, sin saber Elías cómo.

Nuestra provisión no siempre será como cuando el pueblo de Israel salía con las manos extendidas a recoger el maná que caía del cielo. A veces tendremos que esforzarnos para ganar la provisión, y aun hacer sacrificios, como el de Elías.

Dios proporcionó la salida y ahora también proporciona la solución. (1 Reyes 17:10. *“...Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.”*) Dios le proveyó a Elías la viuda quien sería el instrumento para saciar su hambre; y a la viuda le proveyó a Elías, el instrumento de Dios para saciar el hambre de ella y su familia.

No importa en dónde nos encontremos hoy, o qué necesidad tenga-

mos; no debemos desmayar porque ciertamente nuestra oración será escuchada y Dios proveerá. Dios utilizará humanos o animales, e incluso las dificultades de cosas inesperadas, para que Sus hijos no tengan falta de ningún bien (*Filipenses 4:19*. “*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.*”). Nosotros, como sus hijos, veremos las cosas grandes que Dios hará para nosotros si realmente esperamos en Él y creemos Su palabra de todo corazón.

III. Confianza en Dios (1 Re. 17:13-17)

Crearle a Dios es parte de la confianza que debe tenerse en los momentos de necesidad. ¿Confiamos verdaderamente en la provisión de Dios? ¿Hemos esperado la respuesta de Él? Elías lo hizo y recibió la bendición de la provisión divina.

Aunque la viuda dudaba, Elías le dijo: “*No tengas temor; ve, haz como has dicho.*” (1 Reyes 17:13). Él tenía la esperanza firme en Un Dios que nunca lo había abandonado. Dios nunca ha dejado a Sus hijos y ha sido fiel por los siglos de los siglos. Recordemos una y otra vez, las veces en que Dios nos ha ayudado a salir de los problemas

serios que hemos tenido. Él ha provisto y quiere que sigamos confiando en Él.

La fe también es Parte de la confianza de la provisión. Cuando sumamos la confianza en Dios, a la espera en Él, el resultado es la FE. En 1 Reyes 17:14 leemos: “*Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá.*” Estas fueron las palabras que utilizó Elías en los momentos de necesidad. Podemos ver a leguas la fe de él, quien no dudó ni por un segundo que Dios lo levantaría de su calamidad. Así que, depositemos toda nuestra esperanza en Dios.

Nuestra confianza muchas veces es afectada por las necesidades que tenemos. Cuando nos encontramos en problemas, nuestra confianza sube, pedimos a Dios y él provee. Pero, ¿qué pasa cuando la respuesta no llega pronto? Debemos esperar y seguir confiando en Dios. Y, si después de otra espera, aún no llega, debemos evaluar si lo que estamos pidiendo a Dios es una necesidad legítima, o es un mero deseo terrenal

a) Necesidades

Es más que evidente que Elías y la viuda y su familia tenían una gran necesidad. Estaban al borde de la

muerte (*1 Reyes 17:12* "...nos dejemos morir."). Elías venía de una calamidad fuerte en un lugar donde la lluvia se había retirado. Todos ellos no estaban pidiendo banquetes o grandes manjares, solo querían cubrir la necesidad del alimento que es apremiante.

Dios será fiel en enviarnos Su provisión si nosotros le somos fieles en nuestra vida espiritual. La necesidad que tenemos será provista pues, si las aves del cielo tienen qué comer, Dios nos ayudará a hallar la solución para nuestro problema, ya que valemos mucho más que ellas.

Si tenemos necesidad de un trabajo, salgamos a buscarlo; Dios nos ayudará a encontrar uno. Si estamos enfermos, busquemos ayuda, pidamos a la iglesia que ore por nosotros; Dios nos dará la sanidad; etc. Hagamos lo que está de nuestra parte y confiemos el resto a la voluntad de Dios.

b) Lujos

c) Pedir por la provisión de los lujos, o sea cosas innecesarias y costosas, siempre es una pérdida de recursos que podrían servir para necesidades legítimas. Casi siempre los lujos no satisfacen la

necesidad de la familia, sino mis anhelos personales egoístas. Podemos pasar pidiendo y rogando sin recibir nada (*Santiago 4:3*. "*Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.*"). Si pedimos un vehículo, modelo del año, que vale Q165,000.00, mientras ganamos solo Q3,000.00 al mes, es una pérdida de tiempo. Oremos mejor por un vehículo que satisfaga nuestras necesidades, no nuestros lujos. Siempre habrá cosas más importantes de las cuales tendremos necesidad.

Conclusión:

Dios proveerá hasta que sobrea-bunde

(*1Re. 17:16*. "*Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.*")

Cuando entendamos que las necesidades son más importantes que los lujos, nos daremos cuenta de que Dios no nos abandona y que Él constantemente nos proporciona para nuestras necesidades diarias. Jesús nuestro Señor dijo que oráramos: "*El pan de cada día dánoslo hoy.*"). Y el alimento no ha faltado, porque el señor sabe de qué tenemos necesidad y Él nos lo provee.

Dice la historia que, cuando la mujer viuda hizo todo lo que Elías le indicó, Dios respondió y les dio lo que necesitaban sobreabundantemente. Estas son las cosas que pasan cuando ponemos nuestra confianza en el Dueño de todo, nuestro Dios.

Nunca dudemos de Él, porque nunca nos ha defraudado y nunca lo hará.

Actividad Practica:

Después de la clase *Dios es Nuestro Proveedor*, nuestro objetivo de la semana será tener un pequeño tiempo devocional, (durante el culto familiar en nuestro hogar, o con los alumnos de la clase de la escuela dominical), para testificar brevemente acerca de que Dios siempre ha provisto para todas las necesidades.

LA SANTIDAD FINANCIERA

Texto para Estudio: Deuteronomio 8:11-20

Lectura Devocional: Efesios 5:1-13

Texto para memorizar: Deuteronomio 8:11. “Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy;”

Propósito: Enseñar a los creyentes que es vital vivir en santidad en todo tiempo y lugar, lo cual incluye nuestras escuelas, trabajos y negocios.

Introducción:

Las estadísticas muestran que el índice de los negocios honestos es muy bajo. No es necesario hacer una encuesta para saber que el porcentaje de los negocios sucios van aumento. En la mayoría de éstos, grandes fortunas se mueven en todo tipo de transacciones ilegales.

Las historias de negocios con grandes fortunas y de fabulosas transacciones financieras se vuelven tristes, al darnos cuenta de que empresarios deshonestos ganaron millones sin respetar las leyes divinas. Estos atropellan a todo el mundo sin importarles si es justo o no. Deprime ver la manera egoísta en que lo hacen, en la que solamente benefician sus propios intereses.

No hay conexión entre Dios y un codicioso, un avaro, un estafador, un acaparador de dinero, ni un acumulador de riqueza deshonesto. La meta de estos es llegar a ser millonarios y amasar riquezas, aplicando los procedimientos que más les place y les conviene. De manera que desconocen totalmente a DIOS.

La “Santidad en la Vida Financiera”, o sea la santidad aplicada en el mundo de las actividades económicas, nos lleva a aplicar los principios éticos revelados por Dios en Su Palabra, a las empresas terrenales, para beneficio de los humanos y para la gloria de Dios. Estas

empresas deben ser desarrolladas por trabajadores honestos que sean guiados por el Espíritu Santo. El pensar y actuar de esta manera nos convertiría en apoyo fundamental para el desarrollo de una sociedad cristiana responsable, la cual Dios quiere establecer para que seamos luz en este mundo corrupto, mientras Jesucristo regresa para instaurar Su glorioso Reino Milenial.

I. **Santidad financiera** (***Deuteronomio 8:11***). *“Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy.”*

No olvidemos (***Deuteronomio 8:11***). *“Cuidate de no olvidarte...”*

Al principio de este pasaje leemos palabras de Dios al pueblo elegido: *“Cuidate de no olvidarte.”* Es interesante notar que, desde los capítulos anteriores, Dios constantemente les recordaba que no lo olvidarían. Traía a su mente los tiempos cuando ellos habían sido librados de la muerte a manos de cazadores que rondaban a la distancia, y los sucesos que les hablaban de las maravillas del Creador.

Dios ha estado cerca de nosotros todos los días de nuestra vida y, por

ello, no quiere que lo olvidemos. Recordemos que olvidar a Dios denota auto-suficiencia en la vida de la persona, Esto es lo que sucede cuando en nuestra vida financiera olvidamos a Dios. Este solamente será el principio de perder paso a paso y abandonar nuestra santidad.

II. **Cumplir los Mandamientos** (***Deut. 8:11***). *“para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy.”*

El Señor sabía de qué mal padecía Su pueblo. Él sabía que ellos habían sido un pueblo pecador, contaminado con cosas que no debían hacer; y les dice que cumplan los mandamientos que Él ya les había dado.

Para nosotros es fácil contaminarnos en el mundo cuando nuestra regla de fe y obediencia no es la Biblia. Entendemos que el no obedecer la Palabra de Dios es explicable en los no creyentes; pero nosotros que sí somos hijos Dios, no debemos olvidar a qué hemos sido llamados en las Escrituras. (***1 Pedro 1:16***). *“...porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”*

También es interesante notar que en el capítulo 7, verso 6, Dios dice:

“Porque tú eres PUEBLO SANTO para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.”

Esta promesa había sido dada al pueblo de Israel en los días del AT, y pareciera no tener relación con nosotros en los tiempos que hoy vivimos. Pero qué gran similitud tiene con (1 Pe. 2:9. *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, NACION SANTA, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable...”*) Dios siempre ha querido tener un pueblo santo que Lo honre con sus bienes y posesiones, que le demuestre que en él no hay pecado.

Cuando utilizamos el término “Santidad en la Vida Financiera” nos referimos a una obediencia constante y a una relación permanente con Dios, en todos los negocios que realizamos para obtener nuestros medios de subsistencia. Así no hay pecado en nosotros. La obediencia y la relación con Dios es el parámetro en nuestras vidas que nos mantiene bajo la dirección del Espíritu Santo, para no darle rienda suelta a nuestros intereses terrenales y placeres. Esto significa que, cuando tenemos la suma de ellos,

el resultado es la honestidad, la responsabilidad, la transparencia y la honradez, porque el Espíritu de Dios nos ayuda a buscar siempre lo correcto.

La Santidad en la Vida Financiera no es lo mismo que prosperidad financiera. Muchas veces hacer lo correcto no nos beneficiará económicamente en forma extraordinaria, pero sí nos dará ganancias razonables y, sobre todo, traerá grandes beneficios espirituales, que son los que más cuentan finalmente.

III. Caer en la conformidad.

(Deuteronomio 8:12-14. “...no suceda que comas y te sacies... y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios.”)

Caer en la conformidad será la alerta de peligro que usaremos para determinar si hemos olvidado a Dios, y si no estamos cumpliendo los mandamientos divinos como vivir en santidad. Esto debe ser así porque, muchas veces, el estar bien económicamente y poseer algunas cosas materiales, puede llevarnos a enorgullecernos y a pensar que no necesitamos de Dios.

Hemos notado que, a lo largo de la vida de los creyentes, después que su vida se enfría poco a poco, se desva-

necen sus deseos de buscar al Creador y Rey de sus vidas. Luego empiezan a venir distractores que los alejan cada vez más de los propósitos que el Padre tiene para Sus hijos.

En el verso doce y trece se nos da una lista de distractores que pueden venir a nuestra vida para alejarnos de la fe: comida, casas, animales de producción, dinero, tierras, negocios y otras cosas, que no se mencionan pero, van en aumento.

Se ve notablemente que muchas cosas vienen en abundancia, se acumulan considerablemente y se obtienen en la vida de la persona que no tiene a Dios como el centro de sus planes.

No tener a Dios en nuestro corazón será la consecuencia de vivir en una vida de acomodación y conformidad espiritual. El no estar cerca de Dios nos expondrá a caer en el error de adquirir bienes y fortunas, y, a veces, hasta por medio de trabajos y negocios ilícitos: aceptar sobornos, negocios de piratería, contrabando, tráfico de drogas, venta de mercadería hurtada, etc. Muchos más pueden agregarse a esta lista.

A todas estas personas les va bien en sus trabajos y el Señor los deja

“prosperar,” aunque no hagan lo correcto. Los no cristianos, quienes, por supuesto, no viven la santidad, muchas veces apoyan el ministerio cristiano aportando cantidades grandes de dinero para calmar su conciencia pecaminosa. También los cristianos carnales lo hacen al dar sus diezmos y ofrendas para el Señor. ¿Acaso no se asemejan estos a aquellos?

No nos olvidemos de Dios (*Deuteronomio 8:14*. “... y se enorgullezca tu corazón, y te olvidas de Jehová tu Dios.”); busquémoslo constantemente y dejemos esas prácticas que nos separan de Él, para vivir en una constante y cuidadosa santidad.

III. Dios nos recuerda algunas cosas (*Deuteronomio 8:18*. “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.”)

Dios le recuerda al pueblo lo que sufrió antes de salir de la esclavitud y antes de alcanzar la vida que ahora tienen. De la misma manera, Dios nos habla para alentarnos a seguir viviendo en santidad, y que nos volvamos de esos caminos si ya nos hemos ensuciado las ma-

nos con cosas impuras.

a) Te saqué de donde estabas (*Deuteronomio 8:14. "...que te sacó de tierra de Egipto"*)

Dios nos ha sacado a nosotros de la tierra de Egipto, donde solamente reinaba la idolatría y el pecado. Tal vez para nosotros los pecados sean otros, pero hemos también salido de una vida pecaminosa que nos oprimía.

b) Para purificarte (*Deuteronomio 8:15. "que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso."*)

Las personas del pueblo de Israel caminaron en el desierto para ser limpiadas de sus malas costumbres y ser corregidas por Dios. Nosotros hemos vivido esto también. El Señor nos regeneró, justificó y perdonó cuando decidimos acercarnos a Su presencia y buscar el perdón de nuestro pecado

c) Para darte vida (*Deuteronomio. 8:15. "donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal."*)

El agua es vida y Jesucristo es el agua de vida, que al tomarla una vez y saciarnos, hace que nunca más tengamos sed espiritual. Él entró en nuestras vidas para limpiarnos de toda maldad y pecado.

Él ha venido a nuestras vidas para darnos vida y para dárnosla en abundancia.

d) Y que disfrutes de lo que tienes. (*Deut. 8:16. "para a la postre hacerte bien."*)

Disfrutemos ahora de esta vida que tenemos, lejos del pecado y la maldad, en donde el camino de santidad florecerá en nuestra relación con Dios (Isaías 35).

Conclusión: Si nos olvidamos

(*Deut. 8:19. "Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos ...de cierto pereceréis."*)

Gracias damos a Dios por todo lo que Él ha hecho en nuestras vidas, por el trabajo honesto que tenemos y que nos da nuestro sustento diario. Vivir agradando a Dios al practicar la Santidad Financiera, nos alienta a seguir haciéndolo, ya que así conservamos nuestra integridad cristiana.

Pero, ¿qué pasa si insistimos en nuestras prácticas pecaminosas en el trabajo que poseemos o en los negocios que efectuamos? Nuestro futuro no será tan alentador.

Tal vez sigamos manteniendo nuestras riquezas y nuestras posesiones vayan en aumento, pero

nuestra vida espiritual se habrá ido en picada al suelo, lo que significa que espiritualmente habremos perecido.

Nuestra retribución posiblemente no la recibamos mientras vivamos en esta tierra, pero sí habrá consecuencias en la eternidad. ¿Qué vale más? ¿Una existencia en esta tierra viviendo muy bien económicamente pero sin santidad, o una eternidad con Cristo en la mansiones de santidad? Decida usted qué vale más.

Busquemos a Dios y vivamos en santidad en todos los aspectos de esta vida.

Actividad práctica: Después de la clase *La Santidad Financiera*, cada alumno deberá participar en una actividad que requiere una decisión personal. El objetivo de la semana será que cada alumno de la clase haga una profunda evaluación de su vida, y determinar si le ha fallado al Señor en algún pecado en lo que hace o dice en su trabajo o negocio. Luego debe visitar al pastor o maestro de su clase para que lo ayude en oración a consagrar más su vida.

(Lección # 10)

UNA PARTE VUELVE A DIOS

**Texto para Estudio: Malaquías
3:6-12**

**Lectura Devocional: Génesis
4:1-7**

**Texto para memorizar: Malaquías
3:10.** *“Traed todos los diezmos al
alfolí y haya alimento en mi casa; y
probadme ahora en esto, dice Je-
hová de los ejércitos, si no os abri-
ré las ventanas de los cielos, y de-
rreararé sobre vosotros bendición
hasta que sobreabunde.”*

Propósito: Incentivar a nuestros
hermanos creyentes en la fe para
que lleven a Dios el diezmo que Le
corresponde, y hacerlos reflexionar
en que no darlo es un robo.

Introducción:

Cuando recién empecé a llegar a la
iglesia, no sabía acerca de muchos
aspectos de ella: la adoración, las
ofrendas, la santidad y, en espe-
cial, los diezmos. Un “hermano”
de la iglesia vio que nuestro pas-
tor había arreglado unas partes de
su automóvil y dijo: “¡Ve, allí va mi

diezmo!”

¿Cuántos, como humanos, no he-
mos tenido este pensamiento erró-
neo acerca de los diezmos que
damos a la iglesia? El fin de esta
clase será eliminar estas y otras
ideas falsas que han circulado en
la iglesia.

I. **¿Diezmo?** (Malaquías 3:6-12)

En todo este pasaje estaremos me-
ditando en el tema principal: el diez-
mo, un término del cual no mucho
sabemos, por lo que será necesari-
o caminar un poco en el tema.

El significado de esta práctica se
encuentra en la palabra hebrea
“*maasrah*”, que se traduce *diez-
mo*, o sea, una décima parte. En el
idioma griego la palabra para decir
“*décima parte*” es “*apodekatoo*”.
En ambos idiomas, las respectivas
palabras significan “*el reintegro de
una décima porción.*”

La responsabilidad de reintegrar el
diezmo no fue repetido explícita-
mente por ningún escritor del NT.
Pero, en el AT Abraham lo hizo al

llevar sus diezmos a Melquisedec de manera espontánea. El reintegro del diezmo se practicó mucho tiempo antes de la instauración de la Ley Mosaica, descrita en Levítico. Es evidente que la obligación y la enseñanza del diezmo existía mucho antes del sistema levítico, por lo cual, esta responsabilidad **no** fue puesta en segundo plano cuando Dios estableció Su Nuevo Pacto.

No hay ningún versículo en la Biblia que mencione su cambio o anulación. Por ello, nuestra postura sigue manteniéndose vigente en nuestros tiempos. Ni Cristo ni ningún escritor del NT disminuyeron en lo más mínimo la responsabilidad de reintegrar el diezmo. Jesús claramente no estaba en contra de su práctica. (*Mateo 23:23. “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmás la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.”*)

II. **Debemos volver a esta práctica** (*Malaquías 3:6-7. “...Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?”*)

Al principio de este pasaje se nos dice que muchos del pueblo habían olvidado ya esta práctica (*Malaquías 3:7. “Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis.”*). Podemos pensar que en NT se haya dejado de practicar por desobediencia, aunque muchos seguían llevando sus diezmos al Templo en especie y también en moneda.

Dios mismo habla al pueblo y le dice que hay algo que está haciendo mal. Se había apartado de la responsabilidad de reintegrar a Dios lo que por derecho le pertenecía a Él.

Cuando Dios les pedía el diezmo no estaba pensando exclusivamente en Él. Dios pensaba en nosotros al instituir esta práctica. ¿Alguna vez hemos reflexionado para qué se utilizan los diezmos de una iglesia o congregación? Los diezmos tienen una gran cantidad de usos en las Iglesias Evangélicas Amigos. En nuestro caso, cubren los gastos principales de la iglesia como: energía eléctrica, limpieza de las instalaciones, teléfono, agua potable, extracción de basura, mantenimiento, compra de materiales de enseñanza para la escuela dominical, pago del salario a nues-

tros pastores, etc. Al final, todo ello beneficia principalmente a quienes asistimos a la iglesia.

En el AT el diezmo también se constituyó para ayudar a los necesitados, como lo hacemos hoy (*Deuteronomio 26:12*. “*Cuando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en el año tercero, el año del diezmo, darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán.*”). Se ayudaba a las personas que no tenían quién por ellos. ¿Serán suficientes las ofrendas que damos hoy para cubrir semejantes gastos?

Siempre que ofrendamos damos lo que nos sobra, nos buscamos una monedita por aquí y otra por allá; pero de esta manera no podremos cumplir con todas las obligaciones ya mencionadas. Los diezmos son la manera que Dios instituyó para que, del dinero que Él nos da para administrarlo, podamos devolverle a Él lo que por derecho le pertenece. Así se pueden sufragar las necesidades de nuestras iglesias, y de otras, en casos de emergencias.

Recuerde que TODO es de Dios y, al devolver el diezmo, el hombre reconoce que es un mayordomo de Él, quien es el dueño de todo. El

Señor no necesita el apoyo financiero del hombre, porque de Él es el mundo y su plenitud.

¿Qué pasaría si cada uno de nosotros dijera: “¡Ya no daré más!” “¿Está bien esto?”

III. Cuando no devolvemos, robamos (*Malaquías 3:8*. “*¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.*”)

Steven, un joven de 19 años, vivía aún en casa de su padre. En una ocasión su padre le dijo: “Haremos un trato: trabajarás para mí y yo te compensaré tu esfuerzo con dinero.” El muchacho respondió sonriendo: “¡Excelente! Acepto” “Solo que el trato tiene algunos requisitos” -agregó el padre - “y son estos: como yo soy el dueño de la empresa, de la ganancia del producto tú tendrás que darme una cantidad específica que será mi ganancia.” Steven respondió: “Estoy de acuerdo.” Pasado algún tiempo, el muchacho se encontró afanado haciendo mucho dinero para él, y no entregó a su padre lo que habían acordado. El padre le dijo: “Ese no fue el trato, tú me has robado.”

¿Acaso no es esta la misma situación con nosotros? Le hemos ro-

bado a Dios al no darle nuestros diezmos y quedarnos con ellos, o cuando no damos la cantidad que realmente es. Solo fingimos dar lo que debemos. Pero Dios sabe todo y Él no puede ser burlado (*Gálatas 6:7*. “No os engañéis; Dios no puede ser burlado). No nos engañemos pensando: “Está bien si no lo doy este mes; lo daré el próximo.” Cuando no lo damos pecamos, porque el robo es pecado.

No nos excusemos diciendo: “¡Otros dan más que yo!” “¡No sé qué hacen con mi dinero!” “¡No estoy obligado a hacerlo!” “¡No me alcanzará el dinero para el mes!” Con cualquier excusa será siempre será un robo

IV. **Trayendo de vuelta.**
(*Malaquías 3:10*. “Traed todos los diezmos al alfolí.”)

Con todo, el Señor nos abre una nueva ventana para darnos una salida: la reconciliación. Nuestro Padre siempre ha sido misericordioso, Él sólo quiere nuestro bien, y nos dice que será mejor traer los diezmos de vuelta. Es como cuando un niño regresa para pedir perdón por los dulces que robó y su padre le dice: “Está bien; te perdono”. Así es como nuestro Padre reacciona.

Traer los diezmos es más que una actitud de dar o de contribuir, es más una actitud de sumisión y humildad. Vencer esta barrera pondrá en nuestro corazón un nuevo sentir y nos sentiremos bendecidos al hacer lo correcto.

La palabra *traer*, más que una *opción* suena como obligación. Esta responsabilidad ayudará a que la casa del Señor esté bien abastecida para cubrir todas sus necesidades, como las ya mencionadas. (*Mal 3:10*. “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa.”)

¡Cuántas necesidades tenemos, como Iglesia de Dios, por causa de gente irresponsable que ignora la obligación de dar sus diezmos! Quisiéramos proporcionar ayuda a todos los necesitados, pero no es posible. Lamentablemente vivimos en tiempos cuando la gente no tiene el hábito de dar.

Conclusión:

Sin tan solo nos lo propusiéramos podríamos cambiar caras tristes por sonrisas. Si todos damos nuestros diezmos será suficiente (*Malaquías 3:10*. “Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los

cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.”). Nuestra satisfacción será el haber cumplido con nuestra responsabilidad; Dios derramará bendiciones hasta que sobreabunden y nada hará falta a los que tengan necesidades.

Muchos se excusan diciendo que se basan en el NT y que en este no hay nada acerca del diezmo, pero solo lo hacen para no sentirse culpables. Si obedecieran el NT harían lo que los discípulos de entonces hicieron (*Hechos 2:44-45. “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.”*) ¿Estarán ellos dispuestos a vender todas sus pertenencias para cubrir las necesidades de otros? Creo que no lo están. Si tan solo devolver a Dios sus diezmos les es un problema, ¿cómo sería el pedirles darlo todo?

Dar el diezmo es una decisión personal, no es decisión de otro. Si tú

cumples con ello, esta bendición que sobreabunda también nos alcanzará. Seamos fieles a Dios y cumplamos Sus sabios y justos mandatos. (*Salmos 19:8. “Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón.”*)

Actividad Práctica: En la clase *Una Parte Vuelve a Dios*, necesitaremos la ayuda del tesorero de la iglesia, quien explicará para qué se usan nuestros diezmos en la iglesia. Después de la clase, nuestro objetivo de la semana será preparar conscientemente la cantidad exacta del diezmo que debemos dar. (El presupuesto sugerido en la clase anterior puede ayudarle.) Luego podemos pedir a nuestros hijos y familiares que también hagan lo mismo con lo que Dios les da a ellos. Así enseñaremos a los nuestros que debemos diezmar. Si ya lo hacen, ellos pueden también animar a otros hermanos en la fe a dar el diezmo que le pertenece a Dios.

RECHACEMOS LAS GANANCIAS ILÍCITAS

Texto para Estudio: Josué 7:1-26

Lectura Devocional: Salmo 15

Texto para memorizar: Josué 7:11. *“Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentado, y aun lo han guardado entre sus enseres.”*

Propósito: Corregir a la congregación en cuanto a recibir ganancias ilegítimas y motivarlos a generar ganancias de manera transparente.

Introducción:

Al iniciar la conquista de la Tierra Prometida, el pueblo de Israel iba victorioso ganando las batallas (Josué caps. 3-6). Era como ir en el primer lugar en la temporada de básquetbol, con una ventaja de 10 puntos sobre el segundo lugar. Nada podía detenerlos. Josué dirigía al pueblo de Israel y se mantenía en comunión con Dios.

Luego, antes de una nueva batalla aparentemente fácil (Josué 7:1-7),

Josué como director técnico del equipo decidió enviar solo a los jugadores de la reserva. Cuando éstos regresaron, todos se dieron cuenta de que habían perdido. ¿Por qué? La razón era que uno de sus jugadores estrella, Acán, había jugado para el equipo contrario y no para el equipo de Dios.

Utilizo este ejemplo para explicar brevemente qué era lo que había pasado en el pueblo de Israel. Acán había sido sorprendido haciendo algo indebido: había aumentado sus bienes con ganancias deshonestas.

Vivamos honestamente (Capítulos 5-6)

La última vez que el pueblo había sufrido el castigo y corrección de Dios fue durante el éxodo; todo ello fue por su desobediencia a las ordenanzas del Padre. Pero, después de esto, siendo dirigidos por Josué, el pueblo se encontraba en uno de sus mejores momentos espirituales. Buscaban constantemente a Dios en todos los aspectos

de sus vidas. De parte de Dios no habían tenido ningún señalamiento en cuanto a pecados y transgresiones. Estaban limpios.

Podríamos decir que el pueblo vivía honestamente, como Dios siempre lo ha deseado. Nosotros, como pueblo suyo también, debemos mantener nuestro testimonio y nuestra vida intachables ante la sociedad.

Vivir en honestidad financiera significa que constantemente debemos estar vigilantes y tener gran cuidado, para no involucrarnos en negocios con dinero o bienes de dudosa procedencia, o realizar transacciones deshonestas que puedan minar nuestra santidad, como ya hemos mencionado en una lección anterior.

Debemos de ser cabales y correctos: No cobrar más de lo que es justo; nuestras pesas y medidas deben de ser exactas; la calidad de nuestros productos debe ser de excelencia, y no dar gato por liebre.

Los Amigos, han sido grandes ejemplos de lealtad, veracidad y honestidad. Un miembro de la Iglesia Evangélica Amigos, en otros tiempos, era conocido a varios kilómetros a la redonda por su integridad

y devoción a Dios. De la misma manera, hoy también debemos ser conocidos así en la comunidad a la que pertenecemos.

I. **Reconocer el pecado** (*Josué 7:20. "...Verdaderamente yo he pecado"*)

El pueblo israelita se hallaba en su apogeo militar pero, tras la derrota, Dios le revela algo desagradable: había encontrado pecado en el pueblo (*Josué 7:11. "Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé"*). De inmediato, el pueblo perdió la batalla por su desobediencia (*Josué 7:5. "... y los derrotaron en la bajada; por lo cual el corazón del pueblo desfalleció."*) Todos se hallaban desconcertados, nadie sabía que había pasado. Casi podemos ver la cara de Josué lamentándose por esta situación (*Josué 7:8. "¡Ay, Señor! ¿Qué diré, ya que Israel..."*). Lo que muy pocos sabían era que Dios había encontrado pecado en el pueblo.

Este pecado fue cometido por uno de los guerreros de Josué. Acán había manchado sus manos con dinero que no valía la pena. Josué le preguntó si él había cometido tal aberración, a lo que Acán respondió que sí. (*Josué 7:21. "...pues vi*

entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé.”) Él había pecado al tomar cosas de las cuales Dios había prohibido tomar, así como dinero deshonesto y sucio que había sido tomado de otro lugar.

Querido hermano, muchas veces nos encontramos como Acán en un mundo que tiene cosas tan jugosas y brillantes que ofrecer y donde es fácil contaminarnos con ellas. Ejemplos de esto son: cobrar altos intereses a nuestros deudores, comprar cosas introducidas en el país como contrabando, comprar y/o vender mercadería robada, manejar a nuestro antojo los impuestos que debemos pagar, tomar para nosotros materiales de oficina, construcción o mantenimiento que debemos administrar honradamente en nuestro empleo. Acán había pecado por su actuar (*Josué 7:20. “Y Acán respondió a Josué diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y así y así he hecho.”*) ¿Estaremos pecando así nosotros también?

¿Que dice la biblia de las ganancias deshonestas?

Las ganancias deshonestas están

ligadas a la codicia. La codicia es el deseo pecaminoso que nos impulsa a generar más ingresos de manera injusta, e incluso ilegal, para obtener lo que se quiere sin que nos importe pecar. Acán fue codicioso y eso lo llevó hasta cometer ese pecado (*Josué 7:21. “... lo cual codicié y tomé.”*)

(*1 Timoteo 3:8. “Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, NO CODICIOSOS DE GANANCIAS DESHONESTAS.”*) En este pasaje bíblico se exhorta a los servidores a que mantengan una actitud íntegra, ya que muchos oficiales en la iglesia a cargo de Timoteo, aún arrastraban estas prácticas deshonorosas. Los cristianos carnales conservaban esas costumbres de su vida pasada.

Nosotros, como hijos fieles a Dios, debemos olvidar todas estas cosas y no practicarlas más. Tomemos en cuenta que para Dios son pecados y hagamos la decisión de cambiar nuestra tal actitud.

Querido hermano, nuestra integridad como cristianos debe ser muy bien cuidada. Hay cosas que parecen estar bien, pero su final no es bueno. (*Proverbios 14:12. “Hay camino que al hombre le parece*

derecho, pero su fin es camino de muerte.”

II. Erradiquemos esta práctica

(Josué 7:22-26)

La mejor manera de evitar las malas hierbas es arrancándolas de raíz. (1 Timoteo 6:10. *“Raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”*) Recordemos que fue exactamente esto lo que hizo Josué en el pueblo de Israel: arrancar las malas hierbas que habían nacido.

Nosotros debemos hacer lo mismo que hizo Josué. Debemos arrancar estas prácticas deshonorosas para que nuestra vida de santidad no sea contaminada y nos apartemos de nuestro Dios.

El relato bíblico dice que Acán y toda su familia fueron condenados a morir por sus actos (*“Y todos los israelitas los apedrearon, y los quemaron después de apedrearlos.”*) Este puede ser nuestro mismo fin en la eternidad por mantener oculto este pecado. Acán tomó todas las posesiones y las escondió (7:21. *“...y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda.”*). No escondamos los actos delictivos

que deshonran el nombre de Dios, porque tendremos un castigo mortal sufriendo por la eternidad.

Conclusión:

Amado hermano, el encubrir un pecado como este es desagradable para Dios. Si parcial o totalmente usted obtiene su dinero por medios no transparentes, le rogamos que considere mejor buscar otro tipo de trabajo que le provea los suficientes ingresos lícitos, con los que usted y su familia puedan salir adelante. Puede empezar buscando un ingreso menor o similar al que ya tenía. Recuerde que hacer lo correcto no siempre nos beneficiará económicamente, pero el obedecer a nuestro Dios nos bendecirá durante nuestra vida en esta tierra y por la eternidad.

Actividad Práctica:

Después de la clase *Rechacemos las Ganancias Ilícitas*, nuestro objetivo de la semana será el no participar en absoluto en esta clase de ganancias, de ahora en adelante. Si usted depende de estas ganancias puede platicar con su consejero, pastor o maestro de la clase para salir definitivamente de esta práctica deshonorosa.

¿DEBO PAGAR MIS IMPUESTOS?

Texto para Estudio: Romanos
13:1-7

Lectura Devocional: Mateo
22:15-22

Texto para memorizar: Romanos 13:7. *“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.”*

Propósito: Enseñar a los hermanos que debemos cancelar todos nuestros impuestos y, además de esto, debemos hacerlo de manera transparente.

Introducción:

El 23 de febrero del 2012, en nuestro país, Guatemala, el Gobierno de la Nación decretó aumentar la tarifa del Impuesto de Circulación de Vehículos, conocido como **la calcomanía**. Mucha gente protestó y dijo: “¡Este gobierno no sirve para nada!”. En el mundo no existe ningún país que esté conforme con el sistema tributario que su gobierno impone. Muchas veces nos hemos

envuelto en conversaciones que denigran las decisiones de nuestros gobernantes. Pero, ¿qué dice la Biblia con respecto a esto? Espero que participe gustosamente en el estudio de esta nueva lección sobre los impuestos.

I. **Los Impuestos** (Romanos 13:7. *“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que IMPUESTO, IMPUESTO.”*)

Este tema es menester. No podemos dejar a un lado el área de la vida financiera del cristiano, pues la vida cristiana es integral y la ética en las finanzas es una evidencia de vivir en santidad. Dios también nos pedirá cuentas sobre este aspecto de nuestra vida. Para empezar, veremos un poco acerca del inicio de los impuestos en el AT, hasta llegar al tiempo del NT.

Historia de los impuestos en el AT:
Pasajes de apoyo: Génesis 47:20-26; Éxodo 25:2; 2Samuel 8.6.
No es nada nuevo saber que los reyes del AT siguieron el modelo

de los egipcios en lo que hoy podemos llamar impuestos. Cuando José, por medio de Dios, le reveló al faraón el sueño de los siete años de abundancia y los siete años de sequía, él mismo se encargó de recaudar los impuestos por orden del gobernante. El impuesto sería del 20% para almacenar comida (Gén. 47:20-26).

Durante el Éxodo se recaudaron fondos. Aquí podemos ver mucho sobre los impuestos, que en este caso fueron voluntarios para la edificación del tabernáculo (Éxodo 25:2). También en la transición del Reino Davídico al Salomónico, se establecieron medios para generar fondos: un impuesto de diez por ciento sobre el producto de la tierra y el ganado (1 Sam. 8:15, 17). Los pueblos pagaban tributo (2 Sam. 8:6).

En este momento de la historia bíblica se contribuía en forma de productos agrícolas y ganado. El Pueblo de Dios ya había sido encaminado al sistema tributario.

<http://www.miradaglobal.com>

También: Diccionario Certeza

Los Impuestos en el NT: pasajes de apoyo: Lucas 19,1-10.

Todo esto nos dice que los israel-

litas comenzaron sin impuestos; todo fue sucediendo paulatinamente hasta el tiempo del NT, cuando el pueblo judío cayó bajo el poder del Imperio Romano. Los impuestos fueron difíciles de pagar: los derechos de pesca, los derechos de tránsito de pesqueros... Por ello los productos tenían grandes sobrepuestos. También los impuestos sacramentales eran del veinte por ciento de la ganancia de una persona. Luego había que sumar el casi veinte por ciento de impuesto del Estado.

Durante los tiempos de Nuestro Señor Jesucristo, los judíos pagaban casi un cuarenta por ciento de sus ganancias en impuestos. El pueblo tenía que pagar doblemente la tarifa: a los romanos, la cuarta parte de todos sus ingresos; y al templo de Jerusalén, la totalidad de sus ingresos de un año.

Es muy conocida la historia de Zaqueo, un publicano que se hizo muy adinerado con los impuestos públicos de la mercadería (Lucas 19,1-10). Él colaboraba con el sistema económico de los romanos y por eso quedaba excluido de la sociedad judía; la mayoría de ellos era rechazada por ser parte de esta injusticia.

Como hemos visto hasta aquí, el pago de los impuestos era algo muy pesado. Con el tiempo fueron evolucionando hasta ser lo que hoy son; y nosotros, los hijos de Dios también hemos participado en el pago de ellos por muchos siglos. Cortésmente hacemos esta pregunta: ¿Hemos cumplido con el pago de los impuestos a nuestras autoridades? Y lo que también es importante, ¿cumplimos de manera transparente y responsable en el pago de ellos? Estas preguntas nos ayudarán al reflexionar en la segunda parte de la lección.

Desacuerdo con las autoridades
(*Romanos 13:1. “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.”*)

La gente renegaba constantemente por el pago de los impuestos: “¡Pagamos mucho!” “¡No tengo dinero!”, “¡Ya no aguanto más!” Estos y otros comentarios son las quejas que por generaciones se han escuchado. ¿Ha cambiado esto hoy? No lo creo.

¿Qué postura debemos asumir ante nuestras autoridades? Nuestra postura debe ser de obediencia y respeto ante ellas. Algunos perso-

najes bíblicos estuvieron de acuerdo en cuanto a pagar impuestos a sus autoridades.

Ellos están de acuerdo: pasajes de apoyo: Romanos 13:7; Mateo 22:15-22.

Nuestro Señor Jesucristo estuvo de acuerdo con el pago de los impuestos. Los maestros de la Ley le preguntaron con mala intención si les estaba permitido pagar impuestos al César. Hoy podría significar el pago impuestos a la SAT u otras instituciones del Gobierno de Guatemala (Mateo 22:15-22). Jesús, descubriendo su mala intención, pidió que le mostraran la moneda (v.19). Al sacarla, les preguntó: “¿De quién es la cara y el nombre impresos en ella?” Ellos le contestaron: “Del César”. Jesús respondió entonces que debían dar a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César, lo cual significaba que debían pagar los impuestos a los romanos, cuyas monedas utilizaban.

Pablo también estuvo de acuerdo. Él dice en *Romanos 13:7. “Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que IMPUESTO, IMPUESTO...”* Así, pues, no debemos eludir esta responsabilidad como

ciudadanos de nuestra nación.

El pagar nuestros impuestos siempre será un ejemplo para los inconversos que constantemente nos observan y nos juzgan. No seamos la vergüenza de nuestra iglesia, pues luego nos ven en la calle y con palabras burlonas dicen: “¡Y este pretende ser evangélico!”

a) La Autoridad (Romanos 13:1) Nosotros, como verdaderos creyentes, tenemos que respetar a nuestros mayores y superiores. Este respeto de que hablamos no es de vez en cuando, o cuando nos conviene, sino continuamente, como símbolo de sumisión y servidumbre (1 Pedro 2:13. “*Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior.*”)

Cuando los respetamos los honramos a ellos, pero también honramos a Dios al cumplir Su palabra. Una de nuestras autoridades a las que debemos respetar es la SAT. Esta institución es la que lleva el control de todas las finanzas e impuestos del pueblo. Una muestra de obediencia a la palabra de Dios es tener respeto a la SAT y no hablar mal de ella. La actitud de juzgar mal y señalar solo los defectos es normal en los “hermanos carnales”;

pero los que nos consideramos espirituales debemos apegarnos a lo espiritual.

No debemos quejarnos ante nuestras autoridades por las altas contribuciones, tributos e impuestos. La Palabra dice en Romanos 13:1: “*Sométase toda persona a las autoridades superiores...*”

Empecemos a Pagar. (*Pagad a todos lo que debéis:*)

La constante indiferencia de nuestra parte a las autoridades se refleja en la mala voluntad con la que pagamos nuestros impuestos.

El Boleto de Ornato es uno de esos ejemplos de irresponsabilidad. Como ciudadanos tenemos la obligación de pagar nuestro impuesto municipal. ¿Usted ya lo pagó este año?

Si usted cuenta con un negocio de venta de comida, bebida, computadoras, material de construcción, zapatos, etc. O si ofrece mantenimiento a vehículos, motocicletas, electrodomésticos, etc., usted está obligado a extender factura contable y no simples recibos. El no extender una factura es penado por la ley. Si usted se excusa con las palabras: “Yo no tengo registrado

mi negocio,” también está violando la ley guatemalteca. Seamos personas honestas que honramos el nombre de Dios con nuestro buen testimonio.

Si utilizamos facturas de compras, que no hemos efectuado nosotros, al hacer la nuestra declaración de impuestos y obtener rebajas en el pago de estos, constituye un delito llamado evasión de impuestos. La semana pasada visité la página de la SAT y hallé un eslogan que dice: “Adquirir facturas para aparentar gastos que no hizo, es un delito. Artículos 358 (A) y 358 (B) del Código Penal.” ¿Está haciéndolo usted? Lo mismo es si damos facturas de nuestros gastos para que otro las incluya en sus declaraciones para pagar menos impuestos.

El no pagar nuestros impuestos también tiene consecuencias legales, y cualquier índice de incumplimiento será penado con la cárcel o multas. Nuestras autoridades tienen el poder y el deber de hacerlo. (*Romanos 13:2. “De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.”*)

Y así, podríamos hacer una larga

lista de pagos que debemos efectuar. Tal vez usted esté pensando en algún pago de impuestos que no está efectuando, o en algún otro que no está pagando como se debe. Por favor, hermano, no atente contra su vida de santidad por ahorrarse algún dinero.

Conclusión

Hermano, si usted todavía se está preguntando: “Pero ¿y todo esto que tiene que ver conmigo? Amigo cristiano, nosotros somos la sal de la tierra y la luz del mundo, por lo tanto, seamos diferentes. Rechacemos la presión y la tentación que nos empuja a ser deshonestos. La biblia nos enseña que debemos cumplir con nuestras obligaciones. No lo hagamos de mala gana, o porque podemos ser sancionados (*Romanos 13:5. “Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.”*). Hagámoslo por el sentimiento de gozo que nos da hacer lo que a Dios le agrada.

Actividad Práctica:

En la clase ¿*Debo pagar mis impuestos?*, necesitaremos la ayuda de un contador o un empleado de la SAT para que dé una explicación

técnica y autorizada de cuáles son los impuestos más comunes que debemos pagar, pero que frecuentemente no pagamos. Además, él podrá resolver las dudas de nuestros hermanos en la clase. Nuestro objetivo de la semana será hacer un análisis financiero completo acerca de nuestro negocio o trabajo, para poder determinar qué im-

puestos debemos pagar y mejorar poco a poco hasta cumplir con la totalidad de ellos.

Si usted ya los paga, o no tiene un negocio, puede acompañar a algún joven a su municipalidad, para enseñarle que cada año debe pagar su boleto de ornato y otros impuestos.

(Lección # 13)

¿POBRE O RICO?

Texto para Estudio: Filipenses 4:11-13

Lectura Devocional: 1 Timoteo 6:7-10

Texto para memorizar: *Filipenses 4:12.* “*Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.*”

Propósito: Instruir a los hermanos en la enseñanza bíblica de que la pobreza o la riqueza no es, necesariamente, un índice que muestre el grado de comunión de un creyente con Dios. Y, además, estimular a cada hermano a tener una actitud de agradecimiento por lo que hoy posee.

Introducción:

La Cadena ENLACE, dedicada a la teledifusión “*cristiana*”, en su programación vespertina dio un anuncio en palabras de un telepredicador, el cual dice: “***Dios quiere***

bendecirte, solo pacta y recibe la bendición financiera en tu vida. Sal de las cadenas del pecado de la pobreza y sé feliz con Jesús.”

Este tipo de pensamiento es parte de la denominada Teología o Evangelio de la Prosperidad Económica. Pronto nos damos cuenta de que el énfasis de sus seguidores es: “Sea próspero.”

¿Qué pasa con esto? ¿Es posible que una persona de bajos recursos esté en tal situación por ser pecadora? ¿Cómo puede una persona rica ser más espiritual que otros que son pobres?

Veamos qué dice la Biblia al respecto.

I. **Pablo el Apóstol** (Cap. 4)

El precioso capítulo 4 de la Carta de Pablo a los Filipenses, nos demuestra el amor incomparable que él tenía a los hermanos de Filipos, en Macedonia. Pablo escribió esta carta desde su prisión de Roma. Constantemente encontramos palabras de aliento a los hermanos

de aquella iglesia, con las que los anima a vivir gozosos en medio de las pruebas y las adversidades.

En este capítulo hallamos que Pablo había sido motivado grandemente por un presente que los hermanos de esta congregación le habían enviado (*Filipenses 4:10*. “*En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí*”). Esto significaba que, con este obsequio, ellos mostraban sus cuidados para con el apóstol.

Y así, Pablo empieza a revelarnos un poco de su testimonio. Nos cuenta algunos aspectos de su vida y nos muestra que él había tenido momentos de riqueza en su vida.

II. Riqueza (*Filipenses 4:12*. “*Sé vivir... y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado... así para tener abundancia...*”) (se ha tomado sólo parte del verso).

Aunque no se nos diga que el apóstol Pablo haya sido adinerado o rico, sabemos que él tuvo momentos buenos de abundancia, según el pasaje ya leído. Pablo también tuvo un trabajo digno, pues fabricaba carpas o tiendas (*Hechos 18:3*.

“trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas.”), que posiblemente le había enseñado su padre.

Abundancia y estar saciado.

El apóstol, al inicio de este versículo, nos dice: “sé vivir.” Pero, ¿qué significa que él sabe vivir? El nos da dos aspectos que debemos tomar en cuenta: La abundancia y estar sacido. Estas son formas de saber vivir muy placenteras y confortantes cuando se vive apegado a los preceptos de Dios.

La actitud de tener riquezas o posesiones, y de vivir en abundancia y estar saciado, nunca se ha considerado como pecado. Pero, cuando damos mucho énfasis a la palabra “dinero,” parece que ya estamos adorando al dios “mamon”, el cual era alabado y adorado en las culturas paganas. “Mateo 6:24. “*Ninguno puede servir a DOS SEÑORES ...No podéis servir a Dios y a las riquezas.*”

Claro que Dios siempre nos permitirá que podamos tener algunas cosas extras, y a otros podrá permitirles tenerlo casi todo. Pero las riquezas no deben ser la prioridad en mi vida como cristiano. Hay cosas más importantes que dedicar

nuestra vida a hacer dinero.

No estamos en contra de la idea de que un evangélico pueda prosperar económicamente en su negocio, o su empleo; que pueda ganar algunas cosas y aun tener un nivel económico abundante. De hecho, conocemos hermanos acomodados que viven correctamente, sirven a Dios y mantienen una buena relación con Él.

Pero sí podemos refutar bíblicamente el pensamiento de que todos tenemos que ser grandes empresarios, gente muy próspera, y aun personas millonarias, como lo afirman los maestros de la Teología de la Salud y la Prosperidad. “Todos tenemos que alcanzar la libertad financiera”, nos dicen ellos. Hagamos caso omiso de este pensamiento liberal. No todos tenemos la capacidad para poder producir y amasar tanto dinero (*Mateo 25:15*. “...a cada uno conforme a su capacidad.”). Unos tenemos más capacidad para administrar que otros, y algunos más no la tenemos. Así que, ser una persona de dinero no es un requisito para decir que es un buen cristiano.

Dios no solamente está interesado en nuestra área financiera, a Él también le importan los corazones

limpios (*Mateo 5:8*. “*Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.*”), donde la codicia por el dinero y el amor a las riquezas no reinan, sino solo el amor a Dios

Al hablar de dinero no podemos olvidar mencionar que la mayoría de las personas adineradas parecen no tener ninguna necesidad; pero no es así.

El dinero no lo es todo. Conforme se va teniendo más y más dinero, las necesidades solo van cambiando de precio y, además, pasan de ser necesidades materiales a ser necesidades espirituales.

Pablo dijo que él sabía vivir en abundancia. ¿Usted cree haber encontrado la sabiduría para hacerlo?

III. **Pobreza** (*Sé vivir humildemente, ...; en todo y por todo estoy enseñado, ... como para tener hambre, ... como para padecer necesidad.*) (aquí se ha tomado la otra parte del versículo).

Pablo nos habla también de la pobreza. Nos habla de vivir humildemente, de tener hambre y padecer necesidad. Esto era muy posiblemente por lo que él estaba pasando en la cárcel, y en otras ocasio-

nes también había experimentado fuera de la cárcel.

Al contrario del Evangelio de la Prosperidad Económica, que dice que “no podemos vivir en la pobreza porque es pecado,” Pablo nos dice que él sí pudo hacerlo. De esto podemos interpretar que debemos estar preparados para vivir en riqueza así como para vivir en pobreza. ¿Será que Pablo fue un pecador que dijo que podíamos vivir en pobreza? Claro que no. todos estamos expuestos a perder lo que hemos obtenido, pero no necesariamente porque seamos pecadores.

Vivir humildemente, tener hambre y padecer necesidad, que son palabras de Pablo, no significan que debo olvidar mi vida y dejarla en la calamidad. Muchas gentes viven así porque lo desean. Han abandonado las posibilidades de poder darles a sus hijos y familiares una vida con mejores condiciones. Como ya decíamos antes, podemos esforzarnos por tener cosas mejores, pero no debemos perder nuestras prioridades.

Pablo también dijo que él sabía vivir humildemente, teniendo hambre y padeciendo necesidad. ¿Cree usted haber encontrado la sabiduría

para vivir así si también tiene que hacerlo?

IV. **Aprendamos a vivir** (*Filipenses 4:11*. “...he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.”)

Como cristianos debemos aprender a vivir en las dos áreas: estar preparados para cualquier necesidad y tiempo difícil, y también saber cómo reaccionar ante cualquier oportunidad de tener abundancia. En este versículo Pablo dijo: “*he aprendido a contentarme.*” Pablo había aprendido el secreto para vivir contento en cualquier circunstancia.

Pablo, en su Primera Carta a Timoteo, capítulo 6:7 y 8, da unos consejos a su joven discípulo: “Nada podremos llevarnos y estemos contentos con lo que tenemos.” Esta posición de Pablo nos alienta a estar satisfechos con lo que Dios nos ha provisto. Es curioso ver la similitud de este pasaje con Filipenses 4:11, que se refiere a lo mismo. Es notable ver la importancia que para Pablo tenía esto.

Job será otro ejemplo que nos inspirará para aprender cómo vivió él la vida con respecto a la necesidad y la abundancia. Después de ha-

berlo tenido todo, y ahora no tener nada, Job dice: “*Job 1:21. “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.”* Un hombre como Job, que aprendió a contentarse con lo que tenía, se asemeja a Pablo.

Ellos dos tienen esto mismo en común: “Aprendieron” a estar satisfechos cualquiera que fuera su situación. “*Filipenses 4:11. “...cualquiera que sea mi situación.”* Job y Pablo no reprocharon a Dios la condición en la que se encontraron porque para ellos estar en abundancia o estar en necesidad no era un factor determinante en la relación que ellos tenían con él Padre.

Pero, ¿cuál es el secreto de Pablo?

Conclusión: Todo lo Podemos

(*Filipenses 4:13. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”*)

Cualquier persona que haya vivido en abundancia y luego pierde toda su riqueza, y que, además, no tiene a Cristo en su corazón, cae en afanes, angustias, enfermedades y depresiones. Pero el secreto de Pablo consistía en saber que él todo lo podía en Cristo, porque Cristo podía sustentar su vida, sus situaciones, fueran estas de gran necesidad, o de abundancia. Amigo, no se deje llevar por los comentarios de las personas que creen que tenemos que vivir solamente en abundancia continua, y que creen que por ser hijos de Dios debemos tener muchas riquezas. Por favor, concéntrese en la vida nueva que ahora tiene, disfrútela y, si usted es rico o pobre, aprenda a contentarse con lo que tiene. Pero eso lo podrá lograr solamente si Cristo lo fortalece.

Actividad Práctica: Después de la clase *¿Pobre o Rico?* nuestro objetivo será agradecer a Dios, durante toda la semana, por todo lo que Él ya le ha dado; y también decidir sentirse siempre satisfecho por lo que Él seguramente le permitirá tener en adelante.

LA FAMILIA

La familia es la primera institución humana que Dios creó. Por eso es muy importante conocer todo lo referente a la mejor forma de vivir dentro de ella. Además, los sociólogos dicen que la familia es la base de la sociedad, y por ahí dicen algunos que familias maduras forman sociedades maduras. La Iglesia también ha usado este dicho diciendo: "Familias saludables, forman iglesias saludables. Podemos concluir diciendo que la familia es una organización pequeña, pero sin ella no existiría la sociedad.

Podemos decir también que la familia es la primera institución formal a la que pertenecen las personas, pues es en ella que los niños son procreados y formados; es en ella donde las personas conocen el amor y la disciplina, el orden y las normas; es en ella donde conocen los valores y principios básicos para la vida.

La familia histórica, formada por un hombre, una mujer y sus hijos, está siendo devastada en estos tiempos finales por la inmoralidad de la sociedad. Por ello hemos pensado que este tema es de vital importancia para la Iglesia, y hemos pensado en tocar varias áreas de la vida familiar para que los padres conozcamos la labor que nos toca cumplir.

Para conocer más a fondo la labor familiar, hemos invitado a un grupo de pastores a ser parte de este fascinante estudio, tocando cada uno un tema en particular. Por lo tanto, lo invitamos a estudiar este trimestre con mucha entusiasmo e interés para que en nuestras familias cada día sea una alegría el vivir juntos, y cada miembro de ella pueda unirse al himnólogo al cantar: *"Hogar de mis recuerdos a ti volver anhelo, no hay sitio bajo el cielo más dulce que el hogar"*. Himno # 371 del Himnario Corazón y Vida.

LA IMPORTANCIA DE UN PRESUPUESTO EN LA FAMILIA

Pasaje de estudio: Nehemías 1:1-11 y 2:1-10

Lectura Devocional: Proverbios 27:23

Texto para memorizar: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará del él.” Proverbios 22:6

Propósito: Enseñar en forma práctica cómo hacer un presupuesto familiar y la importancia de su aplicación en el diario vivir de la familia.

Introducción:

I. Se deben conocer cuáles son las entradas y salidas de dinero en la familia

- A. Cuánto dinero entra en el seno familiar
- B. Cuánto dinero se gasta en el seno familiar

II. Se debe establecer un presupuesto familiar como base para controlar los gastos familiares

- A. Gaste únicamente lo que se recibe
- B. Evite endeudarse para cubrir lo que hace falta
- C. Contétese con la provisión de Dios
- D. Confíe en la provisión de Dios

III. Estructura básica de un presupuesto familiar.

- A. Diezmos y ofrendas
- B. Impuestos
- C. Necesidades
- D. Pago de deudas
- E. Ahorro

Conclusión:

Es mejor vivir con poco, que vivir pretendiendo tener mucho y ser esclavo de las deudas, de la inconformidad y de la envidia. Vivamos contentos con lo que Dios nos da y aprendamos a vivir con un presupuesto guiado y bendecido por nuestro Señor.

La Importancia de un Presupuesto en la Familia

Pasaje de estudio: Nehemías 1:1-11 y 2:1-10

Lectura Devocional: Proverbios 27:23

Texto para memorizar: Proverbios 10:22

Propósito: Enseñar en forma práctica cómo hacer un presupuesto familiar y la importancia de su aplicación en el diario vivir de la familia.

Introducción:

Dios siempre ha querido que aprendamos a confiar en Él en todas las áreas de nuestra vida, incluyendo las finanzas. Veamos cómo el presupuesto familiar nos puede ayudar a mejorar el manejo de nuestras finanzas en el hogar.

I. Se deben conocer cuáles son las entradas y salidas de dinero en la familia.

Existen familias que no tienen idea de cuánto dinero es lo que realmente entra y sale durante el mes. Las entradas y salidas son distintas dependiendo de cada familia. Hay familias en que solamente el papá provee dinero; hay familias en las que también la mamá trabaja; y hay otras en las cuales los hijos también ayudan económicamente. El asunto es que, de acuerdo con la situación

particular de cada familia, se debe determinar exactamente cuánto dinero entra y cuánto sale durante el mes.

A. Cuánto dinero entra en el seno familiar. Una manera práctica de averiguarlo es establecer claramente cuáles son las entradas durante el mes: quiénes aportan mensualmente y la cantidad de dinero que cada uno da.

El tener clara esta información le ayudará a la familia a saber con cuánto cuenta para poder gastar.

B. Cuánto dinero se gasta en el seno familiar. Para averiguar esta información deberán reunirse todos los recibos de pagos de servicios mensuales, trimestrales y anuales: agua, luz, teléfono, cable, y otros. Si se tiene un compromiso mensual de pago de alguna deuda, incluir esta información en el total de salidas, hacer un cálculo mensual de la cantidad que se gasta en comida, como por ejemplo: tortillas, lo que se compra en el mercado para la comida del día, lo que se compra para el mes, etc. Se deben incluir las ofrendas que damos a la iglesia, y, por supuesto, no debe faltar el diezmo que le pertenece al Señor. En muchas familias el diezmo encabeza la lista de salidas fijas. Con

toda esta información bien clara y detallada podemos pasar a establecer un presupuesto familiar.

II. Se debe establecer un presupuesto familiar como base para controlar los gastos familiares.

Es de suma importancia saber gastar lo que se recibe cada mes y, para esto, el presupuesto es la mejor herramienta que podemos utilizar para mejorar en el uso efectivo de nuestro dinero. El presupuesto nos ayuda a:

A. Gaste únicamente lo que se recibe. Cuando no se tiene control de los gastos, la familia tiende a consumir más de lo que recibe. Se ha comprobado que el descontrol en las finanzas produce desorden, endeudamiento innecesario y fracaso en el cumplimiento de las responsabilidades financieras. Dios quiere que Lo honremos en todo dando buen testimonio. El presupuesto nos ayuda a tener claro cuánto podemos gastar, sin tener que pedir prestado o endeudarnos.

B. Evite endeudarse para cubrir lo que hace falta.

Debemos esforzarnos en mantenernos en lo que se ha presupuestado para el mes. Si hace falta dinero,

entonces hay que buscar opciones que nos ayuden a completar lo que falta. Por ejemplo: realizar algún tipo de negocio en casa, o vender algo; si es posible, buscar otro trabajo con mayor ingreso, o complementar los ingresos con un trabajo extra que no interrumpa el que ya se tiene, ni que interrumpa su tiempo para asistir adecuadamente a la iglesia.

C. Conténtese con la provisión de Dios. Para los cristianos la dependencia de su Señor y Rey debe ser una práctica constante en todo aspecto, y, por supuesto, en el área financiera debe ser la prioridad. Muchas veces Dios va cubrir nuestro presupuesto en formas milagrosas dándonos bendiciones extras, provisiones no planificadas o esperadas; pero nuestra confianza debe mantenerse en que Dios es quien sabe mejor lo que necesitamos. Debemos mantener una comunicación constante en oración con el Señor acerca de nuestras necesidades, esperando con una buena actitud las respuestas a las peticiones que hayamos hecho.

D. Confíe en la provisión de Dios. Para elaborar un buen presupuesto, uno de los ingredientes espirituales que se debe incluir es una confianza absoluta en que Dios está a cargo de

nuestras necesidades económicas y que, por lo tanto, Él proveerá lo necesario para nuestra vida. Confiar en que Dios proveerá lo necesario es una virtud fundamental del hijo de Dios. Muchas veces lo necesario no es lo que yo pienso o quiero, sino más bien, es lo que Dios sabe que yo realmente necesito.

III. Estructura básica de un presupuesto familiar.

Veamos la parte práctica de cómo realizar un presupuesto familiar básico, que sirva de guía para administrar los ingresos familiares.

A. Diezmos y ofrendas. En todo presupuesto familiar lo primero que se debe consignar es lo que le pertenece a Dios y lo que se Le va a ofrendar para mostrarle nuestra gratitud y amor. El diezmo es la décima parte de todo lo que recibimos, ya sea en dinero o en especie. En el caso del presupuesto, es el primer renglón que escribimos en la lista. Por ejemplo, si la familia percibe una entrada de Q900.00 mensuales, en su presupuesto va a asignar Q90.00 mensuales para el Señor. Esto es de acuerdo con sus ingresos mensuales. Recuerde que el diezmo Le pertenece a Dios, es de Él. Si no lo damos Le robamos a Dios, según Malaquías 3:6-12. En

el siguiente renglón del presupuesto van las ofrendas voluntarias. Es decir, cada familia toma la decisión de cuánto va a ofrendar mensualmente. Lo importante aquí es designar una cantidad mensual para no afectar la economía de la familia durante el mes. Recuerde que todo gasto o salida que no esté incluido en su presupuesto va afectar negativamente sus finanzas en el mes.

B. Impuestos. Seguidamente se debe determinar cuánto es lo que le pertenece al Estado o al Municipio. Por ejemplo impuestos como: el Boleto de Ornato, el IUSI, el ISR, las calcomanías por la circulación de vehículos, y otros. Hay impuestos que se pueden dividir en pagos mensuales para completar el total durante el año; y hay otros que se hacen en un solo pago y debe distribuirse en diversos meses para que no se acumulen.

C. Necesidades. En este renglón se calcula lo que se va a gastar mensualmente para la alimentación, pagos de energía eléctrica, agua, transporte, combustible para los vehículos. Además están los pagos de las colegiaturas de los estudios de la familia, y todos aquellos gastos que se puedan producir diariamente.

D. Pago de deudas. Aquí se calculan mensualmente todos aquellos pagos obligatorios que se tengan con otras personas o entidades. Por ejemplo: pago de préstamos a un banco, pago de deudas a alguna persona, pago de créditos en algún almacén o tienda, y cualquier tipo de deuda que se haya adquirido.

E. Ahorro. Lo ideal en todo presupuesto es poder apartar un porcentaje del total de entradas para ahorrar. Este ahorro puede servir para alguna emergencias de salud o imprevistos, algún proyecto de familia, o simplemente para comprar algún tipo de satisfacción o deleite que la familia quiera obtener al completar el ahorro que se han propuesto. El porcentaje sugerido puede variar según la situación particular de cada familia. Hay familias que pueden apartar un diez por ciento de sus entradas, hay otras que pueden guardar un cinco o un tres por ciento. Lo importante aquí es que el ahorro se haga mensualmente y con una cantidad fija.

Conclusión:

Es mejor vivir con poco, que vivir pretendiendo tener mucho y ser esclavo de las deudas, de la inconformidad y la envidia. Vivamos contentos con lo que Dios nos da y aprendamos

a vivir con un presupuesto guiado y bendecido por nuestro Señor. Si aprendemos a vivir según nuestro presupuesto, el Señor nos libraré de deudas innecesarias y nos dará su bendición en las finanzas.

Todo presupuesto debe elaborarse con la participación de ambos esposos y, si hay buenas relaciones, con los hijos que participan y que aportan para los gastos. Pero, sobre todo, hay que orar en familia para sujetarse al presupuesto y por sabiduría para ajustarlo cuando sea necesario.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

El maestro puede llevar un cartel a la clase para mostrar un modelo de presupuesto y discutirlo con sus alumnos para oír sus sugerencias y hacerle ajustes.

Luego puede pedir a los alumnos que elaboren un presupuesto según las necesidades propias de su familia.

Sería bueno orar para que Dios ayude a los hermanos a sujetarse al plan que han decidido adoptar.

Pastor: Carlos Rivera Díaz

(Lección # 2)

EL TRABAJO COMO ACTIVIDAD QUE DA GLORIA A DIOS

Propósito. Reafirmar que el trabajo ha sido establecido por Dios como una manera *de proveer para el sustento de nuestra familia.*

Pasaje de estudio: Génesis 1:27-31, Éxodo 20:9-10.

Lectura devocional: Salmo 127 y 128.

Texto para memorizar: Col. 3:17. "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él."

Bosquejo sugerido.

- I. El trabajo fue establecido por Dios para que nos ocupáramos en aquello para lo cual Él nos diseñó.
 - a. El mandato divino a trabajar está implícito en la orden de multiplicarse y fructificar.
 - b. El trabajo lo constituyen todas las acciones que hacemos para

beneficiarnos a nosotros mismos y los demás.

- c. El trabajo honesto y responsable honra a Dios.
- II. El trabajo es un medio honroso de proveer para la familia.
 - a. Y los bendijo Dios. Luego les dio la orden de trabajar. Dios nos ha bendecido a nosotros para que todo lo que hagamos esparza esa bendición recibida.
 - b. Todo trabajo es honroso. Toda actividad honesta dignifica a la persona y a su familia.
 - c. Multiplicidad de acciones: cualquier cosa que yo hago debe honrar a Dios.
 - III. Dios estableció que el trabajo debía hacerse en un tiempo determinado.
 - a. Hay seis días para trabajar. Una persona que no descansa de

sus labores diarias, deshonra a Dios.

- b. El sábado, entiéndase día de reposo, se hizo por causa del hombre y para su beneficio.

IV. CONCLUSIONES:

Introducción: En el diseño de la creación divina todos tenemos un propósito, todos tenemos talentos naturales, y dones espirituales. Los talentos y los dones son habilidades; los primeros los traemos cuando nacemos; y los segundos, cuando nacemos de nuevo. Ambos hablan de que Dios nos creó para ser útiles y capaces, pues tenemos una vocación dada por Él, que nos permite ganarnos la vida honrosamente, para que podamos hacer nuestro trabajo bien hecho y que honre a Dios y beneficie a los demás. Hoy vemos a nuestro alrededor la tentación del dinero fácil, pero no porque el hombre no sepa cómo hacer labores que le permitan prosperar y fructificar, sino porque el pecado de la pereza invita a evitar el arduo esfuerzo de trabajar. Dios nos hizo “para buenas obras” dice Ef. 2:10. Veamos algunos aspectos que tienen que ver con la vida laboral.

I. El trabajo como mandato divino.

a. El mandato a trabajar lo encontramos implícito en el verso 28 de Génesis capítulo 1. Y los bendijo Dios, y les dijo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.”

Fructificad, multiplicaos. Aquí está implícito el mandato. Veamos los verbos: fructificad, multiplicaos, sojuzgad, señoread. Los verbos expresan las acciones que una persona realiza.

- b. El trabajo es una acción que realizamos como personas para ser útiles; por medio de él nos transformamos, aprendemos, desarrollamos paciencia, aprendemos a perseverar. El trabajo tiene una función social. Lo que yo hago beneficia a otros. Si usted siembra, ofrece un servicio, fabrica objetos, etc. es para que otros suplan sus necesidades.
- c. El trabajo honra a Dios. Una persona que diariamente hace su trabajo, honra a Dios, porque obedece el mandato divino. Al contrario, el que no trabaja des-

honra a Dios, porque desobedece un mandato divino. Uno de los problemas que buena parte de la juventud tiene hoy, es que no se le ha enseñado un oficio, a participar haciendo tareas desde niño. La holgazanería, trae consigo las necesidades, y luego los malos pensamientos que provocan la violencia y el pillaje, lo cual deshonra a Dios.

II. **El trabajo es una manera honrosa de producir lo que necesitamos.**

a. Dios inicia este mandato con una bendición. Los bendijo Dios y les dijo que trabajaran. Así que la bendición está implícita en la acción de trabajar. Eso es lo que dice el salmo 128:2, “Cuando comas del trabajo de tus manos, bienaventurado serás y te irá bien. Está hablando del hombre o mujer que teme a Jehová.”

b. Todo trabajo es honroso. El trabajo dignifica la persona, porque la hace ser útil. Cuando uno hace el trabajo que le gusta hacer, lo hace bien, y produce satisfacción. Igualmente cuando no tenemos algo útil para hacer, nos aburrimos, comemos más de la cuenta, perdemos tiempo, desperdiciamos recursos, nos sentimos inútiles. Porque en el

trabajo hay autorrealización. El trabajo busca transformarnos, hacernos producir, madurar, valorarnos, enseñarnos que somos capaces, darnos cuenta de que lo que hacemos puede hacerme bien a mí y a otros. Hay trabajos más difíciles de hacer por sus exigencias, pero no por eso es trabajo de menor honra. Lo que tú haces como actividad para ganar lo que necesitas para sobrevivir, hazlo para Dios, según Col. 3:23; hazlo con diligencia, en el tiempo.

c. Distintas categoría de trabajo. Las labores humanas son diversas: la del agricultor, el que ofrece servicios: reparación, recolección de basura, fontanería transporte, jardinería. También están los maestros, las amas de casa, los comerciantes, los vendedores ambulantes, los médicos, abogados, ingenieros, contadores y toda la serie de profesiones con la que contamos.

¿Qué es lo que haces tú cada día? ¿Te sientes realizado y útil? ¿Haces las cosas con gusto, como para el Señor? Todo lo que hagamos, hagámoslo para Dios.

III. **Dios estableció que el trabajo debía hacerse en un tiempo determinado.**

a. “Seis días trabajarás y harás toda tu obra...” Éxodo 20:9

i. Encontramos aquí el mandato a trabajar. Para los judíos, la semana empezaba el domingo al atardecer, y terminaba el viernes, también al atardecer.

ii. El día de reposo dura desde las seis de la tarde del viernes, hasta las seis de la tarde del sábado.

iii. El día de reposo para nosotros ahora es el domingo, el primer día de la semana, el cual la Iglesia estableció para conmemorar la resurrección del Señor. El sábado judío era cuando toda actividad se detenía. Hoy hablamos de dar a Dios el primer día de la semana como primicia de la semana de trabajo.

iv. Hoy día, en las ciudades donde nada se detiene, a muchos trabajadores les dan un día diferente cada semana para descansar. ¿Sólo el domingo se puede descansar? ¿Qué si a alguien le toca trabajar día domingo, y descansa el jueves, por ejemplo? ¿Está faltando al Señor? Son preguntas que hay que saber aclarar bíblicamente.

b. Jesús dijo que el sábado se hizo

por causa del hombre y para su beneficio, y no el hombre por causa del sábado.

i. Cada persona que trabaja necesita reposar, apartarse para retomar fuerzas, recrearse. No hacerlo es pecar. Es un atentado a nuestra salud física, mental y espiritual.

ii. Además, según Éxodo 20:10, debía descansar el asno, el buey y el esclavo que habitaba con el creyente judío.

iii. Lo importante es entender que Dios está interesado en nuestro bienestar integral, y no solo en el día para descansar.

iv. La iglesia debe aprender a ser cuidadosa en no juzgar a los hermanos a quienes les toca trabajar los domingos y por eso no pueden asistir a los servicios.

v. La iglesia puede proveer otros espacios de adoración y aprendizaje para que los que tienen que trabajar los domingos puedan asistir sin descuidar su relación con Dios.

vi. En occidente, muchas iglesias hacen su escuela dominical en la tarde, porque el domingo en la mañana venden en la plaza sus

productos. Así, han cambiado el horario para que todos puedan asistir a la escuela dominical. Hay iglesias que tienen el equivalente a su escuela dominical el día miércoles.

vii. Lo importante es entender que Dios quiere que descansemos. Cuando no lo hacemos, desobedecemos, nos hacemos transgresores de la ley y, por tanto, pecamos.

IV. Conclusión.

- a. Dios estableció el trabajo como una forma de vida.
- b. Dios estableció el trabajo como una manera de autorrealización
- c. Dios nos enseñó que el trabajo debe hacerse en seis días, y que hay un día en que todos debemos descansar.
- d. El deseo de Dios es que nuestro trabajo, nos bendiga a nosotros y nos provea lo necesario para sostener la familia. Debemos recordar que hay una bendición implícita al hacerlo.
- e. Planee un tiempo con su familia en el que puedan compartir una actividad recreativa en el día de descanso

(Lección # 3)

EL TRABAJO LO DEFINE LA VOCACIÓN.

Pasaje de estudio: Romanos 12:3-12; Mat. 25:14-30

Lectura devocional: 1 Samuel 16

Texto para memorizar: Col. 3:23

Propósito: Fortalecer el entendimiento de lo que es la vocación de cada uno.

Introducción:

La vocación debe determinar lo que hago.

Entendemos por vocación la inclinación natural para hacer una actividad humana. Es la inclinación natural para escoger una carrera o una profesión. El término deriva del vocablo latino “*vocatio*” que significa: inspiración con que Dios llama. El término se usa como concepto de llamamiento o vocación. La idea es que Dios ha puesto en cada persona aquellas inclinaciones naturales que se manifestarán durante la vida y el desarrollo, y finalmente escogerá lo que llamamos vocación: Romanos 12:3-4 nos dice: “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual

que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.” En 1 Cor. 12, cuando Pablo habla de los dones, enfatiza que cada uno ha recibido de Dios una capacidad. Veremos esto más adelante.

Todos tenemos una vocación, dada por Dios, que nos da una capacidad natural para poder hacer alguna labor, hacerla bien y que nos produzca crecimiento y satisfacción.

Lo peor en la vida es estar haciendo aquello que nos desagrada. Esa es la razón por la que hay tantos malos trabajadores. No les gusta lo que hacen, porque no están haciendo aquello para lo cual Dios los diseñó.

¿Cuál es su vocación? El servicio a la comunidad, la administración de negocios, el diseño, la música, el pastoreo, la docencia, la agricultura, la ganadería, la construcción? Hay un sin fin de profesiones. Veamos algunos puntos que nos ayudarán a descubrir la nuestra.

Bosquejo sugerido.

- I. El propósito de Dios
 - a. La vocación se relaciona con el propósito
 - b. Si Dios nos creó tenemos un propósito
- II. ¿Cómo descubrimos el propósito?
 - a. Intimidad con Dios
 - b. Conozcámonos a nosotros mismos
 - c. Parábola de los talentos.
- III. Descubramos nuestros dones
 - a. Habilidades dadas por el Espíritu Santo
 - b. Capacidades extraordinarias
 - c. Dones y talentos definen la vocación
- IV. El hogar es donde se afirma el propósito
 - a. Dones y Talentos
 - b. Las tareas afirman los talentos.

V. Conclusiones

- I. **El propósito de Dios**
 - a. La vocación se relaciona con el propósito de Dios. La Biblia dice que cuando fue creada la primera pareja fue hecha a la imagen y semejanza de Dios. Los mandatos del Cap.1:2-29 implican el diseño con propósito de cada ser humano.

Pensemos un momento: ¿Cómo es Dios? Él es santo, puro, justo, amoroso, misericordioso, todopoderoso, con una sabiduría infinita. Dios diseñó a cada una de las personas con una vocación.

Solo tenemos que ver la naturaleza para ver la grandeza de Dios. Salmo 19. Rom. 1:20-21 “Su eterno poder y deidad se hacen claramente visibles en las cosas hechas....”

Él es nuestro Creador y nosotros somos hechos a Su imagen. Él lo hizo todo con una finalidad, con un propósito. El argumento ontológico que prueba que este mundo fue hecho por un ser inteligente, se basa en que todo lo que existe tiene una conexión con lo bueno.

B. Si Dios lo hizo a usted, entonces usted tiene un propósito.

1. Sí, usted tiene un propósito, entonces usted es una persona útil, capaz de realizar una labor que lo beneficie y beneficie a otros.

2. Usted debe descubrir el propósito para su vida. Aquí es donde los padres podemos y debemos ayudar a nuestros hijos.

3. Es en la familia donde descubrimos la vocación, la afirmamos y ponemos la base de su desarrollo. Los hijos deben prepararse y trabajar en

aquello para lo cual Dios los diseñó.

4. Allí es donde hemos fallado, porque ponemos a hacer a los hijos aquello que nosotros quisimos ser y no pudimos. Conocí un joven cuyo padre lo puso a estudiar leyes, pero su pasión es el arte, dibujar, diseñar. El joven me dijo: “Estoy estudiando la carrera de derecho solo porque mi papá lo quiere, pero yo no pienso ser abogado, sino pintor.”

Dios ha diseñado a cada uno para una labor específica, le ha dado dones y talentos para que lo haga, y lo haga bien.

Lo importante de esto es que Dios trabaja para que se cumpla ese propósito: El salmista dice: “Jehová cumplirá su propósito en mi.” Salmos 13:9. Moisés y David son ejemplos de que ellos buscaron hacer algo para lo cual no fueron diseñados. Moisés fue educado para ser rey, pero terminó cuidando ovejas. Dios lo buscó y lo puso de nuevo en su propósito. Ser un líder libertador, Éx. 3:6. Según 1 Samuel 16, Isaí entrenó a su hijo David para ser pastor, pero el propósito de Dios fue que él fuera rey, y parte del linaje del Mesías según la carne.

II Cómo descubrir tu propósito.

a. Necesitas desarrollar intimidad

con Dios, quien nos diseñó. Él sabe cómo guiarnos para que lo descubramos. La promesa es: “Te enseñaré el camino en que debes andar, sobre ti fijaré mis ojos. Jehová cumplirá su propósito en mi...” Salmo 32.

b. Conozcámonos a nosotros mismos. ¿Cuáles son nuestras habilidades naturales? ¿Qué nos gusta hacer? ¿Nos agrada trabajar con las manos? ¿Nos atraen lo académico, los números, las ventas? En fin. Hay que ir viendo lo que nos gusta hacer. Haga una lista de sus habilidades naturales. Pida a alguien que lo conozca bien, que le diga qué habilidades observa en usted.

C. Mat. 25:1-14-29. La parábola de los talentos. Aquí observamos varias cosas:

1. El reino de los cielos es semejante a: un señor que repartió talentos a sus siervos, conforme a sus capacidades.

2. Después de algún tiempo, el señor los llamó para hacer cuentas. La primera cosa que observamos es que el Señor le dio cierta cantidad a cada uno. Les dio suficiente. Un talento equivalía a 34 kgs., 6000 dracmas, a 21,600

gramos de plata, más o menos Q24.00 por gramo. Un talento sería aproximadamente Q500,000. La idea aquí es que aun el que recibió menos, recibió suficiente para negociar. No lo midas en dinero, sino el valor que tu persona tiene, tu capacidad de pensar, crear, negociar, movilizarte, además de tu salud, y otras ventajas. Todo ello constituye un gran valor. Cada persona vale mucho por lo que es en sí, sin tomar en cuenta el valor de lo que posee en bienes.

3. Tus talentos son la mejor manera de ir encontrando el propósito de Dios para tu vida. Volvamos otra vez al caso de David. Dios lo eligió para ser rey, 1 Sam. 16. Eso ya tenía un gran valor. El propósito de Dios fue que él fuera rey. Después de ser ungido, el volvió a su rebaño, pero Dios lo llevó al palacio para que aprendiera lo que hace un rey. Note que la historia nos cuenta que él fue al palacio, por su talento natural. El problema de Saúl fue la ocasión que Dios usó. La locura de Saúl hizo que alguien pensara en la habilidad de David para tocar el arpa y cantar. "Sé de un Joven que sabe tocar el arpa, y canta..." "Tráelo." Así él apareció en el palacio. 1 Sam. 16:14-23.

Dios quería que fuera rey, pero el insistía en ser pastor de ovejas. Así que Dios hizo que se instalara en el palacio para servir a Saúl y así aprendiera sobre la vida de un rey. Prov. 22:29, "¿Has visto un hombre diestro en su trabajo? Estará delante de los reyes; no estará delante de hombres sin importancia."

III. Tus Dones.

A. Luego debes indagar sobre tu don.

El talento es una capacidad natural de hacer una cosa y hacerla bien. Está en la persona cuando nace.

El don es una capacidad sobrenatural para hacer una cosa

El don es un capacidad para hacer una cosa bien hecha y cada creyente la recibe cuando nace de nuevo. Rom. 12: 3-8; 1 Cró. 12; Efesios 4:10-13.

B. Son capacidades extraordinarias, porque las da el Espíritu Santo. No debemos pensar que los dones sirven solo para la iglesia; sirven también para realizar todas las tareas de la vida. Un don, con un talento, es lo que te hace valioso, capaz, hábil, con

disposición para hacer bien las cosas; y, cuando los usas, eres feliz.

Entonces, nadie puede decir: “Yo no tengo habilidad para trabajar.” Tú tienes habilidades; Dios te ha dado talento y dones.

- C. Tus dones y tus talentos deben darte la pauta para definir el trabajo que debes hacer. Eso responde a tu propósito y a tu vocación. El salmista decía: “Jehová cumplirá su propósito en mí.” Salmos 13:9. Tienes la ayuda de Dios para un trabajo, para que seas un experto en ese oficio, y debes descubrirlo.

La familia es el lugar donde nuestros talentos deben brillar. Los padres debemos ir descubriendo para qué van a ser buenos nuestros hijos. En nuestros hogares podemos asignarles algunas tareas y responsabilidades, para darles oportunidad de desarrollar sus talentos y sus dones.

Por eso la Biblia dice: que “los hijos son como saetas en manos del valiente,” Salmo 127:4-5. Pero esas saetas deben ser lanzadas a un blanco, no debemos dejar que se queden en la aljaba, allí no sirven. El blanco debe ser el propósito. Isaías 26:3.

IV. En el hogar es donde los niños

aprenden el valor del trabajo, la disciplina y la responsabilidad.

- A. Así que en casa debemos enseñar a los hijos a participar de las tareas del hogar de acuerdo con su capacidad. No hay niños perezosos, ni malos, solo hay padres sin visión, que no entendieron que ellos eran quienes tenían que enseñar al niño. Prov. 22:6. En educación hablamos de una ley que dice: “No hagas nada que el niño pueda hacer. No escribas por él, no respondas por él, no pintes por él, no memorices por él, sino enséñale.”

Los padres enseñamos muchas habilidades a los hijos cuando les damos participación en los oficios del hogar.

Los padres enseñamos a los varones, y las madres a las niñas. Las tareas deben de ir de lo simple a lo complejo. Las tareas pequeñas primeramente, y, conforme a su madurez, podemos ir agregando responsabilidades. ¿En qué cosas pueden los niños ayudar?

Puede colaborar en lavar trastos, regar las flores, sacar la basura, alimentar las mascotas, limpiar las habitaciones y el patio, hacer sus camas, recoger sus juguetes,

vender, recoger la ropa sucia y llevarla al lugar donde la lavan, etc. Piensen juntos en la clase qué otras cosas pueden hacer los niños.

- C. Compartan ideas de cómo algunos padres han hecho participar a sus hijos en tareas domésticas o sus trabajos.

Todos nacemos con una vocación; la vocación determina el propósito. Tú puedes descubrir tu propósito, descubriendo tus talentos, y tus dones.

Dios dio a cada uno en particular como Él quiso, según 1 Corintios 12:1-12. Diversidad de operaciones: el Espíritu las da como es Su voluntad, v. 12.

Nadie nació para no hacer nada. Tú tienes una razón por la cual Dios te permitió nacer aquí, en el seno de esta familia, en esta comunidad, en esta iglesia. Descubre ese potencial que te hará ser una persona útil en el reino de Dios y en la comunidad.

Lista de capacidades de Romanos 12:6-8: “De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;

o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento.”

Y en 1 Cor. 12:8-18 leemos: “Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.”

Conclusiones:

- a. Todos nacemos con un propósito
- b. Los dones y talentos determinan la profesión.
- c. El hogar es el lugar donde se afirman los dones y la vocación.

Pastor: Rolando Leiva

EL BUEN USO DE LA TECNOLOGÍA EN LA FAMILIA

Texto para estudio: Colosenses 3:1-7

Lectura devocional: Colosenses 3

Texto para memorizar: Colosenses 3:2. “Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.”.

Propósito

Introducción

I. HACED MORIR LO TERRENAL.

1. Pasiones desordenadas.
2. Amplia gama de contenido: estamos expuestos a tanta información que puede incluir blasfemias, irreverencias, palabras deshonestas, mentiras, etc.

II. VESTÍOS COMO ESCOGIDOS DE DIOS.

La información que generamos debe reflejar que somos santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.

III. HACEDLO TODO PARA DIOS Y NO PARA LOS HOMBRES

- A. todo lo que hagáis, hacedlo de corazón
- B. porque a Cristo el Señor servís

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Propósito:

Motivar a cada familia a que aproveche las ventajas de los avances tecnológicos del mundo actual, sin permitir que estos se aprovechen de los miembros de nuestra familia y nos alejen de la mirada que debe estar siempre en la persona de Cristo Jesús.

Vivimos en un país en el que, a pesar de su alto índice de pobreza, desnutrición y analfabetismo, existe una fuerte demanda de teléfonos celulares, presencia en redes sociales (“el país ocupa el puesto 13 en Latinoamérica en usuarios de Facebook” dato obtenido en Prensa Libre 12/08/2012).

Además, día a día observamos cómo los niños a edades más tempranas tienden a manejar mejor que un adulto cualquier dispositivo electrónico, programa de computadora, u otro avance tecnológico.

Como iglesia, y principalmente como familia, no podemos ignorar todos estos hechos, ni podemos permitir que solo el comercio, la educación, el ocio y las relaciones sociales en general saquen provecho de todo ello. Es necesario que aprendamos a usarlos y que todo este avance tecnológico se convierta en una herramienta más para nuestro crecimiento espiritual y para cumplir la Gran Comisión.

Daniel 12:4 nos muestra que en los tiempos finales “la ciencia aumentará”.

Consideremos de esta manera el ejemplo que debemos dar a las nuevas generaciones para aprender a ver la tecnología como un medio para mantenernos en el camino hacia nuestra meta.

A. HACED MORIR LO TERRENAL.

A. Pasiones desordenadas. En el versículo 5 encontramos una lista de características de la vida sin Cristo. Sin embargo, muchas ve-

ces algunos miembros de nuestras familias, o nosotros mismos, pareciera que las ignoramos frente a la oferta llamativa de nuestro último dispositivo con conexión a Internet (Computadora, Tableta - iPad, teléfono celular, etc.).

Recordemos que en ellos existe el acceso a sitios que alimentan pasiones desordenadas; y el hecho de estar en un lugar solos y con dicho dispositivo puede ser una tentación muy grande para algunas personas.

B. Amplia gama de contenido. Ahora nos encontramos en una era en la que predomina el concepto de la web 2.0. Este término se utiliza para indicar que el contenido que circula por Internet ahora tiene mayor interacción con el usuario y fomenta la colaboración. Dicho de otra forma, ahora cualquier persona puede generar información y colocarla en diversos sitios en Internet.

Por lo anterior, debemos reconocer que estamos expuestos a una gran cantidad de información. No siempre esta información procede de fuentes acreditadas y, por ello, es muy fácil caer víctimas de documentos, noticias, y cualquier corriente religiosa, política o social,

pensando que su procedencia es confiable. Además, estamos expuestos a blasfemias, palabras deshonestas, mentiras, entre otros males.

B. Vestíos como escogidos de Dios.

El ambiente descrito (Web 2.0) constituye un llamado de atención a cada cristiano: al participar en cualquier comentario u otro tipo de información debemos procurar que nuestro aporte refleje una actitud cristiana, lo cual lograremos si, en primer lugar, no descuidamos la oración y la lectura de la Biblia. De esta forma estaremos realmente mostrándonos como “santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.”

La exhortación que recibimos en el v.13 debe ser aplicada también a los diversos medios que usamos para comunicarnos por medio de la tecnología.

En ocasiones se cree que el lenguaje utilizado mientras estoy frente a alguna computadora, celular u otro dispositivo puede ser el que usa todo el mundo. Pero, tengamos mucho cuidado, pues como cristianos estamos llamados a marcar la

diferencia con cada palabra que decimos o escribimos.

La responsabilidad es otra característica que no debemos descuidar. Ello implica aprender a utilizar bien nuestro tiempo. Es algo muy difícil hoy en día, principalmente cuando nos encontramos frente a una gama cada vez mayor de programas de computadora, juegos, redes sociales, etc., que tratan de crear adicción en nosotros.

C. HACEDLO TODO PARA DIOS Y NO PARA LOS HOMBRES.

A. Actualmente tanto el gobierno, como la educación y el comercio procuran tener presencia en Internet. Por ello también la Iglesia debe procurar estar allí, para seguir predicando el evangelio y contribuir con ello a que más vidas se salven. Es necesario que aprovechemos este recurso.

“Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón.” Este mandato debe ser una realidad en cada aporte o actividad que desarrollemos; así contribuiremos a que exista contenido de gran calidad espiritual en Internet.

B. “Porque a Cristo el Señor servís”.

En los primeros años de la Iglesia cristiana, los apóstoles y algunos otros hermanos utilizaban los medios disponibles para exhortar, enseñar, corregir y de esta forma mantener comunicación con el pueblo de Dios y compartir las buenas nuevas a las demás personas. Ahora tenemos el reto de aprender a usar el Facebook, el Twitter, el correo electrónico, y otros sitios en general, con lo cual podemos seguir sirviendo a Dios usando estos medios para compartir las Buenas Nuevas de salvación. Sin embargo, debemos PLANIFICAR el uso que les vamos a dar.

Es muy importante que, como familias, podamos unir esfuerzos. Los padres, para dar las pautas bajo las cuales se van a usar las herramientas de la tecnología; los hijos, para obedecer a sus padres (v. 20), y asimismo, para aprovechar su facilidad en el aprendizaje de los aspectos de la tecnología. Los hijos deben dedicar tiempo a los padres para enseñarles cómo usar los nuevos dispositivos.

CONCLUSIÓN

Las familias del siglo XXI estamos ante retos muy grandes. Necesitamos mantener nuestros valores y convicciones cristianas en este

mundo donde cada vez el relativismo y la tolerancia prevalecen. Si no estamos nutridos con la Palabra de Dios y llenos de oración, los avances tecnológicos serán el canal por donde entrarán en nuestros hogares sutilmente muchas enseñanzas que más tarde lamentaremos. ¿Es ello causa para rechazar la tecnología? De ninguna manera. Estamos llamados a ser agentes de cambio en este mundo virtual donde cada día hay más y más personas necesitadas de amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Y ellos deben saber que estos frutos solo se obtienen por medio de una vida consagrada a Dios y dedicada a Su servicio.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

Sugiera al pastor y al concilio de la iglesia una actividad en la que se organicen parejas (padre-hijo, o joven-adulto) para generar comentarios, documentos y cualquier información de edificación espiritual para distribuir por Internet. El adulto puede enseñar al joven a escribir mensajes que reflejen convicciones firmes, mensajes con valor espiritual; y el joven puede enseñar al adulto el manejo técnico de la herramienta. Además, pueden compartir instrucciones que ayuden a

tener un uso adecuado de la tecnología. Este tipo de las actividades generan compañerismo y crean un ambiente en el que el joven puede consultar y aprovechar la experiencia de la persona mayor; y la per-

sona mayor puede aprender sobre las nuevas tendencias en la tecnología. Es un aprendizaje de doble vía. Esta actividad también se puede practicar a nivel de familia.

TECNOLOGÍA Y COMUNICACIÓN FAMILIAR

Texto para estudio: Efesios 6:1-4

Lectura devocional: Efesios 6:1-4

Texto para memorizar: *“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.*
(*Hebreos 13:8*)

Propósito

Introducción

La práctica generalizada en la actualidad de disponer de numerosos dispositivos tecnológicos y de comunicaciones en el hogar sin duda tiene sus ventajas, tanto para los jóvenes para realizar sus tareas y trabajos de investigación sin salir de casa, como para los padres que pueden realizar algunas de sus labores cotidianas y productivas de trabajo, también sin salir de casa. E igualmente, por supuesto, para estar en contacto con seres queridos que están lejos, e incluso para pasar un rato entretenido y de diversión. Sin embargo, cuando no contamos con un plan organizado que regule de forma básica el uso de estos recursos, podemos ge-

nerar efectos contraproducentes y afectar negativamente las relaciones de nuestra familia, y salirnos del marco de una comunicación personal efectiva. Expongo algunos elementos importantes que deberíamos considerar:

1. Administración del tiempo

Para padres e hijos la tecnología puede volverse un distractor que resta tiempo a la convivencia y comunicación personal; esto nos hace desperdiciar tiempo y poner en riesgo nuestra salud física y espiritual.

2. Precaución y discernimiento

La gran cantidad de información y de los medios para comunicarnos con otras personas que la tecnología nos facilita, unida a la fuerte tendencia de nuestros jóvenes a depender del uso de los recursos tecnológicos, debe alertarnos para controlar el uso de estos dispositivos en el hogar, y para guiarlos y educarlos sabiamente, a fin de que eviten ponerse en situaciones de riesgo. Debemos, gene-

rar oportunidades para promover una sana y abierta comunicación y una estrecha relación padre-hijo.

3. Recordar nuestro compromiso delante de Dios

Padres e hijos jugamos un rol importante en nuestra familia, y desde nuestras respectivas posiciones actuales tenemos compromisos y responsabilidades delante de Dios. Por un lado, los padres somos los responsables del bienestar físico, emocional y espiritual de nuestros hijos, así como del control del hogar, dar un buen ejemplo y proveer la corrección e instrucción sabia a los jóvenes. Por otro lado, los hijos deben recordar sus deberes delante de Dios para con sus padres, recordándonos valorar la correcta comunicación y confianza para con nuestros propios padres, siguiendo su ejemplo y honrándolos en todo momento y lugar con nuestros pensamientos y acciones.

Conclusión

ACTIVIDAD PRÁCTICA

TECNOLOGÍA Y COMUNICACIÓN FAMILIAR

Texto para estudio: Efesios 6:1-4

Lectura devocional: Efesios 6:1-4

Texto para memorizar: Hebreos 13:8. *“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.*

Propósito: Recomendar un marco básico de uso de los recursos tecnológicos de los cuales disponemos en nuestro hogar, para poder aprovecharlos para las tareas productivas de nuestra vida cotidiana, sin dejar que estos supriman las formas personales de comunicación, y generar así un impacto positivo en la familia.

Introducción:

Los dispositivos tecnológicos han sido diseñados para ser recursos o herramientas para mejorar la comunicación (por ejemplo hemos podido experimentar el uso del correo electrónico, el chat o videoconferencias con familiares o amigos que se encuentran a distancias lejanas) y hacer nuestras tareas o actividades de trabajo de un modo más eficiente (por ejemplo, los padres de familia que realizan su trabajo en casa, lo cual les permite pasar más tiempo con sus hijos, o los hijos que realizan tareas para sus estudios usando aplicaciones multimedia y conexión a Internet). Debemos saber que su uso puede generar los efectos contrarios a los

beneficios originales para los cuales fueron creados, cuando no marcamos límites adecuados en busca de un balance y buenas prácticas para el uso de la tecnología por parte de todos los miembros de la familia.

Es posible beneficiarse de los efectos positivos de la tecnología, siempre que establezcamos un marco básico para su uso adaptado a las necesidades de nuestra familia

1. Administración del tiempo:

Para los padres de familia, la tecnología puede volverse un distractor que puede ocasionarnos el vernos envueltos en otros pensamientos y que les restemos tiempo a la convivencia y comunicación personal con nuestros hijos. También puede reducirnos el tiempo para enseñarles que conocer a Dios es lo más importante que harán en su vida. Pasar tiempo junto a nuestros hijos cuando estos usan la tecnología disponible en el hogar, también es importante, ya que así evitamos que la televisión y los contenidos que se ven y se leen en Internet se conviertan en sus mentores, influyéndoles y exponiéndolos a ciertas cosas que quizá no queramos que ellos aprendan (*vea Fil. 4:8*).

Debemos ser conscientes de que el uso desmedido que los hijos hagan de los recursos tecnológicos puede: 1) Volverse adictivo (por ejemplo, en muchos casos el tiempo que finalmente pasamos frente a la computadora conectados a Internet, es mucho mayor que el tiempo que realmente necesitamos para concentrarnos en hacer nuestras investigaciones y elaborar nuestras tareas. Distráenos en el camino, consultando y respondiendo correos electrónicos, visitando las redes sociales, involucrándonos en chats, entreteniéndonos con los juegos en línea, etc., puede hacer que se reduzca nuestra productividad). 2) Afectar nuestra salud: Los expertos recomiendan actividad física por cada 30 minutos de trabajo en la computadora, practicar un deporte de manera regular y alimentarnos con disciplina en el horario establecido; y 3) Hacernos decaer en nuestra vida espiritual, ya que necesitamos tiempo y constancia para tener nuestro tiempo a solas con el Señor, valorando el estudio de Su Palabra, y asistiendo a actividades de las sociedades juveniles o ministerios diversos en la iglesia. En general, si carecemos de un adecuado uso del tiempo en el uso de la tecnología, nos pone en riesgo de pasar menos tiempo crecien-

do juntos como familia en nuestro andar con Dios. En consecuencia, esto puede hacer que nos vayamos apartando unos de otros, no compartamos nuestras inquietudes con nuestros padres, no dediquemos el tiempo necesario de calidad para nuestros hijos y nos ganemos su confianza, y podamos afectar nuestra salud al acostumbrarnos a un estilo de vida más sedentario.

2. Precaución y discernimiento

La Internet posee una cantidad enorme de información que cada día va en constante aumento. Esto representa muchas ventajas, por lo que se requiere precaución y discernimiento para nuestro caminar en este nuevo mundo. Estudios recientes han revelado que Guatemala es el país de Centroamérica que más usuarios registrados tiene en las principales redes sociales, de los cuales el 37% representa a los usuarios de edades entre 18 y 24 años. Esto muestra una marcada tendencia entre nuestros jóvenes al uso de dispositivos móviles y la computadoras con conexión a Internet. Los padres, debemos preocuparnos por orientar e instruir sabiamente a nuestros hijos ya que, aunque no siempre será posible ordenar y controlar el contenido al que acceden en Internet o lo que

reciben cuando están usando los recursos tecnológicos de comunicación, somos nosotros los responsables ante Dios de guiar y dirigir a nuestros hijos en los caminos de Él (vea *Prov. 22:6*). Debemos formar en ellos el buen criterio, el discernimiento y los valores correctos para que sepan tomar decisiones sabiamente; debemos corregirlos e instruirlos con amor (vea *Ef. 6:4*). Asimismo, tenemos que generar una plena confianza en nuestros hijos hacia nosotros, para que nos abran siempre sus corazones, ya que están expuestos a un mundo muy grande y peligroso, y mucho de ello puede estar dentro de la propia casa. Considero muy importante que los hijos tengan siempre plena confianza y apertura para con sus padres, ya que el uso descontrolado de los recursos tecnológicos los puede hacer caer en adicciones y en tentaciones, y así abrir sus mentes y sus corazones a sentimientos más propios de la carne, o pueden confundirlos. Por ello, disponer de la libertad y confianza de comentar a sus padres *todo* lo que ha pasado por sus sentidos a través de los medios tecnológicos, puede representar un gran alivio, ya que ellos nos escucharán y nos aconsejarán para que sepamos cómo actuar en cada situación.

3. Recordar nuestro compromiso delante de Dios

Todos los miembros de la familia debemos velar por el bienestar, no solo individual, sino colectivo. Debemos estar conscientes de la responsabilidad que tenemos delante de Dios los unos con los otros.

Los padres, como encargados del hogar, debemos, promover la convivencia familiar, tanto en el ámbito recreativo como en buscar a Dios, para no perder la perspectiva y armonía familiar. Debemos mantener en mente la responsabilidad que tenemos acerca del bienestar espiritual, físico y mental de nuestros hijos, insistiendo en la disciplina y los valores morales bíblicos en el hogar (*vea Deut. 6:7-9*).

La obediencia y el aprendizaje que los hijos pueden obtener de una correcta relación con el resto de la familia y miembros adultos del hogar, es algo invaluable que debemos saber apreciar. El compromiso de los hijos deberá ser: siempre respetar, obedecer y tener confianza en sus padres (*vea Deut. 5:16*).

La tecnología debería ser concebida como un recurso que facilita la unión, y no lo que propicia la división. Hagamos de Dios el centro de nuestra familia, para que las relaciones tengan el vínculo que solo es posible con corazones que lo

siguen de cerca a Él.

Conclusión

Los avances tecnológicos han cambiado al mundo en que vivimos, aunque Dios nunca cambia. Solamente la realidad de Cristo en las vidas de cada miembro de la familia nos dará la felicidad y realización plena en todos los aspectos. Por tanto, no necesitamos depender de disponer de los más recientes recursos tecnológicos para sentirnos satisfechos. El consumismo en nuestra época puede hacernos perder la perspectiva correcta de este aspecto fundamental de nuestra vida. El reto consiste en encontrar un balance adecuado en el uso de la tecnología por parte de los miembros de nuestra familia, y que seamos luz dentro de nuestro propio hogar. Tenemos que dar buen testimonio de que, sin importar la cantidad de aparatos tecnológicos que usemos, lo que importa es mostrar, sobre todo, a los miembros más jóvenes, la oportunidad más maravillosa del mundo: una relación personal y consistente con Jesucristo.

ACTIVIDAD PRÁCTICA

- Padres e hijos pueden disfrutar

de un sano convivio con un videojuego, cuyo contenido haya sido examinado antes cuidadosamente.

- Ver la televisión por períodos de tiempo breves, de preferencia en familia; así, los padres acompañando a los hijos pueden educarlos y supervisar el contenido de lo que ven.
- No se debe consultar el correo electrónico o enviar mensajes por el teléfono celular durante los tiempos de convivencia familiar: por ejemplo: durante los tiempos de comida que pueden pasar juntos.
- Procuremos el culto familiar en nuestro hogar, por lo menos una vez por semana. Este representa un tiempo para reflexionar en las enseñanzas de la Biblia, y propicia un ambiente que favorece la comunicación, pudiendo tratar temas de importancia familiar de una forma relajada y

sin presión del tiempo.

- Centralizar la mayoría de aparatos en una sala de uso común.
- Evitar proporcionar datos personales por Internet, o hacer caso a propuestas que parezcan extrañas y sin comentarlo con los padres.
- Instalar en las computadoras de todos los miembros de la familia programas que restringen la navegación por Internet en páginas cuyo contenido no sea recomendable.
- Confeccione un reglamento claro para el uso de la tecnología en su hogar; los límites son útiles para conservar la paz y la armonía en el hogar.
- Que no nos intimide el uso de la tecnología. Si es posible, aprenda juntamente con sus hijos, y no los prive de la oportunidad de que ellos le enseñen cosas que usted quizá no sepa.

Esposos: Alvarado Pinto

VIDA DEVOCIONAL FAMILIAR EN LOS TIEMPOS BÍBLICOS

Texto para estudio: Deuteronomio 6:1-9

Lectura devocional: Jueces 13

Texto para memorizar: “Para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados.” Deuteronomio 6:2

Propósito: Recordar a los alumnos el privilegio que tenemos de ayudar a nuestros hijos en el proceso de aprendizaje de cuál es el deseo y voluntad de Dios para sus vidas en esta tierra.

- I. Instrucciones dadas por Dios a Su pueblo
 - a. Educación oral
 - b. Educación escrita
 - c. Memorización
- II. Acciones de familias de la Biblia
 - a. Enseñanza desde temprana edad
Ejemplo de vida
 - b. Asistencia a las festividades
- III. Actitudes de los padres

- a. Pida a Dios sabiduría
- b. Instruya según las capacidades de sus hijos
- c. Genere un ambiente armonioso

Introducción

I. “He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre.” Salmos 127:3. Dios nos ha dado un gran privilegio a los padres: el formar hijos y encaminarlos por la senda que los llevará de vuelta a Él. Para la realización de este trabajo nos ha dejado valiosas instrucciones y herramientas en Su Palabra. Por ello, en esta lección, estudiaremos las premisas que Dios dejó a su pueblo Israel, para que Su Palabra fuera recordada de generación en generación. Analizaremos cómo las familias de la Biblia guiaron a sus familias y, por último, trataremos sobre algunas de las actitudes que, como padres, debemos desarrollar

para ser unos buenos sacerdotes en nuestra familia.

I. **Instrucciones dadas por Dios a su pueblo**

a. **Educación oral**

Para el pueblo de Dios está el mandamiento de Dt. 6:7: “Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, y al acostarte y cuando te levantes.” Los padres repetían los mandamientos a cualquier hora del día y en cualquier ocasión; les narraban a sus hijos la forma cómo El Señor los había salvado de Egipto y todas las maravillas que había hecho con Israel. Con esta forma de enseñanza los padres establecían comunicación con su familia, valoraban las Escrituras y aprendían a depender más de Dios.

b. **Educación escrita**

En Dt. 6:9 se recomienda: “Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.” La técnica de escribir en lugares visibles todo el tiempo, era con el fin de que estas penetraran en la mente y corazón de la familia, especialmente en los niños. Con esto se buscaba una devoción total a Dios: de corazón, alma, mente y fuerzas.

c. **Memorización**

La familia judía tenía el deber de recitar dos veces cada día 3 fragmentos extraídos de Dt. 6:4-9; 11:13-21 y Núm. 15:37-41. Esta técnica llevaba al niño a memorizar porciones especiales de un contenido precioso que lo enseñaba a confiar en el único Dios, el Todopoderoso a quien ellos adoraban, a conocer Su voluntad y a conocer las bendiciones que obtendrían si obedecían Sus mandamientos.

II. **Acciones de familias de la Biblia**

a. **Enseñanza desde temprana edad**

Cuando Pablo escribió su segunda carta a Timoteo, le dice: “trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.”. Esto nos muestra el gran trabajo que estas dos mujeres hicieron en la vida de Timoteo, ya que le enseñaron, desde muy pequeño, a confiar y amar sinceramente a Dios. Es bueno recordar que el carácter de una persona se forma en sus primeros años de vida, por lo cual es indispensable enseñar todos los valores morales y espirituales cuando nuestros hi-

jos son niños. ¿Podrán decir que nuestros hijos han heredado una fe sincera? ¿O nos juzgarán por no haberles inculcado la fe que nosotros afirmábamos profesar?

b. ***Ejemplo de vida***

La vida devocional de Abraham le sirvió a Isaac para aprender a confiar en Dios. Cuando Dios pidió a Abraham su hijo, su único y a quien amaba, pudo darle testimonio a su hijo de lo que es amar y obedecer a Dios y demostrar que Él siempre va a proveer, Gén. 22:8, 14. De esta manera inculcó en su hijo la fe en Dios. Isaac, a través de su padre, entendió que vale la pena creer y obedecer a Dios. ¿Cómo estamos enseñando a nuestros hijos a creer en las grandes verdades de la Biblia? ¿Será que estamos haciendo nuestro mejor y mayor esfuerzo porque nuestros hijos aprendan del Dios Único y Verdadero?

c. ***Asistencia a las festividades***

Para los judíos las fiestas eran algo de suma importancia, ya que mediante ellas les enseñaban a sus hijos sobre las cosas que Dios había hecho con Su pueblo Israel y la forma cómo los había liberado de la esclavitud en Egipto. Las fiestas principales que se hacían en familia están descritas en Levítico 23. Cada fiesta tenía el propósito de

recordar las maravillas de Dios, de agradecer Su provisión y de renovar el compromiso con Él. ¿Estamos aprovechando cualquier ocasión para enseñar a nuestros hijos sobre la naturaleza de Dios, Su amor y fidelidad para con la familia? ¿Estamos enseñando a nuestros hijos a ser agradecidos con la provisión que Dios nos da?

III. **Actitudes de los padres**

a. ***Pida a Dios sabiduría***

Como padres debemos acudir humildemente a Dios para que Él nos muestre la manera adecuada de guiar a nuestros hijos en Sus caminos. Esta actitud se puede observar en el padre de Sansón (Jueces 13:8, 12). Cuando Manoa supo que el hijo que tendría con su esposa había sido escogido por Dios para comenzar a liberar a Israel de los filisteos, oró a Dios pidiendo que Su ángel volviera para que les indicara cómo debían criar al niño que nacería. En esta historia se comprueba la fidelidad de Dios, pues al ver el deseo de Manoa, Dios vuelve a enviar al ángel quien les da las instrucciones para la educación de Sansón. ¿Pedimos la dirección de Dios para criar adecuadamente a nuestros hijos? ¿Oramos constantemente pidiendo que Dios nos

ayude a tomar las decisiones correctas para nuestra familia?

b. ***Instruya según las capacidades de sus hijos***

En Proverbios 22:7 se nos dice que debemos “instruir al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” Esto quiere decir que tenemos que educar a los niños según sus habilidades o capacidades; es necesario identificarlas y fortalecerlas y hacer que nuestros hijos las utilicen en forma correcta sin apartarse del camino que lleva a Dios. ¿Nos hemos preocupado por descubrir las habilidades de nuestros hijos? Podemos inscribirlos en una academia de música, de arte, de idiomas, etc., y luego animarlos a que pongan estos talentos al servicio de la Iglesia ¿Qué hacemos, cómo padres, para fortalecer el carácter de nuestros hijos? ¿Le pedimos a Dios que Él les muestre a nuestros hijos el camino que deben tomar?

c. ***Genere un ambiente armonioso***

Ningún hogar puede ser auténticamente cristiano si en él no se vive una atmósfera cristiana. A veces la falta de tiempo o de creatividad hace que no haya una adecuada provisión para la vida devocional

en el hogar. Sin embargo, cualquier circunstancia puede ser propicia para la adoración, el consejo y la enseñanza en el hogar. Los problemas, las decisiones y aun las diversiones, pueden ser fuente de instrucción y de adoración en la familia. ¿En qué forma influimos para crear un ambiente agradable en nuestro hogar? ¿Creamos espacios para que nuestros hijos se acerquen a nosotros y nos manifiesten sus inquietudes y anhelos? ¿Tomamos la iniciativa para tener tiempos de comunión familiar y de comunión con Dios?

Conclusión

La responsabilidad que Dios nos ha dado como padres es muy grande, ya que en nuestras manos tenemos vidas que debemos devolver a Dios. Somos los encargados de moldear la vida de nuestros hijos y provocar en ellos el deseo de amar y ser fieles a Dios. Debemos escudriñar las Escrituras para conocer la voluntad de Dios respecto de la crianza de nuestros hijos y para descubrir los ejemplos de hombres fieles que guiaron a su familia en el camino correcto y para evitar los errores que cometieron otros.

Actividades Prácticas Sugeridas:

*Propónganse memorizar textos bíblicos. Inicie con versículos y posteriormente memorice capítulos.

*Elabore con creatividad, en familia, cuadros bíblicos decorativos para su casa.

*Participe activamente con su familia en alabar y adorar a Dios en las actividades de la iglesia: congresos, conferencias, servicios especiales.

Celebre la vida que tenemos en Jesús; conmemore Su nacimiento, Su pasión, muerte y resurrección. Muestre gratitud al finalizar el ciclo de las cosechas, el año calendario y pida a Dios Su dirección al iniciar el nuevo.

(Lección # 7)

FACILITÉMOSLE A LOS NIÑOS IR A JESÚS

Texto para estudio: Mateo 19:13-15

Lectura devocional: Proverbios 4:10-14

Texto para memorizar: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.” Mat. 19:14

Propósito: Una de las tareas de mayor importancia para nosotros, como hijos de Dios, en los tiempos que vivimos, es la edificación de hogares cristianos. Si fracasamos aquí habremos fracasado en todo. Por eso es necesario que prestemos atención a estos consejos, mediante los cuales podremos cumplir el elevado deber de llevar a nuestros hijos a Jesús.

- I. No impedirles acercarse a Jesús
 - a. No darles un ejemplo negativo
 - b. No hacerlos de menos
- II. Proveerle a nuestros hijos los recursos para que conozcan a Jesús

- a. materiales didácticos
- b. la Palabra de Dios
- c. proveer momentos para presentarles el mensaje a de salvación y edificación

III. Compartir nuestra experiencia personal

- a. programar servicios familiares permanentemente
- b. darles apoyo espiritual

IV. Al cuidarlos de este mundo

- a. anular malas influencia de amigos
- b. enseñarles valores morales y espirituales
- c. instruirlos sobre el uso adecuado y responsable de la tecnología

Introducción

“Como saetas en mano del valiente, así son los hijos...” Salmos 127:4. Dios nos dio a los padres la responsabilidad de llevar a nuestros hijos por el camino que los

conducirá a la vida eterna. Queda, pues, en nuestras manos la dirección y el impulso que daremos a nuestros hijos.

Al pensar en las palabras de Jesús: “Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis,” debemos preguntarnos cómo estoy colaborando en dejar, animar o motivar a mis hijos a acercarse y caminar con Jesucristo. En esta lección aprenderemos a no impedirles a nuestros hijos a acercarse a Dios, y a proveerles aquellos recursos necesarios para conocer al Dios verdadero, a transmitirles a nuestros hijos, con nuestra vida, el amor y la fidelidad a Dios, y a cuidarlos del mundo y sus placeres.

I. **No impedirles acercarse a Jesús**

a. **No darles un ejemplo negativo**

Tristemente, nosotros los padres, en algunas ocasiones hemos sido un ejemplo negativo, viviendo una vida espiritual pobre, haciendo que nuestros hijos tomen una vida cristiana sin el compromiso de fidelidad a Dios, y con esto impedimos que ellos gocen de conocer a Jesucristo y disfruten una vida feliz. Debemos recordar que nuestros hijos nos observan constantemente y que ellos imitarán la forma de vida

que nosotros tenemos. Si nuestra vida refleja una relación íntima con Dios, nuestros hijos también querrán tener un encuentro con Dios como el nuestro; y si se dan cuenta de que nuestra relación con Dios es mediocre y sólo hacemos cosas espirituales por costumbre y tradición, tendremos que lamentar en el futuro que la amistad de nuestros hijos con Dios sea fría, o que no establezcan ningún tipo de relación genuina con el Señor.

b. **No hacerlos de menos**

En este pasaje, después de una serie de enseñanzas, Jesús tocó el tema de los niños. Éstos vinieron tal cual eran, pequeños e indefensos, y los discípulos cometieron el error de hacerlos de menos y no les prestaron la atención que merecían. Sin embargo, Jesús les brindó Su amor, Su compañía, Su atención y Su bendición. El hecho de que a los niños no se les prestara atención no ocurría sólo en los tiempos de Cristo, ocurre también en nuestros días y en la iglesia; y es nuestro deber, como cristianos, evitar que esto suceda. Una situación que se presenta a menudo en los hogares y en la iglesia, es que no vemos la necesidad, y por ello no tenemos interés, en que nuestros niños entreguen su corazón

a Jesús a temprana edad. Y, si lo hacen, no tomamos acciones para hacer que crezcan en su fe, ya que consideramos que por su edad no pueden comprender totalmente el plan de salvación. Olvidamos que el reino de Dios es para los que son como ellos: sinceros, tiernos, puros. La niñez es la mejor etapa para formar a una persona y para encaminarla a Jesús.

II. Proveerles a nuestros hijos los recursos para que conozcan a Jesús

a. *Materiales didácticos*

En el siglo XXI, cuando tenemos vastos recursos disponibles, no hacemos un buen uso de ellos. Existe una gran variedad de recursos didácticos escritos, libros para colorear, modelos para armar, etc.; cada uno de los cuales son técnicas que ayudan al niño a aprender haciendo y recordar el recorrido de la historia bíblica y cosas relacionadas con ella. No debemos escatimar recursos en lo que se refiere a la educación cristiana de nuestros hijos. Lo que hagamos por ellos no quedará sin recompensa, ya que ellos, con lo que aprendan y apliquen en su vida, nos harán sentir satisfechos por haber invertido en su vida espiritual.

b. *La Palabra de Dios*

En la actualidad existe también una gran variedad de Biblias para niños, las cuales son adecuadas y diseñadas para la edad en que nuestros hijos estén. Lo que necesitamos es hacer un esfuerzo por adquirirlas y usar todos los demás recursos a nuestro alcance. Es importante recordar que, como padres, debemos tomar tiempo para estudiar la Palabra de Dios antes de compartirla con nuestros hijos, ya que debemos entregar a nuestros hijos las verdades bíblicas con responsabilidad. Es necesario que tengamos planes de estudio para llevar una secuencia de las enseñanzas que demos a nuestros hijos. Para los más pequeños debemos adecuar las lecciones, con un lenguaje apropiado, para que las comprendan con mayor facilidad. Conforme la capacidad de entendimiento de nuestros niños vaya avanzando, debemos profundizar más en los temas, dándoles una aplicación práctica a las enseñanzas que impartamos.

c. *Proveer momentos para presentarles el mensaje de salvación y edificación*

Debemos buscar el mejor momento para presentar el mensaje, hablan-

do al corazón de nuestros niños, haciendo que la voz de Dios sea importante y relevante para ellos. Los niños están aprendiendo desde el vientre de sus madres. Así que, aprovechemos el tiempo porque los primeros años son los que forman el carácter de los niños. Estos años pasan rápidamente y, si no hicimos nuestra tarea, seguramente nos lamentaremos. Es bueno que, de acuerdo con las situaciones que como familia vivamos, enseñemos las actitudes que debemos tener hacia Dios: agradecimiento, confianza, entrega total, paciencia, entre otras.

III. **Compartir nuestra experiencia personal**

Otra manera de enseñar a los niños quién es Dios, es contándoles que Él hizo todo lo que vemos y aun cosas que no vemos, para nuestro beneficio. Debemos enfatizar que toda la creación existe como prueba del gran amor de Dios para nosotros, para que los niños de cualquier edad puedan reconocer al Señor como Creador de todo lo material y de nosotros mismos.

Debemos compartir nuestra fe y experiencia personal con Jesús y contarles cómo Él nos rescató del pecado y las bendiciones y enseñanzas que nos ha impartido en Su

Palabra, a través de Su Espíritu. Todo esto hará que nuestros hijos se esfuercen en conocer al Señor tanto como nosotros lo hacemos.

a. ***Programar cultos familiares permanentemente***

No debemos olvidar el tradicional culto familiar, la reunión cotidiana en el seno familiar en la que compartimos la Palabra del Señor, los cantos, peticiones y testimonios. Este tiempo debemos hacerlo especial, a través de él estamos trasladando una herencia espiritual que continuará por mucho tiempo, por lo que los animamos a que sigan practicándolo, y así estarán fundamentado la Palabra de Dios en sus hijos. Si no es así, cambie, porque no queremos ver más familias sin compromiso. Dios está esperando que asumamos nuestro papel como verdaderos adoradores y guiadores de nuevas generaciones como modelos de vida y de iglesia.

b. ***Darles apoyo espiritual***

La familia es la comunidad donde debemos mostrar el amor, la confianza y el apoyo espiritual y moral a cada uno de sus miembros; es allí donde debemos saber lo que cada uno necesita y buscar juntos la solución de cada problema. Si, como familia, no mostramos in-

terés los unos por los otros, no estamos haciendo lo que Jesús pidió: “Dejad a los niños venir a mí.” Parecen palabras sencillas, pero son de un significado profundo y deben ser practicadas continuamente. El diario vivir requiere de un compromiso de los padres para con los hijos de llevarlos por el camino de la salvación. Como padres debemos encontrar las maneras para que nuestros hijos se acerquen con confianza a nosotros y nos cuenten sus situaciones, ya que si nosotros no generamos confianza en nuestros hijos, ellos le contarán sus problemas a otras personas que no se preocuparan por aconsejarlos, ni por darles la dirección según la voluntad de Dios, sino según la filosofía mundana.

IV. Cuidarlos de este mundo

a. ***Anular malas influencias de amigos***

En este mundo moderno es fácil que nuestros niños y adolescentes se alejen del camino recto y sigan la vanidad, y el estilo de vida que lleva la mayoría de personas. Es urgente que, como padres, les enseñemos a nuestros hijos la importancia de seleccionar a sus amistades adecuadamente, ya que estos los pueden ayudar a crecer como

personas y en su relación con Dios, o los pueden llevar a la destrucción completa de sus vidas, al introducirlos a vicios y/o prácticas inmorales. Esto no significa que debemos manipular a nuestros hijos o imponernos imprudentemente, sino enseñarles a que convivan respetuosamente con todas las personas. Con quienes no tienen valores morales cristianos, deben hacer todo lo posible para brillar con la luz de Cristo, y recordar siempre que no es bueno que participen de las mismas actividades que ellos, ya que son totalmente opuestas a lo que agrada a Dios.

b. ***Enseñarles valores morales y espirituales***

Si como padres nos ocupamos de enseñarles a nuestros hijos los principios bíblicos fundamentales, ellos vivirán una vida recta y e íntegra en cada área en que se desenvuelvan. Debemos cimentar en ellos la obediencia; la veracidad; el no hablar palabras deshonestas; la honestidad; la responsabilidad; la honradez; la tolerancia; la humildad; la sinceridad; la fraternidad; el amar a Dios con todo su corazón, con toda el alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas; a que tengan una vida devocional privada, a depender totalmente de Dios

y a buscar siempre Su voluntad en cualquier decisión que deban tomar por pequeña o simple que parezca. Tenemos que hacer todo nuestro esfuerzo porque nuestros hijos tengan un buen testimonio dondequiera estén. En este sentido, nuestro testimonio de vida es el mejor ejemplo para ellos.

c. ***Instruirlos sobre el uso adecuado y responsable de la tecnología***

La tecnología se ha desarrollado a pasos agigantados en los últimos años: ella nos proporciona herramientas útiles a nuestra vida, o para que disfrutemos de mayor comodidad, pero debemos tener cuidado de la manera en que enseñamos a nuestros hijos a utilizar estas herramientas. Es importante que desde pequeños nuestros hijos sean disciplinados en sus horarios de su vida en el hogar, en su trabajo y en sus estudios. Supervisemos en forma cautelosa los programas que ven por televisión y la música que escuchan. Es bueno que se tengan restricciones sobre el uso de la Internet. Muchos profesionales sugieren que no es correcto que nuestros hijos tengan su computadora y acceso a la Internet en privado en sus cuartos, sino en espacios abiertos y a los que toda la

familia pueda ingresar. En esta manera hay un riesgo menor de que nuestros hijos vean páginas indebidas. Debemos cuidar del uso que puedan hacer nuestros hijos de las tan famosas redes sociales, pues ellas en sí no son malas, sino el uso inapropiado que puedan hacer de ellas. Expliquémosles que no deben revelar cosas privadas en estas redes, pues las personas en realidad no están tan interesadas en sus vidas como parece. Animémoslos para que este espacio sea un medio para que testifiquen de Jesús y del cambio que Él ha hecho en sus vidas. Si nuestros hijos tienen bien cimentados los principios cristianos en sus vidas, no tendremos mayores problemas en esta área.

Conclusiones.

Como padres somos responsables de enseñar a nuestros hijos el camino que lleva a Jesús, y para que esto sea posible tenemos que hacer un gran trabajo en nuestro hogar. Es difícil, pero el Señor promete estar con nosotros y ayudarnos en esta labor. Debemos hacer uso de todas las herramientas que estén a nuestro alcance para que nuestros hijos aprendan de Dios y de su amor desde temprana edad para que sean salvos. Démosles una

educación integral a nuestros hijos, es decir, enseñémosles la Palabra de Dios con clases, pero también enseñándoles los frutos que produce esta Palabra con el estilo de vida que llevamos. Instruyamos a nuestros hijos en cuestiones prácticas de la vida, ya que ellos deben enfrentar un mundo que está corrompido y lleno de pecado. Entreguémosle al Señor la vida de nuestros hijos en Sus manos y llevémoslos en oración constantemente. El Señor recompensará todo el esfuerzo que hagamos por la salvación de las almas de nuestros hijos. “Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré.” Éxodo 2:9

Actividades Prácticas Sugeridas

- *Adquiera un ejemplar de la Biblia apropiado a la edad de cada miembro de su familia.
- *Establezca un día para celebrar el devocional familiar.
- *Planifique con su cónyuge los temas a tratar en el culto familiar.
- *Sugiera a los hermanos del Comité de Educación Cristiana local que inviertan más a favor de los niños de la Iglesia. (Capacitaciones para maestros de Escuela Dominical, materiales apropiados para cada clase, Escuela Bíblica de Vacaciones, Conferencias Infantiles, etc.).

Timoteo Arriaza

CÓMO DISTRIBUIR EL TIEMPO ENTRE LA FAMILIA Y EL MINISTERIO

Pasaje para Estudio: Éxodo 6:4-9

Lectura Devocional. Efesios 5:15-20

Texto para memorizar. Josué 24:15

Introducción:

El tiempo es uno de los regalos que Dios nos ha dado para que sus hijos lo administremos de manera adecuada. Como cristianos somos responsables del uso que le demos. Uno de los errores que cometemos los cristianos es que no establecemos prioridades en el uso del tiempo. Algunos dedican todo su tiempo al trabajo, otros a los múltiples distractores, otros a la iglesia. En esta lección vamos a estudiar la importancia de dedicar tiempo al ministerio y a la familia de manera equilibrada.

I. TIEMPO PARA DIOS. Éxodo 6:4-9

A. Dios debe ocupar el primer lugar en nuestra familia; v. 5.

El Señor quiso dejar bien claro a Su pueblo, en este pasaje, que Él debe ser el primero en todas las cosas. Cuando todas las áreas de nuestra vida están centradas en Dios y en Su Palabra, todo marchará bien.

B. Debemos enseñar a nuestros hijos a amar a Dios sobre todas las cosas; v. 6-9.

Es tarea primordial de los padres instruir a sus hijos en la Palabra de Dios. Esta no es tarea ni de la iglesia ni de los colegios cristianos; es una tarea de papá y mamá.

C. Dios promete honrarnos cuando lo ponemos en primer lugar Proverbios 3:1-2

II. TIEMPO PARA LA FAMILIA

La familia ocupa un lugar muy importante en el corazón de Dios. De hecho, la familia fue creada por un plan de Dios. No debemos cometer el error que

muchos cometen, de pensar que primero es la iglesia y después la familia. No, la voluntad de Dios es que nuestra familia sea el primer lugar donde Él sea glorificado. ¿Cómo debemos ocupar el tiempo con nuestra familia?

A. **Tiempo devocional**

Es muy importante que los cristianos fieles al Señor dediquemos un tiempo especial con nuestros hijos para meditar en la palabra de Dios, orar juntos y así glorificar a Dios. Cada uno tendrá que saber qué horario será el que más les convenga para realizar juntos este tiempo con Dios.

B. **Tiempo de calidad**

Cuando hablamos de tiempo de calidad, hablamos de tiempo para conversar como familia de temas importantes, ya sea como pareja, o de padres a hijos. Esto también incluye tiempo para establecer principios que rigen el buen funcionamiento de la familia.

C. **Tiempo de recreación**

Es muy importante que, como familia, los padres dediquemos tiempo para salir juntos a pasear.

Los padres debemos aprender a ser amigos de nuestros hijos. Salir con ellos a jugar o a realizar una actividad que a ellos les gusta, ayuda a que se fortalezcan los lazos de amistad y de confianza entre padres e hijos.

III. **TIEMPO PARA EL MINISTERIO.** Josué 24:15

Qué bueno que el propósito de Josué con su familia fuera el mismo de las familias de hoy. Esto nos habla de una actitud de definición. Necesitamos estar definidos como padres y enseñar a nuestros hijos a vivir con el propósito de servir y honrar al Señor siempre.

A. **Concepto del término “ministerio”**

El término “ministerio” en la Biblia significa “servicio”. De esta manera, cuando hablamos de ministrar, estamos hablando de servir.

B. **Ministrando a nuestro alrededor**

Hay muchas necesidades alrededor nuestro en las cuales Dios nos da la oportunidad de servir. Qué bueno que, como padres, enseñemos a nuestros hijos con nuestro ejemplo, que cuan-

do ayudamos al prójimo en sus necesidades, estamos sirviendo a Dios. Muchas veces hemos confundido el servicio a Dios con solo ir a la iglesia, cantar o limpiar el templo. El verdadero servicio a Dios se hace cuando servimos a los demás.

C. Ministrando en nuestra iglesia

Claro que con lo dicho anteriormente, no desestimamos el servir al Señor en lo que se refiere a las reuniones con la iglesia. Es una bendición de Dios tener familias integradas sirviendo en los diferentes ministerios de la iglesia local. Somos llamados por el

Señor a servir con los diferentes dones que él nos da. Oremos para que el Señor nos ayude a que, juntos como familia, sirvamos en Su obra y aprendamos a distribuir nuestro tiempo, tanto en nuestra familia como en la iglesia.

CONCLUSIÓN:

Esperamos en el Señor que esta lección sirva de motivación a cada familia de la iglesia para saber usar el tiempo de la mejor manera para provecho de nuestra familia, y así juntos podamos servir a Dios en el ministerio.

LA IMPORTANCIA DE ENSEÑAR A NUESTROS HIJOS SU PARTICIPACIÓN EN EL MINISTERIO

Pasaje para Estudio: Génesis 6:9-18 y 7:1-13; 2 Timoteo 1:5-6

Lectura Devocional: Romanos 12:1-12

Texto para Memorizar: Proverbios 22:6

Introducción:

Como padres cristianos que servimos al Señor, somos responsables de guiar y enseñar a nuestros hijos a servir en el ministerio de la iglesia local. Recordemos que la Biblia nos llama a instruir al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo, no se apartará de él. Prov. 22:6.

En esta lección vamos a estudiar algunas formas de instruir a nuestros hijos en su participación en el ministerio.

I. A TRAVÉS DEL EJEMPLO COMO PADRES

Es muy importante recordar siempre que nuestro ejemplo es lo que inspirará a nuestros hijos a servir al Señor. Como padres,

somos los héroes de nuestros hijos. Ellos quieren ser como nosotros. Veamos algunos ejemplos de la Biblia:

A. El ejemplo de Noé. Génesis 6:18, 7:1, 7:7, 7:13

Es interesante notar que en todos estos versículos se menciona a Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos. Esto nos muestra que Noé fue un ejemplo que influyó tremendamente en la vida de sus hijos, de tal modo que ellos también influyeron en sus esposas.

B. El ejemplo de Loida y Eunice. 2 Timoteo 1:5

Tanto la abuela como la mamá de Timoteo fueron ejemplos de fe para él, de modo que Timoteo siguió su modelo de vida. Es cierto que la salvación es individual, pero es cierto también que nuestra forma de vida es un testimonio que impactará la vida de nuestros hijos.

C. El ejemplo de Susana Wesley

Cuenta la historia que Susana Wesley fue madre de 19 hijos. A pesar de ser una familia tan numerosa, se dice que en la casa de Susana nunca se oían gritos ni llantos. Ella, con la ayuda de Dios, enseñó a sus hijos a adorar y amar a Dios con todo su corazón. Dos de sus hijos son los más conocidos en la historia de esta familia. Carlos Y Juan Wesley. El primero, autor de muchos himnos históricos conocidos en las iglesia evangélicas. Y Juan Wesley, el gran predicador de la santidad y fundador del movimiento metodista que dio uno de los grandes avivamientos en la Iglesia. Así que, con la ayuda de Dios, podremos guiar a nuestros hijos; y como familia, servir juntos en la obra del Señor.

II. A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN EN UNA IGLESIA LOCAL

A. Asistencia a la Escuela Dominical

Lamentablemente, en muchas de nuestras iglesias se ha perdido la práctica de la Escuela Dominical. En muchos casos, porque los padres no están en-

señando a sus hijos desde pequeños a asistir a la Escuela Dominical. La Escuela Dominical es una de las herramientas que las iglesias evangélicas conservadoras poseen para enseñar la Palabra de Dios. Como Iglesia Evangélica Amigos, la Escuela Dominical ha sido una de las bendiciones que por años ha servido para que las familias sean instruidas en la Palabra de Dios. Es importante que, como padres, hagamos todo lo que esté de nuestra parte para que la Escuela Dominical siga funcionando en nuestras iglesias y que nuestros hijos sean instruidos en los caminos del Señor.

B. Asistencia a las diferentes sociedades de la iglesia.

Gracias a Dios nuestra Iglesia Evangélica Amigos está organizada en diferentes sociedades de acuerdo con las edades y género. Tanto los jóvenes, los caballeros, las damas y los adolescentes, son atendidos en sus diferentes necesidades y esto provee la oportunidad para que nuestra familia pueda ser instruida en la sana doctrina de la Palabra de Dios. Tocan a nosotros los padres que motivemos a nuestra familia a servir al Señor

en las diferentes sociedades de nuestra iglesia.

C. Involucramiento en las diferentes actividades de la iglesia local.

Gracias a Dios, nuestra iglesia también desarrolla diferentes actividades en el programa anual de trabajo. Es importante que, como familia, seamos parte del desarrollo de dichas actividades y que no nos malacostumbremos a ser creyentes que solo asisten de vez en cuando a la iglesia y no nos interesamos en el quehacer de ella. Recordemos que nuestros hijos siguen nuestro ejemplo. Si somos indiferentes y creyentes de banca, eso serán nuestros hijos también.

III. A TRAVÉS DE LA MOTIVACIÓN A CULTIVAR LOS DONES 2 Timoteo 1:6-7

En este pasaje notamos cómo Pablo motiva a su hijo en la fe, Timoteo, a no descuidar el don que Dios le había dado. Esa debe ser nuestra meta también con nuestros hijos.

A. Es importante que constantemente expresemos palabras de estímulo a nuestros hijos.

La forma en que tratamos a nuestros hijos marcará sus vidas. Si nos dirigimos a ellos con palabras ásperas y ofensivas o con expresiones de menosprecio, nuestros hijos crecerán con una actitud de rechazo y de rebeldía a las cosas de Dios. Pero si por el contrario los animamos y les expresamos nuestro deseo de que se involucren en las actividades de la iglesia con los dones que Dios les ha dado, lograremos con la ayuda de Dios que ellos sirvan al Señor. En vez de motivarlos a que se involucren en actividades puramente seculares, debemos ayudarlos a servir en la iglesia.

B. Es importante sacrificarnos económicamente para desarrollar los dones de nuestros hijos.

Gracias a Dios que nuestros hijos nacen con habilidades especiales con las cuales pueden servir al Señor. Qué importante es que nos esforcemos para que ellos desarrollen esos dones. Pagarles un curso de música, de canto, de arte, de idiomas, o de algún otro talento que ellos posean será una motivación que los motivará a servir al Señor.

C. Hay que motivarlos para que ellos participen con sus dones en la iglesia.

La iglesia es la familia de Dios y es por ello un organismo donde se debe respirar un ambiente de confianza, de comunión y fraternidad. Nosotros debemos enseñarles esto a nuestros hijos y animarlos para que dispongan sus dones para servir en la iglesia local y así ser instrumentos de bendición para los hermanos en la fe.

CONCLUSIÓN:

Recordemos que nuestra familia es un regalo que Dios nos ha dado para que en ella disfrutemos del amor y la felicidad como familia cristiana. Hemos sido hechos para servir a Dios como familia.

Como buenos administradores de nuestra familia, oremos a Dios y pongamos toda diligencia para que tanto nuestros hijos como los padres, seamos una familia que sirva al Señor, y que disfrutemos todos de la bendición de Dios para con nosotros.

Pastor Edgar Maely Chacón Morales

EL CUMPLIMIENTO DEL DEBER CONYUGAL

Pasaje para estudio: Efesios 5: 21-25, 28-30.

Lectura devocional: I Corintios 7:1-9

Texto para memorizar: I Corintios 7:3. “El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido”.

Propósito:

Que las parejas de esposos tomemos conciencia del importante papel que debemos desempeñar para cumplir con el modelo de vida conyugal, para bendecir a la sociedad guatemalteca y principalmente a las familias de nuestra Iglesia Evangélica Nacional “Amigos”.

Introducción: Tres actitudes positivas contribuyen al buen funcionamiento de las parejas de esposos cristianos, pero la posición prominente de quienes ejercemos liderazgo en los diferentes ministerios de la Iglesia, aumenta grandemente la responsabilidad a este respecto. Estos son:

1) No olvidar nunca los votos matrimoniales que hicimos ante el altar de Dios el maravilloso día de nuestra boda.

2) Cumplir fiel y recíprocamente, con ayuda y dirección de Dios, el deber conyugal, en santidad, honor y responsabilidad, de acuerdo con 1 Corintios 7: 3 y 5.

3) No ser machistas. Las estadísticas al respecto, revelan que en Guatemala, el 80% de los hombres son machistas, y el 20% de las mujeres también lo son.

Dentro del concepto del texto bíblico de 1 Corintios 7:3-6, el apóstol Pablo enfoca claramente como principal deber conyugal la relación íntima de pareja. No obstante, creemos en que puede abarcar otras áreas importantes de la relación matrimonial, como las que a continuación se mencionan.

I. ÁREA ESPIRITUAL.

A. El devocional de pareja. (Lucas 1:5-6)

Aún cuando ya haya hijos en el hogar, es procedente el devocional de los esposos por lo menos una vez por semana, para fortalecer sus vidas espirituales, morales, físicas y sociales. Esto abre a la vez espacios para realizar diálogos y evaluaciones sobre sus expectativas en su relación de pareja. Es un buen momento también para hablar con franqueza, sinceridad y amor, sobre lo que les gusta y lo que no les gusta de ambos, y someterse el uno al otro por amor. (1 Corintios 16:14)

B. El devocional familiar. (Deuteronomio 6:7-9)

El pasaje de Deuteronomio nos motiva y responsabiliza a cultivar la vida espiritual en el hogar, como esposos y con los hijos, en el devocional familiar. Es fundamental para fortalecer y estabilizar las relaciones conyugales y familiares a través de practicar diariamente los medios de gracia y crecimiento cristiano, como lo son:

- 1) La oración en todas sus disciplinas;
- 2) La lectura devocional de las Sagradas Escrituras;
- 3) La asistencia a la casa de Dios regularmente para participar en la adoración a Dios a través de los diversos servicios; y,
- 4) Involucrarse en

algún ministerio de los que Dios ha establecido para servirlo a Él en la Iglesia.

C. La comunión con la iglesia. (Salmos 133:1)

Es una gran bendición unirse a la Iglesia para adorar a Dios en familia, los padres y los hijos juntos.

1. Alegrarnos por el privilegio de ir a la casa de Dios. (Salmos 122:1)

2. Proponernos acudir a la casa de Dios. (Salmos 27:4)

3. No descuidar la necesidad de congregarnos con la Iglesia para

crecer espiritualmente. (Hebreos 10:25)

II. AREA ECONÓMICA.

A. Cumplir nuestro deber financiero con Dios. (Mateo 22: 21)

La prosperidad económica de una pareja de esposos y su familia, está en asociarse con Dios, a través del cumplimiento de sus deberes financieros para con Él, por medio de dar los diezmos, ofrendas y primicias.

1. Diezmar de todo lo que Dios nos da. (Génesis 28:22; Malaquías 3:10-12)

2. Ofrendarle de lo mucho que Dios nos comparte. (1 Crónicas 29:14)

3. Honrarlo con nuestros bienes y primicias. (Proverbios 3:9-10)

B. El deber de proveer para la familia. (1 Timoteo 5:8).

1. De acuerdo con la referencia bíblica, obviamente la sentencia está dirigida al esposo como padre, pues es el responsable directo del sostenimiento de su familia, a través de los recursos económicos que hará llegar a su hogar por medio de su trabajo honrado y honesto.

2. La mayoría de esposas trabajan en su propio hogar como amas de casa, desarrollando la encomiable tarea de cuidar de su familia, incluyendo la administración de los recursos que el esposo pone en sus manos. Una considerable cantidad de esposas han decidido trabajar fuera del hogar, para apoyar a sus esposos en la cobertura de las necesidades familiares, pero esto no exime a los maridos de su directa obligación.

3. La Biblia declara que el dinero sirve para todo. (Eclesiastés 10:19b)

Para mantener las buenas relaciones familiares en el cumplimiento

de este deber, el dinero ha de manejarse con absoluta transparencia para el bienestar y confianza de toda la familia. En este sentido, el dinero en las manos de los hijos de Dios ha de ser siempre para bendición.

4. Cuando el dinero ocupa el primer lugar en el corazón de la familia, se convierte en “raíz de todos los males, el cual codiciando algunos, se extravían de la fe y son traspasados; fulminados de muchos dolores”. (paráfrasis de 1 Timoteo 6:10) Para muchos podría no ser el “amor al dinero”, sino la falta de dinero por no saberlo administrar.

III. ÁREA SOCIAL.

A. La gentileza cristiana conyugal. (Eclesiastés 9:9)

1) Los cónyuges debemos agradarnos el uno al otro en todo tiempo. Obviamente, en el entorno matrimonial y familiar, todos los seres humanos experimentamos innatas emociones como lo son: 1) alegrías, 2) tristezas, 3) enojos. En términos generales, aunque todos tenemos derecho a la felicidad, no estamos exentos de estos sentimientos. Afortunadamente son más las alegrías que las tristezas y que los enojos, pero igualmente,

Dios ha de darnos siempre la necesaria madurez para manejarlas con propiedad en beneficio del hogar y la familia.

2) Debemos preferir a nuestro cónyuge sobre todas las demás personas y ser pródigos en amor, cariño, respeto, consideración y simpatía. Ser atentos y serviciales, sacrificándonos por amor. (Efesios 5:25, 28-29)

B. Recreación familiar. (Zacarías 8:5)

1) Es agradable para una esposa (si se tiene vehículo propio), que el esposo esté atento para abrirle la portezuela, tanto al entrar a él como al descender. Igualmente emocionante es que en compañía de sus hijos, salgan de paseo a la ciudad o a la campiña, o bien a compartir juntos en un restaurante humilde, si no es posible a uno lujoso, o al aire libre en un parque recreativo. Esto es muy saludable y placentero. Lo recordarán por toda la vida.

C. Convivencia familiar. (Job 1:4-5)

1) Un gesto noble en la familia es, por ejemplo, celebrar los cumpleaños de sus miembros; e igualmente las fechas especiales como el aniversario de bodas, la llegada de un

nuevo miembro en la familia, graduaciones, etc. Pero cualquier día es muy oportuno para que los esposos sorprendan a sus esposas, y a sus hijos con un regalito con lo cual podrían agradecerles con algo de su predilección. A la esposa le halagaría mucho que su esposo le llevara una rosa acompañada de un beso y un abrazo cariñoso.

2) Igualmente agradable y muy motivador es que las esposas sorprendan a sus maridos con un regalo el día de su cumpleaños, y, de vez en cuando, prepararle su comida favorita, o un bocadito de su predilección.

3) Un aspecto muy importante en los cónyuges es la atención a su arreglo personal. Tanto el uno como el otro han de mantener este cuidado constante de mantenerse atractivos, pues esto habla muy bien de la unidad y armonía por ser agradables y simpáticos.

CONCLUSIÓN.

Todos en la vida gozamos de derechos, privilegios y beneficios, pero a la vez tenemos deberes y obligaciones que cumplir para con Dios y con el prójimo.

Cuando se excluye a Dios del hogar, empieza la aniquilación de las

familias, comienza la desintegración familiar y, por ende, la decadencia social con todas sus nefastas consecuencias. Una familia será fuerte e indestructible cuando esté sostenida por Dios y Su Palabra, con un padre valiente, una madre prudente, hijos obedientes y hermanos complacientes.

APLICACIÓN. (Dinámica)

El maestro de adultos preparará un juego de tres hojas de papel manila tamaño carta, y entregará dos juegos a cada pareja de esposos. Luego les pedirá que en cada hoja escriban, a manera de título, lo siguiente: 1) MIS DEBERES COMO ESPOSO(A), EN RELACIÓN CON MI CÒNYUGE. 2) MIS DEBERES

COMO PADRE Y/O MADRE EN RELACIÓN CON MIS HIJOS. 3) MIS DEBERES COMO HIJO(A) DE DIOS EN RELACIÓN CON MI IGLESIA.

La tarea debe realizarla cada uno en el seno de su hogar, apartando el tiempo más propicio. Al terminar, cada esposo deberá meditar sobre la misma; luego deberán juntarse, y, como parte de su devocional en pareja, meditar juntos sobre el resultado de la tarea. El devocional deberá concluirse orando juntos.

Pastor, Julio Chacón

ALGUNOS SISTEMAS DENTRO DEL MATRIMONIO

Pasaje para estudio: Romanos 12:3–8.

Lectura devocional: Romanos 12:9–21.

Texto para memorizar: Colosenses 3:17. “Y todo lo que hacéis, ya sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”.

Propósito.

Conocer los principales sistemas que se pueden implementar en el matrimonio para un mejor desempeño de la familia, observándolos y dándoles seguimiento con voluntad, para obtener los mejores resultados que beneficien al matrimonio y al hogar.

Introducción.

Los matrimonios consisten de diversas partes que deben estar coordinadas. Muchos factores pueden fallar en un matrimonio, siendo con frecuencia muy difícil de diagnosticar cuál.

La mayoría de los problemas del matrimonio no se pueden resolver tratando los síntomas. Es necesario establecer y afirmar los sistemas básicos que beneficien al ámbito matrimonial y familiar.

I. SISTEMA DE COMUNICACIÓN. (Génesis 2:18)

A. La comunicación, base fundamental del entendimiento.

La idoneidad de la primera pareja de seres humanos que Dios instaló en el huerto de Edén, consistió precisamente en el uso de la palabra para comunicarse entre sí.

Es común escuchar, a veces, que hay problemas en el matrimonio por falta de comunicación. Realmente este extremo no es el problema en sí. Porque es inaudito que no haya comunicación entre los cónyuges, pues esta de alguna forma se presenta.

Lo que sí puede existir es una manera equivocada de comunicarse. La solución es crear un sistema de

comunicación positivo y constructivo con el cual, no sólo se puedan comunicar los esposos, sino también los hijos. Un conocido refrán dice: **“Hablando se entiende la gente”**.

B. Tres preguntas en un sistema de comunicación.

1. ¿Qué nos estamos diciendo el uno al otro?
2. ¿Cómo lo estamos expresando?
3. ¿Cómo está afectando a mi pareja lo que digo y la forma como lo digo?

C. Lenguaje oral y corporal

Existe el lenguaje oral y corporal expresado en gestos y miradas. El lenguaje oral y corporal deben concordar.

El mensaje colocado en un lugar fácil de interpretar, resulta claro y comprensible. La buena comunicación es un arte que debe ser practicada en el matrimonio y en el ámbito familiar, hasta refinarlo y pulirlo al máximo.

II. SISTEMA DE EXPECTACIÓN. (Filipenses 3:13–14)

A. Qué se espera en el matrimonio.

Al casarse cada persona tiene una imagen mental de lo que espera del

matrimonio. Es deseable que antes de casarse, tanto el novio como la novia, sepan cómo el otro imagina la vida matrimonial. El novio y la novia no dan a conocer el uno al otro todo lo que esperan antes de casarse.

Cuando estas expectativas nunca se concretan porque el cónyuge no las conoce, el matrimonio no puede andar bien.

No obstante, las expectativas deben formar parte de la vida diaria del matrimonio.

B. Igualdad de expectativas.

Cuando dos personas tienen las mismas expectativas son felices. Sin saber siquiera que tienen un sistema de expectación compatible.

En muchos casos, cuando la pareja no ha examinado lo que espera de la vida y del matrimonio, coordinando así el sistema, por lo general comienzan las dificultades.

III. SISTEMA DE EQUILIBRIO DE AUTORIDAD. (1 Corintios 10:24)

A. La toma de decisiones.

Durante mucho tiempo todos sabían que en el matrimonio la mujer

debería ejercer su autoridad en forma indirecta. Los hombres eran los que tomaban las decisiones. Las mujeres descubrieron que eran capaces de tomar decisiones: y muchas se vieron forzadas a hacerlo. (Proverbios 31:10–31)

B. Lograr un buen equilibrio.

Los niños en la familia, además de las esposas, han ido adquiriendo autoridad. Cada familia debe establecer su propio sistema en cuanto a quién toma las decisiones.

Los sistemas de autoridad en el matrimonio están sufriendo una transformación en los últimos tiempos.

Las parejas cristianas deben conocerse bien y conocer bien la Biblia para llegar a un consenso satisfactorio respecto a la toma de decisiones.

Ambos deben considerarse y tratarse como personas de mérito y usar los puntos fuertes que tienen el uno y el otro en su sistema matrimonial de autoridad

IV. SISTEMA DE SOSTÉN. (Romanos 12:6–8)

A. Las amistades cristianas como soporte. La Biblia nos exhorta a cultivar amistades, sobre todo, cristianas. (Prov. 17:17; 18:24) Es muy

confortante encontrar amigos para los adultos, jóvenes y niños de las familias de la iglesia. De hecho, la iglesia es un lugar especial para cultivar muy buenas amistades.

La iglesia constituye, entonces, la segunda opción del sistema de sostén para la familia. La familia que aprovecha el compañerismo en su iglesia, por lo general encuentra ahí los amigos que necesita.

Los ideales cristianos para los matrimonios y sus familias se pueden promocionar y cultivar en el seno de la iglesia, en momentos sublimes de adoración y comunión que inspiran a cada miembro a elevarse en todos los aspectos de la vida cristiana.

B. La biblioteca de la iglesia.

El apóstol Pablo le aconsejó al joven pastor Timoteo, "... **ocúpate en la lectura...**". (1 Timoteo 4:13a) Es obvio que el enfoque era hacia las Sagradas Escrituras, pero igualmente, es importante practicar el hábito de la lectura de tantos buenos libros, sobre todo los de contenido cristiano, y sin faltar la lectura diaria de la Biblia. Existe un principio pedagógico que reza: "**El que lee aprende, y el que aprende se desarrolla**" La Iglesia tiene la oportu-

tunidad de fomentar especialmente en la niñez y la juventud, el hábito de la lectura, creando un fondo para la compra de libros con temas de interés para toda la familia.

Dios advirtió en Su Palabra: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento...” (Oseas 4:6a)

C. Los retiros para esposos e hijos.

Es buena la idea de tener **Retiros de Familias**, que ofrezcan orientación a los esposos e hijos para el desarrollo de su vida cristiana hogareña. Están surgiendo algunas actividades destinadas a ayudar a los matrimonios con problemas, para guiarlos a una vida matrimonial sana.

Igualmente necesarios se consideran en los tiempos actuales, de profunda crisis social, moral y espiritual que está viviendo el mundo, **los retiros y campamentos para niños y jóvenes**, a fin de guiarlos por sendas de justicia por amor de Su Nombre, reencauzándolos a las sendas antiguas, buscando el Buen Camino... (Jeremías 6:16)

CONCLUSIÓN.

Los cónyuges que adquieren una personalidad verdaderamente cristiana, tendrán los recursos adecua-

dos para hacer funcionar los sistemas apropiados que adopten para lograr un buen matrimonio. Hoy en día, más que nunca antes, necesitamos creyentes genuinos, hombres y mujeres dispuestos a mejorar sus relaciones matrimoniales y familiares.

APLICACIÓN.

El maestro de adultos preparará juegos de cuatro hojas de papel manila tamaño carta, y entregará dos juegos a cada pareja de esposos. Les pedirá que escriban en cada hoja lo siguiente: FORTALEZAS, OPORTUNIDADES, DEBILIDADES, AMENAZAS.

En sus hogares, los esposos dedicarán tiempo para preparar su propio F.O.D.A., relacionado con los sistemas que están empleando en su hogar. Primero, evaluarán su relación de pareja. Segundo, evaluarán las relaciones de padres e hijos, como familia. Luego deberán realizar análisis de los resultados, para tomar decisiones, hacer cambios y suprimir o incluir prácticas y estrategias para mejorar el funcionamiento del hogar y de la familia.

RECREACIÓN FAMILIAR

Texto: *“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo lo que en hay en ellos. El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho.”* Gén. 2:1-2

Propósito: Presentar el tema de la recreación familiar desde la perspectiva cristiana, para motivar a las familias a practicarla de manera frecuente de modo que honre a Dios.

Introducción:

En una era en donde la industria del entretenimiento gasta billones de dólares anuales para proveer a las personas entretenimiento, es importante rescatar la práctica de la sana recreación familiar y saber distinguirla de lo que no lo es.

Desafortunadamente, la iglesia cristiana no ha prestado atención al tema de la recreación y el ocio. Se han adoptado dos posiciones extremas: por un lado, se ha condenado la recreación como mundana e indigna de un ser espiritual; y, por el otro, se han imitado las prácticas de la sociedad secular.

El punto de vista del descanso comienza con el relato de la creación. Después que Dios concluyó el proceso creacional “cesó y reposó” **Éxodo 31:17**. Aquí se deja ver una norma bíblica que prescribe el cese periódico del trabajo como parte necesaria de la vida. Este punto se refuerza cuando se ordena en el Cuarto Mandamiento: Trabajar seis días y reposar en el séptimo.

El mandato de interrumpir el trabajo también aparece en el sistema de los festivales religiosos del A.T., el cual contemplaba varios días libres de trabajo.

La idea del descanso está presente en la vida de Jesús. Durante sus años públicos de ministerio tan saturados de actividades, Jesús encontró momentos para descansar. Según los Evangelios, una de sus actividades favoritas era asistir a cenas. En cierta ocasión, ordenó a sus discípulos que dejaran de ocuparse de las exigencias de la multitud y dedicarían tiempo para descansar. (**Marcos 6:30-32**)

I. ¿Qué es recreación?

La palabra “recreación” tiene origen en el término latino *recreatio* y define a la acción y efecto de recrear. Por lo tanto, puede hacer referencia a crear o producir algo de nuevo. También se refiere a divertir, alegrar o deleitar, en una búsqueda de distracción en medio del trabajo y de las obligaciones cotidianas.

Por lo tanto, la recreación es cualquier actividad que tiene como finalidad proporcionar un descanso al individuo, apartándolo de las actividades rutinarias. La recreación implica una participación activa de la persona, a diferencia del ocio que se refiere generalmente al descanso o a otra forma de entretenimiento más relajada.

Es importante aclarar que en muchos casos lo que algunos entienden por “recreación” les exige descuidar normas morales. Es común ver por los medios de comunicación a grupos de jóvenes tomando cerveza u otros tipos de licor, entablando relaciones sentimentales y sexuales, cayendo en situaciones de completo libertinaje, o haciendo cosas reñidas con la ley, y llamarle a esto “diversión, placer y recreación”. Pero, debemos saber que ningún seguidor de Cristo debe tomar su libertad como ocasión para la carne, es decir, tomar como pretexto el hecho que somos libres

para proveer y satisfacer para los deseos y pasiones de la carne, y esto incluye nuestros tiempos de recreo. Lea **Gálatas 5:13**.

Son innumerables las opciones para disfrutar de sana recreación con la familia, amigos y hermanos en la fe, pero enmarcados en los límites que Dios ha establecido en Su Palabra. La idea de que los cristianos somos aburridos, o que Dios es aburrido, no corresponden a la realidad. Todos los creyentes deberíamos ser personas que aman la vida y que la viven con alegría y entusiasmo, que saben reír y divertirse sanamente.

La **recreación familiar** es aquella que compartimos en familia, que estrecha los lazos entre padres e hijos y **que honra a Dios**, pues la Biblia dice: “*Y todo lo que hacéis sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él*”. **Colosenses 3:17**. Cuando Dios ocupa el lugar central en una persona y una familia, va a notarse en especial durante los tiempos de diversión y esparcimiento.

II. ¿Por qué recrearnos?

- a. **Porque es una necesidad básica de toda persona**

Como se mencionó en la introduc-

ción, el descanso está implícito desde el relato de la creación; está ordenado en el A.T.; está presente en la vida de Jesús y es una necesidad de toda persona y de las familias. Dios diseñó y creó a la familia, por eso es tan enriquecedor pasar tiempos juntos y en armonía y disfrutar de la bendición de Dios, **Salmo 133:1**.

Además, pocos momentos en la vida de una familia tienen tantos beneficios simultáneos como los tienen los tiempos de vacaciones y de recreación. Esto se debe a que la recreación suele dar satisfacción a hombres y mujeres, niños y jóvenes, pues contribuye a su desarrollo personal integral y a la mejora de la familia y de la comunidad. Ella permite sentirse bien y trae alegría, fortalece la salud, permite cultivar los valores familiares, ayuda a estrechar los lazos familiares, nos motiva a socializar, a estar en contacto con la naturaleza y, por consiguiente, mejora la calidad de vida. Además, da un equilibrio entre el trabajo, ministerio y descanso. Hay una gran cantidad de estudios médicos, psicológicos, educativos y de otras disciplinas que señalan los innumerables beneficios de la recreación.

b. Porque provee alegría a la pareja

Eclesiastés 9:9 dice: *“Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida vana que te son dados*

debajo del sol, todos los días de tu vanidad. Esta es tu recompensa en la vida, y en el trabajo con que te afanas debajo del sol”. Cuánto se ha olvidado esta verdad el día de hoy. En muchos hogares los cónyuges tratan de disfrutar la vida cada uno por su lado; pero, qué hermoso es poder disfrutar de la vida con nuestra compañera de toda la vida.

¿Cómo matar el aburrimiento y la rutina en la pareja? La mayoría de las veces el aburrimiento y soledad que existe en la pareja se debe a la falta alternativas. Es allí donde la recreación en pareja puede ayudar a terminar con el aburrimiento y la soledad. Esto protegerá a tu matrimonio de encontrar fuera del hogar alguna falsa “respuesta”. Aunque al principio parezca ser una buena alternativa, después termina deteriorando la relación o destruyéndola en la mayoría de los casos. Por esa razón hay que ponerle interés para salir de esa situación de peligro: **¡Disfruta la vida con tu esposa(o)!** Salir a caminar, mirar vitrinas, salir a comer a algún restaurante, visitar alguna familia amiga. Salir de vacaciones, aunque sean 2 o 3 días, puede ser muy saludable, siempre dentro de las posibilidades económicas de cada uno. Aunque no todas las opciones involucran dinero, es bueno invertir y hacer un sacrificio por quienes amamos.

c. **Porque une a padres e hijos y propicia un buen clima para sembrar la Palabra**

Lea **Deuteronomio 6:6-7**. Aquí nos recuerda que los padres e hijos pasaban tiempo juntos, y durante esos tiempos se transmitía la palabra de Dios de padres a sus hijos. Es aquí donde entran los momentos de recreación. Los padres deben buscar maneras creativas de compartir la Palabra. Los buenos tiempos, cuando los hijos están alegres a través de juegos, deportes y toda forma de recreación posible, son ideales para sembrar en ellos las verdades de Dios. Esto creará un poderoso vínculo entre padres e hijos que protegerá a los muchachos en la época de la adolescencia y juventud. Desde muy pequeños se puede estimular a los niños con diversos juegos: rompecabezas, juegos de mesa, objetos curiosos y todo lo que podamos imaginar. También es importante sacarlos al campo a disfrutar del aire libre, volar barriletes, ir a la playa o a ríos, visitar lugares turísticos, parques, montañas, parques nacionales, reservas ecológicas, etc. Esto crea un hábito en la familia que obtiene logros muy importantes, como la transmisión de valores y oportunidades para enseñarles a vivir. La recreación bien practicada produce en el individuo buen carácter, alegría, imaginación, creati-

vidad, motivación, buena relación con sus padres, etc. La familia debe dar a los niños lo que hoy ni las escuelas aportan para la formación integral del individuo. Un pastor decía que las salidas que él programaba para compartir con sus hijos eran tan buenas, que los jóvenes no deseaban quedarse con sus amigos o hacer otra cosa para no perderse esos tiempos.

III. **¿Cómo podemos planear los tiempos recreativos en familia?**

a. **Hagan planes en familia**

Reúnanse una o varias veces para platicar acerca de lo que les gustaría hacer en los tiempos libres o en tiempo de vacaciones. Anoten las ideas, hagan sus planes para que todos se sientan parte de lo que realicen, ajústense a los recursos económicos, a la época del año, a los lugares disponibles, etc. Pero no olviden lo más importante: orar a Dios y tomarlo en cuenta en todo el proceso, porque **Santiago 4:15** dice: *“En lugar de lo cual deberías decir: “si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello”*.

b. **Escojan un tiempo adecuado**

Eclesiastés 3:1 dice: *“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora”*. Por eso es importante planear ciertas actividades para que sean en un tiempo

adecuado. Por ejemplo: durante actividades escolares, como la temporada de exámenes, un viaje puede afectar negativamente, pues los niños y jóvenes deben estudiar. Igualmente, durante los feriados oficiales pueden darse los llamados “puentes” que permiten disponer de varios días incluyendo un fin de semana, pero en estos casos los lugares de recreo se saturan de personas y hacen casi imposible disfrutar. También hay que escoger bien la época del año, pues en los meses de invierno hay altas probabilidades de lluvia e interrupciones en los caminos.

c. **Seleccionen el lugar apropiado**

Cuando se lleva a cabo una salida, en especial en época de vacaciones, es importante seleccionar un lugar apropiado. Si llevan niños pequeños debe tomarse muy en cuenta, pues no será lo mismo cuando se vaya acompañado de jóvenes y adolescentes, si viajan en vehículo propio o en bus. Hay que considerar qué otras opciones hay cercanas al lugar. El lugar seleccionado debe responder, en primer lugar, a los recursos con los que se cuenta, al tiempo disponible, a los intereses de las personas que irán, etc. Afortunadamente, nuestro país posee una gran riqueza natural, arqueológica y ahora se puede disponer de diversos centros recreativos.

d. **Realicen un ahorro anticipado**

Frecuentemente, el tema económico es el que limita los deseos de parejas y familias que desean recrearse. Aunque mucha recreación no tiene costo alguno (como salir a caminar, jugar fútbol o básquet), otras veces puede tener un bajo costo; pero, en algunos casos, puede tener un costo más o menos elevado. Por eso, en estos casos, antes de renunciar a la idea de llevar a cabo ese paseo, se puede fomentar el ahorro familiar, apartando cada quincena o mes una pequeña cantidad y, al cabo de los meses, tener lo necesario para disponer de lo ahorrado y realizar así el “viaje anhelado”. No pospongamos el tiempo de descanso esperando tener todo el dinero o tiempo deseado para experimentar las vacaciones de nuestros sueños, ya que estas podrían tardar mucho en llegar, y, por lo tanto, nunca se tomaría este espacio de unión familiar.

Cuidemos de la Familia Pastoral...

(Para concilios y miembros de la iglesia)

Tomando en cuenta que la ayuda económica que la iglesia proporciona a su pastor no es suficiente en muchos casos para sufragar los gastos que tiene la familia pastoral, y que muchas veces los pastores

se quedan en casa o van a casa de un familiar para poder distraerse en su tiempo de vacaciones...

Sería bueno (como parte del cuidado que la iglesia le otorga a su pastor), que el concilio e iglesia brinden un **bono vacacional** a sus pastores, para que puedan disponer de un dinero extra para compartir con su familia y realizar algún viaje durante sus vacaciones. También pueden hacerle reservaciones en algún centro recreativo u hotel, o conseguirles alguna estancia para disfruten a solas un tiempo de sus vacaciones. Esto llenará de alegría el corazón del pastor y su familia, y regresarán motivados y con nuevas fuerzas para compartir con la iglesia.

e. **Disfruten de la recreación familiar frecuentemente**

No debe quedar la idea que la recreación familiar sólo se puede llevar a cabo en las vacaciones (una vez al año). Más bien, planifique un tiempo a la quincena o a la semana para disfrutar en familia.

f. **Disfruten el momento honrando a Dios**

Es importante recordar que debemos honrar a Dios en todo lo que hagamos, nuestro trato unos hacia otros debe ser servicial, amoroso y respe-

tuoso; de esta manera el recuerdo de esa experiencia será agradable. Consideren estos versículos: *“Amaos unos a otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndonos los unos a los otros” Romanos 12:10.*

No dejemos que los inconvenientes nos echen a perder algo que es tan importante para la familia. Maneje el enojo sabiamente. Lea estos versos: *“Airaos pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo” Efesios 4:25-27*

También compartir en familia demanda: *“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia. Soportaos unos a otros y perdonaos unos a otros...” Colosenses 3:12-13*

Pastores cuidando del rebaño...

Como parte del cuidado que el pastor debe tener hacia los miembros de la iglesia, en especial el liderazgo, debe animárseles a tomarse tiempos para compartir en familia para estar con su esposa(o) e hijos. No permitamos que las actividades que realizamos en la iglesia sean tan absorbentes que consuman todo el tiempo libre de los hermanos. Esto les dará familias más saludables y felices, esposas más motivadas e hijos menos rebeldes, pues apreciarán el tiempo, esfuerzo y dinero que sus padres invierten en ellos.

(Lección # 13)

LOS TIEMPOS RECREATIVOS: UNA BUENA OPORTUNIDAD PARA TODA LA FAMILIA

Texto: *“La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.” Proverbios 10:22*

Propósito: Hacer conciencia en los padres de la gran oportunidad que pude permitir un tiempo recreativo familiar por sus innumerables beneficios.

Introducción:

Es importante notar que las obligaciones y quehaceres diarios nos distraen muchas veces de lo más importante y absorben gran parte de nuestro tiempo aun dentro del hogar, por lo que se hace complicado encontrar momentos para compartir de manera más profunda y prolongada con la familia. Por eso, tomar tiempo para la recreación como vacaciones, paseos, deporte, juegos y el descanso podrían ser una buena oportunidad para motivar y profundizar el amor y amistad entre los miembros del grupo familiar y debe ser recibida y disfrutada como una bendición de Dios para

la familia *Pr:10:22.*

Las vacaciones familiares nos dan la oportunidad de salir de la rutina y bajar el ritmo ajetreado de las distintas actividades laborales, domésticas y ministeriales. Nos permiten cambiar de actividades. El tiempo recreativo es una excelente ocasión para librarnos de algunas responsabilidades diarias que nos ocupan de más. Este descanso a nivel familiar nos ayuda a no descuidar lo más importante en nuestras vidas después de Dios: cuidar las relaciones con las personas que amamos.

Contenido de la clase:

I. RECREARNOS EN FAMILIA DA LA OPORTUNIDAD DE MOSTRARNOS AMOR.

Por todos es conocido el mandato de amarnos unos a otros, Juan 13:34-35. Sin embargo, fallamos en obedecer este mandato de maneras creativas y dirigidas a satis-

facier sacrificialmente las necesidades reales de otras personas, como es el caso de nuestra esposa, esposo e hijos.

A. El amor a la familia se expresa dedicándole tiempos de calidad.

Alguien dijo en una oportunidad: “Si amas a alguien, le dedicarás tiempo y dinero”. Nuestro tiempo es sinónimo de vida. La vida se puede medir en minutos, horas, días, meses, etc. Si hay algo valioso que podemos darle a otra persona eso es nuestro tiempo. La expresión “tiempo de calidad” designa el tiempo intencional que se le dedica a otras personas para brindarles algo que necesiten y las edifiquen; en especial a las personas más importantes después de Dios: nuestra familia. Si hay una queja recurrente en muchos hogares hoy, es precisamente el poco tiempo que se dedican unos a otros para platicar, compartir, jugar sin distracciones, salir a pasear, etc.

B. El amor a la familia se expresa con acciones más que con palabras.

Aunque las palabras que decimos son muy importantes, el amor de Dios siempre va más allá pues está asociado con acciones en beneficio de aquellos a quienes Dios ha decidido amar. Observe unos pocos ejemplos en los siguientes

versículos: “*Porque de tal manera **amó** Dios al mundo, que **ha dado** a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda más tenga vida eterna. Juan 3:16. “...como había **amado** a los suyos que estaban en el mundo los **amó** hasta el fin... y **comenzó a lavar los pies** de los discípulos. Juan 13:1-5. Dios siempre demuestra su amor por medio de acciones. Es tan fácil decir que se ama a alguien sin mostrar con acciones ese amor. ¡Qué dicha que Dios no es así! Por tal motivo, todos los creyentes debemos expresar amor hacia aquellos que nos rodean por medio de acciones, cuanto más a nuestra propia familia.*

C. El amor a la familia se expresa con acciones comprensibles que satisfagan sus necesidades.

Por ejemplo: Si tú le dices a tu hijo de 5 años que tienes que ir a trabajar porque lo amas, quizás te lo agradezca, aunque no lo entenderá muy bien. Pero si te sientas a jugar muñecas con tu hija o sales a jugar pelota con tu hijo y le dices al final: “¡Jugué contigo porque te amo!” Entonces tus palabras tendrán un gran impacto en las pequeñas mentes de tus hijos, pues has satisfecho una necesidad en ellos y lo has hecho de manera comprensible para ellos. Dios desea usar-

nos como canales de Su amor para atender necesidades de otros, de manera que ellos entiendan que son amados.

D. El amor a la familia se expresa muy bien en los tiempos de recreación. Cuando se planifican tiempos para estar en familia, recrearse o ir de vacaciones, todos los integrantes reciben un poderoso mensaje: “Nuestra familia es importante, por eso compartimos juntos y disfrutamos de la vida.” Aunque ser espontáneos es importante, también debemos ser intencionales para hacer planes, apartar tiempo, ahorrar algún dinero, y preparar lo necesario para hacer algún viaje, pues haciendo esto con la motivación correcta mostramos amor a los nuestros.

II. RECREARNOS EN FAMILIA DA LA OPORTUNIDAD DE ATENDER NUESTRAS NECESIDADES BÁSICAS.

Dios nos ha creado como personas integrales, a Él le interesa la totalidad de nuestro ser y todas las aspectos de nuestra vida. Por ello, es un error pensar que a Dios sólo le interesa nuestro “corazón” o nuestra “alma.” Hay quienes piensan que a Dios solo le interesa nuestra “vida espiritual”. Sin em-

bargo, a Él le interesa todo nuestro ser: nuestro cuerpo, nuestras emociones, nuestros pensamientos, nuestro espíritu. La Biblia dice que todo nuestro ser le pertenece a Él: *“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”* **1 Corintios 6:20.** Además, Dios tiene interés en todas las esferas de nuestra vida y desea que Lo tomemos en cuenta, entiéndase: nuestras relaciones, nuestro trabajo, nuestras aspiraciones, etc. Por eso dice: *“Reconócelo (a Jehová) en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.”* **Proverbios 3:6**

La recreación toma en cuenta el concepto de que el hombre es un ser integral, como un ser biológico, psicológico, social y espiritual en toda su extensión. Además, toma en cuenta los diferentes aspectos donde se desenvuelve el individuo. Por eso la recreación es en sí misma una necesidad del ser humano y se considera fundamental en el mejoramiento de la calidad de vida del hombre y la mujer.

Aquí hay algunos beneficios que conlleva la sana recreación:

A. Necesidades físicas. Gracias a la recreación se evita el ocio, la vida sedentaria, la falta de creatividad,

ayudando a tener una mejor salud física. Cualquier actividad voluntaria desarrollada en nuestro tiempo libre, que trae consigo descanso físico y psicológico, produce bienestar, agrado y placer. Hay estudios científicos que revelan que puede haber un incremento de la expectativa de vida hasta por dos años entre aquellos que acostumbran tener tiempos de recreo y/o practicar algún deporte. Nosotros entendemos que nuestra vida está en las manos de Dios, pero también es cierto que nuestros buenos o malos hábitos inciden directamente en aumentar la vida de las personas, o pueden acelerar su muerte (tal es el caso de los vicios). La salud física se ve muy beneficiada con la recreación y el deporte. Dentro de los hallazgos científicos están: beneficios cardiovasculares, incluyendo prevención de ataques cardíacos, reducción o prevención de la hipertensión, reducción del colesterol y los triglicéridos, mejor control y prevención de la diabetes, prevención del cáncer de colon, etc.

Hay que recordar que la salud no es solo la ausencia de enfermedades, salud es encontrarse lo mejor posible y eso incluye aspectos físicos, psicológicos y sociales.

b. Necesidades relacionales. En una era donde la tecnología está desplazando a las relaciones personales, se hace necesario buscar tiempos para cultivar esas relaciones; para ello nada supera a los tiempos de diversión y recreación. Recrearnos nos obliga a adultos, jóvenes y niños a dejar de ser personas antisociales y aprender a valorar las cosas simples de la vida, como un día de campo, salir de pesca, ir a nadar a algún río, etc. Para poder relacionarnos con otras personas es bueno dejar la televisión, la radio, los juegos electrónicos que son medios que cotidianamente entorpecen a la audiencia por sus contenidos ajenos a la realidad social, y que promueven valores y estilos de vida anticristianos. Las relaciones familiares se hacen más estrechas cuando compartimos momentos de esparcimiento.

C. Necesidades emocionales. Las personas se muestran más relajadas después de haber pasado un momento agradable de recreación, o en contacto con la naturaleza. En los niños, el juego feliz en la infancia es esencial para su crecimiento normal. En los adolescentes y jóvenes hay estudios que revelan que la sana recreación, el deporte y la sabia ocupación del

tiempo pueden contribuir a disminuir la delincuencia, las conductas antisociales y autodestructivas. Otro aspecto importante es que el tiempo de recreación colabora a un buen manejo del estrés o tensión cotidiana; previene y reduce de la depresión, la ansiedad y el enojo; y también ayuda a cambios positivos en los estados de ánimo y las emociones.

D. Necesidades espirituales. Los valores morales que abrazamos los creyentes, pasan de una generación a otra por medio de la convivencia pacífica, alegre y continua, en especial en el seno familiar. El rey David fracasó en pasar la estafeta de sus valores a sus hijos debido a lo lejano que se mantuvo de ellos, por sus campañas militares y compromisos de Estado. Mientras que David fue misericordioso, amante de la justicia, amante de Dios, respetuoso de la autoridad, etc., sus hijos no captaron estos valores. Los tiempos de recreación nos acercan a nuestros cónyuges e hijos y proveen momentos para hablar de Dios y compartir los principios, valores bíblicos y convicciones personales.

E. Necesidades intelectuales. Muchos pasatiempos involucran destrezas mentales, tal como lo

son los juegos de mesa, ajedrez, juegos de memoria, leer algún libro, tocar algún instrumento. Para ver las ventajas que el juego tiene en la educación de los niños vea la nota:

El Valor Educativo de la Recreación.

Sabías que, los niños aprenden mejor jugando. Aunque parezca insignificante, cuando los niños juegan practican las destrezas que necesitan para desenvolverse en la vida. El juego los ayuda a utilizar sus energías físicas y mentales, estimula sus sentidos, cultiva la imaginación y enriquece su creatividad. Los niños se comunican con el mundo a través del lenguaje del juego. Cuando juegan expresan sus deseos, fantasías, temores y conflictos. Durante el juego, los niños reflejan sus ideas de sí mismos, de otras personas y de su entorno. Durante el juego tratan con el pasado, con el presente y se preparan para el futuro. Y, por si fuera poco, el juego es divertido, ¡y los niños recuerdan mejor las lecciones aprendidas de maneras divertidas!

Sabías que los tiempos recreativos proporcionan a los niños la oportunidad de realizar actividades que favorecen su **desarrollo físico** (como trepar, saltar, correr, cantar, dramatizar, hacer manualidades, construir, balancearse etc.). También favorecen su **desarrollo verbal** (desde el balbuceo, hasta contar cuentos y chistes).

Además, los ayuda en sus **destrezas sociales** (cuando cooperan, compiten, siguen reglas, esperan su turno y se relacionan con otros). También se ve un aumento de su **inteligencia racional** (cuando comparan, categorizan, cuentan, memorizan) y su **inteligencia emocional** crece (por ejemplo: Una mejor identidad, manejar y expresar sentimientos).

III. RECREARNOS EN FAMILIA NOS DA LA OPORTUNIDAD DE ACERCARNOS A DIOS.

Algunas formas de recreación incluyen el descanso, el reposo y la reflexión, que no deben ser reemplazadas por otras formas activas (como el deporte, las caminatas). Estos tiempos permiten al individuo hablar con Dios por medio de la oración, pensar y re direccionar sus actividades y sus prioridades en la vida.

Por último cabe mencionar, la actividad de los campamentos cristianos, que se plantea como una alternativa en la que se puede desarrollar una gran gama de actividades, involucrando todas las áreas ya mencionadas y en la que los escolares, jóvenes y adultos pondrán en práctica la verdadera recreación con sus valores, objetivos, principios y deseos de hacer las cosas bien. Además, permite un ambiente ideal para el acercamiento a Dios, en beneficio de sí mismos, y obteniendo experiencias que afectarán para bien en sus vidas, con el desarrollo de valores que nos llevarán a estar aptos para cumplir la voluntad de Dios.

Pastor, Juan Carlos Gutierrez